Año III — 31 de Agosto de 1918 — Núm. 25

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

Sociedad Espiritista "La Esperanza del Porvenir"

19'0 - 30 de Agosto - 1918

La Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir» celebra hoy con el VIII aniversario de su fundación, un nuevo paso en el campo siempre vasto y complejo de la propaganda espiritista.

Y ello no deja de ser un acontecimiento para los obreros que en su seno luchan y actúan, consagrando en una comunión de esfuerzos el triunfo y desarrollo de los principios filosóficos y científicos sustentados.

Surgida «La Esperanza del Porvenir» en un ambiente abiertamente hostil, su marcha inicial tuvo todas las dificultades que caracterizan en el comienzo a las organizaciones de su índole salvados los escollos por la firmeza y constancia de los iniciadores, nuestra Sociedad encauzó su propaganda en métodos racionales y científicos. Presentó al espiritismo libre de supersticiones y dogmas, netamente como ciencia y filosofía. Y sus frutos pronto surgieron en la incorporación de nuevo elemento en sus filas y el consecuente robustecimiento de su entidad. Así, después de ocho años de lucha, conjuntamente con la acción eficaz de la Sociedad hermana «Luz de la Pampa» hemos contribuido a divulgar en nuestra ciudad y fuera de ella los conceptos fundamentales del espiritismo, vulgarizándolo y acercándolo a las clases populares.

Si en el nuevo año de labor cumplido no anotamos mayores progresos en el terreno experimental, en cambio ellos han sido compensados con exceso por los adelantos realizados en otros medios de acción. Mencionaremos los esfuerzos desarrollados para la organización de las sociedades espiritistas del país, sus proyectos ante la Confederación sobre realización de un Congreso Espiritista y fundación de una Facultad de Magnetología, proyectos que han originado polémicas en la prensa espiritista y la adhesión de algunas entidades hermanas. Si bien no se vislumbra aun su inmediata realización ello no impide que confiemos—basados en la capacidad y conciencia del elemento espiritista—en su triunfo definitivo.

El Taller de Costuras creado anexo a nuestra Sociedad, y en el cual un distinguido núcleo de señoritas y señoras se dedican a velar por las necesidades de sus semejantes, ha continuado su labor benéfica, anónima y práctica. Como la más importante mencionaremos el reparto de ropas realizado a los niños pobres de las escuelas fiscales en el mes de Mayo último y la confección de los vestidos de niñas en el festival que se realizará en la fecha en nuestro local social.

Las sesiones de estudio han continuado desarrollándose normalmente todos los martes durante todo el año con asistencia de numerosos visitantes. Creemos que en este terreno la propaganda ha sido fructífera por el número de personas que se han compenetrado de las bases de la filosofía espiritista. Algunos de ellos han ingresado en la Sociedad y actualmente como socios prestan con entusiasmo su cooperación a la tarea común.

Las conferencias realizadas con el elemento con que contamos, se han visto igualmente muy concurridas contribuyendo como propaganda a los fines propuestos.

En definitiva, reasumida la labor efectuada, no podemos menos que sentirnos satisfechos, alentándonos para seguir en el camino trazado cumpliendo como miembros de la gran familia espiritista, la parte que nos corresponde en la tarea común.

Y al celebrar la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir» su VIII aniversario, se complace en enviar su fraternal saludo a las entidades hermanas que en otro sitio luchan y se afanan en la divulgación de la filosofía espiritista, tan necesaria para el progreso y la elevación moral de los pueblos.

Analizando

Dice Campoamor: «En este mundo traidor nada es verdad ni es mentira, todo es según el color del cristal con que uno mira». Muy bien. Pero yo le pregunto al poeta:

Si miramos, por ejemplo, un ladrillo con el cristal de todas las opiniones, ¿perderá éste sus propiedades de tal al pasar por todos los matices de la coloración?.....

La razón pura me dice que lo intrínseco del ladrillo no se desnaturalizará ya sea su color blanco, negro, amarillo, etc.

La verdad, pues, es siempre la verdad y el sofisma siempre sofisma, pese a todas las argumentaciones filosóficas, y a nosotros toca saber distinguir de las cosas lo legítimo de lo falsificado.

Yo visto un hombre con el pellejo de un mono (admitiendo que éste fuera de su tamaño); ese hombre será siempre hombre aunque tenga su aspecto las apariencias exteriores de ese pretendiente a entidad humana. Invirtiendo la comparación: Yo visto al mono con el pellejo del hombre y el mono será siempre mono. Tal cosa pasa con el espiritismo, dicho sea fuera de la irreverencia comparativa y jocosidad correspondiente.

Y todos los esfuerzos que hagan nuestros adversarios para desprestigiarlo ante la opinión pública y acreditarlo como producto de *histerismo colectivo* o como la última *estratagema satánica* para perder al hombre, son tentativas sofísticas y anacrónicas que llevan en sí mismas los gérmenes del fracaso.

Porque el espiritismo es una verdad intrínseca; y si aún se les

puede poner trabas a su desenvolvimiento filosófico, no se podrá, no, impedir que estalle definitivamente al primer chisporrotazo de las circunstancias favorables.

El auto de fe de Barcelona que redujo a ceniza cientos de volúmenes de la obra espiritista de Kardec o sea la fundamental, no impidió que el espiritismo cruzara el océano y viniera a ubicar y a sentar su doctrina en la tierra de Colón; como tampoco impedirá que dilate la extensión de sus vastos dominios filosóficos en todo el orbe la oposición materialista y el confesionario y la cátedra eclesiástica.

Es que la verdad es como la pólvora: cuanto más se le oprime tanto mayor será su estampido; ¡y creer que empleando este procedimiento se reduce su potencia detonante es ignorar las leyes de expansibilidad molecular cuando factores extraños contribuyen a la disociación de su fuerza de coerción.

M. A. Bertolé.

Rosario (Santa Fe).

Prueba de indicios

Para Fiat Lux

Los que estamos aquí, ¿Qué habremos sido
durante otra existencia?... Ya es sabido
que tenemos que ser muy sospechosos
cuando hemos vuelto a mundos tenebrosos,
y tener que sufrir enfermedades
molestias de mil géneros, crueldades
de hombres de mala fe, peor que nosotros,
que a su vez pagarán su culpa en otros
mundos más malos que éste... Es la cadena
de la vida que a cada uno condena
su proceder, al pago de la cuenta
de su vida pacífica o violenta.

Yo quisiera creer que fuisteis buenos,
que hicisteis mucho bien, que sois agenos
a todo pensamiento malicioso,
que sois cada uno un ángel muy hermoso
pero... ¡ay!, que si habeis sido celestiales,
me extraña que sea s ahora terrenales,
para sufrir penurias, sinsabores,
fatigas, desencantos y dolores.

El que fué para el bien hombre fecundo,
no vuelve aquí jamás, ¡vuela a otro mundo!,
por eso hay que inducir: que el que aquí vive
es un ex-presidiario, ¡se concibe!
¡Resulta que hemos sido todos malos
y merecemos todos, muchos palos!

Concretaré el asunto: Yo soy uno
que he sido criminal como ninguno.
No tengo noción clara ni evidencias
de lo que he sido en otras existencias,
pero, si en mi interior me reconcentro
noto que soy perverso por adentro.

Ya sé que, quien me vé solo por fuera,
no supondrá que Bernabé Morera,
(que soy yo), en esta etapa de mi vida,
fué antes un misterioso suicida
que por negarme una mujer sus besos
me levanté la tapa de los sesos.

Cuando leo que alguien se ha suicidado
porque alguna mujer lo ha desdeñado
y el infeliz se mata con un tiro,
siento las vibraciones... y un suspiro
se exhala de mi pecho con tristeza...
¡parece que aun me rueda la cabeza!

Si entro en un manicomio, me parece
que hay en mí algo inseguro que enloquece.
Al ver hacer cabriolas a algún loco
se me enturbia la vista y... poco a poco
mirándolo a traves de mi extravismo
me dan ganas de hacer casi lo mismo.

Luego, al irme de allí, por mi conciencia
pasa como en confusa transparencia
cierta idea de que he sido demente:
¿Fuí un loco rematado?... francamente
mi memoria no acierta, no recuerda,
pero aún siento siento presiones de la cuerda
que me oprime las piernas y los brazos
pugnando por salirme de esos lazos.

Si voy a un hospital, me pongo triste;
mientras estoy allí, se me resiste
mi espíritu, queriendo irse volando,
y, es que, debe acordarse mucho, cuando
debí permanecer en algún lecho
muchos años, enfermo, contra-hecho,
paralítico, en mano de doctores
que estudiaban mi cuerpo y mis dolores.

en poder de las monjas enfermeras
que parecían momias verdaderas.

La verdad, es que, al ver los hospitales
siento horrores a esos centros oficiales.
Sin haberlos jamás utilizado
durante esta existencia; no me es dado
recordar cuando fué, ni qué hay de cierto,
pero véome enfermo, luego muerto,
de tal modo, que siento en mi memoria
la impresión de la mesa operatoria
cuando un doctor mi cuerpo deshacía
por saber algo más de Anatomía.

Si visito un presidio repleto
de penados, me digo en secreto:
Yo en alguna existencia habré sido
pendenciero, terrible bandido.
Yo he reñido y herido y matado,
por lo mismo, en presidio encerrado
prisionero entre recias cadenas,
y al sufrir prolongadas condenas
he pasado mi tiempo de mozo
repudriéndome en un calabozo...

No es extraño que yo en otra vida
cometiera algún acto homicida,
pero en esta existencia, yo juro
que mi espíritu está limpio y puro.
Yo que no he cometido el delito
de matar ni siquiera un mosquito,
porque al ver algún arma asesina
se me pone carne de gallina,
¡me horroriza saber mi pasado
si es que he sido algún ser desalmado!

Si fuí César, Aníbal o Atila,
ahora está mi conciencia tranquila,
porque estoy inocente de aquello
que la muerte le puso su sello.

Pero echando la vista a lo lejos
me resurgen los recuerdos viejos.
A través de la inmensa cortina
de una espesa y extensa neblina,
veo sombras que al fondo se agitan
como seres que viven, palpitan
y me dicen de muchas escenas
de mi vida, y de vidas agenas;
tras del velo brumoso a la vista
yo me veo de protagonista.

Son girones de vida latente
del pasado que viene al presente,
como un sueño muy vago y borroso,
y al marcharse el humo vaporoso
y al mirar la pureza del cielo,
me deleita su luz de consuelo
que me llena de dulce embeleso,
como si una caricia o un beso
refrescara mi frente ardorosa,
y oigo hablar una voz cariñosa
que me dice rumorosamente
tiernas frases de amor vehemente.

Todos sois como yo, conglomerado
de bien y mal, conjunto aun ignorado
de pasadas etapas de la vida,
que jamás puede sernos conocida.

Venimos de muy lejos, de otras tierras,
y fuimos los autores de mil guerras,
caníbales, comimos carne humana,

recorriendo los bosques primitivos
a pie, a la luz del sol, en cueros vivos.

Revestimos con pieles de animales
nuestros débiles cuerpos terrenales.
Comenzamos a hablar dando alaridos,
mezclando interjecciones y rugidos,
lo mismo que las fieras carniceras,
¡y fuimos aún más crueles que las fieras!

Al dejar muy atras la vida errante
creamos la familia, nido amante,
pero al crear la familia, al punto mismo,
dimos impulso vivo al egoismo
queriendo entre ambiciones desatadas
ser de castas por Dios privilegiadas.

Con Espartaco alzamos aquel grito
de Libertad humana al infinito,
y empezamos a hacer revoluciones
por impulso de heróicos varones.

Cansados de luchar y de haber sido
reyes, papas, señores y bandidos,
toda suerte de estados y de seres
ya salvajes, ya hombres o mujeres,
hasta alcanzar el sér civilizado
con asomos de fraile y de soldado,
y, evoluciones mil, de los ideales,
llegamos a los tiempos medioevales.

Ascendiendo gradualmente al progreso
subimos al cariño, al dulce beso,
y al idilio y al duo en los amores
sensibles a los goces superiores.

Subsiste aun la maldad, pero hay ternuras
y escenas de pasión grandes y puras.
Poseemos un lenguaje articulado
para hablar con acento enamorado,
¡y ya tenemos creencias e ideales
para llegar a ser angelicales!

Sírvanos de enseñanza y experiencia
lo que vemos con tanta transparencia
de lo que somos y lo que hemos sido,
dicho todo con débil colorido.
Ahora que alumbre el fondo del abismo
la luz del celestial Espiritismo,
se abre ante nuestros ojos lo ignorado,
como el sueño de un bien acariciado.

Reconcentremos bien el pensamiento
cada uno de nosotros, y, al momento,
después de examinar nuestra conciencia
deduciremos pronto en consecuencia,
que es preciso ordenar nuestras acciones,
ideas, sentimientos y pasiones.

¿Somos espiritistas? ¿Sí? ¡Pues, ea!
debemos comenzar a la tarea
de cambiar nuestro sér, por duplicado,
como forma corpórea, en dechado
de agradable presencia exteriormente;
como espíritu, en sér inteligente,
modelo de virtudes ejemplares,
espejo de enseñanzas singulares.

Pongamos freno a todos nuestros vicios,
derramando contínuos beneficios.

Es preciso mirar siempre de frente,
con los ojos abiertos, grandemente,
levantando muy alta la cabeza
y hablar con claridad y con franqueza,
teniendo buen cuidado que el lenguaje
sea correcto y pulcro en su engranaje
de palabras unidas con primores
de síntaxis, como un ramo de flores.

La sonrisa en los labios, la mirada
siempre amable, atrayente, enamorada,
jamás demos lugar a los enojos;
con el alma en los labios y en los ojos
digamos lo que dicta el sentimiento
con música y dulzura en el acento.

Hasta el modo de andar debe ser forma
de nuestra especialísima reforma:
caminar gentilmente, bien derechos,
levantando adelante nuestros pechos
a estilo de gimnastas arrogantes,
llevando aire de triunfo en los semblantes.

¡De triunfo, sí! que somos luchadores
y podemos contarnos vencedores,
más fuertes que el dolor y el sufrimiento,
más grandes que el martirio y el tormento;
con más poder mundial que todo el oro
porque el alma es riquísimo tesoro,
superiores al tiempo y a la muerte
por la inmortalidad que nos convierte
de cuerpo material en invisibles
influencias sin rival irresistibles.

¡Soldados del sublime Espiritismo!:
debemos ser la paz, el amor mismo.
Seamos luz y vida, irradiaciones
en todos los momentos y ocasiones.

Difundamos la ciencia, la poesía,
las bellas artes. ¡Reine la alegría
por encima de todo! Festejemos
la vida esplendorosa; celebremos
la fiesta del trabajo con canciones,
risas, bailes, conciertos, excursiones,
banquetes y veladas literarias,
reuniones familiares y otras varias
levantando abatidos pensamientos
con el goce de puros sentimientos.

Para olvidar ofensas, perdonemos
desaciertos agenos; asociemos
a nuestra vida la de todo el mundo
y hagamos de este erial, jardín fecundo
de flores perfumadas, con la esencia
fragante y virginal de la existencia.

Buenos Aires. BERNABÉ MORERA.

EL CONGRESO ESPIRITISTA

La realización del Congreso espiritista, no es sólo un paso de progreso para la marcha de la idea, sino de necesidad substancial para vincular y fraternizar todas las sociedades espiritistas del país.

Este es nuestro objetivo, hacer vincular y fraternizar a todas las sociedades y por ende a todos los adeptos que en ellas militan, por medio de la realización de un congreso.

Congreso que tiene por objeto unificar los métodos de propagandas que debe adoptar las mismas sociedades, porque ello será el resultado de ese acuerdo general que se tome entre todas.

No proponemos realizar una exposición de fenómenos espiriticos, no soñamos con organizar un torneo de oradores, ni nos imaginamos que celebrando un congreso de y para los espiritistas vamos a hacer entrar el espiritismo en las facultades de ciencias y filosofías; no, nada de todo eso, nunca lo hemos supuesto ni remotamente, así que resulta pueril y trivial ese pobre argumento «que no tenemos hombres de ciencia para realizar un Congreso».

No creemos se dirá eso, suponiendo que los delegados que fueran directamente de las sociedades para participar eu el Congreso sean grandes intelectualidades y que entonces los correligionarios de la Capital Federal se encontrasen pequeños y achatados y para disimular apelen a ese argumento, puesto que, el que más y el que menos, es conocido y sabemos a ciencia cierta que la mayoría de las sociedades espiritistas del país están impregnadas de vicios y defectos capitales que urgen remediarlos.

Y cuando muchos de esos correligionarios los vemos ocupar una tribuna para sostener sus ideas públicamente; cuando vemos sus firmas al pie de un artículo que sale en la prensa diaria; cuando los vemos desempeñar puestos activos en la dirección de una socie-

dad, los consideramos suficientemente preparado para que si tienen amor y cariño por la idea, orienten con sus conocimientos y experiencia a los que, sinceramente por no permitirle su ilustración, se formaron un concepto erróneo de la doctrina.

Pero la verdad es una sola, no es la falta de hombres de títulos universitarios, (aunque muchas veces no es el traje el que hace al monje) ni la falta de tiempo material para organizar un simple congreso de 14 sociedades—ironía parece el decirlo «un congreso de 14 sociedades» ni muchos otros alegatos baladí, sino la falta de apego y cariño por la organización.

Conocemos personas que estarían dispuestas hasta el sacrificio personal por sostener las ideas, pero que llamadas a cooperar en esta iniciativa, les ha parecido que era un algo superior a sus fuerzas y se mantienen indiferentes o a la espectativa; nosotros no creemos lo hagan de mala fe o con propósitos preconcebido, sencillamente, porque no conocen y porque nunca se preocuparon de pensar en la forma que se pueden encaminar a todas esas sociedades que huérfanas del concepto elevado de nuestra filosofía, se entregan a la explotación y curanderismo empírico tan vituperable.

Hay está la Confederación Espiritista formada en parte con delegados de sociedades que no lo conocen, ni saben como piensa extrictamente y cuyo delegado a veces brilla por su ausencia en las reuniones de la Confederación, ¿qué cariño puede tener ese delegado por la sociedad? ¿Qué entusiasmo puede aportar a las reuniones? ¿Qué cooperación, ayuda o ánimo? Ninguno. Ironías de la vida. Necesitamos sabios, pero no tanto de título sino de sentimiento, de amor por la organización, de amor por la causa, porque si estamos convencidos de las ideas que pregonamos y del deber que tenemos en divulgarlas, teniendo los medios por qué no hacerlo?

. . . . . .

En nuestro número anterior expusimos las bases en que más o menos considerábamos debía afrontarse la organización del congreso, como así mismo el plazo que habíamos proyectado para la celebración. A ello han respondido varias sociedades en sentido favorable, otras discrepando en detalles y otras aun no contestado; por lo tanto dejaremos para el próximo número el informar sobre la marcha de nuestra iniciativa, la cual muy a pesar nuestro nos ha colocado en la disyuntiva de proseguir adelante con los que le animan propósitos de lucha y progreso para el espiritismo, y tener que reconvenir a aquellos correligionarios, aunque nos merecen gran estima, porque no pudiéndose declarar contrario dada la forma que lo presentamos, porque ello sería negar el progreso guardando silencio.

Pero no importa, ya vendrán. La avalancha los arrastrará, aunque tarden un poco más pero se agregarán a las filas.

¡Así sea!

Hace pocas semanas, el 18 de Junio, tuve la suerte de asistir a una maravillosa sesión de fenómenos psíquicos, celebrada en el Centro «El Porvenir» de la Plata, con el concurso del extraordinario medium Osvaldo Fidanza, verdadero taumaturgo cuando hállase «en trance» y persona altamente modesta, simpática, culta, cuando actúa socialmente.

Durante un buen rato dentro del gabinete-jaula, donde el medium encontrábase atado y «lacrado» en la forma relatada por las actas que ciertamente, conoce la mayoría de los lectores de FIAT LUX, todos los asistentes a la sesión oyeron repetidamente fuertes y extraños ruidos como si desde una grande altura, se desplomara sobre el piso del gabinete mediamímico una granizada de cuerpos sólidos, que por el ruido producido al chocar contra el suelo, creíamos todos, se trataba de aportes de piedras, hierro, o cualquier otro objeto metálico.

Concluida la sesión, cuando después de las acostumbradas y prolijas formalidades de revisación de los sellos, etc., etc., se procedió a la apertura de la jaula, nadie dudaba de que el piso estaría cubierto como en otras anteriores sesiones, de adoquines y metales. Pues bien, nada de todo eso, ni siquiera del reino mineral se halló dentro de la jaula, sino flores, flores abundantes, flores todavía húmedas de rocío, hermosas y perfumadas flores. Habían rosas, lirios, crisantemos y claveles sobre el sillón; malvones, margaritas, junquillos. San Vicente y helechos varios cubrían el piso; el medium tenía en la mano un gran ramo de variadas flores y ramas de helecho.

De los ruidos, de los golpes, de los rudos choques que todos los presentes habían fuertemente sentido, no existía indicio, ni rastro alguno. Lo que había parecido una tormenta, una erupción volcánica, convertíase milagrosamente en una espléndida, inesperada lluvia de perfume y belleza.

No consigo explicarme por cual motivo, por cual extraña asociación de ideas, en ese mismo instante, mi pensamiento mi alma, se transportaron a los trágicos, inmensos campos de sangre y de ruinas, en los que una horrible, interminable granizada de acero incandescente cubría de cadáveres las cumbres y las llanuras, los valles y las colinas. Pareciome vislumbrar durante un instante, que equivalía a un tiempo indefinido, que otra parecida, milagrosa lluvia de rosas, lirios y helechos, de todas las flores más perfumadas y bellas, cubriera por completo los campos ensangrentados, envolviendo en fragante, mágico sudario a todos los millones de víctimas, que sonreían a la blanda-celestial caricia, casi presintieran que, después de tanto hierro, tanta sangre, tantos horrores, de los millones de fosas, brotaría una novel primavera, una santa primavera, de justicia y fraternidad, de alto y puro espiritualismo, para la pobre humanidad regenerada, redimida. ¡Así sea!

MANUEL FRASCARA.

Buenos Aires.

Nuestro Aniversario

FIAT LUX cumple hoy el segundo aniversario de su fundación. Y si una nueva etapa en la vida periodística es un acontecimiento para la prensa comercial de rotativos y linotipos, enormes empresas con millares de pesos de presupuesto mensual, ¿como no ha de serlo para la prensa destinada única y exclusivamente a la propaganda de ideas e ideales, sin avisos, luchando siempre con grandes e innumerables obstáculos!

En franco y rápido progreso FIAT LUX se ha impuesto a propios y extraños. Lo decimos sin falsa modestia. Con tiraje duplicado, difundido en toda la República, lleva a muchos sitios el pensamiento escrito que siempre germina y florece, imponiendo y vulgarizando las concepciones de la sublime filosofía espiritista. Sus campañas ya en la organización de la propaganda del espiritismo, ya propiciando los proyectos de la Sociedad «La Esperanza del Porvenir», han tendido siempre a vigorizar la acción de nuestras filas conduciéndonos al progreso y a una mayor eficiencia en la divulgación de las teorías que sustentamos.

Y satisfechos de la obra realizada, estimulados a proseguirla e intensificarla en nuevas y amplias proyecciones comenzamos la tercera jornada. En nuestra acción futura no estaremos solos. Nos acompañarán, como hasta ahora, la prensa hermana, a la cual enviamos nuestro fraternal saludo, como así mismo a la prensa en general, que en otro terreno contribuye al progreso y a la expansión del espíritu.

EL ESPIRITISMO Y EL PROGRESO

Por medio de educación y elevación del sentimiento individual, sabemos han de complementarse todos los esfuerzos que se realizan en pro del bienestar común.

Siendo esa, la finalidad que esencialmente se persigue con el estudio y conocimiento del espiritismo, nos consideramos en el deber de propagarlo y difundirlo por todos los medios a nuestro alcance.

La base fundamental del espiritismo, ya en su faz filosófica como científica, reside en el conocimiento de la inmortalidad de nuestra perso-

nalidad psíquica, comprobado experimentalmente y como resultado de esta nueva concepción de la vida la comprensión lógica del verdadero concepto de la justicia y del amor que rige al hombre. Quiere decir: que todo progreso intelectual y elevación moral—que vayamos realizando en las estadías accidentales que hacemos en el planeta Tierra con los organismos que tomamos—no son estériles ni inútiles, como lo presenta el materialismo, con su concepto asaz egoísta y mezquino sobre la vida del sér humano, al considerarla limitada y concluida al pie del sepulcro.

Muy al contrario; nuestra personalidad psíquica compendiada en todo eso que llamamos: conciencia, voluntad, inteligencia, sentimiento, ego, astral, etc., y que clasificamos con el nombre de espíritu, prosigue subsistiendo indefinidamente, elaborando su progreso en las repetidas ocasiones que vuelve a tomar posesión de nuevos organismos humanos o propiamente dicho, en las distintas reencarnaciones, por medio de las cuales desempeña tal o cual misión ya en los campos de la ciencia, de la enseñanza, de la legislación, etc., como también a reparar las faltas que cometiera en un ayer como por ejemplo, si habiendo podido ser un hombre de gobierno ejemplar y se convirtió en déspota, le toca volver en condición inferior y sentir y sufrir las humillaciones de los de arriba para aprender y enmendar sus actos encaminándose por la verdadera senda.

Este es, el concepto filosófico de la justicia que nos presenta el conocimiento del espiritismo, el cual hace ver, que cada sér humano, es responsabte de sus actos, y no es cierto que con la muerte se paguen las traiciones, los crímenes y todas las barbaridades que cometen esos seres faltos de cierta dignidad y amor propio.

Desde luego, con el estudio y conocimiento del espiritismo brindamos a los hombres ocasión para que reflexionen acerca del verdadero significado de la vida, para qué luchan, de dónde vienen y a dónde van.

Y si más arriba dijimos que con la educación del sentimiento complementábanse los esfuerzos que se realizan en pro del progreso, es precisamente porque contribuyendo el espiritismo a tener una noción más elevada de lo que significa la justicia y la fraternidad, los hombres se dispondrán más de inmediato al advenimiento de esa era de paz y concordia que tanto se anhela.

HUGO L. NALE.

Sintetizando

Para FIAT LUX.

La filosofía espírita es la síntesis de todas las filosofías. Es la ciencia de todas las ciencias. Es el amor de todos los amores. En su seno caben todos los ideales que marchan hacia la emancipación humana, porque sabe que es un elemento necesario para el progreso de los seres y para que éstos puedan llegar hasta él. El espiritismo es todo lo ecléctico. No puede ser dogma porque no se impone; no puede ser «religión» porque no se adora; se ama porque se siente y se trabaja porque se ama.

Los seres, las cosas y los mundos, en su incesante evolución marchan hacia él. Pero no es él el que debe descender hacia abajo, hacia las cosas, hacia los mundos, hacia los seres. Si el espiritismo no ha dado su fruto deseado desde su aparición en el mundo, es precisamente porque las mayorías de sus hombres venidos del campo de las demás religiones positivas lo han hecho descender a su nivel en vez de elevarse ellos hacia él. Es por esto que los «sacerdotes» de todos los tiempos levantaron sus «carpas», cosecharon sus reales y por doquier sembraron la ignorancia, la miseria y el dolor.

Cuando los individuos se sientan íntegros de sus ideas y consecuentes con sus convicciones, es cuando harán surgir a flote las verdades de estas cosas santas. Y entonces conmoverán a los hombres, tambalearán en sus cimientos poco sólidos las instituciones amorfas y en jaque pondrán a la opinión del mundo.

He ahí el guerrero, he ahí el apóstol, he ahí el redentor. He ahí en síntesis lo que es el espiritismo. He ahí en síntesis lo que es la lucha. He ahí en síntesis lo que es el amor.

NICOLÁS MOTTA.

Rosario Santa Fe.

Frente a la iniciativa de

LA FACULTAD DE MAGNETOLOGIA

Desde el primer número de esta publicación nos iniciamos haciendo propaganda del magnetismo, explicando lo que significaba y los beneficios que su práctica reporta a la humanidad.

En números sucesivos comenzaron a enviarnos colaboraciones sobre el mismo tema, el señor Bernabé Morera, de Buenos Aires, el señor Antonio de Lisa, de Montevideo y el Dr. Ovidio Rebaudi, hasta que iniciamos la encuesta sobre la divulgación del mismo en Junio del año pasado.

Antes de entrar a considerar lo relativo al cuestionario, dejaremos constancia que durante ese período la Sociedad «Esperanza del Porvenir», de la cual es órgano esta publicación, había remitido un proyecto a la Confederación Espiritista para dar conferencias de propaganda sobre magnetismo, el cual fué aprobado. Iniciándose con tal motivo una serie de conferencias en la Sociedad «Fraternidad», de Buenos Aires que estuvieron a cargo del conocido profesor de Magnetología Dr. Ovidio, Rebaudi, las cuales se vieron favorecidas del mejor éxito por la concurrencia y que luego fueron impresas en folletos que se distribuyeron gratuitamente.

Al iniciarse la encuesta—cuyas preguntas y respuestas fuimos publicando conforme llegaban a nuestra mesa de redacción—vimos con sorpresa que el anhelo de distinguidos correligionarios no era precisamente tanto el de propagar el magnetismo sino de encauzarlo, de reglamentar su práctica, de hacer escuela, en una palabra, que se pusieran personas idóneas frente al movimiento que sobre Magnetismo se hiciera.

Al menos así lo hace resaltar en su opinión—que este caso consideramos bien acertado—el señor Cosme Mariño, Director de la Revista «Constancia» de Buenos Aires, cuando dice entre otras cosas: «Lo único viable que encuentro es la fundación de una Facultad de Magnetología como existe en Francia y otros países, etc.,» opinión de la que compartieron el señor Urriza, el señor Francisco Molina y otros.

Como se vé la idea de crear una

Facultad de Magnetología en Buenos Aires no ha sido nuestra, si bien fué el resultado de una compulsa de pareceres qua estimándola buena, seria y factible, la prestigiamos con todo calor y entusiasmo, llevándola al seno de la Confederación Espiritista, para que interpretando el sentir y la necesidad de dar forma a una aspiración colectiva se estableziera la *Facultad de Magnetología*.

¿Será un hecho? Allá lo veremos; quizás no pase mucho tiempo, que sabremos el resultado. De un momento a otro se va a expedir la comisión que lo tiene a estudio. Pero sea cual fuere su resultado, tendremos la satisfacción de haber agitado una campaña sobre una idea y sobre un anhelo que era el sentir de muchos espiritistas y que el fallo de la Confederación—dado el caso que no fuera favorable—sus miembros al menos, tendrán que tener en cuenta, que no han satisfecho la aspiración de muchos correligionarios.

¿Se quiere tener una *Facultad de Magnetología?* la tendremos. Más tarde o más temprano pero será un hecho habiendo voluntad, elementos y buenos propósitos, será factible.

Indudablemente si existiera alguna Facultad de Magnetología en este país, teniendo en cuenta los elementos de que se dispone, nadie se habría preocupado de crear otra, porque hubieran sido un desgaste de energías sin mayor utilidad.

Sabemos que un tiempo existió una *Escuela de Magnetología y Kinesiterapia* que funcionaba en la *Sociedad Científica de Estudios Psíquicos* y que bajo la inteligente dirección del Dr. Ovidio Rebaudi y de nuestros distinguidos colaboradores los profesores señores Luis P. Vandevelde y Manuel Frascara organizaron sesiones muy importantes, dieron numerosas conferencias, tuvieron una regular cantidad de alumnos que siguieron todo el curso y obtuvieron el diploma correspondiente y una porción de trabajos que siempre merecieron el aplauso unánime de todos los que podían apreciar una obra de tanto valer.

Pero luego, disenciones, falta de mayor conciencia y otros detalles hicieron paralizar tan buena obra. Esto lo confirma el mismo Dr. Ovidio Rebaudi en la conferencia que por iniciativa nuestra dió en «La Fraternidad» el año pasado, según consta en el folleto en que se halla impresa pág. 9, renglón 46, cuando dice: «En la Sociedad científica de Estudios Psíquicos *existían* cursos que duraban cuatro años otorgando diploma de idóneo y de profesor, pero por falta de condiciones especiales tan sólo se otorgaron un diploma de idóneo y tres de profesores durante quince años que *tuvo* de existencia dicha Sociedad», etc.

De que no existe más «La Escuela de Magnetología y Kinesiterapia» ni «la Sociedad Científica de Estudios Psíquicos»—(salvo que ahora se abriese de nuevo) también lo corrobora el señor Luis P. Vandevelde en la opinión sobre la nueva «Facultad de Magnetologica» publicada en el núm. 20 de FIAT LUX y nos lo atestiguaron personalmente el señor Manuel Frascara y la muy apreciada correligionaria señora Isabel Peña de Córdoba.

Hacemos esta aclaración, para evitar esas malas interpretaciones con que se nos ha querido juzgar—por cierto, muy ligeramente,—vertiendo conceptos contradictorios e inexactos de parte de quien siempre nos mereció la más alta estima y consideración.

Desde Montevideo

—

A la «Revista de Estudios Psíquicos», de Valparaíso. (1)

He tenido varias discusiones con grupos de teosofistas de las que salíamos siempre en desacuerdo, salvo alguna excepción entre ellos, los cuales sabían razonar y comprender, pero el resto concluían por insultarme. Yo fuí siempre prudente en recibir las groserías. Además, como vuestra Revista es psicológica, voy a manifestaros lo que podrá ser útil tanto a los teosofistas como a los espiritistas.

En 1908 fuí invitado a una reunión de espiritistas en un paraje denominado Peñarol, donde tiene los talleres el ferrocarril Central del Uruguay. No sé si fué por suerte o por qué causa, me encontré con un matrimonio en que ambos eran teosofistas, mucho más la señora que el esposo. Después de haber tenido unas sesiones en un Viernes de Semana Santa, me invitaron para que fuera todos los Sábados a las reuniones que ellos tenían, invitación que acepté con mucho placer.

Pero, quién había de decirme, señor Director, que todas las noches antes de empezar la sesión, teníamos discusiones, yo sobre ideal espirita y la señora sobre ideales teosóficos; muy pocas veces él, su esposo, tomó participación.

Acá, ante todo, debo hacer resaltar la sensibilidadd de los mediums, puesto que viniendo la sesión parlante, todas las manifestaciones venían a mi favor.

Esto me probaba evidentemente que ellos se entregaban sin tener en cuenta la discusión tenida antes. En vista de esto, yo no llevaba al colmo las discusiones, puesto que la concurrencia, que éramos de doce a quince, siempre tenía conciencia de que la razón pendía de donde los seres que se manifestaban la expresaban por la propia boca de quien decía lo contrario.

Una noche la discusión llegó al colmo, y la señora atacó a los espiritistas de una manera formidable, cosa que me indignó y, quizá contra mi voluntad, ataqué hasta la vida privada de H. P. Blavatsky, pero se dió término a la discusión, y acto seguido vino la manifestación parlante, durante la cual, la señora fué tomada por un sér bastante elevado que, diciéndose teosofista, hizo hermosísimas comparaciones y por fin comparó la humanidad con los árboles del bosque, demostrando el que sobresalía más y otro cuyas ramas se bajaban a la tierra. La comparación no pudo ser más hermosa, puesto que, filosóficamente, expresó todo altamente moral y al mismo tiempo seductor.

Acto seguido, se retira el uno y cae el otro; y, ¿quién debía ser? Helena Blavatsky, que dió una amplia manifestación, diciendo: «A mí me sucede como al Dante que hasta ahora nadie ha podido comprenderlo a fondo» y manifestó claramente que lo que ella había escrito lo había encontrado enterrado en las Indias; que no había hecho más que traducirlo para hacerlo saber a la humanidad.

Yo precisamente no puedo recordar lo que ella habló, pero sí recuerdo que yo le pedí me diese por escrito lo que verbalmente había dicho. Me lo prometió, pero la medium jamás quiso prestarse.

Hago notar también que la coucurrencia me pidió como favor que no la combatiese más, a lo cual accedí. Pero, acá no se trata de un debate

(1) Véase número anterior.

sino de demostrar ciertas cosas y, al mismo tiempo, refutar lo que no es justo.

El Viejo de la Montaña.
Dacar 2067.

Nuestros propósitos

El espiritismo, como ciencia y filosofía, modificando conceptos erróneos y afirmando y sosteniendo todo aquello que acepta la lógica, el estudio y la investigación, de ninguna manera puede confundirse su verdadero sentido y fines con los dogmas religiosos — abstractos en su sentido—que por su ambigüedad e incomprensión, repugnan a la mente humana de hoy día, la cual, ansiosa de adquirir nuevos conocimientos y agrandar el límite de sus percepciones, las rechaza.

Por eso, el espiritismo, al afirmar la supervivencia del yo psíquico a la destrucción del organismo material, no se basa en hipótesis ni en suposiciones—que ningún valor tendrían en tal afirmación—sino que tiene grandes argumentos a los que corroboran hechos reales y palpables de las manifestaciones espíritas.

Es ciencia, porque afirma y comprueba la indestructibilidad del principio pensante y el nuevo estado a que pasa la individualidad después de la llamada muerte, atestiguando al mismo tiempo la existencia del mundo espiritual o invisible, y es filosofía, por las consecuencias de las afirmaciones que científicamente hace, pues el día en que la humanidad entera llegue a esta verdad, cesarán los crímenes, guerras, discordias y demás miserias y esto será debido al nuevo concepto, que de la vida se formará la nueva sociedad humana que, por la fuerza de las cosas, por la inevitable ley de progreso, debe llegar.

Agustín Blanco.

LO QUE DEBE SER EL ESPIRITISTA

Es muy común oir hablar a espiritistas, que dicen ser tales, o, que así lo creen, porque han asistido a algunas sesiones de estudio y de experimento, han leído varias obras, periódicos y revistas, comentan las conclusiones a que han arribado los mejores autores, como W. Crookes, Aksakoff, Richet y varios otros, manifestando conocer y aprobando como sublimes las obras Kardecianas. Son, en una palabra, completamente convencidos de la vida de altratumba y de por consiguiente, de las leyes que rigen a el Todo, o, sea causas y efectos, y apesar de sus convicciones, se les ve vacilar ante las más mínimas dificultades, y, se les ve vacilar, cuando se les presenta la oportunidad de hacer algún bien que demande un sacrificio. Esto causa pena a los espiritistas de verdad, por que, si sabemos a ciencia cierta que somos eternos, y, que nuestra felicidad depende del bien que podamos hacer y de la experiencia y conocimientos adquiridos, nada más justo que, veamos con satisfacción la oportunidad de poder ser útil a nuestros semejantes, y, que sea esta la mayor aspiración que anhelamos, demostrando teórica y prácticamente nuestras convicciones evangélicas, imitando a Jesús, por convicción y conocimiento de causa, en aquel pasaje que dice, el que quiera salvar su vida la perderá, mas el que la perdiere por mí y por el evangelio la salvará.

Esto nos prueba la inexistencia del mal; si existe el dolor él nos purifica, como el crisol a los metales; por estas razones debemos de revestirnos de paciencia y resignación en todos los percances de la vida, y, sin murmurar, considerándolo una victoria y estar siempre dispuesto para afrontar todas las que vengan, hasta el final de la prueba, o, sea de esta vida terrenal y de expiación, para regresar a nuestra verdadera patria de la vida espiritual.

¡Dichoso el que pueda tener fija su mirada en el ideal y, pueda mirar a su prógimo como a sí mismo!

Nicolás Salinas.

B. Blanca.

Egoismo clerical

La negra secta católica, verdadera amenaza para la divulgación de los modernos ideales de libertad y progreso, agrava su peligroso sectarismo con los desplantes de su egoismo y miseria moral.

Molestados por la acción de nuestra Sociedad y queriendo restar importancia a los festivales de caridad que ella realiza, en la fecha, el clero local organizó el año pasado igualmente una distribución de ropas y víveres a los niños pobres. Esta actitud de la clerigalla en vez de molestarnos, nos regocija. Obligábamos a la iglesia, si no por sentimiento, por lo menos por rivalidad a dedicar sus esfuerzos al alivio de la miseria agena.

Este año el clero prepara lo mismo. Y no satisfecho, prohibe desde el púlpito a los fieles contribuir con su óbolo a la fiesta de beneficencia espiritista, so pena de excomunión y los castigos del infierno.

Como se ve para la iglesia la caridad tiene sus distinciones. Y no podría expresar este gesto mejor el sectarismo y egoismo de la clerigalla.

LA HUMILDAD

La humildad, es el concepto más elevado que puede ostentar un sér humano.

Atributo puramente del alma, viene a ser, algo así, como una flor que a su paso va dejando el delicioso aroma de que la naturaleza la ha dotado.

Consuelo de los desesperados y bálsamo de los afligidos, tiene para nosotros este tema una importancia capital, ya que nos consta que no sólo por la ciencia se perfecciona el hombre; y ya que la lógica se ha encargado de demostrarnos que el perfeccionamiento de los seres, debe comenzar por la moral y terminar por la ciencia, a efectos de que como bien lo dijo aquel ilustre pensador argentino que en la Tierra se llamó Agustín Alvarez, «no haga el sér humano un mal uso de su intelectualidad».

Demos, pues, hermanos míos, cabida en nuestra alma a los sentimientos morales y una vez protegidos por tan recia coraza, contra todos los vicios y defectos que tanto perjudican al hombre moral, entremos a investigar ese precioso tesoro científico, que en innumerables libros nos legaron nuestros antepasados y que son hoy la base de los estudios practicados en nuestras universidades: científicas, filosóficas y morales.

Facultad innata del alma, como antes dije, debe ser desarrollada por nosotros con especial cuidado; tratando de ahogar todos aquellos gérmenes de orgullo, que las distintas circunstancias de la vida, quieran hacer aparecer en

nuestro cerebro material; ya sea por nuestro saber, la riqueza o los aplausos rastreros y elogios inmerecidos que siempre nos tendrán preparados nuestros amigos los débiles; quizás enemigos nuestros en una encarnación anterior y dispuestos siempre a hacernos fracasar.

José R. Nosei.

Lanús.

Sobre Espiritismo

Para Fiat Lux.

Las invocaciones que se hacen a los espíritus ya evolucionados deben llevar un fin moral o instructivo. De no ser así la misma lógica nos dice que ellos rehusan oirlas. Las cosas triviales e inútiles nunca pueden atraer a los seres serios. Por lo tanto las personas que se limitan a invocar a los espíritus por curiosidad, por distraer el ocio o por interés material—lo que es peor todavía—solamente son respondidas por los espíritus inferiores y mal intencionados. Y si se comunican ostentando los nombres que nos recuerdan a las personas más venerables es, sin duda alguna, para causar respeto e inspirar confianza. De este modo van dejando sentir con más comodidad su nefasta influencia sobre sus invocadores, los cuales tienen que aprender por la amarga experiencia lo que no han querido adquirir por el estudio.

Claro está que no son pocas las personas que a pesar de todas esas advertencias, que se han repetido hasta el cansancio, siguen el camino escabroso del error y de la responsabilidad.

Tampoco faltan aquellas otras que, de una manera descarada por demás, hacen un escandaloso mercantilismo. Son los que ofenden más cruel y más directamente esta santa doctrina.

Pero no por eso el espiritismo le niega sus consejos, como tampoco les negaría el apoyo moral el día de mañana que quisieran volver al buen camino.

El redil está siempre abierto para la oveja descarriada. Pero lo amargo del caso es que cuanto más se aleja, más trabajo le costará volver a él . . .

Banfield A. P.

ESPIRITISMO Y SOCIALISMO

Nuestras anteriores publicaciones sobre este tema fueron muy debatidas en el elemenno espiritista. Si muchos hermanos compartieron nuestras opiniones sobre el particular, no faltó tampoco la hostilidad de algunos.

Y por ello, en apoyo de los argumentos sustentados al respecto, transcribimos hoy un suelto de la revista espiritista «El Siglo Espírita» de México, de fecha Mayo último, en el cual vemos que nuestros hermanos de la vecina república, luchan y trabajan también en solidarjdad con el socialismo en la gran obra del progreso y redención de los pueblos.

Socialismo—Dado el incremento que toma el socialismo en México, es nota agradable participar a nuestros lectores, que el hermano Sr. Rufino Juanco, invitado expresamente, continúa dando conferencias a dos Federaciones Obreras de la capital, a saber: «Empleados de Comercio» y «Empleados de Restaurant.»

Sus trabajos, en este sentido, han sido y son bien recibidos por los socialistas de la capital, cosechando su aprobación y aplausos tanto en el Teatro Ideal como en la Academia Metropolitana.

Nos felicitamos de que socialistas y espiritistas se vayan entendiendo en la gran obra de redención mundial.

NOTICIAS VARIAS

El presente número

Conmemorando el segundo aniversario de la aparición de nuestro periódico y octavo de la fundación de la Socidad Espiritista «La Esperanza del Porvenir» el presente número de Fiat Lux es editado como extraordinario con numerosas colaboraciones y doble material de lectura.

Es un pequeño esfuerzo realizado dentro de los medios que contamos, en obsequio de nuestros lectores y simpatizantes.

El Boletin de la Confederación Espiritista

Tendremos Boletin. Al menos asi nos lo hace sabe en su reseña informativa nuestro celega «Constancia».

Si mal no recordamos, la Sociedad «La Esperanza del Porvenir», envió a la Confederación, al poco tiempo de estar constituida, un proyecto pidiendo la aparición de un boletin mensual para poder saber cuales eran los asuntos entrados, los discutidos y las resoluciones que se tomaban, pues los informes que publicaban las revistas, por lo general, se hacia con irregularidad y no siempre completos ni con esa amplitud con que las sociedades confederadas desean y se interesan conocer.

Pues bien, ese proyecto fué desechado porque no habia recursos, casi simultáneamente otra sociedad pide nuevamente el Boletin siendo rechazado de nuevo, y asi por dos o tres Sociedades más, entre ellas la Sociedad hermana «Luz de la Pampa», y nuevamente nosotros proponiendo la forma de hacer frente a los gastos, hasta que por fin es aprobado; nada más que en vez de ser mensual sera de ocasión, es decir que solo aparecerá cuando haya noticias.

Aunque no satisface en un todo, pero ya es algo. Como quiera, las sociedades Confederadas conocerán directamente los trabajos que se realizan.

Vaya nuestro aplauso por la acertada resolución; eso si deseamos que la actividad de las sociedades y de la Confederación, sea tanta, que obligue a la aparición del Boletin no sólo mensual, sino hasta quincenalmente.

El congreso de la prensa

Tuvo lugar en esta ciudad el Domingo 18 del corriente, el congreso de la prensa del Territorio de la Pampa, convocado por nuestro Colega «Nuevos Rumbos» y al cual Fiat Lux se adhirió.

Fueron tomadas importantes resoluciones, Entre ellas la formación del Círculo de la Prensa del Territorio, imprescindible dado el incremento y progreso de la prensa en La Pampa.

Cambio de Domicilio

El centro espiritista familiar «Miguel Vives» (antes en la calle Margarita Wield 844), comunica su traslado a su nuevo local, calle Veinte y media No. 4061, casi esquina Caaguazú, Lanús (F. C. S.).

Las tarjetas de entrada y las solicitudes para socios deben retirarse en la Secretaria. Lanús, Agosto de 1918.—El Secretario.

Centro de Estudios Psicologicos «Regeneración»

Este activo Centro establecido en La Dulce, prov. de B. A., ha renovado la C. Directiva con fecha 21 del mes p. p. por un nuevo período de acuerdo con lo que determinan sus respetivos reglamentos.

La nueva comision ha quedado formada de la siguiente manera:

Presidente, el Sr. Cayetano Rojo (reeleto).

Secretario, el Sr. Félix de Arana.

Tesorero, el Sr. Simon Rodriguez.

Inspector, el Sr. Joaquin Ibarguren.

Deseamos a la nueva Comisión toda clase de éxitos en sus trabajos para el bien y progreso del mismo Centro.

BIBLIOGRAFIA

El Vitalismo del Señor *Luis Vandevelde*, de B. A. Asi se titula el importante folleto con que fuimos obsequiandos por el Autor.

Contiene una extensa reseña de diferentes enfermedades—por cierto graves—que fueron curadas con las *Placas vitalizadas, radio-activas*, que aplicadas según un método especial, le ha permitido realizar curas asombrosas,

Dicho folleto tiene varias ilustraciones, y referencias de las personas que afectadas por determinada enfermedad, y puestas bajo dicho tratamiento, quedaron restablecidas. El Sr. Vandevelde, profesor diplomado en la Facultad Libre de Magnetología de Paris ha realizado numerosas curaciones, que atestiguadas por distinguidos médicos le valieron numerosas felicitaciones.

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:

Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

Año III — 30 de Septiembre de 1918 — Núm. 26

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

FRENTE AL PORVENIR

¡NUESTRA VOZ!

La lujuria y la ambición desmedida hace estragos entre los hombres y los viene precipitando en luchas impropias de seres racionales.

Los místicos con sus falsos y absurdos dogmas, que explotando la ignorancia y la corrupción se perpetuaron durante varios siglos, se van llamando a silencio, porque el paulatino despertar de conciencias va rompiendo los eslabones de esa pesada cadena del vicio y de la esclavitud que los tenía subyugado.

De ese caos de luchas apasionadas surjieron los escépticos; dispuestos a transformar el mundo, pero no obstante sus propósitos progresistas, fallan por la base sus principios de libertad, fraternidad y justicia, puesto que al llegar a los dinteles de la llamada «muerte», pierden la responsabilidad moral y el valor intrínseco de todos sus actos, dado que allí se confunde el que fué íntegro y luchador, con el desgraciado que arrastró su vida en la impudicia y en el crimen.

Es frente a estas dudas y contradicciones que se presenta la filosofía espiritista, ideal superior y magnánimo, que da la verdadera clave de lo que es la vida en su esencia pura, demostrando que nuestra individualidad psíquica es imperecedera y por lo tanto lleva en sí el sello imborrable de la responsabilidad de todos sus actos, los cuales tarde o temprano deberá encauzarlos por la armoniosa e inevitable senda del progreso que rige a la humanidad.

Ahora bien; los que hemos bebido en la fuente del espiritismo esa esencia bienhechora del progreso; los que hemos comprendido de dónde venimos, en dónde estamos y hacia dónde vamos; los que sabemos medir la responsabilidad de nuestros actos con un criterio superior—por la elevada concepción de nuestra personalidad—los que, al fin, juzgamos la vida en su forma más real y más acrisolada, debemos presentarnos de cuerpo entero y proclamar a la faz del mundo nuestros sublimes principios.

Porque no es propio de los convencidos, de los conscientes, de los que aceptan cargos de responsabilidad frente a los movimientos de propaganda y difusión de una idea como esta, llamarse a silencio por temor a las críticas del que dirán, ni de abandonar un puesto de lucha y de trabajo por no romper con los convencionalismos sociales. Eso sería simulación y cobardía.

Pero, los espiritistas que anhelamos el progreso de la humanidad, de acuerdo con los conocimientos y grados de elevación adquiridos, no omitimos esfuerzo alguno, yendo hasta el sacrificio, si ello fuera necesario, para propalar nuestras ideas, puesto que nada significaría esa transición acomodaticia de la hora presente, cuando sabemos que hay por delante infinidad de siglos para trabajar y continuar la obra de progreso que ahora, por un pequeño extravío, dejáramos de hacer.

Conforme vayan siendo legión los hombres decididos y entusiastas por este ideal y unidos en vastas organizaciones provoquen grandes movimientos, harán pensar y reflexionar a toda la humanidad.

Por eso estamos frente al porvenir, porque venimos a despertar a los pueblos con la nueva alborada de un ideal más ecuánime y justiciero.

¡A la lucha, pues!

Magnetología

La magnetología comprende en sí misma el sacerdocio del bien y es el magnetismo el lazo universal que todo lo liga dentro de la orientación deprimida por la práctica de la solidaridad humana y espiritual en el amor. Por eso el verdadero magnetismo no se enseña, sino que se realiza expontáneamente por sí mismo mediante el intercambio fluídico de sér a sér, y el sér es el espíritu. Los cuidados de la madre curan mejor al niño que los remedios del médico, y sus caricias y dulces palabras secan las lágrimas de los infantiles ojos y llenan de bienhechor rocío el alma dolorida por las penas que la aquejan. Los anales magnetológicos cuentan de una madre que al abandonarle los médicos el hijo por perdido, sus besos y caricias volvieron el moribundo a la vida (1). Ello constituye tan sólo los efectos del magnetismo espontáneo, en el que obran a menudo inteligencias extracorporales, actores ocultos, como el estudio de la magnetología nos lo hace comprender.

Bien había definido ya Mesmer el hecho de la universidad del magnetismo, mediante lo que se ha llamado *fluido universal*, que relaciona todos los seres entre sí, compenetrándolo todo en la Naturaleza entera. Por eso la magnetología, que implica su estudio, ha de ser considerada como una ciencia trascendental. No es precisamente el estudio, sino los desarrollos magnetológicos los que cumplen la parte fun-

(1) El hecho es perfectamente cierto y como tal lo relata en sus obras el profesor Durville, pero es indudable que ha habido en ello intervención de magnetizadores invisibles que se valieron de la madre para salvar al hijo, pero es siempre cuestión de magnetismo.

damental de lo que tratamos y que en el fondo encierra todo lo real, por cuanto toda realización de la idea y del sentimiento se efectúa a favor de los fluidos y por fluidos, los que presiden también a toda acción material, sino que el estudio ha de dirigir esos metodizando sus formas y ordenando sus resultados, de manera que todo proceda dentro de una orientación de progreso que dé cada vez mayores amplitudes a la acción del magnetizador y a la de sus colaboradores espirituales. Esto es precisamente lo que constituye la magnetología, por cuanto para el ejercicio de la magnetoterapia casi podría decirse que con «*El magnetismo curativo al alcance de todos*» u otra cartilla por el estilo, tiene suficiente guía el magnetizador práctico para sacar todo el provecho que le brindan sus aptitudes naturales; pero la magnetología implica mucho más que ello, como el programa de tal asignatura en nuestra «*Escuela de Magnetología y Kinisiterapia*» lo demuestra, según puede verse, de los «*Elementos de Magnetología*».

Sabemos que el Espiritismo es el Cristianismo, esclarecido y ampliado por el mayor progreso humano y por las voces de ultratumba, así lo expresan sus adeptos; pero los que profesamos el *Espiritualismo Científico* observamos que fuera de ello existe un vasto campo de actividades trascendentales para el espíritu, que la magnetología nos deja entrever en la misma diversidad de las aptitudes psíquicas de las personas, puesto que no todo se encierra en el desarrollo de las mediumnidades, en que tanto y con tan sobrada razón se empeñan los espiritistas. Esas diferentes aptitudes psíquicas de las personas, puesto que no todo se encierra en el desarrollo de las mediumnidades, en que tanto y con tan sobrada razón se empeñan los espiritistas. Esas diferentes aptitudes psíquicas corresponden a los grados diversos y diversa forma de evolución alcanzados por el espíritu al través de sus múltiples encarnaciones. Todo en ello responde a acciones fluídicas y todo reposa en el mayor o menor dominio que el sér ha conseguido en medio de ese ambiente, por cuanto nadie tiene sino lo que ha alcanzado por sus propios esfuerzos. Es un error de los espiritistas el atribuirlo todo a la mediumnidad, por cuanto hay facultades que se debilitan en el espíritu, pero no se pierden por la encarnación, pero ello no disminuye la importancia que a la mediumnidad puede corresponderle aun en medio de la magnetología, puesto que yo mismo jamás, en estas cosas, he bebido en otras fuentes que no fueran espirituales, ya por mi propia mediumnidad, ya por la de otros, y todo ello demuestra justamente la estrecha solidaridad humano-espiritual que la magnetología comporta, puesto que el estudio y los desarrollos magnetológicos constituyen una trabazón armónica entre los conocimientos y las manifestaciones del psiquismo y metapsiquismo en relación con los espíritus encarnados y desencarnados. Su orientación no puede ser otra por tanto que la solidaridad que esa misma trabazón manifiesta y su resultante más genuina no puede ser sino obras de armonía, y el amor es la síntesis de toda la armonía, que en último término ha de referirse tan sólo al espíritu que constituye la finalidad de la creación. La magnetología por consiguiente ha de fundamentarse sobre el amor y si pretende convertírsele en un convencionalismo académico, tal como ha llegado a ser la ciencia oficial, nunca se llegará a la verdadera magnetología.

Se lee en la «Vida de Jesús dictada por él mismo» las siguientes palabras: Si antes os dije, *amaos los unos a los otros*, ahora os repito, *sólo por el amor será salvo el hombre*. Pues bien, podría afirmarse del mismo modo, que *sólo con amor puede llegarse a la verdadera magnetología*. Efectivamente, a pesar de sus complicados programas, retumbantes artículos y conferencias y de sus muchos doctores fracasaron la *Universidad de Ciencias Herméticas de París* y la «Facultad de Ciencias Psíquicas de Buenos Aires, que nos desconocieron por completo, (1) estando enterados del modesto origen espiritista de nuestra institución. En cambio nuestros esfuerzos, modestamente iniciados, pero fortalecidos por el amor a la causa y vivificados por los sentimientos de un verdadero apostolado magnetológico alcanzaron brillantes resultados, y perduran en sus efectos y consecuencias, por cuanto surjen ahora por todas partes las múltiples manifestaciones de ese espíritu de sacrificio por el bien y por el saber, dentro de la orientación magnetológica inculcada durante casi veinte años por nuestra escuela, por nuestras revistas, folletos, libros, circulares, artículos y conferencias, mientras por todas partes se nos combatía, hasta por los mismos espiritistas, al punto de haber tenido que cambiar el nombre de *Sociedad Magnetológica* por el de *Sociedad Científica de Estudios Psíquicos*, porque se nos designaba como un «centro de curanderos». Con tan sencillo expediente—¡oh estolidez humana!—se acallaron tales habladurías y se nos abrieron todas las puertas, hasta las del «Congreso Universal del Libre Pensamiento», herméticamente cerrado para todos los espiritualistas.

OVIDIO REBAUDI

(1) Ni siquiera contestación de nuestras cartas recibimos del Prof. Durville, que estuvo muy pronto para reconocer como Fundador y Director de la Revista Metapsíquica al Dr. Carlos Soto, uno de los últimos de nuestros discípulos, llegado de Europa unos diez años después de que nuestra revista salía mensualmente al público, durante dos años bajo mi Dirección y bajo la Dirección del profesor Joaquín García, recibido en nuestra Escuela Magnetológica, durante todo el resto del tiempo. La *Revista Magnetológica* apareció en Enero de 1907, siendo yo el Director, el profesor Manuel Frascara, Secretario y el señor Manuel Maturana, Administrador. Recién en 1911 la revista cambió su nombre por la de «Revista de Metapsíquica Experimental» por moción de un nuevo socio, el Dr. Carlos Soto, a quien se le nombró Secretario de la misma por el señalado empeño demostrado en su favor. Era entonces yo el Director y el profesor Vandevelde, Administrador, valiéndose del cargo que desempeñaba el Dr. Soto para hacerse pasar en Europa por fundador. Más tarde, por haberme ausentado para el Paraguay, se le dió la Dirección al Dr. Martínez.

El Festival del 30 de Agosto

El día 30 de Agosto, llevóse a cabo con todo éxito el festival de caridad organizado por la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir».

A pesar de la propaganda solapada de la clerigalla local, —interesada en restar importancia a este acto—desde las primeras horas de la tarde los alrededores de nuestro local social se vió materialmente invadido de personas menesterosas que acudían de todos los puntos de la ciudad. Niños, mujeres, hombres reflejando en sus semblantes las privaciones, en su indumentaria la miseria más triste y dolorosa. He aquí el resultado de la desorganización social que condena a las tres cuartas partes de los séres humanos a las privaciones y al sufrimiento, mientras una minoría de individuos disfrutan de todas las comodidades y el confort de la civilización. En estos actos, al medir *de visu* las condiciones miserables en que yacen séres que son iguales a nosotros, es cuando se nos presenta en toda su irritante injusticia la organización actual de la sociedad humana.

A las 2.30 p. m.. dió comienzo a la distribución de ropas, en cuya entrega cooperaron las socias del Taller de Costuras. Más de ciento veinte trajecitos y vestidos fueron entregados y ochenta pares de zapatillas, distribuyéndose igualmente doscientos kilos de galletas y bizcochos a los niños.

Concluido el reparto, nuestro Presidente señor Hugo L. Nale dirigió la palabra a la concurrencia, señalando la importancia de estos actos, que si bien son simples paliativos de la miseria, tienden sin embargo a hacernos acordar de nuestros semejantes que sufren, y en preocuparnos en aliviar sus necesidades. Los espiritistas—dijo—al socorrer a los necesitados no hacemos distinción de nacionalidades ni religiones, no exigimos tampoco a los que favorecemos que se hagan espiritistas ni estudien el espiritismo. No hacemos lo que realiza la iglesia católica, que antes de arrojar un pedazo de pan al hambriento, le hace confesar y comulgar, pretendiendo así imponer su dogma en cambio de la limosna. Esto constituye escarnecer y negar la caridad, la fraternidad. El clero local, con motivo de este reparto de ropas que realizamos, ha hecho una guerra sorda a nuestra Sociedad. Y a pesar de ello el festival no ha fracasado. El lodo que arrojan los sacerdotes sólo ha servido para encenegar aún más el triste y lamentable dogma que representan. Nuestro Presidente al terminar fué muy aplaudido.

Hizo luego uso de la palabra la Sta. Amanda Ferrari, quien leyó un bonito y bien preparado discurso exponiendo las bases y conceptos de la fraternidad. La señorita Ferrari fué muy aplaudida y felicitada.

La niña Isabel Salvadori pronunció con claridad y sencillez un verso alusivo al acto, que fué igualmente bien recibido.

Terminado el acto se dispersó le concurrencia llevando gratas impresiones de nuestro festival.

Debemos hacer notar que a pesar de la insidiosa prédica del clero, quien aconsejaba a los niños que posean tarjetas de la Sociedad no ir a retirar el trajecito *por estar impregnado del espíritu infernal* todos los niños concurrieron a nuestro local a fin de retirar su correspondiente traje.

Con este acto entendemos los espiritistas remediar ligeramente la miseria espantosa que reina en nuestra ciudad, proporcionando a la infancia los medios necesarios para concurrir a las escuelas para instruirse y capacitarse. Pero entendemos igualmente que ello solo no es suficiente. Queremos que la miseria—producto de la mala organización económica y social—desaparezca. Y a ello tendemos en la medida de nuestras fuerzas y capacidad paralelamente con los modernos ideales que luchan y trabajan por la perfección de la humanidad y el reinado de la igualdad y fraternidad.

La Materia

no tiene realidad positiva

La ciencia positiva, a pesar de no tener otra realidad que el método de observación y de análisis, no ha dejado por eso de seguir su evolución, partiendo siempre de descubrimientos realizados en el vasto campo de las ciencias físicas y naturales.

William Crookes, con el descubrimiento de los rayos X (materia radiante), probando un cuarto estado de la materia hasta entonces desconocido, ha hecho mucho más en beneficio del progreso intelectual que cuando ese mismo sabio de universal renombre descubría en el mundo invisible una fuerza psíquica inteligente que vivía en contacto con nuestro mundo material, y que como fuerza o energía inteligente era tan apreciable y digna de estudio como cualquiera de las otras ramas de la sabiduría.

Acabamos de afirmar que Crookes, como físico, hizo un bien mayor que como espiritista, y vamos a intentar comprobarlo. Crookes, con su demostración positiva de un «cuarto estado de la materia», hasta entonces ignorado del mundo occidental y sólo conocido por la Teosofía y el Espiritismo, plantaba un mojón, fijaba una nueva orientación para seguir avanzando en el mundo del misterio, ese mundo del misterio que al fin y al cabo es con el que necesariamente ha tropezado el verdadero sabio en sus investigaciones, y seguirá oponiéndosele en su marcha ascendente, a pesar de que los materialistas, más aturdidos y vanidosos que reflexivos y lógicos, hayan tratado de desacreditar y poner de lado como mera invención del fanatismo y de la ignorancia.

Este mojón plantado, y cuando ya los físicos desesperaban de hallarle utilidad, los condujo al descubrimiento de los rayos Roentgen, que en último resultado son, en su aplicación, un aspecto de los X de Crookes. En seguida los Curie descubren el radio, y de aquí se sigue una serie de evoluciones hasta llegar con Gustavo

Le Bon al más gran descubrimiento de la ciencia positiva: «la no realidad, la no existencia o ilusión de la materia».

Si por el contrario, Crookes, al estudiar el Espiritismo, no hubiera descubierto ese «cuarto estado de la materia», limitándose a proclamar, como lo hizo en su notable libro «*La Fuerza Psíquica*», una nueva energía, pero no ya del orden material sino una energía inteligente que no era la de ningún sér humano con forma visible sino diferente e invisible para los sentidos corporales en su estado normal, Crookes en este caso habría siempre contribuido de una manera eficaz al progreso de la verdad, pero la ciencia positiva, en cambio, habría quedado retardada en su evolución y hoy no podría armonizarse con el Espiritismo y, unidos ambos, presentar al mundo, como lo hace, la resolución del eterno problema del espíritu, probado por el asentimiento universal, por la razón, por la revelación y por la ciencia.

COSME MARIÑO.

Buenos Aires.

Nuestra iniciativa sobre la creación de la Facultad de Magnetología

ALGUNOS OBSTÁCULOS

Es público y notorio la propaganda que sobre la divulgación del magnetismo venimos haciendo desde hace dos años. Empezada por comentarios y valiosas colaboraciones continuada con la muy importante encuesta del año pasado, que a raíz de las opiniones vertidas empezando por el señor Cosme Mariño, presidente de la Sociedad Espiritista «Constancia», y director de la revista del mismo nombre, quien clamaba por la necesidad de crear una Facultad—(porque no había en Buenos Aires)—proponiendo a las personas que consideraba competentes para dirigirla (1) confirmando tal opinión nuestros distinguidos colaboradores Morera, Molina, Acevedo Otero, Urriza, de Bisa y otros, lo cual originó la presentación por nuestra parte de un proyecto ante la Confederación Espiritista a fin de llenar una necesidad tan sentida.

Después de ocho meses de arduo estudio a cargo del proyecto se expide con la no aceptación, mejor dicho con la eliminación de tan escabroso asunto; era lo más fácil para terminar pronto; al menos así lo confirman los alegatos aducidos según la resolución del 23 de Agosto, aparecida en un colega metropolitano.

He aquí el texto de la resolución: (2)

1.º Los objetos de la Facultad propuesta, no encuadran dentro de los fines y propósitos de la Confederación, por cuanto el inciso 4 del art. 3 de los estatutos habla de profundizar el estudio del Espiritismo y Ciencia que le son afines, entre las cuales menciona el Magnetismo, pero, una Facultad o Escuela para fomentar la divulgación científica del Magnetismo, como dice el proyecto, es muy distinto a una investigación científica hecha sólo con el propósito de profundizar los conocimientos, que es el espíritu del inciso citado. 2.º Que funciona en Buenos Aires desde hace 23 años, una escuela de Magnetología dirigida personalmente por el Dr. Ovidio Rebaudi, de todos bien conocido por su vasta erudición y elevación de espíritu, de manera que, otra Facultad o Escuela carecería de objeto. 3.º Que en todo caso la creación de una Facultad o Escuela debe ser cosa de iniciativa particular y no incumbe a la Confederación patrocinar su formación, lo mismo que no patrocina la formación de Centros espiritistas. 4.º Siendo la práctica del Magnetismo perseguida por la Ley, importaría para la Confederación un grave peligro el patrocinar la Facultad propuesta y otorgar diplomas en su nombre. 5.º La Confederación sería tenida responsable moralmente si algunos de los diplomados usaran del magnetismo como medio de explotación, cosa que sería muy difícil evitar, y vendría así a estar propiciando, aun cuando fuera indirectamente, una cosa que el artículo 3, inciso 3 de sus Estatutos establece expresemente que la Confederación debe combatir.

A la primera objeción le dirigimos la siguiente pregunta: ¿Cuándo se realizan las investigaciones científicas ya sean sobre fenómenos espirí ticos o magnéticos, es para que queden ocultos o para divulgarlos beneficiando con ello a la humanidad? Sabiendo que el magnetismo sabiamente aplicado es un gran factor en la terapéutica de las enfermedades y conviene que la ciencia médica lo estudie y lo incorpore en los procedimientos de su profesión, entonces nada mejor que tener una Facultad Magnetológica bien organizada donde poder invitar a esos galenos para hacerlas presenciar los fenómenos que se realizan.

Se hace alusión al inciso 4.º del artículo 3.º de los Estatutos, pero, y los incisos 5.º, y 6.º del mismo artículo ¿dónde los dejan los señores miembros de la Confederación? Ha querido hacerse un juego de palabra, con interpretaciones antojadizas a los efectos de no abordar el asunto, agregando todavía que el proyecto presentado no interpretaba el espíritu del inciso 4.º Ese punto no se lo discutimos, porque al presentar el proyecto no hablamos de incisos. Pero sí sostenemos que sobre todos los artículos de los Estatutos, está la buena voluntad y el interés de los señores miembros de la Confederación en querer hacer progresar el Magnetismo y el Espiritismo, suprema filosofía científica que reportará la felicidad a los pueblos.

Las demás objeciones 2.º, 3.º, 4.º y 5.º, sin desconocer el mérito que puedan tener, nos

(1) Ver «Constancia», núm. 1563.

(2) Estos datos son tomados de «Constancia» número 1628, pero hasta la fecha, no obstante el tiempo transcurrido, se carece de la información oficial.

resultan enteramente pobres y faltos de un razonamiento serio y elevado como el que exigían las circunstancias, omitiendo así el comentario en este breve artículo.

Como Sociedad confederada y respetando la disciplina como cuerpo colegiado, acatamos la resolución recaída sobre nuestra iniciativa, pero sí, vamos a dejar constancia que nuestro proyecto no ha sido interpretado y ni siquiera discutido, sino simplemente retirado para evadir su estudio y las responsabilidades que una iniciativa así exige.

Osvaldo Fidanza

Este distinguido correligionario de La Plata, encontrándose en Buenos Aires, a los efectos de realizar varias sesiones experimentales, de acuerdo a la facultad medianímica que posee, y en los precisos instantes que se dirigía al local de las sesiones, fué herido por una mano traidora y cobarde.

En el local de la Sociedad «Constancia», sumamente concurrido por los invitados especiales que habían de presenciar los fenómenos que con la presencia del señor Fidanza debían tener lugar, aguardaban a éste desde hora temprana, cuando son sorprendidos por la ingrata noticia que un desconocido, valido de la obscuridad de cierto paraje que cruzaba el señor Fidanza, le hirió de sorpresa con un puñal, huyendo luego.

Los espiritistas ya sabemos que los adversarios sean quienes fueren, temen a la obra fecunda y sublime del espiritismo, porque ésta acabaría con los déspotas y con los esclavos, con los privilegiados y los desheredados, con los magnates y todas las castas parasitarias que asolan a la humanidad.

Sepan nuestros adversarios que no tememos a la muerte, porque somos precisamente los que más la negamos, puesto que a nuestro espíritu, a nuestra individualidad no la matarán jamás, y siempre en la brecha, proseguiremos hoy con más tesón que nunca propagando el espiritismo a todos los vientos.

Impotentes para ahogar nuestras ideas quieren hacernos desaparecer de la Tierra. ¡Cuánta pobreza de sentimientos!

Reciba el amigo Fidanza nuestra enhorabuena, por no haber tenido mayores consecuencias el crimen que en su persona perpetraron. Nosotros desde la Pampa, le acompañamos con nuestro pensamiento y quedamos a su disposición en todo aquello que le podamos ser útil.

LA FRATERNIDAD BIEN ENTENDIDA

La fraternidad, el impulso generoso de solidaridad a todos los seres humanos, sin distinción de clases sociales, razas y nacionalidades eleva a quien lo siente, dignifica a quien lo practica.

Su aplicación en la Tierra ha de labrar la felicidad de los pueblos, unir a todos los individuos en una inmensa familia. Y porque ello implica un avance hacia la perfección humana, a su implantación tienden los modernos ideales de progreso, en primer término el espiritismo, desvaneciendo los prejuicios de clase y regionalistas.

La solidaridad, el bienestar común, como la supresión de los abusos e injusticias de castas y camarillas, han provocado esas inmensas convulsiones, que periódicamente han agitado a la humanidad. Pero su conquista, detenida por la ignorancia y la ceguera colectiva aun es un ideal. Los pueblos azuzados por la criminal ambición de gobiernos insensatos, se desangran en los campos de batalla, se acumulan y se pierden en la destrucción hermosas energías y esfuerzos dignos de mejor fin. Y el odio nacionalista, por un momento dormido ante la civilización y el progreso, se desencadena espantoso y brutal.

La constitución social de los pueblos, con regímenes económicos absurdos, bárbaros, antagónicos, fomentando la avaricia, el egoismo y la maldad, separa igualmente a los hombres de la fraternidad y el amor universal.

En la distribución del trabajo reina la más espantosa anarquía, acaparando los medios de producción por el capital privado, somete a la esclavitud y a la explotación masas de obreros, retribuidos con jornales de hambre. Estos, mal alimentados, peor alojados, sin contacto con el libro y la escuela que eleva y purifica el espíritu, son presa del odio, del crimen, del alcohol. Y generaciones de individuos, completamente aislados en la lucha por la existencia sufren los horrores del hambre y las enfermedades.

En la industria y el comercio, la lucha es igualmente cruel y dolorosa. Cada uno es el enemigo obligado de sus semejantes. La ruina del vecino es acogida con júbilo por su competidor cercano. Y la mentira, la simulación, el odio, las hostilidad son las armas predilectas de esta batalla económica que fomenta y estimula los peores instintos del individuo.

Así vemos, en la sociedad actual el lujo insultante para unos, la miseria enervadora para otros. Multitudes de familias que carecen de lo más indispensable para llenar las exigencias de la vida material. La prostitución desarrollada. Enfermos e inválidos abandonados a sus propios medios, deficientemente socorridos. Las cárceles repletas y los asilos atestados de seres deformes y contrahechos, fruto de padres alcohólicos o criminales.

La fraternidad resulta así como consecuencia del régimen social existente, negada y escarnecida. Y no podrá ser ella una realidad mientras no se transforme las instituciones, se suprima el militarismo, y con ello su consecuencia: la guerra. Mientras los pueblos no poseen una organización económica más inteligente que, proporcionando a todos los seres alimento, comodidades e instrucción, concluya con el espectáculo actual de seres obligados a devorarse mutuamente para poder subsistir, mientras los débiles, los incapaces son abandonados a sus escasas fuerzas.

Los espiritistas, que ven en todos los individuos hermanos de la gran familia universal, al esforzarnos en elevar los sentimientos de nuestros semejantes, en hacer vibrar en su conciencia el impulso generoso de la solidaridad y el amor, debemos ser los primeros en secundar esta renovación de los pueblos, implantando en sus instituciones la cooperación y la solidaridad de todos y cada uno, base de la armonía social y económica.

Y en esta forma daremos a la fraternidad una aplicación inteligente, suprimiendo el egoísmo y los rencores que actualmente envenena a los seres humanos

FLOREAL.

¿En qué quedamos?

¿Tenemos o no Facultad de Magnetología?

Las conferencias dadas en la Sociedad «La Fraternidad», en 1917, a iniciativa de la Confederación Espiritista, impresa en un folleto figura que *existió* durante quince años una Sociedad Científica de Estudios Psíquicos que patrocinaba cierta Facultad de Magnetología y Kinesiterapia, la cual sólo otorgó, por falta de condiciones especiales durante el período de asistencia, un diploma de idóneo y tres de profesor; pero, posteriormente, según cierta resolución de la misma Confederación afirma que esa Facultad continúa *existiendo* desde hacen veintitrés años.

Entonces, en qué quedamos: ¿tenemos o no Facultad de Magnetología?

Desde Montevideo

A la «Revista de Estudios Psíquicos» de Valparaíso (1)

Me paro acá para tratar otro tema, el cual debí haber tratado de un principio. Voy a dar a conocer los principios del ocultismo, que se pierde en la noche de los tiempos. Es muy sabido que en todas las edades ha habido hombres más inteligentes que otros y algunos de ellos se destacaron de la mayoría debido a su lucidez intelectual y a su sorprendente fuerza moral.

Cuando se empezó por encender fuego, se hizo frotando dos maderas; entonces, aquel hombre que mediante la aplicación de una ley física, conocida hoy por los niños, hizo brotar la chispa y la llama de dos trozos de leña, fué tratado como un sér sobrenatural por la masa eminentemente ignorante y supersticiosa de aquellas lejanas épocas históricas; vino entonces la adoración de un hombre egoísta. Más tarde, se empezaron a recoger los metales de la tierra, y los más inteligentes trataron de buscar la manera de fusionarlos, yendo a hacerlo ocultamente en las grutas de las montañas, y así estos hombres, ídolos vivientes del egoísmo, permitían la adoración de que los hacían objeto las multitudes ciegas que veían en ellos, no el natural triunfo de la inteligencia y la constancia, sino el éxito fácilmente alcanzado de seres superiores y privilegiados. Luego vino el sacerdocio, entonces más ocultó: ahí empieza el ocultismo.

En la gruta de la más áspera montaña era donde se fusionaban los metales y se moldeaban muñecos parecidos al sér humano, y de ahí nace el dios-hombre. Que me digan lo contrario los señores teosofistas, que con su extravagante imaginación se forman un devachan y otros nombres que, si queremos darle su verdadero significado, son ridículos, como dicen larvas y cascarones; lo mismo que muchos teosofistas están convencidísimos de los habitantes del polo norte, y lo que me extraña a mí es que aquel señor Peary nada nos habló al respecto.

Ellos dicen ciencia oculta o doctrina secreta; siempre con los secretos, como es natural, derivados del ocultismo, porque en todos los pueblos que habitaran primero el planeta, los más inteligentes ocultaron a los demás sus descubrimientos, presentándose al pueblo como genios superiores bajados a la Tierra para enseñar lo que hacían con su descubierta arte y haciéndose adorar como seres privilegiados; de ahí empieza la diferencia de clases hasta que venimos a reyes y emperadores, y quizá, quizá este ocultismo es el origen de la actual guerra, y creo no equivocarme.

Hoy, todo lo que descubre la ciencia lo difunde abiertamente, tanto por la prensa como por los libros que se imprimen. A pesar que desde los tiempos de Platón se aceptaba la unidad de la materia y la unidad de la fuerza de lo cual hoy día la ciencia no ha hecho misterios ni tampoco ha tratado de ocultar nada; para eso, válganme los estudios de Helmoltz, y de Lochyer, de Darget, descubridor de los rayos V., de Sir William Crookes, y aquellos del profesor Roetgen y de Enrique Becquerel, de la señora Curie y del Dr. Nancy, nos han experimentalmente demostrado que todos los cuerpos de la química, hasta ahora tenidos por simples, derivan de un cuerpo sólo existente en la naturaleza.

VIEJO DE LA MONTAÑA.

(Continuará)

(1) Véase el número anterior.

Profilaxis

Higienizar, barrer, arrojar al estercolero de los residuos las malezas e inmundicias que en el seno de los ideales surgen, producidos por el flujo y reflujo de sus mareas, es obra santa. Es hacer ideal. Lo sucio se limpia. Lo inútil se arroja. Ley sagrada y humana es; justa y grande... Profilaxis idealista: pura cepa...

Y obra de enamorados idealistas es ésta. Y deber. Obligación sacrosanta de velar sin tregua, lanza siempre en ristre por la pureza y esplendor, por el prestigio y magnitud de su inmaculada belleza. Deber es sí de nosotros los enamorados.

Profilaxis por doquier que la mancilla aprisione; que la falsía ensombrezca; que la cobardía amilane; que la cumbre se empañe; que la ruindad se cierna; que lo mezquino se eleve... Profilaxis... profilaxis... estentóreamente grite nuestro pecho de rebeldes; de

rebeldes sagrados a todo lo que menoscabe a nuestra madre del alma; a nuestra majestuosa ruta. El ideal que encarna nuestras aspiraciones. Rebeldía humana es ésta, hermanos idealistas, que mi yo alberga y cultiva. Que mi sér propaga, siembra y riega con alma de jardinero el rosal de mi vida.

A. CANTÁBRICO.

Rosario.

El espiritismo y la locura

El espiritismo tiene en su desarrollo muchos obstáculos. Y ello es lógico. La ignorancia, los prejuicios, siempre han trabado la expansión de los ideales y de la ciencia de todo lo que viene a desprender a la humanidad de las tinieblas que la cubren lanzándola al campo vasto y luminoso de la naturaleza, de lo bello y verdadero.

En la lucha emprendida por la difusión de nuestros principios, la discusión y la crítica racional es indispensable para nuestra propaganda. Constituye la base de la imposición de los principios espiritistas. Y a ello se debe su difusión en el pueblo, la conciencia y entusiasmo de quienes los propagan y defienden.

En cambio los contradictores del espiritismo, nunca han querido colocarse en el terreno de la discusión sana y elevada. La ignorancia y la indiferencia, ha utilizado siempre la crítica estrecha y deleznable como única arma para combatirnos. Cuando surgió el espiritismo, las mesitas giratorias, fenómeno perfectamente comprobado, era causa de mofa y escarnio, envolviendo en ella a los que vieron en este hecho la base de un estudio serio y ordenado, la manifestación de fuerzas desconocidas que actuaban en la naturaleza.

Viéndose que la ironía no lograba detener el rápido y firme progreso del espiritismo se le atribuyó, entre otros males espeluznantes, la locura. Todo el que estudia el espiritismo, termina fatalmente en el manicomio. Y esto, repetido incesantemente por comadres y señores graves y reposados, ha pasado a ser una sentencia.

No importa que haya en todas las ciudades y pueblos, centenares de individuos que estudian el espiritismo, en el uso y pleno goce de sus facultades mentales, no importa que hombres de ciencia profundicen los experimentos de la nueva filosofía y divulguen sus principios. Mentalidades superficiales y pseudo sabios siguen afirmando y creyendo a pies juntillas la decisiva influencia del espiritismo en las lesiones mentales!

Nosotros no afirmamos que los espiritistas estén completamente inmunizados de la locura. Habrá entre ellos siempre algún cerebro débil, que a la menor impresión o por cualquier deficiencia orgánica esté expuesto a esta contingencia. Pero será ello en un porcentaje igual a los literatos, sabios o individuos de cualquier idea o profesión. Y bastaría para probarlo la simple estadística de cualquier casa de salud.

El espiritismo es una ciencia, un estudio. Su conocimiento no influye, absolutamente en nada, en la propagación de las enfermedades cerebrales. Quizás muchas veces la eviten en el conocimiento más profundo de los fenómenos psíquicos.

Los que afirman lo contrario lo hacen por ignorancia, por indiferencia o por maldad.

Débiles defensas, que el espíritu analítico y reflexivo cada vez más ascendentes del pueblo se encargará de derribar proclamando en día no lejano la verdad y la grandeza de las filosofías: el espiritismo.

Incrédulos

He aquí mi modo de pensar para dar una orientación positiva a aquellos incrédulos que niegan nuestra doctrina sin tener de ella ni una mínima noción.

El incrédulo debe transformarse en curioso e interesarse por probar lo contrario o la falsedad de lo que exponen las personas que son autoridades dentro del mundo científico de los llamados «Espiritistas».

Negar algo porque sí, es de lo más absurdo que pueda suponerse; más aún, si contamos que entre los refractarios hay muchos ignorantes, y entre los convencidos muchos sabios.

Yo también fuí uno de esos que no aceptan las cosas, sino cuando una razón lógica las apoya o cuando quienes practican la determinada creencia son personas de algún campo intelectual tan amplio que no sea posible dudar de supercherías o de una mera sugestión fanática que los tenga embebidos.

Dentro de mi duda, sin embargo, nunca me atreví a negar lo que no sabía.

En esta forma empecé mi investigación que distó muy lejos de terminar desde que razones irrefutables y hechos positivos observados, sellaron mis labios para la contradicción.

A los incrédulos hablo y digo que pueden seguir siendo tales si lo desean; pero que no busquen el lastimoso momento de negar lo que desconocen en absoluto; es mil veces preferible encogerse de hombros y decir: no doy opinión ninguna porque no sé de qué se trata.

Sírvales de consejo este breve artículo.

TELL.

La sagrada sabiduría

Para FIAT LUX.

La Iglesia católica apostólica romana no dispone ya de los instrumentos de tortura para evitar que los hombres propaguen sus ideales, y hagan además público dictamen sobre la conducta comercial que observa la Iglesia a ex-

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

pensas de la dulce doctrina de Jesús.

Hoy día la Iglesia ya no puede levantar cadalsos para los heresiarcas, y por lo tanto perdió las mejores armas que tenía para defenderse y mantenerse fuerte y poderosa. Hoy día la iglesia solamente puede emplear para imponerse la *sagrada sabiduría* de sus santos padres. Lo que quiere decir que su fin está cercano; porque la *sagrada sabiduría* de sus santos padres se ha debilitado de tal manera que se ha convertido en simple ingenuidad. Tanto es así que al ver que se están manifestando por todas partes ansias de paz y de amor, de libertad y de justicia los santos padres han exclamado:

«¡Satanás se apodera del mundo!»

Estas inocentes exclamaciones son perjudiciales para la misma causa que defienden los ministros de Dios. Porque hasta los mismos feligreses se preguntarán:

¿Y qué hacen los santos padres que no evitan que el diablo les conquiste continuamente terreno? ¿Dónde está el poder que el cielo les dió? ¿Y por qué el mismo Satanás puede escuchar tranquilo los miles y miles de oraciones que aún se pronuncian diariamente en el mundo? ¿Cómo no explican tantos misterios?»

Pero después de todo los santos padres no tienen la culpa si con sus mismas palabras ahuyentan la fe ciega de sus adeptos, pues los que han sido genios en la noche de los pasados tiempos, los que con su perspicacia dieron a los más grandes absurdos apariencias de verdad, se hallan fuera de su centro en la presente hora en que asoman los albores de un nuevo día.

Por eso nosotros en vez de extrañarnos del cambio que ha sufrido la *sagrada sabiduría*, esperamos que poco a poco se acentuará más.

A. P.

Banfield.

Llénalo de Amor

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de Amor.

En cuanto sepas que tienes delante de ti un tiempo baldío, ve a buscar el Amor.

No pienses: «sufriré».

No pienses: «me engañarán».

No pienses: «durare».

Vé, simplemente, diafanamente, regocijadamente, en busca del Amor.

¿Que índole de Amor? No importa; todo Amor está lleno de exelencia y de nobleza.

Ama como puedas, Ama quien puedas, ama todo lo que puedas... pero ama siempre.

No te preocupes de la finalidad de tu amor: llevo en sí mismo su propia finalidad.

No te juzgues incompleto porque no respondan a tu ternuras: el Amor lleva en sí su propia plenitud.

Siempre que haya un hueco en tu vida, llénalo de Amor.

AMADO NERVO.

VARIAS

La Rifa.—Se avisa al poseedor del número 831 de la rifa de un cuadro al óleo y un argentino oro, realizada por el Taller de Costura a su beneficio y sorteada en la última jugada de Agosto, que haga el bien en pasar a retirar el premio, de lo contrario, transcurrido los noventa días de la fecha del sorteo, perderá su derecho.

Asamblea ordinaria.—El día 4 de Octubre próximo tendrá lugar en nuestro local social, a las 8 p. m., la Asamblea ordinaria para tratar la siguiente e importante orden del día: Acta, Balance, Correspondencia, Renovación de la C. D., Realización del Congreso Espiritista, Asuntos varios.

Se ruega a los asociados puntual asistencia.

Balance.—De la fiesta de caridad realizada el 30 de Agosto de 1918 por la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir»:

INGRESOS

Producto líquido rifa de un cuadro y de un argentino oro, $ 124; Sociedad Espiritista, «La Esperanza del Porvenir», 50; Taller de Costura de la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir», 80; Hugo L. Nale, 20; Manuel Gutiérrez, 10; Juan Pastor, 10; Domingo S. Gentili, 10; Francisco Rico 5; Eustaquio Alonso, 5; Fulgencio Arenaz, 5; Juan A. Ferrari, 5; Santos Castro, 5; José Blanco Billares, 5; Carlos A Galli, 5; X. X., 5; Dionisio Martín, 5; Clara M. de Villanueva, 3; Donato Dávila, 2.50; N. N., 2; Acasia M. de Rivella, 1; Rodolfa Gentili, 1; Paula Reynoso, 1; N. N. 1; Eduarda D. Campodonico, 1; Alejandro Molina, 0.50. Total $ 362.

Remitieron además María M. de Baricalla 26 piezas ropa y zapatos, Juan Forns Artigas 4 camisetas, 8 pañuelos.

EGRESOS

Por impresión 100 tarjetas rifa, $ 1.50; A. González Menéndez, 200 kilos galleta a 0.20, 40; a baratillo Galli, 41 trajecitos, 155.20; 139 metros bombasí, 2 docenas carreteles hilo y 12 docenas broche, 80.45; 56 pares zapatillas, 36, 3 metros género, 165. Saldo a fondo beneficencia 47.20. Total, $ 362.00.

FRANCISCO RICCO — Tesorero. HUGO L. NALE — Presidente.

Aniversario. — La progresista Sociedad Espiritista «Caridad y Constancia», de Banfield, recientemente confederada, con motivo de conmemorar el tercer aniversario de la fundación, organiza para el 3 de Octubre próximo (fecha del aniversario), una importante velada Literaria y Musical.

Nuestros plácemes a tan activos correligionarios a quienes deseamos el mejor éxito y toda clase de prosperidades.

Visitantes.—En el presente mes hemos tenido el placer de recibir la visita de varios correligionarios, entre ellos el señor Carlos Pujol, de Pehuajó, trayendo y llevando el saludo de los hermanos de los Centros respectivos; el señor Clementino Abad, de Buenos Aires, y el señor Angel Marcaide, de Quehué, todos los cuales dejaron muy gratas impresiones.

Agradecemos las palabras de aliento que nos dieron todos los hermanos y les deseamos todo género de prosperidades.

Administrativas

En la ciudad de Buenos Aires, acaba de ser designado agente administrativo de esta hoja, el activo y diligente hermano señor Manuel Pallás, quien tiene a su cargo la inscripción de nuevos abonados y el cobro de las subscripciones.

—

En La Plata, igualmente ha sido nombrado el señor Benito D. Gaspari, como agente encargado de esta hoja, quien como el hermano anterior, desempeñará las mismas funciones, y para lo cual están debidamente autorizados y que esperamos serán eficazmente ayudados mediante la decidida cooperación de nuestros abonados.

BIBLIOGRAFÍA

Hemos recibido del muy estimado correligionario señor Sebastián Caramurú, de San Pablo (Brasil), una importante obra titulada: «Los Catholicos Apostólicos Romanos», destinado a rebatir todos los argumentos de la Biblia, bajo el concepto espiritista.

Agradecemos el envío y deseamos que el éxito corone los esfuerzos de su autor.

Año III — 30 de Octubre de 1918 — Núm. 27

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

Bibliotecas Espiritistas

Nuestro proyecto aprobado por la Confederación

La Confederación Espiritista Argentina ha aprobado—reconociendo su importancia,—el proyecto presentado por la Sociedad «La Esperanza del Porvenir» sobre intensificación y creación de Bibliotecas en las Sociedades Espiritistas.

Su aplicación ha de contribuir a acercar a nuestras Sociedades a su verdadero carácter de universidades populares y centros educativos, donde se eleva el espíritu y el sentimiento en el estudio, el libre examen y la investigación. El libro propagado desprenderá de una vez para siempre a algunas sociedades de ese aspecto místico y semireligioso reñido con el sentido común, que tantos perjuicios ocasiona a la difusión del espiritismo esencialmente filosófico y científico.

Abundancia de libros bien seleccionados, una mesa de lectura, acercará a los estudiosos a nuestros Centros y contribuirá a robustecer el elemento intelectual de acción y trabajo cuya ausencia continuamente lamentamos.

Pero no debemos hacernos ilusiones. Para que las Bibliotecas surjan en todas las Sociedades no basta con aprobar un proyecto. Es también necesario—y es lo más difícil—aplicarlo. Esto es lo que esperamos de la Confederación, aconsejando a los Centros por medio de circulares la adquisición de obras espiritistas más indicadas para la propaganda, facilitando la obtención de libros a precios módicos, señalando un tipo adecuado de encuadernación, contribuyendo en todo y por todo al surgimiento de las bibliotecas. Desde luego debemos contar con la hostilidad del ambiente abiertamente reaccionario que impera en nuestras filas. Pero, con constancia, con entusiasmo todas las dificultades serán subsanadas.

Todo ha de depender de la buena voluntad y laboriosidad de la Confederación, la cual si ha temido aventurarse en la creación de la Facultad de Magnetología, momentáneamente, no ha de tener iguales escrúpulos ante una tarea tan simple y sencilla como lo es nuestro proyecto sobre Bibliotecas Espiritistas.

Acción continua y eficaz. Esa es la misión de todo espiritista convencido de la grandeza que encierra el ideal por el cual lucha. Y si ello lo tenemos en cuenta todos los espiritistas, obreros anónimos de la gran tarea, con cuanta mayor responsabilidad no la han de sentir aquellos que, ocupando por la voluntad de sus consocios altos puestos directivos, llenan una función mucho más importante y delicada.

Esperamos, pues, en breve poder anunciar los progresos y beneficios proporcionados por las Bibliotecas Espiritistas y los trabajos realizados a tal fin por la Confederación.

Constitución de los soles, los planetas y los sistemas planetarios.

Examinar la constitución íntima de los soles, equivale a descomponerlos en sus diferentes combinaciones químicas. Combinaciones a que ha dado lugar la *materia simple única*, caracterizada por los diversos períodos genesiacos y por una marcada variación del estado de electricidad atmosférica. Los soles por su misma constitución ígnea y por su colocación adecuada, que los convierte en centros de los sistemas planetarios, que giran a su alrededor, describiendo órbitas más o menos eclípticas y a una distancia más o menos grande de la eclíptica solar, parecen darnos una prueba real, de que su creación es anterior a la de los planetas que gravitan a su alrededor, y de cuya fuerza centrífuga depende su estabilidad. Su creación, fácilmente comprensible es el producto de una reacción especial de la materia cósmica, colocada en el ambiente de electricidad atmosférica, necesaria para su condensación, por medio de la ignición y la humedad natural producida por la vaporización de la atmósfera; humedad muy escasa por cierto, siempre vencida por el fuego muy intenso y lo suficientemente activa para extinguir la ignición, en esos planetas tan vastos y poderosos por su fuerza magnética atractiva, capaz de sustentar y mantener en constante equilibrio a todo un sistema planetario; aglomeración orbital de mundos clasificados y no clasificados por la ciencia, y que en constante escala ascendente se aproximan temporariamente a su punto final de

su perfeccionamiento, disgregándose en la sombra de la inmaterialidad, en la misma forma que se disgrega toda materia atómica, llamada desde un principio a evolucionar y a recorrer vastos ciclos de perfeccionamiento en la inmensidad azul del infinito.

Los soles así formados, los que podríamos con razón llamar vastas ollas de materia en ebullición, dan lugar por medio de su fuerza magnética atractiva a la formación de los mundos, que han de servirles para la constitución del sistema planetario por ellos guiado y que en el apocalipsis de los pueblos, aún en la infancia. intelectualmente hablando, figuraban como fantasmagóricamente creados por genios invisibles, activos y muy dignos de ser por ellos divinizados y lo suficientemente impositivos para dar margen a sus cultos místicos y semi-bárbaros, que hoy historian los hombres y cuya única gloria consiste en haber dado margen a la filosofía del futuro. (1)

Desde que sabemos dispersar en el espacio la fuerza y la materia simple necesaria para la constitución de los mundos, sólo nos resta hallar la fuerza magnética atractiva, capaz de reunirlas a ambas en una vasta nebulosa y de dotarla luego de una vitalidad especial, que pueda dar lugar a la formación de los mundos, con su variación infinita, que nosotros los mortales hemos designado con el nombre de Naturaleza.

Y esta fuerza magnética y este fluido vital imprescindible, ha sido hallado en el estudio científico de los diversos soles y de sus fuezas derivadas, (2) destinadas a animar a los distintos sistemas planetarios y de las que dependemos en lo que se refiere a nuestra vitalidad.

Centros de sistemas planetarios, son algo así como vastas fuentes de energía física, suficientes para transmitir la corriente dinámica necesaria para el perfeccionamiento de los mundos y los seres, de los planetas que en él fueron generados y de él esperan el sustento necesario para su vida física.

Lo que no sin algún acierto, podría compararse con una potente usina de electricidad, que genera y esparce por medio de hilos conductores la energía eléctrica necesaria, para mover un gran número de motores, maquinas, etc., diseminadas en toda una ciudad y cuyo buen funcionamiento, se halla subordinado al foco generador de las fuerzas que le son transmitidas.

Y en esta forma, quizás explicada muy deficientemente, generan los soles, los mundos y los sistemas de mundos. El choque eléctrico de la materia única, colocada en un ambiente propicio para su incandescencia, da lugar en el espacio infinito a la formación de los soles; éstos generan a los mundos por medio de sus fuerzas magnéticas, como antes dije, y como resultado de la definición del magnetismo, que nos dice: «ser el producto de la energía eléctrica, sabiamente regularizada por las leyes físicas que la rigen», con una fuerza de atracción graduada y como lo estableció Newton, (3) «proporcional al producto de sus masas y en razón inversa al cuadrado de sus distancias», con respecto a los mundos más o menos cercanos, sobre los cuales actúa.

Lo que nos dice también, de las causas por las cuales unos planetas se hallan provistos de una mayor vitalidad que otros, que forman parte de su mismo sistema, demasiado distantes o demasiado próximos al astro central.

La ciencia ha profundizado el tema; las fuerzas generadoras han sido por ella estudiadas, y aun cuando Kepler haya logrado determinar varias leyes, referentes a la atracción universal, no les fué posible todavía explicar las causas de estas mismas leyes. (4) Estudios llenos de misterios, que no se hallan de conformidad con las teorías espiritualistas y con los convencidos de la realidad de la existencia, de un principio único material y *de un principio único inmaterial*, sabemos que todas estas creaciones, no son sino manifestaciones diversas de la fuerza inteligente de la creación, tan admirablemente diseñada en el infinito; fuerza vasta y poderosa que rige a los soles, a los mundos y a los seres y que se exterioriza en la misma forma que las manifestaciones inteligentes de la personalidad. Por ello es que nosotros los espiritualistas las hemos estudiado en una forma quizás muy deficiente, pero un tanto acertada, y como la comprendemos, los que haciendo un trabajo muy superior a nuestras escasas fuerzas intelectuales, nos hemos propuesto fomentar la *unión del espiritualismo con la ciencia*, en la seguidad de cooperar con ello a su engrandecimiento y al desenvolvimiento siempre progresista de los pueblos, apoyando a la vez la obra del Maestro (5), que supo pronunciar un día estas sabias palabras: *O el espiritismo será ciencia o no será nada.*»

José R. Nosei.
(Lanús).

1) Véase: Historia antigua - Mitos, religiones y creencias de los pueblos que formaban el mundo antiguo.
2) Fuerzas conocidas bajo el nombre de «fuerza centrífuga solar».
3) Ley de Newton - Véase Física - Cap. Atracción Universal.
4) Causas de la Fuerza de la atracción universal. (Véase Física).
5) Frases de Allan Kardec.

El Congreso Espiritista

¿Inocencia o cobardía?

Ante la trivial objeción, expuesta por estimados colegas y algunas sociedades acerca del concepto de «exhibicionista» que perseguimos al tratar sobre la realización de un Congreso Espiritista en la Argentina, no podemos a menos de exclamar: ¡Inocencia o cobardía!

Cuando en los números 24 y 25 de Fiat Lux tratamos este asunto, exteriorizamos claramente cuál era nuestro pensamiento al propender se realice un Congreso Espiritista.

Una reunión de uno o dos delegados de 17 sociedades jamás puede constituir una «exhibición» de fuerzas numé-

ricas al menos, según nuestro modo de ver, pero sí creemos que puede constituir la piedra angular en que descansarán los cimientos del gran edificio del espiritismo, si los delegados de esas diez y siete sociedades, van dispuestos a trabajar por el progreso de la idea: animados de un propósito sincero y noble.

Más, muy apreciados correligionarios—a quienes no queremos suponerles mala intención y que no sabemos si por un excesivo amor propio o falta de mayor conocimiento en la materia—pretenden invertir el verdadero móvil de nuestra iniciativa con el muy inhábil argumento «de que aún no ha llegado la oportunidad para esa clase de exhibicionismos. . . !

¡Nunca creimos que para oponerse a nuestras iniciativas se vieran obligados a «exhibir» argumentos tan contundentes. . . !

Es decir: que realizar un Congreso, como hacen las asociaciones gremiales, mutualistas, políticas o religiosas, lo hacen simplemente por puro «exhibicionismo», siendo cosa secundaria lo que se relaciona con la armonización de fuerzas y de métodos de acción. A fuer de ser siceros no esperábamos semejante «exhibición!»

Tampoco está en lo cierto el colega «La Fraternidad» de Buenos Aires, cuando dice: «que nuestros propósitos son: demostrar públicamente la importancia del número y la cohesión de los elementos espiritistas de la República»; nunca hemos dicho tal cosa y es impropio de hombres y de publicaciones de 39 años de existencia, hacer afirmaciones capciosas, como la mencionada. Tenemos formado un concepto más superior de la revista «La Fraternidad» y creemos que el asunto no exigía tanta «abnegación».

Pero, ¿a qué se debe tantas transgresiones? ¿No encuentran nuestros opositores argumentos más sólidos y de más lógica?

O es, que se pretende restarle importancia a la iniciativa porque salió de la Pampa o acaso, témese el de que se sepa públicamente la participación que tendrían algunos correligionarios en los trabajos de difusión del espiritismo, al efecto de no quedar mal con ciertas relaciones, o deliberadamente se quiere hacer obstrucción a toda iniciativa que tienda a despertar entusiasmo e interés por propagar el espiritismo.

Está cálida aún la burla sobre la pretendida existencia de una Facultad Magnetológica, y hoy, a los efectos de influir sobre el ánimo de muchas sociedades, se pretende desviar los móviles que nos han guiado al presentar nuestro proyecto ante la Confederación.

La pobreza de los argumentos aducidos en contra nuestra, lejos de amilanarnos, nos dan más bríos para perseverar en la obra, porque precisamente estos incidentes nos dan la razón, sobre la necesidad de llevarla a cabo.

Se arguye que hay muchas sociedades sin confederar y que sería ridículo realizar un Congreso con el solo concurso de diez y siete sociedades, pero, ¿cuántas de las sociedades que están sin confederar tienen Estatutos y Comisión Directiva en forma y sus prácticas se ajustan a lo que deben ser? Tienen la palabra nuestros caros colegas.

Por nuestra parte, contamos ya con el concurso de varias sociedades confederadas para proponer la fecha de la realización del Congreso y en breve plantearemos la cuestión.

No obstante todo lo dicho, hacemos votos para que, pasando por alto la discusión habida, se reflexione sobre la necesidad y los beneficios del Congreso para el afianzamiento y progreso del espiritismo en la Argentina.

EL LIBRE EJERCICIO DEL MAGNETISMO

Un apreciado correligionario, conocido como uno de los entusiastas propagadores del magnetismo ya en su faz teórica por las conferencias, folletos y libros escritos al respecto, o ya en su faz práctica por la actividad desplegada en una Facultad Magnética y diversas experimentaciones realizadas, propicia la idea de buscar la forma en obtener el libre ejercicio del magnetismo por parte del gobierno Argentino.

Fundamenta su propósito, en que, debido a no estar oficialmente permitido, varios ciudadanos que obtuvieron el título de profesor en la extinguida «Facultad de Magnetología y Kinisiterapia», no pueden hacer uso profesional, de los conocimientos adquiridos y que en virtud de eso, la citada facultad dejó de llamar la atención a los admiradores del Magnetismo y poco a poco decayó el entusiasmo y fracasó.

Más aún, el citado señor cree que no existiendo el libre ejercicio del magnetismo, toda iniciativa que se haga al respecto tendrá el mismo fin.

Nosotros, no obstante encontrarnos algo retirados de esa gran metrópoli y no contar con tantos años de experiencia como ciertos correligionarios y sin desconocer la parte práctica del propósito, diferimos sobre los métodos adoptados y proyectados para llevarlo a la práctica.

Indirectamente en cierta ocasión hemos tocado este punto y hasta ideado la forma de llevarlo a cabo; pues dijimos que el magnetismo debía ser reconocido por la ciencia oficial, y al obtenerse esto, creemos que *el libre ejecicio del magnetismo* sería tarea muy fácil, mientras que si queremos pedir lo otro sin obtener primero su reconocimiento, nos parece si no imposible muy difícil.

Fué precisamente ese punto de vista el que nos impulsa a trabajar con todo interés en la divulgación del magnetismo *para que sea reconocido y estudiado en la Facultad de Ciencias Médicas*, y entonces los facultativos tendrían la libertad deseada para el libre ejercicio del magnetismo.

¿Cómo llegar hasta allí?

Nuestro programa de acción está orientado con ese fin y, pese a todos los obstáculos que nos pongan por el camino, mientras no nos convenza de que vamos equivocados persis-

tiremos en nuestras iniciativas, y si a los elementos activos del espiritismo, le animan propósitos sinceros de lucha y progreso llegaremos al punto deseado.

Hemos referido en varias ocasiones que, instituida la Facultad de Magnetología controlada por la Confederación Espiritista y bajo la dirección de personas técnicas se iniciarían una serie de cursos de enseñanzas teóricas y prácticas, las cuales, después de un tiempo, cuando el personal directivo lo creyera conveniente, invitaría a la Facultad de Ciencias Médicas a enviar una Comisión especial para cerciorarse de los fenómenos que se pueden realizar por medio del magnetismo, y así introducirlo en la alta esfera de estudios científicos que realizan los sabios oficiales.

De lo contrario, ¿cómo podrá el Gobierno autorizar el libre ejercicio del magnetismo, cuando no lo reconoce primero, ni hay personas autorizadas por ellos?

¿Acaso todos los días no tiene que estar tomando medidas contra la gran plaga de curanderos vividores que no hacen más que envenenar con sus yuyos y drogas y explotar incautos a mansalva?

En la misma prensa espiritista ¿no estamos denunciando diariamente los abusos que cometen esas personas que medran con el mismo nombre del magnetismo y del espiritismo?

Nosotros no conocemos a fondo el proceso vital de la extinta Facultad de Magnetología y Kinesiterapia, para juzgar la acción dearrolladora, pero creemos que una Facultad, cimentada y orientada con el plan ligeramente esbozado, llegaría a satisfacer ese anhelo que es de todos los que han profundizado a fondo el magnetismo.

Leyendo a Moutin, a Barón du Potet, a Lafontaine y otros autores franceses, vemos que si bien es cierto que en Francia existe *el libre ejercicio del magnetismo* pero ellos trabajaron para difundir entre los sabios lo que era el magnetismo y la acción benéfica del mismo.

Acá en Buenos Aires, cuando se realizaban las sesiones con el importante medium señor Fidanza, ¿para qué invitaban al doctor Ingenieros? No creemos sería de gusto. Pues lo mismo deseamos para con el magnetismo.

Por lo tanto, si todos los correligionarios que simpaticen con la propaganda del magnetismo, están acordes con este procedimiento se puede poner mano a la obra y tendiendo un manto sobre los incidentes pasados, aunando energías y entusiasmos lograremos realizar lo que hasta ayer parecía un imposible.

Desde Montevideo

A la "Revista de Estudios Psíquicos" de Valparaiso

A esta fuerza única de la naturaleza, los hebreos le dieron el nombre de «od», los martinistas el de luz astral y otros lo han denominado azot o magnetismo.

Eliphas Leví, en su libro «Historia de la Magia», dice que no existe un agente místico natural y divino, corporal o material, un mediador plástico, universal, un receptáculo común de las vibraciones del movimiento y de las imágenes de la forma, un fluido o una fuerza que bien podría definirse «la imaginación de la naturaleza».

Concluyo esto diciendo que Eliphas Leví, en el libro «Dogme et rituel de la Haute Magie» o por mejor decir, no se debe revelar la verdad a los profanos. Esto es egoismo, hipocresía que sirvió para tener los pueblos ciegos desde tiempos inmemoriales, y no me es extraño que un maestro como Eliphas Leví, apruebe semejante cosa: el viste hábito talar, y basta.

Yo, hasta acá, me había separado del objeto que me había propuesto combatir, pero lo he hecho para demostrar a la «Revista de Estudios Psíquicos» de Valparaiso, que siendo yo un pobre carpintero desearía que toda la humanidad en general, sin distinción de clases, mirase las cosas como yo las miro, y ya habrían desaparecido el Vaticano y todas las demás sectas religiosas que no tienen razón de existir puesto que son emanadas de puro egoismo.

El articulista que ha escrito «la Iglesia y su Obra» ha dicho mucha verdad, a pesar de tener la mar de equivocaciones. Voy a tener el placer de refutarle una sola. El dice que el bautismo pertenece al ocultismo. No es cierto, señor articulista.

El bautismo pertenece a Juan Bautista, puesto que estando él en el Jordán, y recibiendo visitas de los habitantes de comarcas algo lejanas, se encontró con que gran número de los peregrinos de esas comarcas que llegaban hacia él, eran totalmente enfermos por falta de higiene. El, por no herir su susceptibilidad, les impuso el bautismo del Jordán, como fe religiosa, por tantos o cuantos días. Luego, pues, estando limpios, desaparecía todo el malestar.

Ahí teneis el origen del bautismo, que hasta Jesús aceptó o condescendió en seguir la corriente. Ahora, el señor articulista quiere atribuirlo al ocultismo, lo cual no me parece cosa cierta, y además lo ha rodeado con todos los misterios imaginables confirmando en todo la farsa de la iglesia. Los que no han recibido tal bautismo son tan inteligentes o más que los bautizados y al mismo tiempo puedo decirle con toda confianza, que los no bautizados, no solamente poseen una inteligencia superior, sino también un corazón noble y un alma elevada.

Ahora años, un grupo de teosofistas de los más encumbrados, pretendieron que todos los descubrimientos de la ciencia moderna, fueran agregados o fueran descubrimientos teosóficos. No recuerdo bien este hecho, pero sí recuerdo que todos los sabios que habían hecho descubrimientos científicos aceptaron dicha propuesta. Acá doy por terminada la discusión.

El Viejo de la Montaña.

¿Tenemos Facultad de Magnetología?

En nuestro número anterior hacíamos una pregunta parecida al respecto, de ciertas contradicciones que venimos notando sobre si existe o no una Facultad de Magnetología en Buenos Aires.

Este asunto nos va resultando interesantísimo, porque tratándose de una institución de carácter científico su existencia nos va pareciendo más enigmática que todos los milagros de la Iglesia Católica.

Anteriormente dijimos que en unas conferencias sobre Magnetismo dada por el doctor Ovidio Rebaudi, impresas, patrocinadas por la Confederación Espiritista, figura que durante quince años *existió* una Facultad de Magnetología y Kinesiterapia auspiciada por una Sociedad Científica de Estudios Psíquicos que también existió igual período de tiempo.

Posteriormente a esas conferencias la Confederación Espiritista, al presentar nuestra sociedad un proyecto para crear una Facultad de Magnetología por considerarlo necesario, lo rechazó, alegando entre otras cosas, que *existiendo* una Facultad de Magnetología desde hace veintitrés años, no creía necesario fundar otra.

Nosotros, sin querer poner en duda la seriedad y competencia que distinguen al doctor Ovidio Rebaudi y a los miembros del Consejo Federal de la Confederación Espiritista, quisimos llamar la atención sobre ese contrasentido, que involuntariamente podría ocasionar algunos trastornos en la propaganda, y como creemos que es el deber de todos arrimar su grano de arena para que, a la vez de evitar posibles rozamientos de susceptibilidades, tratar de aunar fuerzas y hacer algo práctico, hoy con motivo de la aparición de ciertos artículos del doctor Rebaudi en la importante publicación «Constancia», que trata este asunto de la Facultad, notamos que en vez de aclararse se convierte en más enigmático.

Al efecto, en el n.º 1622 de nuestro colega «Constancia» en un artículo titulado «Facultad de Magnetología y Magnetoterapia» el doctor Rebaudi, hablando sobre nuestro proyecto, dice entre otras cosas: «¿Se ha formado ahora esa conciencia espiritista en los que propician la fundación de una nueva Facultad Magneto lógica?—Desde luego no se ha clausurado la primitiva,—El año pasado han asistido quince personas, etc., etc.»

En el n.º 1632 del mismo colega, en otro artículo del mismo autor, en un llamado que hace al final dice: «Todos estos estudios y experimentación, ligeramente señalados en mis artículos, demuestran la necesidad de la fundación de la proyectada *Facultad de Magnetología*, que podría darles, por su especialización, mucho mayor desarrollo, que el que pueda deducirse de mis modestísimas obras sobre la materia y que dan una idea de lo que *alcanzó* (esto lo subrayamos nosotros, porque entendemos significa cosas acontecidas pero que actualmente no suceden) a hacerse en cuanto a magnetología, en la Sociedad, etc.»

De lo expuesto queda el interrogante ¿si primeramente afirma que existe una Facultad en actividad, cómo ahora sale bregando sobre la necesidad de crear una Facultad, y más aún, en el mismo artículo (que no reproducimos por ser extenso) se lamenta el de que no se haya llevado a cabo?

Y no queriendo suponer que el primero de los artículos citados aparecido el 21 de Julio último o sea, dos meses antes que se expidiera la Confederación sobre nuestro proyecto, tuviese por móvil influir sobre el ánimo de los miembros de la Confederación, ¿cómo se explica que después del rechazo, el doctor Rebaudi ve la necesidad de crear una Facultad?

Puestos al caso, ¿está confederada la Sociedad Científica de Estudios Psíquicos y le consta positivamente a la Confederación que existe tal Facultad? De lo contrario, ¿de dónde saca la Confederación, para afirmar oficialmente que no cree necesario fundar otra desde el momento que existe una?

Por todos estos considerandos, volvemos a repetir, nos resulta muy enigmática la existencia de tal Facultad de Magnetología.

PROBLEMAS DEL ESPIRITISMO

La ciencia ha progresado mucho. La investigación va arrancando a la naturaleza, lentamente, sus secretos, formando escuelas, nuevas teorías que destruyen errores, falsos conceptos sobre el orden y disposición de las fuerzas naturales que gravitan sobre los mundos y rige desde la materia inanimada al campo múltiple de los seres orgánicos.

Conocemos el orden y mecanismo de nuestro sistema planetario. Sabemos que el Sol está inmóvil en el centro de nuestro mundo y que alrededor de él giran los planetas en una órbita cuya curva matemática se ha fijado perfectamente. Conocemos la causa de los días y las noches y la de las estaciones y podemos predecir con un segundo de diferencia, la vuelta de los astros a un punto dado de su órbita, sus encuentros, eclipses y ocultaciones. Sabemos cuál es la causa de los vientos y de las lluvias, podemos marcar con anticipación la hora y la altura de las mareas en todo el globo. Sabemos por qué están heladas las dos extremidades Norte y Sur de la Tierra y por qué coronan las nieves las grandes alturas. Hemos llegado a explicarnos la constitución geológica de la Tierra, el origen de los terremotos y volcanes. Se ha fijado con exactitud la composición de los cuerpos que existen en nuestro suelo. Conocemos la composición del aire y del agua, como así mismo de los astros que se hallan en el espacio que sólo se ven a través de millones de leguas.

Hemos estudiado, clasificado, dando nombres a todos los seres vivos, animales y plantas que pueblan la Tierra. Conocemos el mundo de lo infinitamente pequeño y de lo infinitamente grande.

Bajo el punto de vista social la humanidad tiende diariamente a perfeccionar sus instituciones, mejorando las relaciones de los individuos, suprimiendo las injusticias y los abusos.

Y esa misma investigación incesantemente continuada, presenta hoy, con el espiritismo, la solución de uno de los más importantes problemas: la esencia del sér humano.

Por la anatomía sabíamos de qué sustancias está formado el cuerpo humano, los órganos que concurren al perfeccionamiento de la admirable máquina. Pero nada conocíamos respecto a la esencia del «yo», lo que constituye el pensamiento, el sentimiento, lo que forma los elementos psíquicos del individuo. Producto del funcionamiento del organismo para algunos; nuevos fenómenos observados en el estudio detenido de la personalidad humana, destruyeron esta hipótesis.

El surgimiento del espiritismo, de su teoría científica perfectamente comprobada, con los fenómenos medianímicos, viene a demostrar que el espíritu en su esencia es posterior y anterior a la formación del organismo y de esencia absolutamente distinta a la materia. La existencia del mundo espiritual, el conocimiento de los fluidos—sustancia mucho más extraordinaria que la electricidad y cuya presencia en la naturaleza ya se ha comprobado—nos da la clave de una multitud de fenómenos, la transmisión del pensamiento, telepatía, apariciones, magnetismo, sugestión, hipnotismo, etc.

Surge así mismo de la ciencia espiritista la explicación de los problemas morales que afectan al individuo. La formación de una nueva filosofía de trascendentales resultados para la elevación y el progreso de los hombres. No somos ya puramente la rama superior de la escala animal, con los instintos atávicos de la bestia. Comprendemos que nuestro perfeccionamiento reside en la superioridad del espíritu venciendo nuestros defectos y pasiones. El egoísmo, el orgullo, la vanidad, todos los defectos que anonadan la vida moral del sér, son vencidos en el convencimiento de la naturaleza y destino de nuestra personalidad. Y mejores, más buenos, saturándonos en los puros goces que proporciona la fraternidad, el amor, la justicia, el saber, la humanidad se encaminará de lleno a la perfección y al progreso.

El espiritismo revoluciona la ciencia médica. Las enfermedades psíquicas no son atribuidas exclusivamente al sistema nervioso. Intervienen otros agentes, los cuales conocidos en su verdadera naturaleza, evitan errores monstruosos y dolores inútiles.

Transforma la pedagogía, llevándola a sus funciones naturales, haciendo del niño, no un sér, que recién existe, sino a una individualidad que conserva latente sus predisposiciones, tratando de despertar sus cualidades, pulirlas y desenvolverlas.

Y en todos los campos, en todos los terrenos, el espiritismo impera y revoluciona señalando una de las más gigantescas conquistas de la ciencia moderna, cooperando así, conjuntamente con todo estudio, con toda, investigación a presentar a la inteligencia humana el orden y la armonía que rodea al gran enigma que llamamos naturaleza.

FLOREAL.

EL ESPIRITISMO Y LA IGLESIA

El espiritismo entre los innumerables enemigos con que cuenta, distingue entre sus más encarnizados a la iglesia católica apostólica romana.

¿Por qué? Ello es explicable. El clero siempre ha perseguido con saña cruel a toda innovación y progreso. Cualquier nuevo ideal, filosofía o reforma que tienda a elevar el pensamiento y la conciencia de los hombres, corregir errores o cortar abusos, ha sido hostilizado por la iglesia cuya grandeza está basada en la superstición, el error y la ignorancia.

El clero ha hecho de la muerte, del terror supersticioso que su evocación inspira, el filón más precioso para acumular riquezas, misas y funerales, dejan todos los años pingües ganancias que usufructan astutos sacerdotes. El espiritismo, ciencia y filosofía, al demostrar a los hombres la verdadera naturaleza del fenómeno que llamamos muerte, la inutilidad de la confesión, misas y funerales, ridículas ceremonias que para nada sirven, al enseñar que el progreso y elevación del individuo reside en la educación de su conciencia, en la práctica del bien y no en la teatralidad hipócrita del arrepentimiento de un día para pecar con más libertad al siguiente, viene a apartar a los hombres definitivamente del altar y derrumbar el vetusto edificio formado por la casta clerical cuya sombra al cernirse sobre los pueblos produce en el orden moral y material los efectos de un tóxico venenoso.

Esto la iglesia lo sabe perfectamente. Comienza a sentir sus efectos y por ello, nos combaten y persiguen. Pero no con la inteligencia, no con la superioridad de sus teorías, no frente a frente. Estos son medios de lucha completamente desconocidos para la clerigalla. Recurren en cambio a la insidia, a la fábula tonta, a la hipocresía y a veces, al puñal (1).

¡Vano esfuerzo! La ciencia ha señalado ya la destrucción de la iglesia y de sus dogmas. En su reemplazo impone nuevos ideales, llenos de luz, justicia y verdad que son los que han de conducir a la humanidad a su perfección y progreso. Y por eso el espiritismo avanza y triunfará.

(1) La tentativa de asesinato del medium señor Fidanza, realizada en Buenos Aires por una mano sicaria, justifica plenamente lo que mencionamos.

Congreso Espiritista

Una adhesión importante

A pesar de los obstáculos que encuentra nuestro proyecto sobre realización de un

Congreso Espiritista, este se abre camino.

A las varias adhesiones recibidas de varias Sociedades y de hermanos, particularmente, señalamos hoy la del señor Antonio Cortés Guerrero, activo militante de la Sociedad «La Fraternidad» de B. Aires.

A continuación publicamos la adhesión de referencia, que llega a nuestras manos a última hora.

Buenos Aires, 17 de Octubre 1918.

Señor Presidente de la Sociedad Espiritista «Esperanza del Porvenir».

Santa Rosa.

Estimado hermano: Tengo el agrado de acusar recibo de sus atentas de fecha 21 de Julio y 8 del actual, quedo impuesto del contenido respectivo, lamento que causas agenas a mi voluntad hayan impedido contestarlas a su debido tiempo como era mi deseo, y me complazco en agradecer su amable indulgencia.

Su pregunta respecto a la realización de un Congreso Espiritista en Julio del año próximo, creo haberla contestado verbalmente cuando tuvimos el gusto de estrechar su mano en esta.

Sin embargo, repetiré mi dicho afirmando, que yo, como todos los que sentimos el ideal espírita, somos partidarios, anhelamos la realización de un Congreso donde se exteriorice la verdad de nuestro credo, para bien de la humanidad; pero sé o mejor dicho, sabemos también, que un *fracaso debido a la imprevisión retardaría* el fruto que en bien de todos deseamos.

En cambio, en la fecha fijada por el hermano, podríamos tener una reunión en esta, con los elementos directivos de Centros espíritas a fin de cambiar ideas y combinar de común acuerdo la mejor ruta para conseguir una *enseñanza* ajustada a los sanos principios de la doctrina; estrechar los lazos que deben unirnos, y *preparar los materiales* necesarios para el futuro Congreso.

A los efectos citados, esta Sociedad «La Fraternidad» que me honro en presidir confirma el ofrecimiento del salón, que verbalmente le hice.

Espero estará conforme con lo expuesto, persevere en sus ideas dentro de los límites que la prudencia aconseja en bien de la causa y me complazco en enviar un fraternal abrazo a los hermanos de ese Centro por intermedio de su digno presidente a quien saludo con la consideración de mi mayor estima.

Antonio Cortés Guerrero.

Ciencia y no dogmas

Grandes pueden ser los ideales perseguidos por una idea; grandes las verdades proclamadas por una nueva orientación, ya filosófica o científica, pero, su propagación, su difusión y hasta el concepto cierto o erróneo que de los mismos se forme el vulgo, dependerán de la forma más o menos *racional y lógica* en que se expongan los principios, los fines y ventajas—ya de diferentes órdenes—perseguidos.

El espiritismo siendo ciencia y filosofía, de ningún modo puede identificarse con la forma semi dogmática con que lo propagan ciertos adeptos del régimen rutinario, aquellos que han sido convencidos no por la investigación y el estudio, sino en un ambiente próximo a la superstición y que más tarde se ha truecado en un ciego fanatismo, contra producente y fatal por los graves errores que en sí encierra.

Hoy día no debemos los espiritistas limitar nuestras actividades mera y únicamente a asistir a las sesiones medianímicas con el sólo fin de ver, de satisfacer una curiosidad, sin preocuparnos mayormente de las enseñanzas que de toda manifestación espírita se desprenden, ya sea en el orden moral por los consejos que para nuestra buena marcha necesitamos, ya en el orden científico estudiando el ambiente, el medio en que se ha producido el fenómeno. El campo de acción del espiritismo es vastísimo por los puntos que en los problemas humanos afecta; tanto científicos, filosóficos y morales. Para él está reservada la misión de revolucionar el mundo de las ideas, modificando tantos conceptos erróneos como hoy predominan; demoler el edificio de los prejuicios sociales; anular los privilegios, y afirmar la fraternidad e igualdad humana. Y para llegar a esto no pretenderemos hacerlo a «golpe de martillo», pero tampoco debemos esperar que se realice sólo; ha de ser el tesón, la firmeza y la perseverancia lo que paulatinamente, siguiendo la inalterable ley de progreso, ha de llevar los acontecimientos a tal estado de cosas.

Agustín Blanco.

¡Peor para ellos!

Para Fiat Lux.

A mediados del siglo XIX ya podía decirse que el reinado de la fe ciega tocaba a su fin. Y precisamente en esa época ya los hombres rechazaban todo aquello que estaba en pugna con la razón, fué cuando nuestro inolvidable maestro Allan Kardec empezó a publicar su doctrina espiritista. Por lo tanto tenemos que reconocer que si los hombres la acogieron favorablemente es porque la estudiaron y vieron en ella un fondo de verdad.

Claro está que a la vez que fué acrecentándose el número de espiritistas, fué formándose la legión de incrédulos, de enemigos, que, por interés y por sistema, más que por amor a la verdad, le hicieran una guerra sin cuartel al espiritismo.

Esto hasta cierto punto era de esperarse, pues siempre que se han presentado descubrimientos científicos se han levantado tenaces opositores.

Pero en esta clase de luchas el tiempo es el que media de juez, y ciertamente que nunca viene a pronunciar el fallo en favor de los que niegan *porque sí.*

Fijémonos, pues, en que hoy día ya no escapa a la vista de los mismos incrédulos que incesantemente se van formando en los hogares nuevos grupitos que celebran sus sesiones medianímicas, y que a estas

reuniones familiares se suceden los Centros espiritistas debidamente constituidos. Y en estos Centros es donde los hombres obtienen experimentos que afianzan más y más sus creencias; en estos locales es donde los hombres van adquiriendo convicción, lo que quiere decir que van aprendiendo a escuchar la voz del deber, a no olvidar la ley de caridad y de amor. Así es que el progreso del espiritismo además de ser rápido es sólido y seguro.

Y con la misma proporción que aumenta el número de espiritistas disminuye el número de incrédulos. Además las armas que usan hoy los que persisten en la incredulidad, no difieren de las de antaño: siguen diciendo, en resumen, que la doctrina espiritista es un conjunto de patrañas, pero sin presentar pruebas que lo demuestren.

Bueno sería que los que persisten negando *porque sí*, empezaran por estudiar por qué causas existen ellos, en vez de ser los espiritistas, los que pierden terreno; bueno sería que aprovecharan esta lección que les está dando el correr del tiempo...

Mas... ¡ay! los rezagados, los ciegos, y sordos voluntarios, no toman en serio estas cosas; ellos desoyen la voz del tiempo lo mismo que han desoido la voz de la verdad.

Pero ya tocarán sus consecuencias: ¡peor para ellos!

Pues así, como hoy día están conociendo que su tenacidad no sirve para prevalecer e imponerse, mañana conocerán, también por propia experiencia, que su tenacidad no sirve para justificarse.

A. P.

(Banfield).

NOTICIAS VARIAS

Asamblea extraordinaria
Nueva Comisión Directiva

El 4 de Octubre último realizóse en la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir», la asamblea extraordinaria anunciada, con asistencia de buen número de asociados.

Leídos y aprobados los balances e inventario, el Presidente señor Hugo L. Nale, informó sobre la labor realizada por la C. D. cuyo mandato ha terminado. La asamblea, en prueba de conformidad sobre la actuación de dicha Comisión le tributó un voto de aplauso.

Procedióse a la elección de la nueva C. D. por el período de un año, resultando electos por mayoría de votos:

Presidente: Hugo L. Nale.
Vice Presidente: Juan Pastor.
Secretario: Domingo S. Gentili.
Pro Secretario: Juan A. Ferrari.
Tesorero: Francisco Ricco.
Pro Tesorero: Santiago Badillo.
Vocales: Carmen E. de Ricco, Agustina A. de Pastor, Eustaquio Alonso.

Pasóse luego a considerar el asunto incluido en la orden del día: «Congreso Espiritista».

La Secretaría informa sobre las notas enviadas por distintos centros espiritistas, manifestando su parecer sobre el proyecto de esta Sociedad, proponiendo se realice un Congreso Espiritista en el mes de Julio de 1919.

No habiendo aún contestado algunas Sociedades, se resuelve enviar a las mismas una circular recabándole su opinión al respecto, en el presente mes.

No habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión siendo las 10.45 p. m.

De la Sociedad
"Hermanos de la Luz"

Esta Sociedad Espiritista de Cabildo (Provincia de Buenos Aires), acaba de perder uno de sus más activos miembros, el señor Juan Allende, quien ha pasado a mejor vida, adquiriendo la libertad espiritual que se obtiene al romper los lazos de la materia que la retenían en la tierra.

Deseando que la obra realizada durante su existencia por este mundo le haya servido para su mayor progreso y a los hermanos que constituyen dicha Sociedad, ánimo y bríos para continuar la obra iniciada hasta llegar a la meta de la finalidad que se persigue.

Nueva Sociedad

En la ciudad de Puan (Provincia de Buenos Aires), acaba de constituirse una nueva Sociedad Espiritista bajo la denominación «Hacia la Luz».

Numerosos correligionarios y simpatizantes, que hasta ayer vivían disgregados y aislados, hoy, debido a un llamado a las filas de combate, hecho por nuestro estimado correligionario Don Francisco Molina en su viaje de propaganda, se hallan congregados en la más franca armonía y en medio del mayor entusiasmo, inician una gran labor que esperamos sea profícua y provechosa para todos.

Nuestras más francas felicitaciones al Sr. Molina por el éxito obtenido y a los miembros que forman la nueva Sociedad a quienes deseamos muchas prosperidades.

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

BIBLIOGRAFÍA

"Fraternidad"

Con este título ha comenzado a aparecer en Buenos Aires, un libro escrito por el apreciado correligionario Sr. Manuel Patiño.

De acuerdo con el título, desarrollando los temas «Ciencia, Política y Religión», brega para que el ideal de la fraternidad se imponga entre todos los seres humanos.

Ante propósitos tan sanos y elevados, no podemos a menos de felicitarle y desearle el mayor éxito en la labor emprendida.

El libro aparece por entregas periódicas que se pueden obtener en Buenos Aires dirigiéndose al mismo autor en la calle Malvinas 630.

De las Tinieblas a la Luz

por Domingo A. Blunno, también de Buenos Aires.

Se trata de una sucesión de diálogos entre un materialista y un espiritista, impreso en un pequeño folleto. Agradecemos el obsequio.

Sociedad Espiritista
"La Esperanza del Porvenir"
9 de Julio y Moreno
Todos los Martes de 8 a 10 p. m. Sesiones de Estudio
ENTRADA LIBRE

Año III — 30 de Noviembre de 1918 — Núm. 28

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

LA PAZ

Ha concluído, por fin, la horrible guerra, que durante cuatro años y tres meses venía azotando a la humanidad.

La destrucción de millares de pueblos y ciudades que precisaron siglos para formarse, la «muerte» de millones de seres humanos que constituían la felicidad de tantos hogares; todos los progresos alcanzados por la ciencia, utilizados para la destrucción y el crimen, los estragos del hambre y la miseria, las ambiciones desmedidas de los tiranos y de las autocracias y la negación de todos los derechos del hombre, de los principios de libertad, fraternidad y justicia, fué la consecuencia de ese endiosamiento de las castas militares que poco a poco se habían ido arraigando en el pueblo hasta el punto de creerse que sólo el sable, la bala y el cañón podían gobernar a los hombres.

Las ideas revolucionarias de democracia y bienestar social que surgieron en la revolución francesa venían minando a todos los pueblos del mundo para concluir con las autocracias, diseminadas por todos los ámbitos de la tierra; poco a poco se iba infiltrando en la masa trabajadora, en las escuelas, en las universidades haciendo su entrada en los parlamentos, y de ahí el choque inevitable de la democracia de los pueblos libres y unidos que nacía con el militarismo, puntal de las dinastías, que veían el peligro de su existencia y provocaron la gran catástrofe mundial, lanzando a los pueblos en horrenda carnicería humana precisamente en el suelo de una región que había dado en llamarse la cuna de las libertades.

Uno de los grandes factores que más contribuyeron al desenlace de esta atroz tragedia de dolor, de muerte, de incendio y de desvastación, lo constituye la obra nefasta de las religiones, que durante tantos siglos negaron al hombre la libertad de pensar, imponiéndole hasta por la violencia—tal las épocas de la inquisición—los dogmas absurdos y abstractos, que hacían del hombre un autómata, un esclavo y a la vez que servil y humillante, un instrumento ciego y dispuesto a satisfacer las pasiones más mezquinas y estrechas de todos los tiranos de todos los tiempos.

Más, de esta gran vorágine producida por el choque sangriento de las dinastías caducas y corruptas contra el progreso de la ciencia y la democracia, triunfó quien debía triunfar: «*La Justicia, la Libertad y la Fraternidad*».

La prueba la tenemos con Alemania, que siendo el país más militarista por excelencia, al fracasar con sus embestidas sanguinarias contra los demás pueblos hermanos, de la noche a la mañana desaparece el imperialismo con todos sus secuaces para dar lugar al advenimiento de la *República Socialista*.

Y tras de Alemania, Rusia, Austria Hungría, Holanda y otras, van reemplazando a sus monarcas con gobiernos democráticos, que suprimirán los tratados secretos, que darán libertades de mares, que impondrán la liga de las naciones y el arbitraje internacional—y como consecuencia la extinción del militarismo—y todas las demás reformas sociales que asegurarán la paz y la tranquilidad de los pueblos.

El Espiritismo desconocido aún por muchos hombres, no ha podido pesar en la balanza de los acontecimientos, con la magnitud y beneficio incalculable que los grandes fundamentos de su vasta filosofía permiten, pero no es óbice para olvidar que la misión que le tiene reparada en el porvenir, para la estabilidad de ese bienestar universal, es muy grande.

Sabemos que el factor importante en todos los hogares y en todos los pueblos se cimenta en la educación y elevación de sentimientos de los hombres, sin lo cual las pasiones estrechas y mezquinas, siempre amenazarían la armonía universal.

Esa gran obra es la que le toca realizar al espiritismo, y lo hará dando a conocer la inmortalidad del ser humano y la responsabilidad y justicia que sobre sus mismos actos le compete.

Los espiritistas, si bien sabemos que esos millones de seres humanos que han abandonado su envoltura carnal, libres de los lazos de la materia, podrán continuar su progreso indefinido al través del tiempo, no podemos a menos de sentir, al ver que el progreso alcanzado ha costado tantas víctimas y tantos destrozos. Ocupemos pues el lugar que nos corresponde en la labor constructiva del bienestar general de acuerdo con nuestros mismos principios.

Saludemos los espiritistas las grandes reformas obtenidas a costa de tantos sacrificios y arrimemos nuestro grano de arena al edificio del progreso infinito.

Nuevos Tiempos

El Espiritismo es sinónimo de metamórfosis y renovación de la vida en todas sus manifestaciones. El espiritista como buen adepto de su causa, debiera empezar poniendo en práctica el código vigente de las leyes naturales. Por de pronto tendrá que modificar el modo de andar, de mirar y de hablar. Caminar con la solemne magestad del hombre que tiene conciencia de su trascendental misión en la tierra; mirar con el alma asomada a las pupilas llenas de luz, de dulzura y sentimiento; modular frases de intensiva efusión espiritual revelando en las oraciones gramaticales el profundo sentido de la vida. El juramento de amor que dice: «Tuyo hasta la muerte! ¡Tuya hasta la tumba!» debe formularse prolongando indefinidamente el pasional afecto amoroso hasta ultra tumba, hasta lo infinito y eterno. Las costumbres tienen que cambiarse fundamentalmente. El nacimiento de un niño o de una niña debe considerarse como una gran desdicha para el que viene: es un prisionero que ha perdido su libertad y le esperan terribles pruebas de expiación. Celebrar con fiestas ese infortunio es burla sangrienta y amarga ironía. Ante un suceso de esa índole procedería hacer, si fuéramos amigos de exteriorizaciones públicas, poner por unos días en nuestras casas la bandera a media asta. Si nacer es una desgracia, es en cambio una dicha extraordinaria morir... La muerte nos restituye a la vida libre y feliz del espacio emancipándonos de los lazos materiales. Con esa convicción, el vestido de luto, con el cual se enfunda la familia resulta un contrasentido; las lágrimas que se vierten llorando por el ser querido que abandona la envoltura hedionda de la carne para vestirse de gloria y felicidad, debe festejarse con fiestas y repartir con profusión entre los amigos y relaciones, tarjetas con inscripciones, que reflejen alegría por el fausto acontecimiento.

Y en todas las ocasiones y momentos de la vida es urgente la revisión de valores para transformarlo todo creando nuevas costumbres con arreglo a la misma naturaleza de las cosas.

Prolongar la patria, dilatarla por todo el mundo; ensanchar, expandir la familia enlazándola con el universal amor; reconcentran la atención, la voluntad y todas las energías morales para que la raza humana no sea tan bárbara que tengamos que ser gobernados y defendidos en todas partes por guardias armados como si nadie tuviera confianza de nadie, cuando nuestro régimen futuro debe ser solo el amor de uno para todos y el de todos para uno.

BERNABÉ MORERA.

Buenos Aires.

LA FACULTAD DE MAGNETOLOGIA

Acaba de alegarse que es inoficioso hablar de crear una Facultad de Magnetología por que ello implicaría hacer gastos extraordinarios y como no se cuenta con dichos recursos está demás hablar y discutir al respecto.

Según esto, la dificultad ya no reside en que existe otra Facultad, ni de que no contamos con elementos preparados, ni la falta de local, etc., sino simplemente en disponer de algún centenar de miles de pesos.

Propiamente, que el argumento no es aplastante. Se parece a aquel parte del general, que decía: evacuar territorio por estrategia militar pero no por el empuje formidable del adversario.

Sería gracioso poner a la disposición la cantidad indicada y ver si con eso empezábamos por hacer reconocer a la Confederación Espiritista Argentina de que no existe otra Facultad de Magnetología, como ha sancionado oficialmente hace poco, de que prescindiendo del Dr. Ovidio Rebaudi y de los señores Luis P. Vandevelde y Manuel Frascara,—porque al menos ha dicho en un escrito el Dr. Rebaudi, que teniendo que atender la «otra facultad» debíamos excluirlos—de que contaríamos con elementos suficientemente preparado para hacer entrar el Magnetismo en las Universidades, y por último de que tendríamos que pagar el alquiler a las sociedades que hoy ofrecen su local gratuitamente para esto.

¿Para todo eso se precisa el dinero? No nos convence. Consideramos que lo que se precisa no se cotiza con dinero. Aun cuando sabemos perfectamente que instalada la Facultad y de acuerdo con las experiencias y los progresos que realice, le harán falta instrumentos y útiles que exigirán algunas erogaciones; pero, eso de acuerdo a las necesidades, la confederación y las sociedades se encargarían de arbitrar los recursos. Pero esto, ya lo saben muy bien los que tal han alegado, y prescindiendo de la alta estima y consideración que esos correligionarios nos merecen, creemos que, dada la gran labor ya realizada por ellos—nos referimos al señor Cosme Mariño y al Dr. Ovidio Rebaudi, pues contentos podríamos estar muchos, si después de una prolongada existencia pudiésemos contar un haber de labor como la que a ellos les caracteriza,—existen muchos elementos que podrían ir iniciando los trabajos.

Pero si decimos, que en vez de ponernos obstáculos y cortapisas, debían de alentarnos para que, de acuerdo con la enseñanza recibida de su escuela, prosiguiéramos la obra por ellos iniciadas, y así continuar estudiando y progresando.

Esto no quiere decir que constituye un desaliento, muy al contrario, y aunque pensamos hacer punto final—por una temporadita, salvo algún nuevo contendiente—después volveremos a la carga, eso sí con más experiencia, para afrontar la lucha y llevar a cabo nuestra iniciativa, que la consideramos útil, necesaria y factible.

Tema de Actualidad

He visto con viva simpatía, y como yo muchos, el proyecto enviado por la Sociedad espiritista «La Esperanza del Porvenir» a la Confederación Espiritista Argentina y como todas las sociedades confederadas y no confederadas recabando su opinión sobre la necesidad de la realización de un Congreso Espiritista en la República Argentina. Aun cuando ya hay algunas que han emitido su opinión al respecto y bastante desfavorable, no por eso hay que desmayar en la magna obra emprendida por esa sociedad. Me permitiré hacer algunas consideraciones de capital importancia que, a mi juicio, es: la poca preparación de la Confederación Espiritista; sin que esto sea un agravio para ella ni para sus delegados que representan las diferentes sociedades. Pero es menester corregir errores para bien de nuestro ideal. Los factores que han intervenido para rechazar en una forma lisa y llanamente, es al decir verdad la falta de preparación que hay en la mayoría de los componentes de las sociedades (no en el orden de la filosofía o la doctrina en parte) sino en el sentido de la necesidad de que se vayan acostumbrando a dedicar un día entre la semana para discutir todas las proposiciones y todo lo relacionado a fomentar la mayor propaganda del Espiritismo y así en esa forma poder mantener una correspondencia mútua e informativa entre sociedades y confederación. En el caso presentado por la sociedad «La Esperanza del Porvenir» la confederación estuvo muy desviada al no haber recabado la opinión de las sociedades confederadas a la misma, ya sea por voto general o por medio de circulares para que cada sociedad en la asamblea ordinaria o extraordinaria dieran su veredicto con toda conciencia. Si bien que cada sociedad está representada por sus respectivos delegados, no todos han evolucionado lo suficiente para poder proceder con acierto y ecuanimidad en todas las resoluciones que tome esa confederación. Así que es bueno que en lo sucesivo trate de auscultar la opinión de todas las sociedades, ya sea esa confederación o por intermedio de sus respectivos delegados a fin de poder acelerar cuanto más antes nuestro Ideal de Redención y Justicia.

AVELINO VELA.

Talleres.

Bases del Espiritismo

El espiritismo, nuevo sistema científico y filosófico, fundamenta sus principios en la existencia del espíritu en el sér humano, y su supervivencia después de la destrucción del organismo.

Como base elemental tendemos a demostrar:

Que hay en el hombre, lo mismo que en el Universo, tres principios completamente distintos: 1.° la materia; 2.° la fuerza vital; 3.° el espíritu.

El cuerpo o materia es un conjunto de moléculas formadas a su vez por un agrupamiento de átomos. Los átomos son inertes, pasivos, inmutables e indestructibles. Penetran en el organismo por la respiración y la alimentación, renuevan incesantemente los tejidos, son reemplazados por otros y van a pertenecer a otros cuerpos. En algunos meses el cuerpo humano se halla completamente renovado y ni en la sangre, ni en la carne, ni en el cerebro, ni en los huesos, no queda ya un átomo de los que constituían el cuerpo algunos meses antes. Por el gran medio de la atmósfera, sobre todo, los átomos viajan sin cesar de un cuerpo a otro. La molécula de hierro es la misma, ya esté incorporada a la sangre ya pertenezca a un vil fragmento de hierro enmohecido. Los cuerpos actualmente vivos están formados con las cenizas de los muertos y si todos los muertos resucitasen faltarían a los últimos en resucitar muchos fragmentos que habrían pertenecido a los primeros; y hasta durante la vida, se hacen muchos cambios entre enemigos, como entre amigos entre los hombres, los animales y las plantas. Lo que se respira, come y bebe ha sido ya respirado comido y bebido millares de veces. Tal es el cuerpo: un conjunto de moléculas materiales que se renuevan incesantemente.

La fuerza vital es el conjunto que rige a la agrupación de esas moléculas en una forma dada para constituir un organismo. La fuerza rige a los átomos pasivos, incapaces de manejarse por sí mismos, inertes; ella los llama, los hace venir, y forma ese cuerpo tan maravillosamente organizado que no se cansan de contemplar el anatomista y el fisiologista. Los átomos son indestructibles, la fuerza vital no lo es. Los átomos no tienen edad, la fuerza vital nace, envejece y muere. Un octogenario tiene más edad que un adolescente de 20 años. ¿Por qué? Los átomos que lo constituyen no están en él sino desde hace algunos meses, y además no son ni viejos ni jóvenes. ¿Qué ha envejecido en él entonces? Su fuerza vital usada y extinguida. Es, pues, el principio vital fuerza física, inconsciente, organizadora y conservadora del cuerpo.

El espíritu es un sér intelectual, pensador e inmaterial. El mundo de las ideas en que vive no es el mundo de la materia; no tiene edad, no envejece. No experimenta cambio en un mes o dos como el cuerpo, puesto que después de varios años sentimos que hemos guardado nuestra identidad, que nuestro *yo* permanece. De otro modo, si el espíritu no existiese y si la facultad de pensar fuese una propiedad del cerebro, cambiaría nuestra conciencia, no tendríamos la certeza ni aun el simple sentimiento de nuestra identidad.

El espíritu abarca lo justo, lo injusto, lo verdadero o lo falso, lo bueno o lo malo, el estudio, el análisis, la síntesis, la contemplación, la admiración, el amor, el afecto o el odio.

A la destrucción del organismo, el espíritu subsiste con el conocimiento pleno de sus

facultades y propiedades. Conserva su individualidad y el progreso intelectual o moral que puede haber adquirido, como así mismo el recuerdo de las buenas o malas acciones que hayan realizado.

Tales son las bases elementales, ligeramente esbozadas, de la filosofía espiritista, cuyo conocimiento debía hacerse efectivo por parte de los estudiosos e investigadores, aquellos que, apartados de las frivolidades de la vida, laboran porla ciencia y el progreso.

Primer Congreso Espiritista Nacional

La Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir», persistiendo en su anhelo de trabajar para que la más franca solidaridad y armonía vincule, en la obra de propaganda y divulgación de nuestro credo, a todos los elementos espiritistas del país, propone la realización de un Congreso en la Capital Federal.

Con la concurrencia de delegados directos de todas las sociedades seriamente constituidas y confederadas se alternarán y cambiarán ideas para mancomunar esfuerzos y llevar a cabo aquellas iniciativas u orientación de propaganda que se considere más práctica y de más positivos beneficios para la divulgación y progreso del ideal espírita.

Descartando el argumento (sic) de algunos colegas, que consideramos no han interpretado nuestra iniciativa, al darle un carácter diferente y hasta en completa oposición al que nos ha guiado, como eso, «*de la exposición de fuerzas numéricas, etc.*», propósitos que nunca lo habíamos imaginado, porque creemos conocer algo los elementos con que se cuenta, pero parece que a falta de otros argumentos más contundentes y de más valor moral y científico, para oponerse a nuestro proyecto, han inventado eso de la «exposición». Nuestra idea es más modesta, si se quiere. Deseamos que se congreguen delegados directos de todas las sociedades confederadas y que uniendo la acción al sentimiento, tratemos de dar mayor impulso a la propaganda y divulgación de nuestros principios.

Por lo tanto, esperamos que las sociedades que se hallan representadas ante la Confederación y que aun vacilan o se han opuesto, estudian el asunto bajo su verdadera faz y midan los incalculables beneficios que puede reportar una reunión de delegados directos dispuestos a trabajar por el progreso del espiritismo y por el bien de la humanidad.

He aquí la nota pasada a la Confederación:

Santa Rosa, Noviembre 18 de 1918.

Señor Presidente de la Confederación Espiritista Argentina—Buenos Aires.

Estimado hermano: Por intermedio de nuestro delegado señor Bernabé Morera, nos es grato comunicarle:

Que habiendo quedado pendiente el proyecto sobre la realización del 1er. Congreso Espiritista Nacional, según resolución de ese Consejo de fecha 13 de Abril de 1917 en lo que se refiere a la fijación de la fecha, esta Sociedad solicita se determine día a llevarse a cabo.

En tal sentido proponemos tenga lugar en la Capital Federal durante los días 8, 9 y 10 de Julio de 1919.

Que se acepte el desinteresado y generoso ofrecimiento de la Sociedad «Fraternidad» para que el Congreso se realice en el local de dicho Centro.

Que todas las Sociedades deberán enviar delegados directos en proporción de uno cada 25 asociados.

Que en el programa de discusión del Congreso, figure como base:

1º. Declaración de que el espiritismo es exclusivamente ciencia y filosofía, desvinculado en absoluto de las creencias y supersticiones religiosas.

2º. Vincular íntimamente a todas las sociedades espiritistas confederadas y sus componentes.

3º. Unificación de los métodos de propaganda especialmente en lo que se refiere al estudio y práctica del magnetismo y de la mediumnidad.

4º. Tomar medidas para poner al abrigo al espiritismo, de todos esos malos elementos, que con sus prácticas repudiables desprestigian el ideal y siembran la cizaña en nuestras filas.

Dejamos constancia que la realización de este Congreso, no significa en ningún modo exteriorización ni despliegue de fuerzas numéricas, como equivocadamente han sostenido algunas publicaciones, sino una reunión de delegados directos de las sociedades con el fin de tomar acuerdos sobre los sistemas de estudios, propaganda y declaraciones de principios que adoptan las grandes organizaciones políticas, gremiales y religiosas, cuando cuentan con muchas agrupaciones que responden a un mismo fin y se unifican las energías.

Este proyecto, lo presentamos apoyado por las siguientes Sociedades Federadas: «Victor Hugo», Capital Federal; «Fuente de Caridad», de Paraná y «Pancho Sierra», de Lobería.

Las bases y detalle de la organización del Congreso, serán—desde luego—confeccionadas por la Confederación, en el momento oportuno.

Esperando una resolución favorable de esta proposición, la cual hemos con anterioridad fundamentado suficientemente, le saluda fraternalmente.

HUGO L. NALE
Presidente.

DOMINGO S. GENTILI
Secretario.

El clero y la guerra

La iglesia absolutista, feudal, reaccionaria, representante de las peores fórmulas políticas, sociales y económicas, acaba de sufrir un rudo golpe

CONFERENCIA

en el local de la

Sociedad Espiritista "La Esperanza del Porvenir"

9 de Julio y Moreno

El Martes 17 de Diciembre a las 9 p. m.

ENTRADA LIBRE

con el derrumbe del militarismo y el triunfo de la democracia.

Abandonada a sus propias fuerzas, perdido el apoyo de los tronos que hasta ayer le sirvieron de baluarte en su miserable tarea de propagar la ignorancia y el más grosero de los materialismos, el monstruo clerical agoniza.

Y de ello todas las fuerzas nuevas que trabajan y colaboran en la construcción de una humanidad más perfecta, con más verdad, justicia y belleza, deben felicitarse.

Cuatro años de guerra han llevado la desesperación, el dolor y el hambre a millares de hogares. Cuatro años de guerra, han acumulado en los pueblos los sufrimientos más espantosos que el espíritu humano puede imaginarse. Y la iglesia que se dice representante del cristianismo, ¿qué ha hecho para aliviar tanto dolor y miseria? Absolutamente nada. Sus sacerdotes, imperterritos, continuaron en su siniestra tarea de mantener la ignorancia en el pueblo. En los ejércitos evocando a su dios mezquino, estrecho y antihumano, bendecían las banderas y los elementos mortíferos de combate. Desde el púlpito predicaban el más estrecho de los fetichismos patrioteros, arrastrando a las masas ignorantes a la carnicería. En las escuelas sembrando la superstición y la mentira en la mente de los alumnos. En las grandes ciudades conspirando contra los grandes principios aprovechando la circunstancia especial de estar sus adversarios en las trincheras. En los hogares infiltrando las mentiras del dogma, presionando el ánimo de la afligida madre o la desventurada esposa.

Toda la obra de la iglesia durante la guerra—como en toda su historia—ha sido mezquina, egoísta y cobarde. Los epitetos más duros no bastarían para calificar el papel del clero. Tanto es su cinismo y desvergüenza.

Pero la guerra ha terminado con el triunfo de la justicia, con el advenimiento de la democracia. Y ello, como merecido castigo, ha de ser fatal para la iglesia.

Libres los pueblos de la influencia clerical, libres los espíritus del sensualismo grosero del fetichismo religioso, se hallarán más en contacto con la moral y la naturaleza.

El lujo y la riqueza serán abatidos. La caridad dejará de proclamarse, para practicarse. Las desgracias de nuestros semejantes se remediarán. La instrucción se elevará y una humanidad mejor, más perfecta, sin los vicios, errores y mentiras actuales, señalará a los pueblos la buena nueva del derrumbe de la horrible teocracia.

Desde Montevideo

Sobre Magnetismo (1)

Leyendo los dos últimos números de FIAT LUX, mucho me llamó la atención la polémica surgida a raíz de la cátedra de Magnetismo; como vosotros sabeis que yo soy un entusiasta partidario de aquel, debo manifestaros una verdad.

Mientras el Cuerpo Médico Argentino no se determine a que haya una cátedra de Magnetismo en la Facultad de Medicina, jamás la habrá, porque toda propaganda que se hace a favor de dicha cátedra es tiempo perdido. Además, en la Sociedad Teosófica Argentina hay muchos médicos, y tanto dichos médicos como los que no lo son, conocen perfectamente bien por sus estudios qué es el Magnetismo, pero jamás se toman el trabajo de propagarlo.

La ciencia magnética tiene contrarios dos factores: los hombres de sotana y la ciencia oficial dogmática; pues los hombres de sotana olvidan que todos los hombres de la iglesia hacían sus curas sirviéndose del Magnetismo que, por las épocas de ignorancia, llama milagros.

Muchos médicos antiguos también conocían las curas magnéticas, y las aplicaban con mucho acierto; eso que eran tiempos de despotismo y feudalismo. ¿Y hoy no dicen que estamos en épocas completamente liberales? Y con todo el liberalismo se priva de lo útil, lo bueno y lo bello, y son capaces de darnos antipirinas, aspirinas y *cuantas drogas pueden* dañar el organismo humano, sin embargo el paciente tiene *que aceptarlos* porque lo manda el médico. Jamás fuí partidario del despotismo, pero estoy convencido que ciertos déspotas hicieron cosas muy buenas. Un rey de España, Felipe II, que tenía un corazón no digo de piedra, pero sí más negro que la piel de un negro, a pesar de toda su maldad, lanzó un decreto diciendo que no se debía hacer trabajar a ningún obrero de las colonias más de ocho horas diarias y como era déspota todo el mundo le hizo el hincapié y acataron la ley. Eso en el tiempo de antaño. Ahora en el tiempo moderno, cuando Juan L. Cuestas era presidente del Uruguay, el señor Penadés desarrolló en sí mismo el fluido magnético. Estando Cuestas enfermo, Penadés lo cura, y como era el dictador le dió facultad para que curara, y los señores médicos, por el miedito a Cuestas, ni chistaron. Ahí teneis la prueba de que para ciertas cosas se

necesitan tiranos para que la humanidad goce de los beneficios que la naturaleza le proporciona. ¿Queréis conocer un hecho que aconteció acá quizás no hará un año? Una casa que se ocupa en vender plantas medicinales pagando su correspondiente patente, tenía en cada planta detalladas las propiedades medicinales. Pues señores, un buen día aquel hombre recibe una nota de la Junta de Higiene, en la que se le prohibía severamente las indicaciones de las propiedades de cada planta. ¿Queréis una más gorda que esta? Me parece que no puede haber. Otro caso que me pasó, donde no intervinieron médicos, pues jamás dí lugar a que me molestaran, pero sí los hombres de pollera. A una señorita que se encontraba malísimamente enferma, como era de mis relaciones, le ofrecí curarla, pero ella me contestó que tenía que consultar con el confesor. Pues nadie podrá creer que dicho fraile le prohibió que se hiciera curar por mí, diciendo que mis curas pertenecían a Satanás y ella no debía aceptarlas. Esa es la fe cristiana de los hombres de sotana negra. Concluyo por decir una opinión completamente personal, que estoy convencidísimo resultaría verdad. Si en vez del Dr. Irigoyen fuese un Rosas y se le antojase establecer la cátedra de Magnetismo en la Facultad de Medicina de la Metrópoli y aun en Córdoba, los médicos, legisladores, frailes y todos los contrarios harían un hincapié ante S. E., y la cátedra sería sancionada y aceptada.

El Viejo de la Montaña.

N. de la R.—La Redacción de Fiat Lux no se solidariza con las opiniones de nuestro distinguido colaborador «El Viejo de la Montaña» sobre los beneficios que podrían aportar como factores de progreso, los tiranos. La historia muestra que no se debe a ellos el relativo grado de civilización, ciencia y cultura alcanzados. Y si casualmente puede señalarse un acto bueno por parte de los tiranos, en cambio ¡cuántos malos se cuentan!

Solo en la libertad de propaganda y de acción se imponen—aunque lentamente—todas las conquistas de la ciencia. Y en virtud de esa libertad de propaganda y de acción, en virtud del riguroso principio científico del magnetismo, éste será tarde o temprano aceptado por la Facultad de Medicina. A ello tiende el proyecto de la Sociedad «La Esperanza del Porvenir» sobre creación de la Facultad de Magnetología.

Espiritismo práctico

El espiritismo aun está en su desarrollo, apenas si pueden apreciarlo en su verdadero significado algunos adeptos muy estudiosos, y con mucha más decisión para mejorarse moralmente, siendo éste último la base con que debe cimentarse toda doctrina sólida, como lo es el Espiritismo.

Analizando Kardec la libertad de conciencia y a todas las doctrinas que se propugnan, preguntó a los guías: «Teniendo todas las doctrinas la pretensión de ser la única expresión de la verdad, ¿en qué señales puede reconocerse la que tiene derecho de presentarse como tal?

«Será la que haga más hombres de bien y menos hipócritas, es decir, que practiquen la ley de amor y de caridad en su mayor pureza y en su más alta aplicación. En esto conoceréis que una doctrina es buena; porque toda la que produjese la consecuencia de sembrar la desunión y establecer una demarcación entre los hombres, no puede menos de ser falsa y perniciosa». Así, pues, si queremos que sea la doctrina espírita la predilecta entre las existentes, demos el primer paso; comencemos los adeptos de ella por armonizar nuestras prácticas morales; demostremos el valor que encierra la doctrina que sustentamos, sin descuidar por esto, la propaganda teórica, desde la tribuna a la prensa y de todas las formas que están a nuestro alcance, pero el ejemplo ha de ser en primer término para que todo lo que hagamos sea de eficacia y cunda.

Hoy nos demuestra la humanidad la falta en absoluto de una preparación moral que aparentemente parecía tener, y sin rémoras debemos llenar esa falta para que en lo sucesivo no sucedan pésimas consecuencias, donde por el egoismo se cometen toda clase de maldades que lamentan los mismos culpables.

No por esto debemos empequeñecer el Espiritismo, elevando rutinarias oraciones, ni buscar la felicidad hecha; no, sino emancipar nuestro espíritu en la ciencia, el amor y el trabajo, pero no escrita ni hablada, sino con hechos demostrativos.

Andrés Calabrese.

Rosario.

Espiritismo y Socialismo

Notamos con satisfacción que en el local de la Sociedad hermana «Constancia» de la Capital Federal, viene debatiéndose en las sesiones de estudio este interesante tema.

Y nos congratulamos que las opiniones vertidas por Fiat Lux anteriormente, se vean hoy apoyadas por gran número de socios de dicho Centro.

El problema social no nos puede merecer indiferencia, como no nos puede merecer indiferencia la desgracia, el infortunio y los padecimientos de nuestros semejantes. Si nos preocupamos de socorrer a los necesitados por medio de festivales de caridad y Talleres de Costuras, ¿con cuanta más razón no nos ha de preocupar la situación de los trabajadores, de su bienestar material y moral?

A la evolución del hondo y grave mal social, cuyas perturbaciones señalan su importancia, concurre el socialismo. Los espiritistas con ideales más avanzados, nos toca secundarlo preparando así el terreno para el triunfo de nuestros principios.

Desde la Plata

Un llamado

El que suscribe, hace un llamado a todos los espiritistas bien intencionados, para que deponiendo los odios y rencores que puedan guardar en sus corazones hacia los hermanos que les hayan ofendi-

do, sean o no de nuestra creencia, imiten el ejemplo que nos dió Jesucristo, que pereció, perdonanco a sus verdugos, porque no sabían lo que hacían. Y así, unificarnos todos marchando de común acuerdo con la piedra fundamental de la sublime doctrina del Espiritismo, buscando así nuestro progreso espiritual, y el bien de toda la humanidad sin distinción de creencias, posición social, haciendo caso omiso de las murmuraciones, y tengamos la conciencia tranquila.

Al mismo tiempo me permito señalar la conveniencia, tal como lo han hecho los dirigentes de nuestra causa, que todos los Centros o grupos espiritistas, de verdad, deben confederarse, tan pronto como puedan hacerlo, haciéndose conocer públicamente, como adeptos de nuestra salvadora doctrina, sin temer el que dirán, ni tampoco a que nos traten de locos, puesto que, al gran maestro y mártir, con ser un espíritu elevado también lo acusaron de estar enajenado de sus facultades mentales.

A la Comisión Directiva de la Sociedad Espiritista denominada «El Mundo de la Verdad», que se inauguró el 31 de Octubre último –(diagonal 74 entre 41 y 42, n.° 925 de esta ciudad)—la única que, hasta ahora existe en ésta que puede llamarse Sociedad bien constituida y con su personería jurídica, me tomo la libertad de manifestarles, por intermedio de estas humildes pero sinceras líneas, que ella es la llamada a unificar y disciplinar a todos los Centros, grupos y adeptos de nuestra causa, que existen en La Plata, a cuyo efecto, según mi juicio, podría hacer una invitación oficial, a todos los dirigentes de Centros o grupos espiritistas de aquí, para una asamblea extraordinaria, que podría efectuarse en el amplio salón de esa sociedad, para cambiar ideas al respecto, e indicar cual es el verdadero camino que debemos seguir los espiritistas bien intencionados, procurando confederar la Sociedad y que hagamos lo mismo todos los demás centros o grupos, y para lo cual ofrezco mi modesta cooperación, en todo lo que pueda serles útil.

A los demás dirigentes de las Sociedades, Revistas y espiritistas de nuestro país, me permito preguntarles: Si les parecería bien, ocupar las últimas columnas, de sus órganos de publicidad, en formular un programa uniforme, para la marcha de toda Sociedad, Centro o grupo espiritistas, invitando nuevamente a todos los dirigentes a confederarse y marchar de común acuerdo con el programa transcrito, que sería encuadrado dentro de la armonía, deponiendo todos el egoísmo el orgullo y las pretensiones que sólo conducen a la desorganización y al no cumplimiento de nuestros deberes.

A los Centros o grupos que no quieran seguir el buen camino, y que sólo toman el Espiritismo para negocio y modu-vivendi, hacerles una, dos y tres llamadas al orden y la disciplina, y después, a los que así no quieran hacerlo, descalificarlos públicamente de nuestra doctrina a fin de evitar que el vulgo y los mal intencionados, confundan a los espiritistas de verdad con los embaucadores, fanáticos y mercaderes, que sólo se ocupan en explotar a los incautos e ignorantes, profanando nuestra causa.

A propósito de la doctrina voy a transcribir una pequeña comunicación medianímica obtenida en el pequeño Centro «Fe y Esperanza», el Viernes 18 de Enero del corriente año. Dice así:

«El Espiritismo bien comprendido, hermanos míos, es muy grande. Dichoso aquel, que quiera beber en este manantial inagotable; por eso hacen falta hombres sensatos, que sepan estudiar la filosofía del maestro Kardec, y así difundir con la razón y la lógica lo que buenamente han sacado de ella. Los espiritistas que quieran ceñirse a los preceptos Evangélicos, deben darse prisa, para despojarse de las imperfecciones que adolecen procurando alejarlas pronta y mantener incólume el lema de «Amor y Caridad».

BENITO D. GASPARI.

La Plata.

En Pehuajó

La Sociedad Espiritista «Sáenz Cortés», de esa ciudad, ha celebrado el 1.° de Noviembre último su XXIV aniversario de la fundación.

Con tal motivo realizaron en su homenaje un festival de caridad así como realizan todos los años. Esto es, vistiendo a unas 50 criaturas y sirviendo un almuerzo a unas 600 personas que entre niños de ambos sexos y ancianos habían concurrido.

En hilera de mesa, rodeadas por tantos seres con sus rostros abatidos por la miseria, y el natural contento del rato ameno que se les presentaba, y las comisiones de señoritas que afablemente atendían y servían las mesas, representaba un cuadro emocionante.– ¡Cuántas miserias físicas y morales! Cuántas inocentes criaturas que, víctimas de la mala organización social, se ven obligadas a llevar una vida miserable!—Con todo, que los espiritistas nos explicamos la razón de ese estado, pero, no debemos olvidar que la causante de todas esas miserias se debe a la mala organización social, proveniente esencialmente de los gobiernos deficientes, y que mientras propagamos nuestros principios no debemos descuidar ese importante factor.

Servido el almuerzo, los jóvenes Pujol hicieron una brillante alocución sobre espiritismo. Estuvieron muy bien. Constituyen una gran promesa para nuestros principios. Cerró el acto el presidente de la Sociedad señor Vicente Gallo, quien explicó los móviles de la fiesta e incitó al estudio siendo muy aplaudido al terminar.

A la noche se realizó una sesión medianímica, la cual resultó muy interesante.

La Sociedad «Sáenz Cortés» debido a la gran labor que desde hace muchos años viene realizando, cuenta con muchísimas simpatías en dicha ciudad.

Concurrieron como delegados de esta Sociedad los socios Santos Castro y Hugo L. Nale, quienes quedaron

bien impresionados de la visita y dieron el saludo de los hermanos de Santa Rosa.

Deseamos a la Sociedad hermana «Sáenz Cortés» muchos años de existencia para el bien del espiritismo y de la humanidad.

LA CARIDAD

—

Socorred a los pobres, pero para socorrerlos como es debido, sabed antes amarlos. ¿Creeis en el espiritismo? La obra no puede ser difícil: los pobres a los ojos del espiritismo son la imagen conmovedora de la injusticia y maldad humana. ¿Qué hay más sencillo, más fácil, más suave que amar a los pobres, vestirlos, visitarlos, socorrerlos siendo así que cuando ésto hacemos cumplimos nuestro deber? De dos modos podemos socorrer a los pobres: con nuestra propia persona, y con nuestros bienes; el primero, sin duda alguna, el más meritorio y sublime, visitar al pobre en su tugurio, acercarse al lecho de su dolor, prodigarle cuidados solícitos y afectuosos, es mucho más que darle una limosna de lejos, más, mientras para esta última manera de socorrer basta un corazón generoso y para la primera se requiere un ánimo templado para un corazón ardiente que sepa vencer las repugnancias de la naturaleza y sacrificar su reposo al bien de sus semejantos; además el ver con sus propios ojos el espectáculo de las miserias humanas, ayudar poderosamente a arrojar de sí el egoísmo e inclinar el ánimo a la compasión de aquellos dolores que, por no ser comprendidos o completamente ignorados, quedan completamente sin socarro. Sin embargo es forzoso confesar que no siempre ni en todas las circunstancias es posible a todos dedicarse personalmente al servicio de los pobres; los cuidados domésticos, la voluntad de los superiores y mil otros obstáculos pueden muchas veces y casi siempre impedir a una mujer el emplearse en tales obras de caridad.

La caridad para ser sincera debe ser oficiosa, activa, práctica. No es amor verdadero el de aquellos que, contemplando los males que afligen a la humanidad, se contentan con deplorarlos y no ponen los medios que están a su alcance para hacerlos desaparecer o disminuir.

El poder disminuir los males que afligen a la humanidad es demasiado limitado y muy inferior al que sería necesario para hacer que el socorro fuera universal y eficaz.

VIOLETA.

Santa Rosa.

NOTICIAS VARIAS

Nuevo Delegado

En reemplazo del señor Rafael F. Arana, la Sociedad «La Esperanza del Porvenir» designó delegado ante la Confederación Espiritista Argentina a nuestro estimado colaborador señor Bernabé Morera, que por un periodo ya ejerció con eficacia dicho cargo.

Puesto de trabajo, mucho esperamos de la infatigable actividad del hermano Morera, en la labor que para el progreso del espiritismo está llamada a realizar la Confederación Espiritista Argentina.

—

Administrativas

Ha sido designado agente de FIAT LUX en Pehuajó el hermano Fernando Landa, con amplias facultades para el cobro de recibos y anotación de nuevos subscriptores.

Quedan notificados los subscriptores de Pehuajó a los efectos respectivos.

——

Nuevas Sociedades

A los ya numerosos Centros espiritistas existentes en el país, debemos agregar las siguientes Sociedades formadas recientemente:

Centro «Paz y Fraternidad», de la Capital Federal, del cual es Presidente el señor J. F. Varela y Secretario, María E. Ruibal.

Sociedad de Estudios Psíquicos «El Mundo de la Verdad», de La Plata, con la siguiente Comisión Directiva:

Presidente, Antonio Dominguez; Vice Presidente, Camilo Gontaret; Secretario, Angel Fiorini; Pro Secretario, Miguel Antonioli; Tesorero, Lino Zucchi; Pro Tesorero, Pablo Lanussol; Vocales, Victoria Lorenzo, Bartolomé Vidal, Enrique Tremouilles y Antonio López.

Hacemos votos para que estas dos nuevas organizaciones encauzando la propaganda del espiritismo en su faz filosófica y científica, triunfen y prosperen, contribuyendo a la divulgación de nuestros principios en el pueblo.

Antonio Igarteburu

El 20 del corriente desencarnó en la Capital Federal, donde fuera a asistirse, este antiguo espiritista socio de la Sociedad hermana «Luz de la Pampa».

Agobiado por una larga enfermedad en estos últimos años encontró en sus convicciones fuerzas suficientes para soportar con resignación los sufrimientos del cuerpo y esperar estoicamente la hora de su liberación.

Trabajador sencillo, curtido en las rudas faenas del campo, supo interpreta. la filosofía espiritista de la cual fué incansable propagandista y tenaz defensor.

Deseámosle en su nuevo campo de acción amplio progreso.

Asamblea extraordinaria

La C. D., de la Sociedad espiritista «La Esperanza del Porvenir» en su última reunión realizada el 17 del corriente, ha señalado asamblea extraordinaria para el día de Diciembre con la siguiente e importante orden del día.

Acta, Correspondencia, Balance, Próximo Festival del 30 de Agosto, Asuntos varios.

Se ruega a los asociados puntual asistencia.

Desde Banfield

El Centro «Caridad y Constancia» de Banfield, llevó a cabo el 3 del corr., su anunciada velada literaria musical. Siendo las 9 de la noche ante una numerosa y elocuente concurrencia el Presidente señor Emilio Botella, abrió el acto con sencillas y emotivas frases que, llenaron de entusiasmo al auditorio que le prodigó una salva de calurosos aplausos. Nos habló e historió la marcha de la sociedad a través de los 3 años de su constitución; llenos de obstáculos, pues en nuestro camino abismado y en la larga tarea de propagar el espiritismo constantemente nos encontramos ante el monstruo de negras alas, la infame calumnia. Acto continuo tomó la palabra nuestro hermano José Nosei quien exponiendo una vez más sus fueros intelectuales despertó grande atención a los oyentes; dijo este hermano, entre muchas otras frases, «que tiempo era ya de salir a las plazas públicas a propagar este anarquismo científico o socialismo revolucionario como quiera llamarse». Recitaron poesías las niñas Concepción y Vicenta Gajón—El libre pensamiento—El Espiritismo y la ciencia—A mi madre—quienes llenaron de encanto a los expectadores. Terminó el acto el señor medium Gildo Mateos y dió una conferencia medianímica por la que fué objeto de largos aplausos, lo cual hace creer en la proximidad y elocuencia de otra velada.

Año III — 30 de Diciembre de 1918 — Núm. 29

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

Momentos históricos

Es la humanidad, en estos instantes, espectadora de un acontecimiento decisivo para su porvenir.

Liquidada la guerra, surjen los pueblos a la vida normal, exprimidos y exhaustos por cuatro años de guerra, por largos y dolorosos tributos de sangre y riqueza, clamando por el advenimiento de un nuevo estado de cosas más de acuerdo con la civilización y el progreso.

Derribando tiranías, reyes e imperios, gobiernos cimentados en el pillaje guerrero, en el fraude, en el robo, camarillas apuntaladas por el negro y fatídico altar, por las bayonetas y la ciencia destructiva, imponen nuevas formas sociales, la libertad y el derecho a la vida, al bienestar por todos los seres humanos sin distinción de clases, razas y nacionalidades. Y los pueblos, libres del mónstruo militarista, aprendiendo en el sufrimiento y en el dolor—supremos maestros de la vida—lo que no habían querido antes comprender con la lógica y el buen sentido, dedican sus energías a la educación, al bienestar colectivo.

A esta renovación social, a este gestar de la futura humanidad más perfecta, sin los errores, vicios y miserias que actualmente la agobian, debemos los espiritistas cooperar. Nadie mejor que el espiritismo puede hacerlo. Ofrece a los hombres sumidos en la ignorancia religiosa o materialista, el verdadero significado de la vida, la interpretación inteligente de lo justo, bueno y verdadero. Proclama la verdadera fraternidad, demostrando que todos los hombres son hermanos, que los odios de razas, nacionalistas o regionales, son prejuicios torpes y bárbaros. Vislumbra a la ciencia nuevas fuerzas de la naturaleza, desconocidas hasta ayer y cuya vulgarización, llevará a la humanidad a regiones consideradas inasequibles. Y por último, contribuye a la verdadera igualdad, a la implantación de la justicia y de la perfección, educando los sentimientos de los hombres, desarraigando de su conciencia sus impulsos egoistas y bestiales, superiorizándolo, imponiendo el triunfo del espíritu al triunfo de la materia.

Momentos graves y solemnes, instantes en que son necesarias la acción de todos los hombres sanos y conscientes, debemos los espiritistas luchar y trabajar. Lancémonos, pues, sin vacilaciones, a la propaganda de nuestros principios. Contribuyamos en la jornada de cada día, de cada instante, a depositar nuestro grano de arena a la construcción de ese gran edificio cuyos contornos comienzan a delinearse.

La superioridad de los principios que sostenemos, la conciencia de la necesidad de su triunfo definitivo para el perfeccionamiento de la humanidad, así nos lo exige y reclama.

¡Espiritistas, a cumplir con nuestro deber en estos trascendentales momentos históricos!

Los entusiastas

I

Proyecto de asociación espiritista inspirada en el más alto concepto de la fraternización humana.

UN LLAMADO A LA JUVENTUD

De los árboles añosos brotan ramas pletóricas de sabia, llenas de verdor y vida nueva, que, en muchos casos, crecen y se desarrollan, adquiriendo asombrosa frondosidad renovando la raza que las dió origen y extendiendo y ahondando sus raices cuyos gérmenes son esperanzas de venideros nacimientos simbolizando la vida inmortal y la fecundidad inagotable de la Naturaleza.

Así de las Sociedades espiritistas, de los Centros de estudios psicológicos, que, de antiguo, vienen difundiendo las ideas de ultra-tierra en la República Argentina, ha nacido un grupo de idealistas entusiastas, pletóricos de fe, ansiosos de nuevas manifestaciones vitales dentro del campo de la filosofía, de la ciencia y del sentimiento en que combaten nuestros viejos y meritorios correligionarios.

No venimos a crear antagonismos, sino a robustecer y consolidar las asociaciones existentes.

No es nuestro propósito alejarnos de los centros espiritistas, de los cuales somos socios o asiduos concurrentes, sino a establecer nuestro radio de acción en esos mismos centros.

Pero estamos convencidos profundamente que existe la necesidad suprema de dar nuevos impulsos a la exteriorización pública y privada de nuestros ideales regenerado

res y llegamos en hora propicia a servir de incentivo, de estímulo, para que surja el hecho de la intensificación de una nueva propaganda eficaz, densificada por el arte, por los conocimientos modernos de todas las ciencias, de la filosofía y del sentimiento, poniéndonos al más alto nivel posible en la vida intelectual y moral de la época en que vivimos.

Respetaremos las ideas de todos nuestros correligionarios.

Olvidaremos todo cuanto tienda a divergencias y disenciones, y enlazaremos voluntades, fomentando la fraternidad entre unos y otros, individual y colectivamente.

Rendiremos admiración a los consecuentes que, guiados por su fe, han sostenido los núcleos de pensadores con su perseverancia y su esfuerzo durante muchos años.

Hoy inclinaremos con veneración ante los distinguidos maestros que en aras del ideal han permanecido en sus puestos directivos imponiendo su espíritu conservador en las masas. Tomaremos parte en los trabajos, reuniones, conferencias, sesiones medianímicas y festivales benéficos de instrucción o de recreo moral. Haremos nuestras sus tristezas, participaremos de sus alegrías y tomaremos parte activa incesantemente en sus éxitos o en sus fracasos en la noble lucha del ideal ante el materialismo y ante el fariseismo religioso, nuestros poderosos adversarios.

Ha de llegar nuestra benevolencia extrema hasta considerar dignos de nuestro cariño a los más humildes espiritistas, los que en su ignorancia o falta de estudio, trastruecan y adulteran los principios de la filosofía espiritista, los creyentes sencillos que atribuyen a los espíritus causas y efectos, actos y palabras, virtudes y excelencias que no les corresponderían si la luz de sus inteligencias penetrara en los fundamentos de la verdad a través del estudio exquisito y ordenado.

Nuestra intervención directa y voluntaria será convertirnos en consejeros de nuestros correligionarios de ambos sexos y en amigos de todos para que, sin arrancarles violentamente la venda de la fe a los estacionarios, sin turbar la tranquilidad de los místicos crédulos, sin herir susceptibilidades de los más, los que, entregados a sus prácticas antiguas creen hacer obra buena con solo alimentar el fuego sagrado de la lámpara que alumbra débilmente el santuario en el silencioso centro; sin hacer ostentación ni alarde, impropios entre nosotros, los que, hijos de nuestro pasado misterioso, ignoramos si el analfabeto de hoy es el hombre de ciencia de ayer, y si nosotros tendremos que descender a mundos inferiores para envolvernos en sombras densas de errores y dolor en sucesivas encarnaciones; trabajaremos por sembrar afectos entre todos nosotros porque todo nos une, nos hermana, nos fusiona en el gran concierto universal.

Por ser contemporáneos, por ser los actuales habitantes de este planeta, por hallarnos próximos y afines en este punto concéntrico del mundo y vernos reunidos en los mismos centros de estudios psicológicos, tenemos motivos de acercamiento y compenetración y de cariño mútuo.

Por todo lo expuesto deseamos *los entusiastas* dar nuestra contribución de fuerzas materiales y psíquicas, morales e intelectuales al común esfuerzo de nuestros amigos y correligionarios, hermanos y hermanas en creencias.

Quede todo en el estado en que lo hallamos. Sería loca pretensión intentar destruir lo establecido para crear un nuevo orden de radicales transformaciones. El progreso debe ser lento, gradual, paulatino para que se consolide con fuerza indisoluble. Tenemos por tiempo la eternidad y no debemos impacientarnos.

Solo pretendemos reciprocidad de afectos.

Déjesenos iniciar un movimiento de superior cultura, cursos de ciencias, implantación de escuelas, nueva etapa de propagandas; préstesenos atención y ofrézcanos su concurso los jóvenes ilutrados, los progresistas, los pensadores avanzados, los filósofos, los científicos, todos los amantes del estudio.

Nadie tema ni se alarme ante las mayores contradicciones, ni abrigue prejuicios de que puedan tener menoscabo sus creencias del más allá con el roce de los nuevos conocimientos filosóficos-científicos; antes bien son complementarios del idealismo que lo agranda, lo fortifica y lo fecunda en bien general.

Con ese motivo *los entusiastas*, crearemos nuevas costumbres en las sociedades. Pondremos en práctica las enseñanzas del Espiritismo, del Magnetismo, del Hipnotismo y de la transmisión del pensamiento. Daremos conferencias de física, de química, de astronomía, de botánica, de ciencias morales, económicas y sociales, de astronomía y medicina, festivales bienhechores prácticos, fiestas infantiles. Celebraremos juegos florales de alta propaganda espiritista, exposiciones artísticas, certámenes literarios, audiciones de música, declamación y canto. Crearemos el teatro espiritista. Fundaremos un Ateneo y haremos de nuestros Centros verdaderas academias de instrucción pública y de recreo espiritual, sin excluir los medios saludables que recomienda la higiene con el sport, las reuniones al aire libre en el campo y la educación del músculo.

BERNABÉ MORERA.
Buenos Aires.

LA CONFEDERACION ESPIRITISTA Y LOS PARLAMENTARIOS ARGENTINOS

Los miembros del Consejo Federal de la Confederación Espiritista, parecen haberse contagiado de la misma enfermedad que los legisladores argentinos.

Cuando no pueden reunirse por falta de quorun habiendo urgencia se reunen y no saben qué tratar, no porque falten asuntos de vital importancia a considerar, simplemente porque por lo general, carecen de ese grado de conciencia necesaria para responder a un cargo de tanto valer y responsabilidad, como significa la representación que invisten, o en caso contrario, si se reunen y discuten asuntos serios no se tratan con la altura que corresponde y, cuando no lo mutilan o hacen aseveraciones falsas,

emplean toda clase de artimañas para obstaculizar y hacer fracasar las iniciativas por más importancia que tengan.

Citando concretos — en el campo espiritista—señalamos: lo de *las Bibliotecas, la propaganda del Magnetismo, la Facultad de Magnetología, la publicación del órgano oficial de la Confederación, la realización del Congreso Espiritista Nacional y otros.*

En tren de analogías, tratando de evitar algún malicioso interrogante en lo referente a las dietas, comparemos la que reciben los de la Confederación Espiritista a la de los parlamentarios y creemos que estos últimos serían sumamente dichosos de poder percibir siquiera una parte de la de los primeros; puesto que la compensación a los parlamentarios es limitada y momentánea, mientras que a los espiritistas es ilimitada y perdurable.

También así es la responsabilidad que llevan, no obstante una y otra ser grave, los espiritistas rivalizan, pues son juzgados por un tribunal superior e infalible, cuyas sentencias son inexorables, siendo los encargados de hacerlas cumplir, la conciencia de los mismos y disponiendo del plazo necesario en la eternidad de la vida.

***

En todas las instituciones la falta de actividad y entusiasmo en los cuerpos directivos afecta grandemente la misión y propósitos que deben llenar y en consecuencia sino fracasan se estacionan y constituyen un grave obstáculo contra el cual se estrellan todas las iniciativas que surgen del seno de la colectividad.

Y como a veces esos cuerpos directivos son barreras difíciles de innovar por el complicado mecanismo que lo forman, cuando no llenan el rol a que están destinados, aparte de perjudicar grandemente a la institución, no se realiza ningún progreso.

Tal es, lo que actualmente pasa con el Consejo Federal de la Confederación Espiritista Argentina.

Creemos que esta situación tiene origen en un error que se incurrió desde la formación de la Confederación, el cual a pesar del tiempo transcurrido y de los esfuerzos hechos para subsanarlo, no se ha logrado corregirlo, debido a que los miembros del Consejo, no se han preocupado mayormente de responder al delicado cargo que se les confió.

Para el próximo número, y esto sin considerarnos los más autorizados para ello, trataremos de señalar, de acuerdo con nuestro modo de ver, cual es la causa de todas esas deficiencias y también indicaremos el remedio, pues si hay buena voluntad la Confederación podrá reaccionar y desempeñar la misión que le está destinada para bien del espiritismo y de la humadidad.

Propaganda racionalista

El espiritismo en nuestro país, su organización y propaganda se encuentra aún en estado embrionario. Mejor dicho, bastante atrasado en relación al desenvolvimiento y progreso adquirido por el espiritismo en Europa y América del Norte.

Contando con innumerables centros y sociedades en todo el país, en grandes ciudades y pequeñas poblaciones, el espiritismo es poco conocido. Basta para ello observar el concepto en general que se tiene den uestros principios, calificados equivocadamente por el vulgo como religión o sistema de adivinos y charlatanes.

Si bien creemos que este concepto falso que se tiene del espiritismo, es debido en gran parte a la ignorancia, al bajo nivel intelectual y cultural del país, también estamos convencidos que ello es debido a la falta de una intensa e inteligente propaganda por parte de las sociedades en los centros de población donde actúan, y a la carencia completa de métodos racionales en su divulgación.

En efecto, muchas sociedades consideran aún al Espiritismo como una religión. Invocan a Dios y a los Evangelios a cada instante. Cubren las paredes de los locales sociales con cuadros de santos. Y para convencer a un neófito apelan como base al libro de oraciones. Lo único que falta para que estos centros se parezcan a los templos católicos es la presencia del siniestro personaje de negra sotana.

Por lo general no se dan conferencias ni resúmenes de estudio. No hay bibliotecas ni periódicos. Toda la actividad de estos centros se reducen a las sesiones medianímicas.

¿Se puede hacer propaganda amplia e inteligente en esta forma? Evidentemente que no. Si alguna persona medianamente preparada de ideas de progreso, visita por casualidad estos centros, ha de retirarse convencido de que el espiritismo es un sistema místico religioso completamente reñido con la ciencia y la filosofía. Y, por cierto, no le faltará razón.

El Espiritismo no es una religión. Es una ciencia, es una filosofía. Y por lo tanto bajo estos aspectos debe solamente propagarse.

Nada de santos, nada de imágenes propias de tiempos de fanatismo e ignorancia que ya pasaron.

Hay que abrir las puertas de nuestros centros a todo el mundo en sesiones especiales de estudio. Hay que buscar en la discusión y en la lógica grabar en los cerebros de los neófitos cuáles son nuestras ideas, en qué consiste y qué es lo que quiere el Espiritismo. Difundir en la prensa, el folleto y la conferencia nuestros principios. Hablar a la inteligencia y a la conciencia de los hombres, desarrollar estas fuentes del espíritu en su grado máximo. Propaganda racionalista y científica. Esta es la única forma en que el Espiritismo ha de difundirse y vulgarizarse. Esta es la única forma con la cual contribuiremos, conjuntamente con los modernos ideales de progreso y bienestar, a derribar los prejuicios, errores y sofismas que enerva y embrutece actualmente a la humanidad.

Puntos de vista

Decimos frecuentemente: «La vida es una continua lucha», y en verdad, todos los seres que habitan el Universo, desde el más inferior, el más rudimentario, «el protozoario», hasta el más inteligente, superior física y moralmente, «el hombre», tiene que luchar por

la existencia. Nacemos. Ni bien han despertado nuestros sentidos, palpamos la realidad de la vida, pero confusamente. Vemos acción pero no sabemos qué es vida. Tan sólo nos atrae, tan sólo nos preocupa el jardín del Universo, diríamos así: la estética. ¿Quién no se siente atraído por lo bello? De aquí, que desde muy pequeños, nos ponemos en contacto con ello. Pero... ¿y la lucha? (preguntarán algunos). Luchamos, sí; luchamos sin saberlo: con el medio ambiente, con las enfermedades que continamente nos acosan, con el hambre que apremia a muchos desgraciados, en fin, con un sinnúmero de elementos que a diario vemos. No diré en ese entonces, por las ideas; porques las ideas se van manifestando de acuerdo con el desarrollo del intelecto. No se concibe un pensamiento, en donde no hay entendimiento. Pero a medida que nuestro desarrollo se va perpetuando, entonces sí, es entonces cuando escudriñamos, observamos, y es allí cuando las ideas se agolpan en tropel. Tratemos ahora de disciplinarlas. Separemos las puras de las innobles, las buenas de las malas. En las primeras se hallan incluidas las más grandes las más nobles verdades. De éstas es menester que nos preocupemos. Alejémonos de las segundas. Sólo queremos nobles ideales; ellos constituyen siempre el reflejo de las más bellas aspiraciones. Procuremos engrandecer esos ideales; procuremos exteriorizarlos para propender al bienestar de nuestros semejantes. Digamos siempre la verdad neta y clara, pues como decía Franklin «Vale más una verdad amarga que cien mentiras dulces».

Breguemos contra las ideas falsas, contra los sentimientos innobles. Abriguemos sanos principios y hagamos de nuestro cerebro un fino estuche que guarde las más preciosas joyas: las ideas; y a la vez procuremos que en nuestras almas encuentren muchos seres que sufren el áncora para mitigar sus dolores y amarguras. Y mientras tanto, avancemos, alejémonos de las sombras de la ignorancia, y con firmeza admirable, procurando destruir las ideas rutinarias, avancemos, avancemos sin cesar con la luz de la razón que convertida en antorcha nos guiará a través de la senda del bien, abriendo brechas por doquier para llegar así al fin, al sitio que el destino nos ha marcado.

Cuán larga y ruda la tarea! pero... ¡cuán satisfactoria a la vez se nos ha hecho! No hemos llegado solos, no! hemos arrastrado a través de los senderos a seres que sumidos en la ignominia, a seres que enceguecidos por las sombras de la nada, han abierto sus ojos ante la luz que irradia la verdad. Y ahora, llenos de consuelo, sabiendo el por qué de sus sufrimientos, sonríen, sonríen al ver que se vislumbra en el más allá un porvenir mejor. Admiremos las palabras de Zarco: «El dolor moral es la revelación elocuente de la existencia del alma, de su grandeza, y enciende la esperanza sincera de una vida mejor, exenta de pesares y sufrimientos». ¡Cuanta verdad en este sencillo pensamiento! Y así lo veis en multitud de seres, que, resignados, llevando consigo la pesada carga que la vida les impone, avanzan siempre tratando de ascender más, mucho más... Como esos que ascienden hay otros que descienden; esos que se obstinan en seguir la vía del mal, que atraídos por promesas halagüeñas que les brinda la vida y, más aún, persuadidos por falsos conceptos, constituyen en la actualidad la rémora peligrosa para el progreso. ¡Pobrecitos! ¡Cuán pronto se hunden en el fango, y después, ¡cuanto tiempo necesitan para surgir nuevamente!

Y todo ¿por qué? Porque la mayor parte ignoran que la vida continúa; que no es allí, en la fría y dura losa donde el espíritu descansa para siempre, y si ociosamente arrastramos nuestra vida, así también mala recompensa nos espera. El hombre, hecho para la inquietud, debe moverse y dirigirse, árido y famélico de saber, en pos de la ciencia. Y así luchemos constantemente por los nobles ideales, y adelante, siempre adelante...

ELSA S. GENTILI.

(Santa Rosa)

¿Evolución Espiritual?

Consecuencias de la guerra

Con este título, ha aparecido un artículo en el colega espiritista «La Unión» de Buenos Aires subscripto por la muy entusiasta propagadora de nuestros principios señora Elvira Reusman Smith de Battolla; el cual, no obstante creerlo inspirado en el más sano y elevado propósito de arrimar su grano de arena a la opinión general sobre los resultados de la guerra, analizado bajo la faz filosófico-espírita, nos parece que contiene algunas afirmaciones no muy de acuerdo con la realidad y la lógica de los acontecimientos.

Pero, antes de entrar a encarar el asunto, hemos de advertir, a los efectos de evitar posibles malas interpretaciones, que al hacer esta observación no nos guía ninguna animosidad hacia la infatigable escritora señora de Battolla. Muy al contrario. Desde largo tiempo venimos observando en ella una eficaz colaboradora de la propaganda espiritista.

El artículo de referencia encierra algunos conceptos que, a nuestro modo de ver, coloca a los espiritistas en una situación algo indefinida, por no decir desventajosa para poder apreciar la forma en que se realizan los progresos en la Tierra; y si bien se trata de una opinión personal, pero desde el momento que aparece en una hoja de publicidad y va en manos de profanos, materialistas, religiosos, etc., y que es juzgada por tanto público, consideramos un deber ajustarse, todo lo más posible, a la verdad de los hechos.

La caída del Zarismo en Rusia, del Imperialismo en Alemania y en Austria Hungría, el debilitamiento de las monarquías en España, en Holanda, en Inglaterra, con la probable separación de Irlanda y otras naciones que ante los avances de la democracia, ávida de justicia y libertad, va arrasando esa autocracia corrupta y déspota, cuyos reinados bamboleantes van cayendo con el depertar de la humanidad al querer emanciparse de las miserias y de los dolores

que durante tanto tiempo ha gravitado sobre ella, son hechos indiscutibles, que han transformado el estado actual de los gobiernos y que han hecho evolucionar a los pueblos acercándonos paso a paso a la perfección.

Al intento de un consorcio de todos los pueblos, para evitar la repetición de una guerra atroz, como la que acabamos de sufrir, juzga—la autora del citado artículo «una mentira, una mistificación debido a que el alma entera de la humanidad está saturada del virus del egoísmo». Según eso, la unión de todos los pueblos sin distinción de raza, color ni nacionalidad, no constituye un progreso moral, ni un adelanto, ni siquiera admite que sea el primer paso, el primer eslabón que se da para llegar a esa perfección que todos anhelamos.

La caída de las monarquías y el advenimiento de gobiernos constitucionales que eviten la miseria y el dolor en el pueblo y que, armonizados de un confín al otro del planeta, estabilicen un bienestar social a todos los hombres, según el plan de reformas que se ha iniciado, no le merece—al parecer—ninguna importancia. *Todo es obra del egoísmo;* ¿también esos partidos de ideas avanzadas, que en todos los pueblos trabajan, guiados por los mismos principios, para introducir esas reformas sociales en los pueblos, obran por puro egoísmo?

Y qué diremos de esa genial iniciativa de formar sociedades mutualistas, que la señora de Batolla como autora conoce, instituidas para socorrer con un mendrugo de pan a los necesitados, siguiendo ese criterio, se conceptuaría una mistificación obra pura del egoísmo. Porque nada tienen que ver las cosas materiales con las espirituales. Si sufre necesidades, si no sabe o no puede trabajar, ni sabe leer qué importa; tal vez que baste, con que sepa decir alguna oración de memoria. Después, eso de preocuparse en subsanar las causas de todas las enfermedades sociales, de que la humanidad disponga de un equitativo bienestar para no sufrir, instruirse y progresar eso se deja para. . . ¿quién?. . . ¿Para los que no quieren la evolución moral y espiritual?...

La productividad moral de la guerra fenecida, no la podremos palpar ipso facto, ni de aquí seis meses, y quién sabe si recién empezaremos a ver el fruto dentro diez o más años. Porque los hombres de hoy, que en su anhelo de justicia consiguieron emanciparse de los prejuicios y atavismos con que fueron educados, tratarán de llevar esas reformas progresistas y avanzadas en la legislación de los pueblos, y recién la futura generación, educada e instruida con ideales modernos, será el mejor juez sobre los progresos alcanzados. Hoy, es algo aventurado juzgar a prima facie, acontecimientos trascendentales como los que ha producido la guerra fenecida.

Y confirmando la idea expuesta en nuestro número anterior, al hablar sobre el tópico, sostenemos la necesidad que a los efectos de afirmar ese progreso que se viene realizando en los pueblos, el Espiritismo ocupa el lugar que le corresponde en la conciencia de todos los hombres para que la elevación y educación de sentimientos corone el esfuerzo que se realiza y continuar avanzando en la senda del progreso infinito.

La conferencia del 17 de Diciembre

Clausurando el período de propaganda en el presente año, la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir» realizó el 17 del corriente una conferencia. Y como siempre, nos vimos favorecidos con la asistencia de numerosas personas, algunas de ellas visitantes que acudían por primera vez a nuestro salón social. En un ambiente familiar, sencillo, propio de personas que se dan cita para no llenar vanos formulismos de etiqueta y cortesía, sino a fin de instruirse y capacitarse, se pasó un rato ameno y agradable del cual propios y extraños llevaron gratas impresiones.

Siendo las 9.30 p. m. abrió el acto nuestro Presidente señor Hugo L. Nale. Comenzó considerando el trascendental suceso de la terminación de la guerra y el triunfo de la democracia frente a la brutalidad imperialista y militar. De esta guerra—dijo—han de surgir nuevas fórmulas que llevarán a los pueblos a la paz y a la fraternidad. Y a ello concurrirá el Espiritismo, educando la conciencia, elevando los sentimientos de los hombres, apartándolos del egoísmo, de la brutalidad, del imperio de la fuerza. Los males que nos aquejan, las fórmulas bárbaras y atrasadas que han regido y rigen aún a la humanidad, es producto de la falta de conciencia. Podrá ser el hombre muy sabio, muy instruido, pero mientras aplique estos dotes a la perversidad y al mal, la colectividad, en vez de beneficiarse, resultará perjudicada. Hagamos de un hombre inteligente, de un sabio, un hombre de sanos principios, de instintos generosos; éste rendirá el máximun de beneficios a que podrá aspirar la colectividad.

A ello contribuirá el espiritismo con sus fórmulas científicas y filosóficas. Y al saludar nosotros desde aquí, desde La Pampa, el triunfo de la democracia y de la justicia, saludemos también el triunfo de nuestros principios, que, sembrados en terreno más fructífero, pronto se difundirán y arraigarán en los pueblos.

Después de hacer algunas consideraciones sobre el espiritismo y las bases de su existencia como principio científico, el ciudadano Nale terminó su disertación.

A continuación la señorita Elsa S. Gentili leyó un interesante como bien preparado trabajo, el cual fué muy bien recibido por la concurrencia. Siendo el primero por su índole que produce la señorita Gentili, nos hace esperar mucho para el futuro, de su capacidad en la propaganda de nuestros principios.

Hizo luego uso de la palabra el señor Domingo S. Gentili, quien manifestó que este acto no podrían llamarlo conferencia por cuanto no son hombres de ciencia ni catedráticos los que dirigen la palabra. Todos, oyentes y oradores, son trabajadores que acuden a instruir-

se mutuamente, buscando en la discusión y el libre examen un mayor progreso. Más que conferencia podríamos llamarle conversaciones familiares.

Después de algunas consideraciones sobre la terminación de la guerra y sus consecuencias felices para la humanidad, esbozadas en los principios del presidente Wilson, el orador entró de lleno al tema de su conferencia.

El filósofo y el hombre instruido, como así mismo el ignorante no pueden admitir que nuestra existencia en la Tierra sea una cosa definitiva. Tenemos en cuenta primero la corta duración de la vida humana, comparada con la eternidad. Las detestables condiciones de la vida física, los sufrimientos provocados por la defectuosa organización de nuestro organismo, los sufrimientos morales que nos acechan continuamente en nuestros afectos, entusiasmos y aspiraciones. Todo lo cual, nos resulta la vida una cosa horrible y detestable. Por eso los hombres, desde los tiempos primitivos, en los mitos religiosos—propios de épocas más atrasadas intelectualmente—han creido en la existencia de otra vida después de la llamada muerte.

Hoy el espiritismo viene científicamente a demostrar esta gran verdad y filosóficamente a darnos la clave de la vida, de su finalidad y misión. Después de otras consideraciones sobre este tema el ciudadano Gentilit erminó su disertación. A continuación uno de los visitantes solicitó la palabra pidiendo explicaciones sobre ciertas consideraciones vertidas por los oradores. Dió lugar esto a una interesante y animada discusión en la cual intervinieron socios y visitantes, trayéndose a colación, desde el espiritismo, a los problemas sociales y educacionales.

En definitiva, nuestra última conferencia fué una buena jornada para la propaganda espiritista. Una demostración práctica de los beneficios que reporta convertir nuestros centros en universidades populares, focos de ilustración y elevación mental, sin dogmas, sin misticismo, en ampio contacto con el libre examen y la discusión.

Sobre Magnetología

Para Fiat Lux.

Practicando el magnetismo podemos hacer mucho bien a nuestros semejantes, y en ciertos casos uno mismo puede aplicarlo para alivio de sus dolencias. Claro es que no todos podemos ser magnetizadores, porque en muchas personas la constitución física se opone a ello; como también es cierto que todos no podemos hacer un estudio profundo sobre Magnetología. Pero es el caso que el tiempo que dedicamos a conocer y practicar esta ciencia jamás podemos decir que es tiempo perdido, pu s tanto los hombres de gran poder magnético como los que lo tienen limitado; y tanto los hombres de instrucción como los que carecen de ella, tienen su lugar correspondiente; cada cual puede aplicar el magnetismo según su fuerza y su saber.

Además de todo esto hay que enumerar otra particularidad; ella es que puede magnetizarse a distancia y hasta sin saberlo el mismo enfermo. Sin duda alguna que siempre es muchísimo mejor a corta distancia y en forma directa, pues así hasta nuestra misma palabra influye en el ánimo del paciente; nuestra acción es más eficaz y la curación se realiza más rápidamente. Aunque parezca extraño, hay enfermos que no quieren oir hablar de magnetismo, y entonces si lo quiere su familia, puede emplearse el agua y otros objetos magnetizados y puede hacerse mentalmente la magnetización a distancia.

Yo a decir verdad, tengo confianza en esta magnetización mental, pues me ha dado la mayoría de las veces resultados satisfactorios. No hace mucho tiempo la empleé en una joven que sufría una gran debilidad física. Esta joven había seguido varios tratamientos ordenados por los médicos. Estuvo también una temporada en el campo, pero nada de todo esto le produjo reacción favorable. Y sin embargo magnetizándola a distancia recobró la salud.

Es, pues, el magnetismo una ciencia importante cuyo estudio deberían hacer todos los espiritistas, procurando acercarla a la ciencia oficial, que si bien hoy no la niega, se abstiene de aplicarla.

A. P.

(Banfield).

LA IGLESIA Y EL CRISTIANISMO

La iglesia católica, apostólica romana, se dice depositaria y propagadora del cristianismo. Pero, en realidad, después de veinte siglos de práctica, podemos afirmar que lo único que ha hecho es alejar a la humanidad de la sublime filosofía del pensador de Judea.

Cristo hablaba a la conciencia y a la inteligencia de los hombres, quería despertar en ellos, todo lo bueno y sublime que el espíritu encierra. La iglesia, en cambio, copiando los ritos y ceremonias del paganismo antiguo, los hizo adorar a muñecos e imágenes, embotando sus sentidos con el lujo, la teatralidad y el misterio despertando en los individuos con el crimen, las guerras y el fanatismo sus instintos más perversos.

Cristo predicó el amor y la tolerancia y la benevolencia. La iglesia ha encarnado el orgullo, el odio, la maldad y la intolerancia. Las matanzas espantosas de judíos—aun hoy realizadas—las guerras religiosas que asolaron por varios siglos la Europa, la creación de ese tribunal espantoso llamado Inquisición, son ejemplos elocuentes.

Cristo vivió y predicó la pobreza y la sencillez. La iglesia vive y ha vivido siempre en el lujo y la opulencia. El Vaticano encierra las riquezas más grandes del mundo. Y cardenales, obispos, canónigos, abades y sacerdotes, comen en mesas bien servidas y repletas, visten de seda, mientras muchedumbres inmensas de individuos explotados y esquilmados por una minoría de privilegiados y egoístas, se mueren de hambre y necesidad.

Cristo, sembró la idea y el sentimiento, anunciando su triunfo a la materia. La iglesia ha mercantizado y materializado todo.

El clero, lo que ha hecho es tergiversar y mistificar el cristianismo. Y por eso hoy la humanidad, cansada de su tiranía y explotación, derriba los altares, desenmáscara a sus falsos apóstoles, y abre paso a los modernos ideales, que difunden en la fraternidad, el amor, la justicia y la ciencia, la verdadera filosofía cristiana.

ESPIRITISMO Y MATERIALISMO

Gabriel Delanne es uno de nuestros mejores escritores contemporáneos, y a quien la divulgación del Espiritismo en su faz analítica y filosófica mucho debe. De una de sus obras, transcribimos el presente artículo.

El movimiento científico que caracteriza al siglo presente,

es el de la investigación positiva. Lejos de contentarse como antes con establecer hipótesis admitidas *a priori* y hacer concordar los fenómenos de la naturaleza con sus puntos de vista preconcebidos, los sabios han buscado en el estudio meticuloso de los hechos su línea de conducta y han llegado, siguiendo este método, a los maravillosos resultados que comprobamos cada día.

La escuela alemana con Buchner y Moleschott declara terminantemente que las viejas concepciones del espíritu han caducado y que la ciencia ha reducido a la nada estas fabulosas creencias. Moleschott se ha dedicado sobre todo a demostrar que la idea es directamente el producto de un trabajo molecular del cerebro, y Karl Vogt no teme decir que el cerebro segrega el pensamiento, poco más o menos de la misma manera que el riñón segrega la orina. En nuestra época Haeckel ha desarrollado teorías análogas; en su sistema solo son nuevas estas palabras: «el mecanismo» y «la adaptación patológica» que en el fondo significan: materialismo.

Y bien, nosotros los espiritistas venimos a decir a los positivistas esto: Nos hemos hecho vuestros discípulos, hemos adoptado vuestro método y solo aceptamos como ciertas las verdades demostradas por el análisis, los sentidos y la observación. Lejos de conducirnos a los resultados a que vosotros habeis llegado, estos instrumentos de investigación nos han hecho descubrir un nuevo modo de vida y nos dan la certidumbre sobre los puntos más discutidos.

Las grandes voces de los Crookes, de los Wallace, de los Zoellner proclaman que del examen positivo de los fenómenos espiritistas resulta claramente que el alma es inmortal, y que solamente no muere sino que también puede manifestarse a los humanos, por medio de leyes todavía poco conocidas, que rigen a la materia imponderable. Todo efecto tiene una causa y todo efecto inteligente supone una causa inteligente; tales son los primeros principios, los axiomas inquebrantables en que reposan nuestras demostraciones.

Los materialistas podían, hace todavía poco tiempo, rechazar los argumentos de los filósofos, diciéndoles que no poseían el verdadero método que conduce a la verdad, pero con los procedimientos espiritistas no hay que esperar nada análogo. Nosotros no venimos a decir: Se necesita la fe para comprender nuestra revelación. Nosotros no prohibimos lo investigación libre, por el contrario, decimos: Venid, instruíos, haced experiencias, tratad de daros cuenta de todos los fenómenos, sed observadores meticulosos, no aceptéis una experiencia sino cuando la hayais podido repetir con frecuencia y en las circunstancias más variadas, en una palabra, avanzad prudentemente en la investigación de lo desconocido, porque marchando al descubrimiento de principios nuevos es fácil cometer errores. Una vez que hayais estudiado suficientemente, el fenómeno os instruirá por sí mismo sobre su naturaleza y poder.

Nosotros nos servimos de las armas de nuestros enemigos para vencerlos en nombre de su método, es como nosotros proclamamos la inmortalidad del espíritu después de la muerte.

Todas las teorías que quieren hacer del hombre un autómata, todos los sabios que se han hecho de la ciencia una égida para proclamar la materialidad del ser humano, reciben el más formidable mentís por el testimonio de los hechos. No, no es cierto que en nosotros sea todo materia; no, no es justo pensar que a la muerte del cuerpo, habiéndose reducido a polvo los elementos que lo componían, no quedará nada de lo que fué un ser pensante; la experiencia nos demuestra que así como la mariposa sale de la crisálida, el espíritu abandona su grosera envoltura de carne, para lanzarse radiante en el éter, su eterna patria. Nada muere porque nada se pierde. El átomo de materia que se escapa de una combinación entra en el gran laboratorio de la naturaleza, y el espíritu que se encuentra libre por la disolución da sus lazos corporales, vuelve allí de donde ha venido. La fría noche de la tumba no es ya para nosotros terrorífica, porque poseemos la prueba cierta de que los mausoleos no encierran más que cenizas inertes y que el ser amante y pensante no ha desaparecido.

EL ESPIRITISMO EN ROSARIO

Un punto sobre la i

Según las informaciones que tenemos a la vista, los espiritistas de esa importante ciudad, se aprestan para iniciar una serie de conferencias públicas a fin de propagar y dar a conocer nuestros principios.

Esta actitud es digna de las más calurosas felicitaciones, porque demuestra que los hermanos están convencidos de la necesidad que existe en divulgar los fundamentos de nuestra filosofía.

Tal es el hecho, de haber ido una comisión especial a Buenos Aires a buscar el concurso de un orador, y que, al parecer, han obtenido que el señor Francisco Molina, director de nuestro estimado colega «La Unión» accediera, fijándose para el mes entrante la fecha de las conferencias.

La organización de estos actos de propaganda se debe a la unión especial de dos o tres sociedades espiritistas y algunos elementos de esa ciudad, a fin de dar un pequeño impulso a la difusión del espiritismo.

A los efectos de hacer frente a los gastos que tal campaña requiere, se han visto obligados a recolectar y solicitar recursos, porque de lo contrario, no habría sido posible dar ni un solo paso.

A este respecto, se nos ocurre una pregunta, no tanto por lo que se refiere a la faz material sino moral del asunto. ¿Por qué algunas de las sociedades de Rosario que se encuentran confederadas, no solicitó el concurso a la Confederación?

La Confederación, de acuerdo con los Estatutos que la rigen y de los recursos con que cuenta, podía perfectamente haber designado un orador oficial, (que para el caso hubiero podido ser el mismo señor Molina, como lo ha sido en otras ocasiones con general beneplácito) y haber contribuido a los gastos de viaje y propaganda.

De lo contrario, ¿para qué se está y está la Confederación? ¿Para que cada cual haga lo mejor que le parece librado a su criterio y a su fuerza? Creemos que es habituarse a tomar rutas turtuosas. Y lo que más nos extraña, que no haya una sola voz que se levante y diga: hay que tratar de encauzar las cosas.

Verdad es, que vez pasada, a raíz de nuestro proyecto sobre la Facultad de Magnetología, la Confederación tuvo la poca feliz idea de contestar que esa clase de iniciativas, (como si no tuviera mayor importancia), eran cosas particulares de las sociedades y tal

vez los espiritistas del Rosario, para no verse mal recibidos habrán resuelto prescindir de la Confederación y en esto tal vez hayan obrado más prácticamente aunque no en justicia; porque todos somos falibles, pero viendo la falta, podemos corregirnos quedando a cargo de las sociedades fiscalizar los actos de la Confederación.

Con tal motivo, veríamos con agrado que en lo sucesivo, se diese la intervención que corresponde a la Confederación. Así nos acostumbraremos a ser disciplinados y rectos en nuestras organizaciones y creemos que hasta es un deber moral de todos en que las cosas se lleven bien, porque si los de la casa no cumplen como se debe, ¿qué queda para los extraños y los contrarios?

Por lo demás, hacemos voto para que el más franco éxito corone a los esfuerzos que realizan nuestros apreciados hermanos del Rosario.

De La Plata :- Una rectificación

Hemos recibido un artículo del señor Horacio B. Rossotti, socio de la Sociedad «Luz del Porvenir» de La Plata, en el cual rectifica ciertos conceptos vertidos por el señor Benito D. Gaspari, en nuestro número anterior.

Según el artículo del señor Rossotti—el cual lamentamos no poder publicar por falta de espacio—deja establecido que la Sociedad «El Mundo de la Verdad», no es la única bien constituida que existe en dicha ciudad. Existe además la Sociedad «Luz del Porvenir», fundada en 1902 y con personería jurídica desde 1911.

Complacidos dejamos constancia de la rectificación.

Modos de apreciar

Para nuestro colega «Maracó», de Gral. Pico, es extraordinario un artículo sobre espiritismo. En cambio, es para el colega, artículo corriente, reportajes a sacerdotes o hacer ambiente para la creación de una iglesia, baluarte del fanatismo y de la ignorancia.

En la originalidad, francamente, preferimos la nuestra a la de los redactores del estimado colega.

NOTICIAS VARIAS

Asamblea extraordinaria

Con asistencia de numerosos asociados realizóse el 20 del corriente una asamblea extraordinaria en la Sociedad «La Esperanza del Porvenir».

Entre otras importantes resoluciones, acordóse para el festival del próximo 30 de Agosto, aumentar el número de niños, a quienes se proporciona vestuario. A fin de arbitrar fondos, decidióse iniciar la rifa de un billete de cien pesos a sortearse el próximo mes de Febrero.

Igualmente se resolvió aumentar el número de volúmenes de nuestra Biblioteca, invirtiéndose en la adquisición de libros la cantidad de cincuenta pesos.

Nueva Sociedad

En el pueblo de Victorica, (Territorio de la Pampa), acaba de formarse una nueva sociedad, bajo la denominación de «Iris».

La comisión formada por conocidos y viejos espiritistas en su mayoría permite abrigar la esperanza de una vida larga y próspera para la nueva Sociedad.

Forman la comisión:

Presidente, Benito Iglesias; Secretario, Vicente Lázaro, Tesorero, Nicomedes Gómez; Vocal, Cristóbal Quinteros.

Agradecemos y retribuimos por nuestra parte el atento saludo que dirigen a todas las sociedades espiritistas en el día de su formación.

La Sociedad "Pancho Sierra"

De Buenos Aires.

El cuatro del presente mes, con motivo de conmemorar el XIII aniversario de la fundación de dicha Sociedad y en homenaje al XXVI aniversario de la desencarnación del esclarecido espíritu Pancho Sierra, se realizó una fiesta conmemorativa, precedida del más lisonjero éxito.

El Taller de Costura anexo a dicha Sociedad, que tan acertadamente dirije la señora Domiciana S. de Pasculettí, repartió ropas y víveres a muchos pobres de la parroquia, poniendo en evidencia el sentimiento caritativo a la vez que de protección hacia los desposeídos.

Por la noche tuvo lugar una hermosa velada en la cual hicieron uso de la palabra varios hermanos de la Sociedad, después de los cuales la comunicación medianímica del Guía protector del Centro, quien con sus cálidas palabras de amor alentó a los hermanos a proseguir en la lucha por nuestras ideas, agradeciendo luego, en nombre de la Sociedad, el presidente señor Luis Arias.

Ha sido una jornada muy grata y de labor, cuyo recuerdo servirá para alentar a los hermanos a perseverar y multiplicar sus esfuerzos en pro de la difusión del espiritismo.—*El Corresponsal.*

El Presidente de la Confederación Espiritista

El señor Luis E. Odell, presidente de la Comisión Directiva de la Confederación Espiritista Argentina, por razones de salud, acaba de presentar la renuncia del cargo que desempeñaba, como también de delegado que era de la Sociedad «Caridad y Constancia».

Es realmente sensible que un elemento de valía como el señor Odell se vea obligado a interrumpir su activa labor dentro del campo espiritista y deseamos sea por breve tiempo a los efectos de su pronta reincorporación.

Le sucede en el cargo por orden de turno el señor Antonio Cortés Guerrero, entusiasta propagandista de nuestros principios.

El desempeño de la presidencia por el señor Cortés Guerrero, nos permite abrigar esperanzas halagadoras para nuestras iniciativas, especialmente el de la realización del Congreso Espiritista, cuya opinión favorable es de todos conocida.

Sabemos que desde ese cargo cuando las circunstancias especiales no lo impiden, habiendo buena voluntad y entusiasmo se puede hacer mucho.

Hacemos votos para el mayor acierto y el mayor éxito en el desempeño del nuevo cargo.

Fenómeno de Previsión

Con doce días de anticipación al de la terminación de la guerra, sucedió en Montevideo un caso medio curioso, esto es para los materialistas que no admiten la clarividencia ni otros fenómenos similares y que conociendo el espiritismo se explican fácilmente. De lo contrario por más que recurren a hipótesis de aspecto científico siempre quedan en las dudas.

He aquí el relato, tal como nos lo envía nuestro corresponsal:

El 29 de Octubre a las 9 de la mañana, en el taller que trabajo, se volvió loco un joven que se ocupaba de trabajar en las máquinas, salió sacudiendo la mano, corriendo al lado del patrón, que al verlo se asustó, creyendo que se había lastimado, pero al estar cerca de él, le abraza y le dice, «Viva la Paz», se acabó la guerra, lo mismo hizo con todos los compañeros que estábamos trabajando.

El nombre del patrón es José Enrico; otros, Manuel Marañón, español; Domingo Catto, oriental; Ramón García, español; Armando Macchi, oriental, el zapatero, Juan José Ferrari, oriental; Angel Villar, español y Alberto Crenna oriental; cuando tocó el turno a mí, me advertí que el joven estaba en estado de trance, le pido al patrón permiso para llevarlo al escritorio, una vez allí, le apoyé mi mano sobre la cabeza, luego le hice unos pases y él queda más aliviado; en vista de eso, lo seguí curando. Me manifestó que hacía más de 15 días que no podía dormir. Al otro día, a las 11, me espera en la calle al salir yo del taller, y me manifiesta que había dormido toda la noche, de manera que siguiéndolo curando, después de 12 días vino a trabajar, pero es de lamentar la ignorancia de los compañeros que a causa de su actitud el hombre salió del taller y se fué a trabajar a otra parte.

El hombre se llama José Ferreyra, vive en la calle Martín García, núm. 1442, Montevideo.

Año III — 30 de Enero de 1919 — Núm. 30

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

La Confederación Espiritista

EL BOLETIN OFICIAL

En nuestro número anterior aducimos que a la Confederación le falta algo que le dé calor y vida, algo que la saque de ese marasmo en que la han sumido los indiferentes y los que, olvidando el deber moral de ayudarla, más bien la han obstaculizado.

En efecto, hace falta algo que le permita defenderse del silencio que la mayoría de las publicaciones espiritistas le brindan, no dándole calor a *ninguna clase de iniciativa*, más bien han tratado de falsear ciertos hechos a fin de que algunos proyectos no prosperasen.

Y ese algo que concluya con la actitud timorata de muchas sociedades que no se confederan y que si algunas lo han hecho permanecen herméticamente callada, tal vez atemorizadas del proceder inverso de la mayoría de la prensa espiritista—ese algo—lo constituye la aparición del *Boletín Oficial de la Confederación Espiritista Argentina.*

El Boletín de la Confederación viene a llenar un vacío muy significativo, especialmente en las actuales circunstancias, para que las sociedades confederadas tengan un medio propio de poder conocer qué es lo que piensan muchos espiritistas para bien del ideal, qué es lo que consideran más práctico para difundirlo y hacerlo progresar.

El Consejo Federal de la Confederación en su reunión del 26 de Julio p. pdo., resolvió sacar dicho Boletín, pero a pesar del tiempo transcurrido, no lo hemos visto confirmado y como lo creemos sumamente necesario, insistiremos en su aparición.

Han sido varias las sociedades que desde la fundación de la Confederación lo pidieron, pero siempre con futiles pretextos se rechazaba, y ahora, que a fuerza de tanto reclamar se ha obtenido—aunque en forma deficiente porque saldrá de ocasión y no mensualmente como debería de ser—el Boletín no aparece.

¿Qué entusiasmo o interés puede despertar en las sociedades confederadas la obra que realiza la Confederación, cuando no se busca que ellas conozcan los trabajos efectuados, las proposiciones presentadas, la marcha administrativa, el resultado de las inspecciones a las sociedades confederadas y todas las resoluciones y acuerdos que se tomen?

Es posible que por este medio se llegue a despertar cierto ánimo y entusiasmo, a la vez que las sociedades se apresterán a la lucha con más decisión. Aparte de considerar un deber, de acuerdo con nuestros principios de fraternidad y armonía, el de tratar de vincularnos las sociedades y los espiritistas, no con frases estentóreas hablando de Dios, de Jesús, de los espíritus, de caridad, etc., sino con hechos prácticos donde la unión espiritista no quede quebrantada al terminar una sesión medianímica o abandonar el local de reunión. Debemos-según nuestro modo de ver-realizar trabajos donde todos los espiritistas de un punto al otro de la República tengamos que participar.

Todos los espiritistas de cierta preparación saben perfectamente que dentro del estudio del espiritismo existen dos armas muy peligrosas, las cuales cuando no hay el temple necesario, hacen fracasar a muchísimas voluntades, tales son la mediumnidad y curación que con las obsesiones y explotaciones se retrotraen al progreso y dan mal ejemplo de nuestros principios.

Por medio de la acción conjunta y armónica lograremos subsanar muchas deficiencias y afirmaremos y propagaremos nuestro ideal en forma elevada e inteligente.

Que aparezca el Boletín oficial de la Confederación llevando la palabra de aliento y de instrucción a todos los Centros que con tanto anhelo la desean. Tratemos de que los hechos confirmen tantas cosas bonitas que a fuerza de decirlas y obrar al inverso van perdiendo efecto.

Los entusiastas

II

Proyecto de asociación espiritista inspirada en el más alto concepto de la fraternización humana.

UN LLAMADO A LA JUVENTUD

Los entusiastas buscaremos con ahinco el modo de dar publicidad extensa a nuestros trabajos por medio de las revistas y periódicos de nuestra causa o de publicaciones propias que iremos creando a medida que las mismas necesidades surjan a la superficie. Intentaremos de nuevo publicar un diario espiritista.

Nuestra entidad será flotante, valuntaria, y tendrá su constitución aislada con su dirección elegida por los votos de sus afiliados, cuya Directiva será renovada anualmente, en su totalidad, pudiendo ser reelegidos los cargos, siempre a voluntad de la mayoría, en asamblea general. Llevaremos a cabo Congresos espiritistas. Recabaremos de las sociedades constituidas los salones y todo cuanto creamos útil y beneficioso para los actos públicos y privados en medio de una fraternidad amable y libertad de acción absoluta.

Como no crearemos gastos

de ninguna especie no vemos necesidad de imponer cuotas ni desembolso alguno para pertenecer a esta agrupación volante.

La vida de esta Asociación será sostenida con lo sobrante de las antiguas sociedades espiritistas, los donativos voluntarios o las entradas que proporcionen los festivales públicos.

Con ese sistema, los miembros de los Centros psicológicos existentes sin dejar de pertenecer a sus respectivas entidades colectivas hallarán para las mismas, nuevo aliento fecundante y viril.

Los entusiastas extenderán su influencia cultural por las publicaciones del interior de la República donde quiera que existan Centros espiritistas cuyos socios puedan afiliarse a nuestra idea y establecer relaciones para coordinar viajes de propaganda.

LOS ENTUSIASTAS

Bases generales de su constitución

1.° Esta Asociación se propone la mayor difusión posible de las ideas científico-filosófico-espiritistas en toda la República Argentina.

2.° Todos los afiliados se llamarán hermanos en creencias.

3.° Los proyectos de los entusiastas son:

El estudio teórico y práctico del Espiritismo y de sus afines, magnetismo, hipnotismo, ciencia, etc.

Hacer experimentos para obtener la realización de fenómenos dignos de estudio.

Dar solución con su doctrina moral a los problemas sociológicos. Difundir la instrucción.

Ejercer la protección mútua entre todos los espiritistas.

Iniciar y admitir relaciones de afecto mútuo con asociaciones de fines análogos, progresivos o educacionales de ideales afines.

4.° Para pertenecer a *Los Entusiastas* basta solo una nota o una carta de adhesión detallando nombre, domicilio, y población de residencia.

5.° Serán admitidos todos los espiritistas de ambos sexos, estén asociados a centros psicológicos o no.

6.° Cada asociado recibirá un título o carnet que lo acreditará como tal miembro de esta institución y tendrá voz y voto en las elecciones y en todo acto que se celebre.

7.° Todos los socios están obligados a contribuir intelectual y moralmente a los fines y propósitos de *Los Entusiastas* para que dentro de esta entidad, tenga realidad el precepto de *Todos para cada uno y cada uno para todos.*

8.° El organismo de *Los Entusiastas* será una Junta Directiva domiciliada en Buenos Aires.

9.° La soberanía de *Los Entusiastas* reside en todos los asociados que las transmitirán por mayoría de votos a los elegidos anualmente en Junta Directiva de gobierno.

10. Esta Asociación no concederá grados ni jerarquías, ni reconocerá privilegios a sus asociados por virtud de posición social o diferencias de raza; así mismo considera iguales a los espiritistas de todos los órdenes y categorías, tanto en su clase y rango social como en su aspecto intelectual o moral.

No verá más que hermanos de ambos sexos.

Los fundamentos de la doctrina espiritista y la esencia de su moral subsanarán en la práctica los defectos individuales o colectivos de nuestras gentes.

11. En las poblaciones que haya muchos espiritistas y quieran establecer una delegación o sucursal de *Los Entusiastas* podrán hacerlo bajo el mismo régimen establecido con el fin de difundir el Espiritismo ilustrado.

En ese caso será autónomo y libre en su acción, sin otras restricciones que los lazos morales y las relaciones directas de la Junta Directiva.

12. La Junta Directiva la forman un grupo de doce hermanos. Entre ellos se distribuirán el trabajo de dirección, secretaría, tesoro, etc.

13. La Junta Directiva no exige tributación alguna a los afiliados, sino únicamente admitirá dádivas voluntarias para con su producto atender a los gastos de impresiones de escritos para propaganda y material de escritorio.

Todos los impresos como todos los gastos que se originen será documentado en forma correcta que se dará cuenta en las publicaciones que circularán con profusión para satisfacción de los interesados.

14. Todos los afiliados serán socios activos. Dentro de la agrupación, serán considerados como elementos especiales y honoríficos los que se distingan notablemente por sus trabajos y su entusiasmo en el engrandecimiento del Espiritismo.

15. Se estimulará a los afiliados para que se celebren conferencias públicas con estos temas:

Persistencia y preexistencia eterna del espíritu.

Pluralidad de existencias.

Pluralidad de mundos habitados y habitables.

Progreso indefinido.

Libertad, Igualdad Fraternidad.

16. Se fomentará el desarrollo de mediumnidades en sesiones especiales.

Estudios teóricos y experimentales de magnetismo e hipnotismo.

Iniciación a los altos estudios teóricos y experimentales para el desarrollo de mediumnidades superiores, como el sonambulismo lúcido.

Ejercicios para la obtención de aportes, materializaciones, etc.

Estudio de aplicación a la doctrina y de los experimentos a todas las esferas de la vida.

Solución a los problemas sociológicos, científicos, filosóficos y religiosos deducidos de la doctrina espiritista.

17. La Junta Directiva se ocupará de la organización de toda clase de reuniones y avisará oportunamente por medio de la prensa por los efectos consiguientes.

Así mismo escuchará y tomará notas sobre las observaciones que durante el período de su gobierno le dirijan los asociados con objeto de estudiarlas y ponerlas en práctica si la bondad de las indicaciones benefician a la generalidad.

18. En caso de disolución de esta entidad los bienos materiales en efectivo, muebles o libros que poseyeren serán entregados a la Sociedad espiritista mejor constituida de Buenos Aires.

BERNABÉ MORERA.

Buenos Aires

Dogma y Espiritismo

La religión surgida de la infancia mental de los pueblos, hace del dogma la afirmación de su existencia. La ciencia, expresión del progreso y expansión del espíritu, lo rechaza y destruye.

El dogma es intolerante, bárbaro y arbitrario. Implica lo absoluto dentro de las concepciones limitadas del pensamiento humano. Y éste está muy lejos de alcanzar los innumerables secretos que la naturaleza encierra, resolver los problemas de orden material y moral que le afectan.

El Espiritismo es anti-dogmático. Ciencia y filosofía, sin basarse en ningún sistema religioso, no ha dicho ni dirá nunca la última palabra en su estudio. Campo vasto y complejo, ofrece al investigador amplios horizontes de exploración. Y diariamente, merced al espíritu de crítica y observación que caracteriza al Espiritismo, aportamos a la ciencia nuevos fenómenos, nuevas conclusiones, que a la par que mejoran y profundizan nuestro estudio modifican sentencias que habíamos considerado definitivas.

Anti-dogmáticos en nuestros estudios, hemos de serlo igualmente en la propaganda diaria frente a las demás ideas e ideales que conjuntamente con el Espiritismo laboran por el progreso y la perfección de la humanidad.

Superior el Espiritismo a todos los sistemas filosóficos y sociales conocidos, no ha de ser él exclusivamente encargado de llevar a la práctica la reforma de las instituciones y resolver los problemas materiales y morales. Otras tendencias menos avanzadas pero igualmente beneficiosas, que anhelan la educación del pueblo, superiorizar su nivel cultural como mejorar sus condiciones económicas, contribuyen diariamente a perfeccionar la colectividad. Preparan así inconscientemente el camino para el avance del Espiritismo el cual puede sólo arraigar profundamente en las masas una vez éstas, mentalmente, se encuentren en condiciones de comprenderlo.

Por eso los espiritistas, cultivadores del espiritualismo en su faz más amplia e inteligente, anhelando el embellecimiento y mejora del espíritu, apoyamos individual y colectivamente las ideas e ideales de progreso combatiendo paralelamente todo sistema religioso, todo principio de reacción y atraso.

En esta forma presentamos el espiritismo en su única y verdadera faz: ciencia y filosofía sin la intolerancia de las religiones dogmáticas y arbitrarias.

Voz de Aliento

Complacidos publicamos a continuación la carta que nos dirige nuestro estimado compañero de luchas J. W. Agustí, sobre la propaganda que viene realizando FIAT LUX. La agradecemos en lo que vale y ella nos alentará para proseguir con mayores brios la obra emprendida.

Envío un fuerte apretón de manos a los valientes de La Pampa, verdaderos luchadores que, ajenos a la apatía que caracteriza la labor del espiritismo en el estado actual, se yerguen altivos adalides de ideas de regeneración y reformas del *cristalizado* espiritismo en la Argentina, que aun conserva en su idiosincrasia y manifestaciones, los viejos recuerdos y prácticas de sus hoy componentes, antiguos fervientes católicos los más, y librepensadores, socialistas, anarquistas, sindicalistas desgraciadamente los menos, y doloroso es constatarlo, son los primeros, los que rodean a nuestro ideal de un inmerecido misticismo; nefasto muchas veces, cuando algún sincero investigador racionalista se inclina al estudio de nuestra sublime filosofía.

Adelante, pues, compañeros, sea esta íntima palabra de aliento, la profesión de fe y el sincero y espontáneo aplauso, a una de las pocas agrupaciones espiritistas eminentemente liberal y abierta a todas las ideas y aspiraciones que representan mejoras sociales e ideales de elevación espiritual.

Adelante esforzados campeones de ideales sublimes, cuya labor no solo debe terminar en las sesiones espiritistas, sino que, esas enseñanzas y palabras de aliento que recibimos deben coadyuvar a nuestros trabajos, como propagandistas de un espiritismo racionalista, abocado a todos los problemas sociales y siempre paralelos con todos los actos, enseñanzas, trabajos, exigencias, reclamaciones y derechos porque clama la clase trabajadora.

Es necesario abatir las rudimentarias enseñanzas y los estrechos criterios en que actualmente descansa el espiritismo, dando paso a todo aquel elemento joven y de ideas racionalistas y que en bien de nuestro sublime ideal sean capaces valientemente, de erguirse en batalladores incansables contra prejuicios, convencionalismos y hasta dogmas que se le crean al espiritismo, o de lo contrario iremos cual las mulas de la aguada, siempre lerdos, siempre tardes, en los avances que los problemas sociales presenten a la humanidad. Surja pues, el espiritismo a la lucha, en esta titánica revolución de ideales, abocándose con sus ideas, sus criterios, sus interpretaciones sociales, su magna filosofía, ante los nuevos ideales que nacen, y caminemos siempre avanzando paralelos y en comunidad con todo resurgimiento e ideales de mejoras sociales, que ineludiblemente al final de la jornada, ellos y nosotros, converjeremos en un único ideal y aspiración que representará el adelantamiento y mejora de una humanidad, todo *Amor, Justicia y Fraternidad universal.*

Salud hermanos luchadores, valor y a la brecha, no desmayar, siempre con vosotros se hallará un núcleo de valientes espiritistas, libres de prejuicios, y sinceros entusiasmos por vuestra labor que os darán aliento y energías para la lucha.

J. W. AGUSTI.

Buenos Aires, Enero 7 de 1919.

La Fuerza de la unión

Todos los espiritistas están convencidos de la superioridad del sistema filosófico y científico que profesan. Todos desearían su rápida difusión y

pronto progreso porque están seguros de los innumerables beneficios que proporcionará a la humanidad. Pero pocos, muy pocos, tratan de llevar a terreno práctico sus aspiraciones contribuyendo con su grano de arena a ejecutar la tarea común.

¿Por qué el espiritismo con el gran número de Centros y Sociedades con que cuenta no se propaga más infiltrándose desde las reaccionarias academias oficiales a la masa del pueblo? Precisamente por esa falta de unión entre los Centros, por la carencia absoluta de métodos uniformes en la acción y propaganda diaria que esterilizan hermosas energías y muchos esfuerzos.

El progreso del espiritismo dependerá siempre de la unión de los espiritistas prontos a difundir sus principios y a contrarrestar los ataques de la ignorancia y de la hipocresía.

De sesenta Sociedades y Centros con que cuenta el país, sólo veinte se encuentran confederadas. Debemos creer que de las cuarenta restantes por lo menos la mitad se hallan en condiciones de ingresar a la Confederación.

¿Y por qué no lo hacen? El maldito individualismo, la falta de conciencia para apreciar los beneficios que la unión y la solidaridad producen.

Esos hermanos que luchan al frente de esos Centros refractarios a la unión deben reflexionar. Darse cuenta que el espiritismo salga de la infancia, desborde el estrecho círculo en que se encuentra y llene de una vez para siempre la misión que está llamado a desempeñar.

Confederadas la mayor parte de las Sociedades, realizando periódicamente sus Congresos, podremos recién creer en el próximo desenvolvimiento del espiritismo.

Lo contrario, permanecer como hasta ahora aislados, extraños unos a los otros equivale a confesar a los neófitos que no tenemos conciencia de lo que decimos pensar y sentir.

El Magnetismo Animal

El eminente astrónomo Laplace, miembro del Instituto, que estudió por su cuenta los fenómenos de magnetismo realizados por Mesmer, dijo lo siguiente:

«Son hechos inexplicables en el actual estado de nuestros conocimientos. Tenemos el deber de examinarlos con tanta mayor escrupulosidad cuanto mayores dificultades se opongan a su admisión».

El marqués de Puysegur realizó experimentos muy superiores a los de Mesmer, sin necesidad de aparato alguno, y llevó a cabo admirables curaciones entre los labriegos de sus tierras de Busancy. La fama de estos hechos estimuló a otros hombres ilustrados a la repetición de los experimentos con parecido éxito, y en 1825 propuso Foissac a la Academia de Medicina de París otra investigación sobre el particular. Se comisionó al efecto a los académicos Adelón, Parisey, Marc, Burdín y Husson en calidad de ponente, quienes confesaron que «en cuestiones científicas no es posible dictar sentencias irrevocables» y reconocieron la escasa valía del informe de la comisión de 1784 al decir que «los experimentos de prueba en aquel entonces se llevaron a cabo sin estar presentes todos los comisionados y «con cierta predisposición de ánimo», que, dada la índole de los fenómenos sometidos a su examen, «había de motivar el fracaso».

Respecto a las propiedades terapéuticas del magnetismo informó la comisión diciendo: «La Academia tiene el deber de estudiar experimentalmente el magnetismo y prohibir su empleo a personas que, por extrañas al arte, abusan de él y lo convierten en materia de especulación y lucro».

El informe de la comisión promovió largos debates en el seno de la Academia, que dieron por resultado el nombramiento (Mayo 1826) de otra compuesta de médicos tan ilustres como Leroux, Bourdois, de la Motte, Double, Magendie, Guersant, Husson, Thillaye Marc, Itard Fouquier y Guénau de Mussi. Durante cinco años prosiguió esta nueva comisión sus tareas, resumidas en un informe redactado por Husson. Decía el informe: «Ni el contacto de manos ni el roce ni los pases son necesarios en absoluto, pues bastan a veces la voluntad y la fijeza de mira para producir el fenómeno magnético, aun sin el consentimiento de la persona magnetizada. . . Hemos comprobado que ciertos efectos terapéuticos dependen exclusivamente del magnetismo y no pueden obtenerse sin él. . . El estado sonambúlico es indudable y desenvuelve las nuevas facultades llamadas clarividencia, intuición y previsión íntima. . . El sueño magnético ha sobrevenido en circunstancias tales, que los magnetizados no podían ver absolutamente nada e ignoraban por completo los medios empleados para provocarlo. . . El magnetizador puede poner al sujeto en estado sonambúlico sin que lo sepa ni lo vea, a determinada distancia y a través de puertas cerradas. . . Parece como si se embotaran los sentidos corporales del magnetizado y que actuara una segunda entidad. . . Los sujetos dormidos no se dan cuenta de los ruidos externos, aunque resuenen junto a ellos insólitamente y de tanto estrépito como el golpeteo de vasijas de cobre, caída de objetos pesados y golpes fortísimos.

Mientras el sujeto se halla en estado sonambúlico conserva las mismas facultades que en el de vigilia y aun la memoria parece más fiel y amplia. . . Vimos dos sonámbulos que con los ojos cerrados distinguían cuantos objetos se le ponían delante y acertaban sin tacto alguno el palo y valor de los naipes y leían palabras manuscritas y líneas enteras de libros abiertos al acaso, aun cuando para mejor comprobación se les oprimiesen los párpados con la mano. . . Uno predijo, con algunos meses de anticipación, el día, hora y minuto en que le sobrevendrían los ataques epilépticos y cuando habían de cesar; y otro vaticinó la época de su curación. Ambas previsiones tuvieron exacto cumplimiento. . . Hemos reunido y comunicado pruebas suficientes para que la Academia estimule las investigaciones sobre el magnetismo como una rama curiosísima de la psicología y de las ciencias naturales. . . Los fenómenos son «tan extraordinarios» que tal vez la Academia repugne admitirlos,

pero nos han guiado exclusivamente impulsos de tan elevado carácter como el amor a la ciencia y la necesidad de corresponder a las esperanzas que la Academia había fundado en nuestro celo y diligencia».

Espiritismo Práctico

HACIA UNA MORAL SIN DOGMAS

Hay una fuerza que obliga a los seres a que tengan aspiraciones, a que tengan ideales; y por los que el hombre brega por encima de las dificultades de la lucha diaria. Esa fuerza no está aun muy bien definida aunque de ello surge una filosofía de la vida y sus fines. Analicemos. El libre examen, exento de todo prejuicio, de todo conformismo nos llevará a una conclusión más acertada que si lo hiciéramos con embaimiento. Hemos dicho que hay un *algo* en el interior, en la conciencia humana que estimula al hombre a que continúe en la senda de la vida, que no desmaye, que no deje de luchar por el ideal impuesto, ya sea este un fin hermoso, ya una mísera ambición, o la débil esperanza de alcanzar algo deseado; pero la verdad es: que es este el motivo, podríamos decir, *la palanca que mueve al mundo,* que nos mueve por enmedio de las miserias humanas a acercarnos a lo que ansiamos, lo que representa nuestro polo de atracción.

El prisionero que pasa años y años en espera del ansiado día de la libertad; el hombre científico que lucha por conquistar el dominio de la verdad y de la ciencia para alumbrar con ellas las mentes ciegas, el hombre de nuevas ideas pue se esfuerza por dar otra orientación a la humanidad, todos vamos, porque todos tenemos ya sea un ideal, ya una ambición, ya una vaga esperanza no bien precisada.

***

Alguien ha dicho, y es creencia algo difundida, que: la obra y el progreso del hombre sobre la Tierra es debido a que éste ha sido y es impulsado por la *necesidad.* Esto quiere probar, aunque burdamente, la ausencia de idealismo en la mente humana, convirtiendo todos nuestros actos en utilitarios. Pero, sólo basta reflexionar sobre el particular y desarrollar por nuestra imaginación el proceso de la evolución del hombre en la Tierra, y comparar la gran diferencia que existe entre la condición del hombre prehistórico y el hombre actual; podemos apreciar de que forma se ha conseguido ese progreso, ese adelanto.

En todas las ramas de los conocimientos humanos ha habido hombres grandes, que se han impuesto a sí mismos la resolución de un problema alrededor del cual está divagando su fantasía primero y todo él después. Vemos a Galileo legar a la humanidad el secreto de los movimientos de nuestro planeta, al que la superstición quería hacer fijo; también nos dejó el telescopio obra de su mente incansable en el estudio; también Arquímedes que bajo la gran preocupación del grande problema de las densidades, cuando llega a su solución, la alegría le hace olvidar todo lo que lo rodea y sólo dice a gritos: «Eureka», «eureka»; recordemos también a Jorge Watt, a los hermanos Montgolfier cerebros en los que palpitaba perennemente la idea de ver aprovechar a la humanidad la fuerza del vapor, el primero, y los segundos soñaban con poder surcar el espacio; también hoy gracias al esfuerzo constante de las mentes idealistas, dominamos,—por decirlo así—los elementos naturales, también los sueños de Watt y más tarde de Stephenson se han realizado como la idea del hombre pájaro ha llegado a ser una realidad; pero al paso también hemos visto que a los primitivos arcos y flechas han sucedido enormes máquinas de guerra que han desempeñado su diabólico cometido con la macabra perfección que acontecimientos recientes nos recuerdan.

Todo esto no es obra de la *necesidad* como fuerza dinámica, de esa *necesidad* grosera que conciben los positivistas y que sólo comprende lo *imprescindible* para la vida material, porque también hay necesidades que *no* son materiales. Abordemos el tema del arte; ¿qué necesidad material obligó al hombre a hacer, a crear el arte, el generador de las supremas emociones que sólo produce lo bello, lo armónico?

***

El espiritismo, al afirmar la indestructibilidad del espíritu, del *yo* psíquico, lo que prueba con hechos reales y tangibles que corroboran tal afirmación, vino a revolucionar nuestro estado de cosas tanto científico como filosófico, también por ende a modificar totalmente el concepto de la vida, haciendo de ella un objeto más grande, más de acuerdo con la armonía de las leyes naturales y también más satisfactorio para las mentes rebeldes e idealistas a las que no satisfacían los dogmas religiosos y fetichistas.

Podemos afirmar que el *idealismo* ha representado el papel más importante en el desenvolvimiento del progreso humano, tanto en la ciencia, en el arte como en las ideas; y es de esperar que su acción prevalecerá tanto en el presente como en el futuro por estar llamado a ser el alma de toda innovación.

El estado actual de la humanidad está, puede decirse, en condiciones inmejorables para empezar a desarrollar el plan de reformas de los idealistas más grandes; es como un cuerpo en movimiento al cual falta orientación.

Y, para orientar, para encauzar la sociedad actual debemos de empezar por cada uno de sus componentes. Hacer de cada ambicioso, de cada egoista, de cada escéptico o pesimista un ser con un concepto *cierto* del objeto de la vida y tendremos un idealista, un innovador, un reformador; porque concebir la vida como *la parte práctica de la existencia del espíritu*, es hacer que cada hombre tenga una moral sin reglas, preceptos ni dogmas, que sólo vea el bien y el adelanto propio y colectivo.

AGUSTÍN BLANCO.

El militarismo

El militarismo, institución bárbara y propia de épocas de atraso es aún el sello típico con el cual la nacionalidad afirma su existencia.

El progreso de los países se admira no tanto por el desarrollo alcanzado por la ciencia, arte e industria, sino por sus escuadras y ejércitos. Y esto ha conducido a la humanidad a la matanza estúpida que por cuatro años ha arruinado al mundo.

Sometida la juventud a la vida del cuartel pierde sus más bellos atributos para adquirir en cambio todos los vicios. Sus cualidades más nobles y generosas son substituidas por instintos bestiales y sanguinarios. La disciplina militar convierte al ciudadano en un autómata. Pierde su identidad individual para transformarse en inconscientes instrumentos de sus superiores. Educado en el culto a la violencia y el coraje, la injusticia y la brutalidad priman sobre la razón y los buenos sentimientos. Y así vemos a los hijos del pueblo, vestidos con uniforme, asesinar en las calles a sus hermanos y compañeros, en cualquier emergencia.

El militarismo es una institución abominable. Conjuntamente con el clero debe desaparecer.

Hagamos votos para que de la conferencia de la paz surja el desarme y con ello el derrumbe del cuartel que envenena y pervierte a la juventud.

PROBLEMAS DEL ESPIRITISMO

El Espiritismo al demostrar la existencia del espíritu después de la destrucción del organismo, la responsabilidad moral de los actos y acciones individuales, establece la armonía moral, como la ciencia, al estudiar las fuerzas y leyes que rigen la naturaleza, establece la armonía del mundo físico.

Justicia y equilibrio, tal es la ley inmutable que rige a la materia como al espíritu, a la Tierra como al Universo.

Este orden de cosas admirable y equitativo es desconocido por la humanidad en su faz económica y social.

En grandes ciudades y pequeñas poblaciones, las masas obreras—principal factor de la producción y la mayoría de las poblaciones—habitan tugurios inmundos y pestilentes siendo fácil presa de la muerte y enfermedades. Miserablemente retribuidos en su labor, obligados a pagar grandes y bárbaros impuestos, sufriendo la extorsión del comercio y trust, su jornal no le alcanza ni para satisfacer las necesidades más apremiantes de la vida. Este estado de cosas provoca las huelgas, los conflictos armados, respondiendo a la explotación y falta de conciencia de los de arriba la exasperación y la violencia de los de abajo. Y mientras tanto una minoría de personas disponiendo de grandes capitales derrochan en el lujo insolente y en el despilfarro, grandes sumas de dinero. Viviendo en la ociosidad más condenable habitan palacios, gozan de todos los beneficios y privilegios. ¡Horrible e inhumano contraste! De un lado la miseria para la clase laboriosa, de otro el lujo y la hartura para la clase más parasitaria.

Tenemos luego: la desocupación. Masas de ciudadanos en la plenitud de sus fuerzas físicas e intelectuales que quieren trabajar para subvenir a las necesidades propias y no hallan campo de acción. La prostitución, horrible llaga social que envilece a la mujer, obligándola a pervertirse para poder vivir. Los inválidos, ancianos y enfermos que careciendo de asistencia social se ven obligados a mendigar.

La lucha económica obliga a cada ciudadano a ser enemigo de sus semejantes. En el comercio y en la industria se anhela, para el propio triunfo, la ruina de los contrincantes.

Esta lucha sin cuartel absorbe todas las preocupaciones del individuo, quien, abandonando el cultivo y progreso de su espíritu, sólo se limita a dedicar sus energías al factor económico. En la producción, a fin de encarecerse ficticiamente los artículos de primera necesidad, se destruyen grandes cantidades de víveres que la naturaleza brinda al hombre.

En una palabra, en el estado económico y social que actualmente nos rige todo es desorden, injusticia, caos y sufrimiento. La ignorancia y la maldad priman sobre el interés y la necesidad colectiva. La fraternidad en el sentido amplio y efectivo no existe. Es aún una triste ficción.

¿Podemos los espiritistas tolerar este estado de cosas?

Obvia es la respuesta. El estudio de nuestros principios nos dice que la misión del hombre en la Tierra consiste en su progreso moral e intelectual. Que todos los individuos son iguales con idénticos deberes y derechos. Que en la organización social debe reinar la fraternidad, igualdad y armonía.

Y para que todos estos principios reinen sobre nuestro planeta es necesario ayudar a la transformación social y económica, que el progreso y el adelanto de los pueblos reclaman.

Colaboremos, pues, conscientemente, a la implantación de la verdadera fraternidad entre los hombres, haciendo que desaparezca el lujo insultante para unos, el hambre y la miseria para otros. Suprimamos la codicia, la guerra sorda por el vil metal organizando la sociedad en nuevos modelos, más perfectos, donde la igualdad de obligaciones respondan a la igualdad de bienestar.

FLOREAL.

Augusto Agabiti

Este distinguido espiritualista italiano que durante mucho tiempo se distinguió por sus numerosos escritos en la revista «Luce e Ombra» y «Ultra»—ambas de Roma—especialmente en esta última de la cual era director, acaba de dejar su envoltura material, pasando al estado espiritual e incorporándose a la gran masa de los seres que, elaborando su progreso al través de las reencarnaciones, prosiguen la senda ascendente del progreso universal.

Augusto Agabiti ha escrito varias obras, entre ellas: «La sovranitá della societá», La tortura sepolcrale» y otras; actualmente tenía una en preparación, en la cual deseaba hacer un resumen de los grandes problemas sociales, analizados bajo el punto de vista teosófico, que fué la rama que más cultivó.

Era un elemento de gran valía para el grupo teosófico «Roma», y posiblemente dejará un gran vacío por su gran

laboriosidad e inteligencia dentro del campo de las ideas.

Deseamos que su última existencia le haya resultado provechosa para el progreso de su espíritu.

SOCIALISMO Y ESPIRITISMO

«En el siglo que se acerca no serán conductores de los pueblos los que hayan nacido a la sombra de un trono o hayan derramado oro y sangre por alcanzar el poder; sino los que realmente amen el progreso y quieran fundarlo en base de la moral».

Del libre «Excelsior», año 1897.

Felipe Senillosa.

Las grandes transformaciones políticas y sociales, han de venir por una política sana y bien inspirada, y actualmente el socialismo está llamado por autonomacia a tan alta misión de redención. Desde que obtuvo sus primeros puestos en los Parlamentos se cambiaron fundamentalmente las costumbres, y los doctores de la ley que creíanse infalibles en sus deliberaciones, tuvieron que cambiar de flanco ante el gesto de esos nuevos obreros del progreso que se incorporaron por primera vez a la vida política, como único medio de obtener lo que el pueblo tanto anhelara: la reforma de los códigos; las leyes y los derechos internacionales. Los socialistas en una forma lenta pero segura van realizando el gran ideal de una humanidad de mayor acercamiento entre todos los hombres que habitan este planeta. Es posible entonces ante tan noble aspiración de hombres que si tienen defectos, por lo menos son sinceros en su fondo, y persiguen un ideal igual que los espiritistas, si bien nosotros tenemos un concepto más elevado de lo qué es la vida, podemos ponernos al margen de ese ideal que son las primeras gradas que nos ha de llevar a la implantación de nuestro principio, por cierto grandioso en sus múltiples aspectos, sociales, económicos y morales. Así, ¿cómo es posible entonces que los espiritistas en general miremos hasta con cierto desdén al socialismo? Y si no lo miramos, tratamos con nuestra ignorancia de restarle valor y le damos muchas veces intencionalmente otras interpretaciones que no son sus bases, así como también hay muchos socialistas que desconociendo nuestra filosofía nos denigran y nos ponen muy debajo de la ciencia, cuando esto último es su punto de partida, porque sus leyes descansan dentro de la naturaleza. Unos y otros son perdonables por la poca compenetración de las teorías que sustentan ambas doctrinas. Miremos entonces siempre el ideal y no nos detengamos a denigrar las doctrinas que sustentan los grandes postulados por las antipatías personales que pudiera haber (cosa que no existe). Tenemos que tener plena confianza los espiritistas en la evolución, que no son los hombres que podrán detenerla porque ésta marcha siempre ascendente hacia el objeto final de sus idealidades; máximo como aspiración general de la ley de progreso.

Socialistas, espiritistas, reflexionad por un instante ante la magnitud histórica del momento y tratad de cerrar ese ciclo de distanciamiento para estrecharnos en un fuerte y fraternal abrazo; para llegar a la realización de nuestras aspiraciones de mayor justicia y progreso. Miremos a lo largo de la historia y veremos como se han venido sucediendo los ideales hasta el momento actual para dar paso en lo sucesivo a la democracia que, en síntesis general, es la Justicia y la Verdad. No olvidemos que nosotros estamos moralmente obligados a prestar nuestro apoyo y solidaridad a todo ideal grande que a igual que el partido socialista inteligentemente organizado, trata de dar a la humanidad nuevas direcciones basadas en el estudio y la ciencia, a igual que nosotros.

AVELINO VELA.

Los Talleres (Oeste) - Enero 10, 19.

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros al Administrador S. Francisco Ricco:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

EL CURANDERISMO

Y "NUEVOS RUMBOS"

Con este título nuestro estimado colega *Nuevos Rumbos*, de General Pico, (La Pampa), en su número 833, al hablar sobre los estragos que cierta clase de explotadores hacen sobre los dispensados incautos que siempre tienen el bolsillo lísto para cualquier truan, alude a que una curandera que *trabaja* en Pico, embauca por medio del sistema espiritista.

Hemos de aplaudir al colega en todo lo que se refiere a combatir a los curanderos, especialmente cuando éstos se dedican a dar drogas, a sacarle un tanto por visita, etc., pero no estamos de acuerdo en lo que se refiere que embauca por medio del sistema espiritista, porque viene a demostrar que ignora en absoluto qué se entiende por espiritismo, de lo contrario no hubiera publicado semejante desacierto.

Invitamos al autor del citado artículo a que estudie algunas obras de carácter científico-filosóficas espiritistas tal como lo han hecho muchísimos sabios y eminencias, y después de haber realizado algunos experimentos medianímicos, verá que el sistema espiritista para embaucar es puramente imaginativo o propio de personas que quieren prejuzgar sobre cosas que desconocen.

Nos place constatar que el citado colega en la sesión anuncios no tiene ningún aviso reclame de esos curanderos que por lo general es la misma prensa la que se encarga de hacerle propaganda, porque esos «habilidosos» curanderos, tienen el arte de «curar» los déficit de diarios y periódicos, no solo en el territorio, sino también en la misma metrópoli.

Cuantas veces no se ha dado el caso de estar atacando en los artículos de fondo al curanderismo y luego a vuelta de página, los avisos más resaltantes pertenecían a los curanderos, y mientras la prensa les haga propaganda, hasta la misma acción del Departamento N. de Higiene será infructuosa, únicamente que empezara a «higienizar» la prensa de tales anuncios.

personalmente ,o bien representados por elementos conocidos de la metrópoli por medio de credenciales extendidas al efecto, las que serían reconocidas y aprobadas por la " Mesa de entradas ".

La prensa espiritista tendría sus representantes como entidades colectivas.

Se efectuaría una " Sesión preparatoria " bajo la presidencia de la comisión organizadora con asistencia de los delegados al " Congreso " para revisar las representaciones, dar cuenta de las adhesiones recibidas; nombrar la mesa definitiva del " Congreso " y señalar el orden de las " sesiones públicas " a celebrarse.

Se nombrarían presidentes honorarios y efectivos, vice-presidentes y secretarios.

Seguirían tres o cuatro sesiones públicas para hacer exposición elocuente de las ideas espiritistas por medio de discursos doctrinales por turno y a cargo de los delegados que pidieron con antelación el uso de la palabra, que sería escuchado todo por el público ubicado en la barra separada de los representantes por límites o carteles visibles.

Se terminaría la labor con dos " sesiones privadas " para estudiar las " ponencias " presentadas a la aprobación del " Congreso ", y una última " sesión general " con objeto de publicar las " conclusiones aprobadas con los fundamentos de la doctrina espiritista ".

Por fin, se nombraría una "Comisión de propaganda", que recogiera datos históricos, estadísticos, grabados, noticias y pormenores que sirvieran para la publicación del volumen arriba citado, haciendo historia de todo.

El Espiritismo ante los problemas sociales

(Extracto de la conferencia pronunciada por el señor Manuel Caro, en " Constancia ", el 2 de octubre de 1918.)

La filosofía espiritista nos facilita la comprensión de la vida al aclarar una cuestión que se presentaba a la razón humana difícil de resolver, ateniéndose a las conclusiones de la ciencia materialista y a las afirmaciones de las religiones positivas.

Sabemos hoy qué es el hombre, de dónde viene, hacia dónde va y qué es necesario hacer para alcanzar el progreso y la felicidad individual y colectiva.

Así mismo la moral que surge de esta filosofía es tan racional como elevada.

Ella nos liga a todos los seres sin distinción de credos, de razas, ni de nacionalidades. A través de esta moral no se ven más que hermanos, miembros de una misma familia con quienes estamos ligados por lazos espirituales y con los cuales debemos realizar la gran obra de la fraternidad humana, que consiste en amarnos mutuamente con toda la sencillez.

Como hombres conscientes no podemos desentendernos de los problemas sociales que se debaten en el mundo. Tenemos la obligación moral de propender con todas nuestras energías al mejoramiento de las condiciones de la vida del planeta que habitamos. No podemos sustraernos a esta obligación, so pena de vivir al margen de los acontecimientos que se desarrollan a nuestro alrededor. Encerrarnos en torres de marfil para soñar con la vida probable de otros planetas habitados por seres elevados, no puede ser la consecuencia de nuestra comprensión de la vida. El progreso de la sociedad humana es un problema tan importante y un ideal tan bello, que tiene que interesar a todos los hombres.

¿Cómo no ha de interesar a los espiritistas que saben que sin esfuerzo y sin trabajo no se obtiene la realización de ninguna obra?

Individual y colectivamente los hombres y las naciones van cosechando lo que siembran.

¿Queremos una sociedad justa en donde se repartan equitativamente las cargas y los beneficios?

¿Deseamos que los hombres no se dividan en clases y vivan en armonía como cuadra a seres racionales y civilizados?

¿Aspiramos a ver realizado entre los seres humanos el ideal pacifista de pueblos que arreglan todas sus diferencias por medios racionales y justos, alejando para siempre de la Tierra la probabilidad de las guerras?

Si deseamos esto—y efectivamente eso son aspiraciones espiritistas—no podemos abstenernos de participar en la lucha que necesariamente se impone en el campo de las ideas, para hacer preponderar la justicia, la razón y el bien, sobre las ideas y prejuicios anacrónicos que se oponen al avance de aquellos ideales progresistas.

La sociedad humana en la forma que actualmente está constituída no puede mantenerse. Crujen sus viejos cimientos amasados con desigualdades irritantes y sostenidos con una fuerza que no es la de la razón ni mucho menos la de la equidad.

No hay que ser muy clarividente para presentir un próximo cambio que ponga a la sociedad humana en el lugar que, por el progreso de sus ideas y el desarrollo de sus fuerzas productoras, tiene derecho a ocupar.

La crisis actual por que pasa el mundo, al sacudir tan violentamente a los hombres y a las instituciones, está precipitando los acontecimientos que nos acercan hacia ese cambio.

Muchas creencias rancias, muchos prejuicios ya están cayendo, lo que hará más fácil que los hombres se entiendan.

Los viejos dogmas, políticos y religiosos, van a ser sustituídos por los ideales nuevos basados en una comprensión más exacta de los valores sociales.

Es la ley del progreso, que no puede ser ahogada; es el impulso de la vida humana que ha de triunfar de las fuerzas retardatarias que se empeñan en mantener en el mundo el reinado de la miseria, de la injusticia, de las sombras y del dolor.

Y nosotros que amamos la luz, la libertad, la justicia y el progreso; nosotros que aspiramos a la fraternidad humana, no podemos permanecer impasibles ante esta gran transformación que se está produciendo y que ha de traer una nueva era de paz y de verdadera civilización para los pueblos.

Por eso los espiritistas que comprenden la importancia del momento actual y lo decisivas que han de ser las jornadas de lucha que se avecinan para establecer la sociedad del futuro, no pueden ni deben mantener en silencio sus ideas, que son indudablemente renovadoras y progresistas y han de ayudar a los seres humanos a marchar serenos, fuertes y unidos hacia la realización del ideal social justo a que todos los hombres de buena voluntad aspiran.

Manuel Caro.

Métodos de propaganda

Posiblemente no vamos a decir nada nuevo, ni nada original y menos formular cargos contra nadie. Sencillamente expondremos un método de propaganda que no obstante reconocerle excepcionales ventajas, no se adopta por la desidia imperante para con la difusión del espiritismo.

Se trata de las sesiones de estudios teóricos de carácter público que en algunas sociedades han estatuído una vez por semana con resultados óptimos.

La práctica es la siguiente: señalar un día determinado por semana, expresamente, para estudios de las obras, revistas y noticias de índole espiritistas. Todo lo cual deberá ser debidamente comentado por los presentes, pues como todas las personas no pueden tener la misma comprensión de las cosas debido a su mayor o menor preparación, puede darse el caso de interpretarla en distinta forma.

En los días señalados, se invitarán—por medio de la prensa local, mientras no sea mayormente conocida dicha disposición,—a todo el público en general a dichas reuniones, para cambiar ideas y aclarar conceptos.

Desde luego, contando la sociedad con su respectiva Biblioteca, dispondrá de libros para facilitar a los visitantes,—la asistencia de éstos será libre y gratuita igualmente que el préstamo de los libros, los cuales por cierto deberá reglamentarse, pues siendo persona desconocida no se le podría entregar libros de mayor valor.—Para tales casos, existe el libro: "¿Qué es el espiritismo?" de Allan Kardec en rústica, que comprando en cantidad salen bastante acomodado y se pueden facilitar, eso sí siempre con el compromiso de que sean devueltos.

Si la persona que lo lleva, lo lee y concurre dos o tres veces y demuestra interés por continuar estudiando toda la obra, constituye el triunfo deseado: y en caso contrario, de no proseguir, siempre algo se ha ganado, porque de no querer seguir estudiando, esa persona ya tendrá algunas nociones de lo que significa el espiritismo y no dirán tantas barbaridades como acostumbran generalmente, cuando juzgan "a priori".

Y no se crea que estas sesiones sean difíciles de organizar, ni se requiere que haya asociados de mayor preparación, aunque ello sea un factor importante; pero en la medida de las fuerzas de cada uno, algo siempre se hace, lo elemental es que haya una persona, ya el presidente o quien lo represente, que sepa dirigir las sesiones, encarrilar las discusiones, que no se quiera hablar sobre varios tópicos a la vez, que cada persona o socio o no, que desee hablar, solicite la palabra al presidente y haga uso cuando le toque el turno. Cuidar de que no se hagan personalismos y de que todos observen una actitud correcta tal como se hace en todo cuerpo colegiado.

Este sistema de propaganda ha dado excelentes resultados. Primero porque hay muchas personas que tienen formado un concepto macábrico de nuestras sesiones y cuando asisten en alguna ocasión, quedan asombradas, pues no hay nada de extraordinario. Segundo que los materialistas o místicos de cualquier secta ven que nuestras salas de reuniones no son inaccesibles, que nos gusta el estudio, el progreso, la discusión, que no somos simples creyentes, que si aceptamos una idea es en su faz racionalista y no dogmática, como muchos suponen.

Este método vendría a facilitar mucho a las sociedades cuando se hallan en el caso de admitir a un nuevo asociado. Teniendo esas clases de sesiones se les presenta la oportunidad de iniciarlo en los estudios antes de que comienze a asistir a las sesiones experimentales, mientras que de la otra manera, uno que recién empieza y se le hace concurrir a una sesión medianímica, puede no reportar los resultados deseados debido a que no está bien compenetrado de la causa que producen tales efectos.

Aparte de que concurriendo a las sesiones de estudio se le puede analizar los propósitos que persigue y eso se observa en la perseverancia y en el interés que demuestre por la idea.

Probablemente, con el tiempo, este método de propaganda tendrá que generalizarse en todas las sociedades porque será un medio de propaganda eficiente a la vez que servirá para atraer a todo el pueblo sin distinción de ideas y creencias, para que se vayan capacitando en los nuevos derroteros de la vida que marca el espiritismo al hombre.

PROBLEMAS DEL ESPIRITISMO

IV.

La incesante elevación intelectual y moral de los hombres, ha proclamado hace ya mucho tiempo el descrédito de las teorías que hacen del individuo una bestia más o menos perfecta con idénticas finalidades a los animales irracionales.

Sin negar lo que la ciencia ha demostrado: "que el organismo humano no es extraño a la evolución de las distintas especies que pueblan el planeta Tierra", desconocemos en cambio este principio cuando se pretende aplicarlo al espíritu y mucho más cuando se intenta con ello sostener la filosofía materialista egoista y antihumana.

El espiritismo demuestra que el espíritu o sea la parte consciente y pensante del individuo, subsiste a la destrucción del organismo. Vale decir, niega que el "yo" sea un producto de las funciones del cuerpo. Afirma en cambio que el espíritu es completamente distinto a la esencia del organismo, escapando por consiguiente a leyes y principios que sólo pueden ser aplicados a la materia organizada.

Clasificado el sér humano en condiciones superiores a la materia, demostrado que lo ideal y lo espiritual son la esencia de su vida, surge para el mismo una nueva filosofía que determina la misión y razón de ser de su existencia en las siguientes conclusiones:

1o.) Que el individuo no vive sólo para la satisfacción de sus apetitos físicos, o en el desenfreno de las pasiones. Es mucho más sublime y noble. Es la escuela del sufrimiento y también de la felicidad entendida en el cultivo máximo de la conciencia e inteligencia. Y esto no se conquista con riquezas ni honores, sino con el esfuerzo y la lucha propia.

2o.) Que el individua no es obra ciega de la casualidad, ni su existencia un accidente. Obedece igual que el planeta que gira en el espacio o la molécula imperceptible de materia, a ese conjunto armónico sublime, inmenso que llamamos naturaleza.

Los estrechos y absurdos conceptos que la humanidad tiene actualmente formada sobre la existencia y misión del individuo en la Tierra, vale decir equiparado a los seres irracionales por las

patrañas materialistas, embrutecido y cegado por la mistificación, constituye el principal factor del egoismo y crueldad que actualmente predomina entre los hombres. Es la barrera que separa a los individuos, desatando paralelamente sus perversos instintos, sus bajas pasiones.

Demostremos a los hombres porqué viven, para qué luchan, cultivemos con nuestro espiritualismo sano e inteligente, sus buenos instintos, encauzando sus pasiones y energías en el progreso y la educación, y entonces recién desaparecerán todos los males que hoy agobian a esta triste y lamentable humanidad.

Floreal.

INICIATIVAS PLAUSIBLES Y OLVIDOS LAMENTABLES

Nuestro estimado colega "La Unión" de Buenos Aires—(de carácter espiritista)— que dirige el apreciado correligionario Francisco Molina, ha lanzado una simpática iniciativa, que posiblemente ha de merecer buena acogida por parte de la colectividad espiritista, dado los fines que persigue.

Tal es, la lista de subscripción que ha abierto en sus columnas, dicho colega, para las madres, viudas y huérfanos de obreros caídos en la semana trágica del 8 al 12 de enero en la Metrópoli.

La idea no puede ser más encomiable, puesto que se trata de auxiliar en lo posible a las víctimas producidas por el vandalismo de un gobierno que quiere matar el hambre con pólvora y bayonetas.

Los resultados de dicha lista, aunque modestos son halagüeños. Desde luego nos adherimos y ponemos a disposición nuestras columnas cuyos fondos serían remetidos a dicho colega el cual haría la distribución más conveniente.

Esta iniciativa mereció el apoyo decidido de parte del colega "Constancia" y de muchas sociedades que en seguida trataron de coadyuvar a los fines indicados.

Hasta aquí la plausible iniciativa. Ahora nuestra objección. Esta iniciativa, sostenida por el señor Francisco Molina ante el Consejo Federal de la Confederación Espiritista, del cual forma parte, ¿hubiera desmerecido la importancia que en sí tiene? ¿cree que habría sido desestimada? Suponemos que no. Entonces, ¿por qué no se ha llevado a cabo por medio de la Confederación? Eso, tal vez, hubiera sido darle alguna... importancia a la Confederación.

Esto nos hace recordar un caso que hace cierto tiempo tuvo lugar a raíz de una iniciativa de la sociedad "Constancia" secundada—después de haber sido lanzada al público—por la Confederación Espiritista.

Nos referimos a las 15 mil firmas obtenidas para apoyar un pedido de la abolición de la pena de muerte de los códigos penales argentinos, sostenida por un parlamentario ante el Congreso.

La idea en sí, no podía ser de más trascendental importancia, y mereció el apoyo incondicional de todos los espiritistas, lo confirma la cantidad de firmas obtenidas, pero porqué esa iniciativa no se lanzó por medio de la Confederación, ¿daremos acaso la misma respuesta que en el caso anterior? Queda a cargo del lector.

Puestos a seguir el ejemplo, podríamos perfectamente lanzar la iniciativa de realizar el primer Congreso Espiritista convocando a todas las sociedades espiritistas, y después de tener fijada la fecha y la conformidad de las sociedades, que la Confederación viniese a apoyar nuestra iniciativa.

Aunque poco dignificativo para la Confederación, pero quizás sea ese el camino a seguir puesto que como miembros de la Confederación nadie quiere hacer nada.

Después de todo, tal vez los colegas hayan acertado en prescindir de la Confederación. Vaya que les hubiera pasado lo que a nosotros con nuestros proyectos.

Aunque muchos niegan los métodos maximalistas, pero parece lo más práctico. Los colegas nos han dado la lección. Muchas gracias.

¡Ah! ¿Y la Confederación para qué está? Para figurar... en la historia del desarrollo del espiritismo en la Argentina.

La diversidad de razas es una prueba evidente, del mayor o menor grado de adelanto del espíritu.

La observación tiene en todas las ciencias una importancia capital, la de poder comprobar por su intermedio la verdad de los principios, sentados en una teoría; sea cual fuere su fin y su carácter.

Verdaderas falacias del pensamiento, algunas de ellas no son sino el producto de imaginaciones enfermizas o conservadoras, que temorosas de perderse en la escabrosa senda, de la nunca bien ponderada innovación, prefieren encerrarse en la ya decadente escuela de sus antepasados, de la que sólo la veracidad de una constante observación puede sacarlos.

Suponer que la diversidad de razas, que pueblan nuestro planeta y su mayor o menor grado de adelanto, no tenga otra significación, ni otra causa, que las que la materia explica, es suponer una injusticia en los límites, todos, de la Creación y una violación a las leyes físicas naturales, que dicen "a causas iguales, se oponen efectos iguales, o viceversa".

Sentar falacias, por el solo hecho de sentarlas, bien está; pero sentarlas como base a una teoría, que puede dar margen a una doctrina sustentada por un mayor o menor número de personas, es impropio de los hombres conscientes que dedicando su tiempo al dominio de la lógica, han hecho de su espíritu un verdadero expositor de sana filosofía.

La diversidad de razas, y su grado más o menos grande de perfeccionamiento, encuentran una razón más lógica de ser, que la sentada por la escuela materialista, basada en el perfeccionamiento infinito y paulatino de la materia y sustentada por un gran número de sabios; cuyos cerebros, envueltos aún en un mal fundado materialismo, han pretendido ver en la materia la región y el clima, las consecuencias lógicas de la anormalidad en que se desenvuelven las razas.

Pero, hedhos, precisamente, ahora, en lo irresoluble del problema: ¿Cuál es la causa, por la que la naturaleza, valiéndose de los mismos elementos, "los áto-

CONFERENCIA

en el local de la

Sociedad Espiritista "La Esperanza del Porvenir"

9 de Julio y Moreno

El Martes 18 de Marzo a las 8.30 p. m.

ENTRADA LIBRE

mos de la materia cósmica ", que dan margen a la formación del sér, opera con esa notoria e injusta desigualdad, materialmente hablando, que se observa en la distinta constitución de los seres?...

Los átomos que al pigmentarse en el Africa y regiones propias por su clima cálido, dan a la piel del individuo un color especial, que le caracteriza; encontrando en la acción solar una lógica razón de ser, no la encuentran al agruparse para constituir la "materia gris cerebral", un tanto inferior a la de otras regiones, en lo que se refiere a civilización e intelectualidad, llegadas, según ellos, por el refinamiento de la materia a un mayor grado de inteligencia y perfeccionamiento.

Si estos casos, relativamente generalizados, encuentran razones lo suficientemente fundamentadas, para hacernos creer en una causa más digna de tenerse en cuenta; razones más poderosas y ya indiscutibles presentan casos aislados, prolijamente examinados y observados, haciéndonos palpar que: así como en las razas bárbaras existen seres más perfeccionados, que se resisten a amoldarse a las costumbres de sus respectivos pueblos; en las más civilizadas existen a la vez seres en quienes se observa un espíritu de verdadera imperfección, indignos de ser comparados con los antes mencionados. El refinamiento de la materia ha sido aquí violado y sus leyes puestas en ridículo, los átomos que han intervenido en la formación de la " materia gris cerebral ", lo han hecho en una forma tan anormal, que implica una alteración de importancia en las llamadas "inmutables leyes naturales".

La diferencia de sentimientos y pasiones, la sensitividad comparada de los unos con los otros, son otras tantas violaciones a la inmutabilidad de esas mismas leyes. La historia es testigo y nos habla de la veracidad de estos hechos. Nos pinta a un pueblo, fanático, místico y bárbaro, como el Hebreo, y de su seno surge un Jesús, imagen pura de todas las perfecciones humanas, que da margen y cimenta en la tierra el credo idealista más hermoso que hasta hoy ha podido concebirse, el " Cristianismo ".

El mismo pueblo hebreo lo cimenta, más tarde, y de su seno surgen hombres, lo suficientes desprendidos, para esparcirlo en perjuicio de su propia vida y al través de esas largas décadas de martirologio y de barbarie, hacerlo llegar hasta nuestros días.

Ese mismo pueblo, antes y después de la era Cristiana, da muestras de albergar entre sus hijos a los hombres más grandes que el liberalismo antiguo pudo ostentar en sus filas; de que son un ejemplo.

Existían, entonces, como ahora, pueblos más grandes y más perfeccionados, y sin embargo, mientras el pueblo hebreo trabajaba, haciendo brotar de su seno la semilla redentora, ellos dormían el sueño de su propia perfección.

La " Edad media " ha venido, a su vez, a corroborar la certeza de este precepto, haciéndonos ver que mientras algunos pueblos menos civilizados, trabajaban por sus libertades, pueblos más grandes y más dignos de figurar en la historia de la humanidad se envolvían en la barbarie de la santa inquisición. (1)

Todavía llora la historia, empañadas sus páginas de oro por pueblos ya civilizados, y entregados al culto de tan bajos ideales. Y esto lo afirman, por último, los tiempos modernos y contemporáneos, haciéndonos observar que de los pueblos más bárbaros y déspotas han surgido los más grandes libres pensadores y los más dignos apóstoles de la Libertad. (2)

Todas las épocas tienen sus hombres, todos los pueblos dan pruebas de civilización primero y de barbarie después, o viceversa. El progreso humano, siempre infinito, se ve estancado algunas veces y aún cuando no, en una forma alarmante, capaz de ocasionar un retroceso, en el grado siempre creciente de la civilización y el perfeccionamiento humano, lo suficiente en cambio para demostrarnos que no es el perfeccionamiento de la materia siempre normal, la causa motivante de la civilización, sino el del espíritu; interrumpido o estacionado momentáneamente, algunas veces, por dos causas principales; que siempre fueron origen de las múltiples alternativas del progreso humano y son:

1o.) La encarnación de ciertos espíritus demasiado imperfectos, que al encerrarse en su nueva cárcel material, han olvidado sus ansias de luz y de progreso, despertándose una vez más en su interior sus deseos sanguinarios y sus feroces instintos.

2o.) La actuación más o menos grande de estos mismos espíritus, que habitando el último plano espiritual de nuestro planeta, olvidan el hallarse en el mundo de las formas, para precipitarse en el plano material; mover y guiar a su gusto a esa gran falange de cerebros débiles, que existen en nuestro planeta, verdaderos desorbitados que incapaz de encaminarse por sí mismos, se dejan sugestionar por espíritus, que sobre ellos ejercen una influencia decisiva.

Por ello es, que lo que la materia no explica, el espíritu lo hace; por ello, es, que no tenemos que sostener que el mundo espiritual actúa en una forma directa sobre el mundo material, dando siempre margen a los más grandes acontecimientos humanos, y por último, por ello, es, que decimos, cuándo el mundo abra sus ojos a la luz, cuando comprenda y vea que vive, en perpétua comunión con otro mundo que le sugestiona y envuelve, el progreso humano no sufrirá, ya tan crueles y grandes alternativas, porque los hombres, se hallarán entonces capacitados para rechazar esa influencia perniciosa que so-

bre ellos actúa y para, animados por una sola aspiración constante, inspirada en el bien, el amor, la moral y el saber humano, desplegar sus alas en raudo vuelo de ascensión.

José R. Nosei.

(Lanús.)

---

(1) La Europa y América, íntegra.

(2) Obsérvese la nacionalidad de los más grandes libre-pensadores.

La iglesia y la educación de los sentimientos

En la educación de los sentimientos del individuo radica la solución de los múltiples problemas que afectan a la humanidad. Y a ello tienden—como base esencial del triunfo de sus principio—los ideales modernos que tratan de sustituir todos los vicios y errores que actualmente, agobian a los pueblos, por una sociedad más buena, bella y feliz.

Entre los innumerables obstáculos con que se tropieza, para la mayor perfección e ilustración a la iglesia católica romana, cuya obra y acción radica precisamente en matar la inteligencia apagar los buenos sentimientos del espíritu, para dar lugar al egoísmo, la vanidad, todas las brutales pasiones del individuo que solo la ignorancia y la hipocresia religiosa pueden mantener.

El ritualismo fetichista de la iglesia substituye en todo y por todo a la lógica. Cristaliza en un dogma bárbaro y arcano la inteligencia humana, prohibiéndole terminantemente discernir reflexionar y examinar. Y por lógica consecuencia hace de los creyentes, autómatas sin conciencia ni inteligencia, incapaces de una buena acción de un buen pensamiento.

Manteniendo petrificada la conciencia, no ahoga sus malos instintos. Los concentra y aumenta. Y así vemos que en los países donde la religión católica impera y domina, es donde existe más miseria, donde la desigualdad social es más honda. Una minoría de individuos gozan de todos los privilegios, de todo el lujo y la riqueza, mientra la grande mayoría vive en la miseria e indigencia más espantosa.

El egoísmo, los crímenes, la maldad que hoy impera entre los hombres, después de dominar la iglesia por espacio de veinte siglos es la prueba más terminante de la nefasta influencia clerical sobre la conciencia y los sentimientos de los hombres.

Enseñanza racionalista, difusión de los modernos ideales que llevan al espíritu nociones de más verdad, justicia y fraternidad ha de ser la base para terminar con el predominio de la negra sotana.

Yo acuso

En estos momentos en que de un polo hasta el otro se agita un intenso clamor revolucionario, cuando las calles de Buenos Aires recibieron ya el bautizo de sangre de esforzados luchadores; cuando están aún candentes los atropellos contra un pueblo que clama por mejoras legítimas; cuando el máximum de reformas sociales es proclamado por la clase trabajadora; cuando se han sellado con sangre las aspiraciones del proletariado; cuando se han sentido bambolear las instituciones imperialistas y de tradiciones feudales; cuando prejuicios, convencionalismos, sistemas absolutistas exigen reivindicaciones para una humanidad mejor; cuando el pueblo oprimido en la vida y el trabajo; cuando ya de estas guerras imperialistas, producto de un conglomerado de ambiciones, guerras del capitalismo trocado en imperialismo, por las necedades de un mentido "amor a la patria", sólo queda la repugnante masacre de hermanos y los dolorosos recuerdos de infamante carnicería; en los momento que las ideas revolucionarias surjen doquiera cual rebeldía hacia sistemas de gobiernos que oprimieron a los pueblos antes de la guerra para después asesinarlos en espantosas hecatombes, solo en procura de mejoras territoriales que sus instintos atávicos de rapina así lo exigían; es en estos momentos de grandes reivindicaciones, de intenso clamor por las víctimas caídas, que yo pregunto a los Hermanos Espiritistas, ¿qué dicen, qué hacen con su sublime filosofía revolucionaria, de la cual son tributarias todas las grandes concepciones del intelecto? Qué han hecho durante la masacre? ¿Qué hacen ahora ante los graves problemas que la vida en su constante evolución nos depara? Yo contestaría por ellos: Cuando en el planeta tierra respirábase solo olor de sangre fratricida, eran ellos, aliadófilos o germanófilos, embanderados en una u otra tendencia sin recordar los sublimes conceptos de su gran Credo y pretendiendo ver en esta guerra que aún no feneció, lucha de ideales de Justicia y Equidad cuando solo era lucha de feudalismos y guerra imperialista entre dos tendencias que aspiraban a la mayor posesión de tierras y caudales, entre dos poseedores de negros esclavos que discuten la posesión de algunos más (1).

Y ante los grandes problemas ideológicos y de mejoras sociales que la guerra nos legó, ¿qué dicen? Solo la apatía, la completa indiferencia que hace del espiritismo un campo de inacción cuando debiera ser escuela de revolucionarios en el concepto amplio e inteligente del vocablo.

Yo os acuso espiritistas de no cumplir con vuestro deber en es-

---

(1) N. d. R.—La guerra europea fué, en esencia, una lucha de principios. Las transformaciones y revoluciones que provoca y provocará aun bien lo proclaman.

tos instantes. En la lucha, en la acción, en el sacrificio está el triunfo de nuestros principios. No en la contemplación y en la esterilidad.

Espiritistas ¡yo os acuso!

Gristino Ariel.

(Buenos Aires.)

Síntesis

I

¿Quieres, amigo que el idealismo encerrado en tu alma se imprima en el terreno constructivo? No teorices. Has porque sus máximas de moral no resulten desmentidas, desvalorizadas cuando al crisol de la comprobación se entreguen.

II

¿Quieres que en tu senda quede la huella de tu sér grabada hondamente? Dedica tus actividades, la mejor parte, si tes es posible, en el apostolado grandioso del bien. Practica la Bondad entre los menesterosos en los instantes propicios; sed útil entre la miseria; calma dolores; cura llagas; extirpa gangrenas.

III

Si eres espiritualista y en tus convicciones está hecho carne la existencia del alma, procura que tu individuo se purifique de las impurezas posibles; pues ya sabes que en tu segunda etapa, en tu nueva existencia, el fiel reflejo del balance de tu pasada misión estará grabado como una estrella.

Rosario **A. Cantábrico.**

El Espiritismo y la patria

Los espiritistas teniendo por base la inmortalidad del espíritu nos formamos un concepto elevado de la nacionalidad procurando amar a todos los hombres sin distinción de razas y regiones.

En cambio las diferentes religiones que hasta ahora han predicado el bello principio de "amaos los unos a los otros" incitan a las guerras "en defensa de la patria" sembrando el odio la discordia y la muerte.

Debemos los espiritistas luchar contra el prejuicio de patria, contra el militarismo y todas las injusticias sociales. Hagámos pues de nuestros centros y sociedades escuelas del sentimiento sin disfraces, ni hipocresías, superiorizándonos a los sistemas religiosos que han engañado siempre a la humanidad.

Talleres Democracia.

Sesiones de la Confederación

Ha transcurrido el mes de vacaciones, que se habían tomado los miembros del Consejo Federal de la Confederación Espiritista Argentina. En consecuencia se iniciarán las sesiones de labor las cuales esperamos sean fructíferas y de grandes beneficios para la causa.

Nuestra sociedad espera se traten con resultado favorables tres asuntos que tienen pendiente del año anterior. Ellos son: 1.° "La continuación de las conferencias de propaganda sobre Magnetismo"; las cuales se hallan interrumpidas sin causa justificada; 2.° La aplicación de nuestro proyecto sobre las Bibliotecas Espiritistas" que se halla sancionado pero aun parece no se ha hecho nada por llevarlo a la práctica, y 3.° "La realización del primer Congreso Espiritista Nacional" que según tenemos entendido está para ser discutido en las primeras sesiones.

Todo esto sin contar la anhelada aparición del órgano oficial de la Confederación que se halla pendiente desde Junio del año pasado y que es de esperar comience de una vez a llenar el cometido para el cual fué creado.

Desde Rosario

Los trabajos encaminados por la "Comisión Organizadora Pro Conferencias Espiritistas" marchan de triunfo en triunfo. Los espiritistas conscientes rosarinos, convencidos y anhelosos, secundan la iniciativa lanzada y día a día va despertando más el interés entre nuestra colectividad, de que en actos públicos se exteriorice nuestro educativo verbo. Y ya tañen las campanas. Según tenemos entendido la primera serie de conferencias, constará de tres, será iniciada a mediados del presente mes de marzo. Participará en ellas como orador oficial, el viejo luchador bonaerense F. Molina, director del semanario "La Unión", desarrollando los temas: La moral sin dogmas, Espiritualismo moderno y Resumen filosófico.

Dada la significación de los temas a desarrollar y la buena voluntad de los organizadores no dudamos que estos actos aportarán prestigio a nuestro idealismo y nuestra doctrina será expandida entre el elemento profano y adverso.

Corresponsal.

El LXII Aniversario de la Sociedad "Constancia"

Esta Sociedad espiritista de Buenos Aires, acaba de conmemorar el XLII aniversario de su fundación, con una importante velada en un gran local, donde ha puesto de manifiesto el gran incremento que día a día va tomando la colectividad espiritista.

En varias ocasiones nos hemos ocupado de la vasta labor rea-

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros al Administrador S. Francisco Ricco:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

lizada por dicha Sociedad en las cuatro décadas de existencia, siempre activa y laboriosa. Destacándose la revista semanal del mismo nombre que aparece como órgano de dicha institución.

El nueve del corriente celebraron el aniversario con una hermosa velada en la que tomaron parte numerosos elementos. Entre ellos el señor Cosme Mariño con un discurso de apertura que fué toda una pieza literaria. Prosiguiéronle varios números de música, disertaciones y representación de una obra artística de la señora Rosalía de Vázquez, que al parecer fué muy bien interpretada. Se han sacado varias fotografías de la velada que han aparecido en distintas publicaciones de la metrópoli.

En tan fausta fecha hacemos presente a dicha Sociedad nuestras más sinceras felicitaciones por la obra realizada y deseamos que cada vez más prosiga la obra emprendida en sostener y propagar el gran ideal del espiritismo.

Fenómenos

APARICIÓN—Unos niños de Jusy jugaban en un vasto hangar abandonado, que en un rincón obscuro del fondo tenía un pozo abierto. En cierto momento se dirigieron corriendo hacia aquella parte, y vieron aparecer de pronto, como si saliera del pozo, cuya boca desconocían, el fantasma de la madre de unos de los niños, fallecida recientemente. Asustados por la visión, se dispersaron los niños y fueron a contar a sus padres lo que les había pasado. Algunos de éstos quisieron ver lo que había de cierto en lo que sus hijos les relataban, y se hallaron no más con la boca del pozo, y conque el relato de cada uno de los niños concordaba exactamente con el de los demás. —(*Light*).

Prensa Espiritista

De nuestro estimado colega "Los Principios" de Buenos Aires hemos recibido la siguiente comunicación:

"La Dirección de "Los Principios" saluda cariñosamente al Director del digno periódico "Fiat Lux" y hace llegar a él su aplauso sincero por la campaña emprendida a favor de la unificación de las sociedades espiritistas y de la actividad y apoyo moral que la prensa espiritista debe prestar a dicha unificación.

Esta hoja surgida para acrecentar la propaganda de la idea y mantener un lazo más que una a todos los espiritistas y difunda el adelanto de todas las Sociedades Espiritistas, lo mismo que lo que concierna a la causa común de hermandad y de progreso universal.

Sin más esperando la valiosa cooperación moral de "Fiat Lux" le es grato a esta Dirección expresarle sus mejores sentimientos al colega y ponerse a sus órdenes.

J. Arias Vélez.
Director

Agradecemos al colega su atención, felicitándonos por la igualdad de miras que le inspira, el trascendental problema de la unificación de las sociedades espiritistas.

***

"Nuestra Palabra". — Nos ha visitado el primer número de una nueva publicación espiritista que aparece en la Capital Federal, como órgano de la Sociedad Espiritista "Victor Hugo".

De formato pequeño, pero de grandes anhelos de lucha, "Nuestra Palabra", llenará posiblemente un gran vacío en las filas espiritistas. Promete un gran programa de acción sencillo pero amplio. ¿Lo cumplirá? La perseverancia, el tiempo y la mesura, harán de juez, en su existencia, la cual deseamos larga e infinita.

Retribuimos su atento y fraternal saludo.

VARIAS

Asamblea ordinaria

La C. D. de la Sociedad Espiritista "La Esperanza del Porvenir" en su última reunión ha llamado a asamblea ordinaria para el día viernes 21 de Marzo con la siguiente orden del día:

Acta — Correspondencia — Balance — Marcha de la Sociedad — Asuntos varios.

Se ruega a los asociados puntual asistencia.

NUESTRA RIFA

Debido a los inconvenientes imprevistos, surgidos en la tarea de colocar los números de la rifa que habíamos iniciado, de un billete de cien pesos a beneficio de nuestro festival del 30 de Agosto próximo, se ha resuelto postergar la fecha de su sorteo.

En consecuencia se ha fijado tenga lugar el sorteo para con la última jugada de Abril.

Espérase con esta medida, salvar los inconvenientes habidos y poder tener el éxito deseado, especialmente dado los fines que se persiguen.

Liga Liberal. — Hemos recibido un manifiesto con la declaración de sus principios de la "Liga Liberal" fundada el 3 de Octubre último en Buenos Aires para combatir la mistificación clerical.

Será un nuevo e importante factor de la emancipación de los pueblos, sometidos hoy por la ignorancia y la indiferencia, al pesado yugo de la sotana.

Escuela Científica Basilio. — Hemos recibido un folleto editado por esta institución titulado "La Vida Jesús". Es papel impreso no sólo inútil sino perjudicial para el espiritismo. Se pueden exponer nuestras ideas y hacer propaganda sin el misticismo estrecho que dicho folleto ostenta. Vivimos en el siglo XX y no en la Edad Media.

Año III — 30 de Marzo de 1919 — Núm. 32

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

León Hipólito Denizart Rivail

ALLAN KARDEC

1869 :: 31 DE MARZO :: 1919

En la fecha cúmplese el 50.° aniversario de la desencarnación de León Hipólito Denizart Rivail, más conocido por el pseudónimo de Allan Kardec en el mundo de las letras.

Al rendir homenaje a su memoria, los espiritistas de todas partes del mundo, en este día, saludarán al hombre de ciencia que arrancando a la muerte su secreto ofreció a la humanidad la consoladora filosofía del espiritismo. Al pensador que conquistó para la investigación un mundo de infinitos misterios. Al filósofo que transportó al hombre desde el "no ser" árido y desconsolador a la inmortalidad y al infinito.

En la antigüedad eran conocidos los fenómenos espiritistas. A través de los siglos la leyenda nos ha legado multitud de hechos que comprueban la aparición de personas ya fallecidas, o la comunicación de los mismos. Incapaces los hombres—en su infancia mental—de comprenderlos, lo calificaron de milagrosos o sobrenaturales, dando origen así a su explotación por las religiones. Y cuando la casta sacerdotal hubo afirmado su poder, los fenómenos espiritistas fueron clasificados como diabólicos y los mediums—agentes indirectos de su producción—sacrificados en la hoguera.

Al derribar el siglo XIX la tiranía clerical, la ciencia y la investigación libre de las trabas que se oponían a su desarrollo, realizó sus más importantes conquistas.

La ignorancia abatida permitió a los hombres arrancar a la naturaleza buena parte de sus secretos. Y entre ellos, como el más fundamental, la existencia del mundo de los espíritus, principio científico planteado por un pensador digno de su época: Allan Kardec, modesto ciudadano francés.

Allan Kardec, espíritu ilustrado e inquieto, consagrado al más sublime de los apostolados: la enseñanza vió en los fenómenos espiritistas que tuvo la oportunidad de observar, en vez de un hecho frívolo e insignificante, la presencia de un agente natural desconocido.

—Preocupado en establecerlo, se dedicó a investigar y observar. Y después de muchos años de labor perseverante e ímproba, proclamó ante el mundo la buena nueva: la existencia del espíritu después de la destrucción del organismo humano, la posibilidad de su comunicación con los encarnados, fundamentando sus observaciones en su inmortal obra "Enseñanza práctica del espiritismo" considerada hasta hoy como básica en nuestros estudios.

Despreciando la burla de sus contemporáneos, las persecuciones y los insultos, resuelto a consagrar su existencia a la misión impuesta, se lanzó con decisión y entusiasmo a la propaganda del espiritismo, por el libro, el folleto, la prensa, en el terreno experimental, polemizando, discutiendo, aceptando todas las comprobaciones solicitadas por los incrédulos. Y al desencarnar Allan Kardec el espiritismo, difundido por todos los países civilizados, constituía ya como principio científico y filosófico una fuerza poderosa que nadie ni nada podrá abatir.

¡Es que significaba la luz en las tinieblas, el progreso y la eternidad!

Perfeccionado hoy el espiritismo en su terreno experimental y filosófico, aumentado con el estudio y conocimiento de dos generaciones de estudiosos, los pensamientos de Allan Kardec, se agigantan y engrandecen.

Han sido precursores de la formación de una nueva humanidad, llena de amor, bondad y justicia, por cuya implantación luchan y se agitan el inmenso ejército espiritista, esgrimeindo sus armas favoritas:

¡La ciencia y la verdad! La lógica y el sentimiento!

Jeseus Kristna

Publicamos a continuación un interesante estudio del Sr. Bernabé Morera, extractado de numerosas obras orientalistas en las cuales se hace mención del mesías Jezeus Kristna. Como se ve, la historia de este profeta coincide al del filósofo Jesús de Nazareth, no obstante haber Kristna existido 4800 años antes de nuestra era.

I.

La leyenda del Génesis indio, dice que Brahma había anunciado a Eva la venida de un salvador, que nacería en la pequeña ciudad de Madura, y recibiría el nombre de Kristna (1) (en sánscrito: *sagrado*). Su nacimiento tuvo lugar unos 4.800 años antes de nuestra era.

Ese niño era Vichnú, la segunda persona de la Trinidad india, el hijo de Dios, encarnado en el seno de la virgen Devanagui para borrar la falta del pecado original y llevar a la humanidad al camino del bien.

Devanagui permanece virgen, aunque madre, porque había concebido sin conocer hombre, envuelta por los rayos de Vichnú, y da a luz un niño divino, en una torre donde la hiciera encerrar su tío Kansa, tirano de Madura, quien había visto en sueños que el niño que nacería de aquélla había de destronarle.

La noche del parto, al primer gemido de Kristna, un fuerte viento derribó las puertas de la prisión, mató a los centinelas, y Devanagui fué conducida con su hijo recién nacido a la casa del pastor Nanda, donde le festejaron los

pastores de la comarca por un enviado de Vichnú.

Al saber la libertad de la virgen Devanagui y su hurda maravillosa, el tirano Kansa, ciego de furor y para que Kristna no escapase, ordenó la degollación en todos sus Estados de los niños varones nacidos aquella noche.

Kristna escapó por milagro, pasando su infancia en medio de los peligros suscitados por los que tenían interés en su muerte; pero salió victorioso de todas las asechanzas y lazos que le tendieron.

Llegado a la edad viril, rodeóse de algunos fervientes discípulos y comenzó a predicar una moral que la India no conocía: atacando valerosamente las castas, enseñó la igualdad de todos los hombres ante Dios, y puso de manifiesto la hipocresía y el charlatanismo de los sacerdotes. Recorrió la India entera, perseguido por los brahmanes y los reyes, atrayéndose a los pueblos por su singular belleza, su elocuencia dulce y persuasiva, llena de imágenes, y por la sublimidad de su doctrina.

Entre los que le siguieron más asiduamente en sus peregrinaciones, se distinguió Ardjuna, joven que pertenecía a una de las principales familias de Madura, y que lo abandonó todo por unirse a él, jurándole consagrar su vida a servirle y propagar sus ideas.

Uno de los más ardientes defensores de Kristna fué Sarawasta. Jefe de la fuerza armada enviada contra el innovador, había jurado no ceder ni al temor ni a la seducción; pero habiéndole hallado, le impresionó tanto la majestad de su mirada, que se despojó de sus insignias de mando y rogó a Kristna que le admitiese entre sus fieles, verificándose así la conversión de aquél que tan fuerte se creía y fué luego uno de los más fervientes adeptos.

Un día que el tirano de Madura había enviado un numeroso ejército en persecución de Kristna y sus discípulos, estos últimos, sobrecogidos de terror, quisieron apelar a la fuga para evitar el peligro que les amenazaba. Hasta la fe de Ardjuna parecía vacilar. Kristna, que oraba a algunos pasos de allí, habiendo oído sus quejas, se adelantó, colocándose entre ellos y les dijo:

—¿Por qué se apodera de vuestros espíritus un miedo insensato? ¿Ignorais acaso quién es el que está con vosotros?

Y entonces, abandonando la forma mortal, apareció a los ojos de los suyos con todo el brillo de su majestad divina y la frente rodeada de tal luz, que Ardjuna y sus compañeros, no pudiendo soportarla, se arrojaron con el rostro en tierra, y rogaron al Señor que les perdonase su indigna debilidad.

Y Kristna, habiendo vuelto a tomar su forma primera, añadió:

—¿No tenéis fe en mí? Sabed que, presente o ausente, estaré siempre en medio de vosotros para protejeros.

Y éstos, creyéndole por lo que habían visto, le prometieron no dudar en adelante de su poder, y le llamaron Jezeus, es decir, salido de la pura esencia divina.

Nehdalí y Sarasvatí eran dos pobres mujeres estériles y por esta causa rechazadas por el pueblo. Llégánse a adorar a Kristna, derraman sobre él perfumes, y los discípulos se escandalizan de su atrevimiento; pero Kristna las admite, consuela y sana haciéndolas fecundas.

El rey Angachuna hacía celebrar con gran pompa en su corte los desposorios de su hija, la bella Kalavatty, con el joven Govinda, hijo de Vamadeva, el poderoso rey de Antarvedí.

Estando Kalavatty divirtiéndose en los bosquecillos con sus compañeras, fué mordida por una víbora y murió. Todos los concurrentes se sumieron en la desolación. Angachuna desgarró sus vestidos, se cubrió de cenizas y maldijo el día en que naciera.

De repente estalla un gran rumor en el palacio, y se oyen los gritos siguientes, mil veces repetidos: "*¡Paeya pitaram! paeya gurum!*" ¡He aquí el padre! ¡He aquí el maestro!

Y Kristna se acerca sonriendo, apoyado en el brazo de Ardjuna.

—He sabido—dice—que os regocijabais aquí y vengo porque la alegría de los corazones puros hace la dicha de los cielos. Pero, ¿por qué los gritos de dolor han sucedido a los cantos de los placeres?

—¡Maestro, — exclamó Angachuna, arrojándose a sus pies e inundándolo de lágrimas,—he aquí mi hija.—Y le mostró el cuerpo de la bella Kalavatty tendido en el suelo y cubierto aún con sus galas de fiesta.

—¿Por qué llorais?—replicó Kristna con una voz dulce.—¿No véis que duerme? Escuchad el ruído de su respiración, semejante al soplo de la noche que agita las hojas de un rosal. Ved sus mejillas que se coloran, sus ojos cuyos párpados tiemblan como si fuesen a abrirse, sus labios que se agitan como para hablar: duerme os digo, y mirad como se agita... ¡Kalavatty, levántate y anda!

A medida que Kristna hablala, el soplo, el calor, el movimiento, la vida, volvían poco a poco al cadáver, y la joven obedeciendo al mandato del hombre Dios, se levantó del suelo y fué adonde estaban sus compañeras.

Y la muchedumbre maravillada exclamó:

—Este es un Dios, pues la muerte no es para él que un sueño.

Habiendo Kristna vuelto a Madura, lugar de su nacimiento, con aquéllos que seguían su ley, y Ardjuna, el más fiel entre los más amados, se retiró a un monte llamado *Urvana*, para ayunar allí y purificarse durante nueve días, como acostumbraba todos los años, por las abluciones, la oración y la contemplación.

Entonces una gran muchedumbre de pueblo le salió al paso, y Ardjuna le dijo: — Maestro, ¿no haréis nada por estas gentes que han venido de tan lejos para oir la palabra sagrada?

Y Kristna respondió: — Que se haga como desean, porque el Veda ha dicho: "El que conoce la ley, no debe ocultarla a otros".

Y habiéndose aproximado al camino, comenzó a hablar:

—Semejantes al fuego en que se echa manteca clarificada, y que no hace más que aumentar la llama, los deseos de los hombres jamás se ven satisfechos. ¿Qué queréis de mí?

Y de todas partes se levantaron mil gritos:

—Enseñadnos — decía la muchedumbre,—una oración que nos haga alcanzar la inmortalidad.

Kristna les dijo entonces:

—En este país, no lejos de la ciudad de Gokulam, vivía en otro tiempo un santo ermitaño llamado Vaideha. Después de haber pasado, según los preceptos de la Escritura, los dos primeros períodos de su vida en cumplir sus deberes de familia, se había retirado al desierto para acabar allí sus días en la contemplación del *Swayambhuva* (el ser que existe por sí mismo) y se entregaba a las austeridades más meritorias, a fin de que su alma se purificase de toda mancha para el día en que se despojase de su envoltura mortal.

—Soberano Señor de los cielos y de los mundos, decía él frecuentemente,—¿quién puede responderme de que en la última hora una falta involuntaria, o de la que yo no me acuerde, no me obligará a volver a comenzar la serie de transmigraciones prescritas por el Veda? Dignaos crear para vuestro servidor una invocación que tenga el poder de borrar todas mis culpas y de transportar mi alma al cielo.

Bernabé Morera.

(Buenos Aires).

PENSAMIENTOS

Qué hay que sea capaz de dirigir al hombre? Sólo una cosa: la filosofía. La filosofía que consiste en conservar el espíritu interior del hombre libre de toda violencia.

Marco Aurelio.

"Nuestra actitud dentro del Espiritismo"

Con este título, nuestro estimado colega "Constancia", en su número 1656 y siguientes, comenta algunos de nuestros proyectos presentados ante la Confederación Espiritista, como también la campaña que hemos venido realizando para el triunfo de ellos.

Los juicios emitidos, confirman una vez más la oposición que siempre demostró el colega para con dichos proyectos extendiéndose en consideraciones sobre cosas nunca dichas y rectificando afirmaciones inexactas en otrora propaladas por ella misma.

La circunstancia nos obliga hacer uso de una franqueza, que de todo corazón hubiéramos deseado omitir, porque lejos de beneficiar la causa que con tanto afán venimos sosteniendo, aumentaremos el pesimismo y la indiferencia en nuestras filas, dando armas al enemigo para que nos combata y retrotraernos al progreso que habíamos iniciado; pero si tal cosa sucede, caiga el peso de la responsabilidad sobre los que arrojaron al primera piedra.

El citado colega, en el artículo de referencia, acomete apasionadamente nuestro proyecto de la Facultad de Magnetología, y en su paroxismo llega argüir objeciones fantásticas completamente inverosímiles.

En el ardor de su acerba crítica, entre otras cosas, confiesa que la Facultad de Magnetismo y Kinesiterapía, fundada por el doctor Rebaudi, ha dejado de existir, en contra de las afirmaciones que hizo, hasta cuando se estaba en víspera de votar nuestro proyecto de la Facultad y que sirvió de base para que la Confederación sancionara oficialmente: "Que existiendo una Facultad Magnetológica bajo la dirección del doctor Rebaudi, carecía de objeto crear otra, etc."

Si le sobraban tantas razones "obvias", ¿qué necesidad tuvieron los delegados de la sociedad "Constancia" y de otras sociedades, valerse de argumentos falsos para combatir nuestro viable proyecto? Es que parece existir el anhelo de burlarse de la Confederación, de hundirla y combatirla para que no se levante por largo tiempo.

Hemos reiterado a la Confederación la prosecución de las conferencias sobre Magnetismo y Espiritismo, iniciadas por el doctor Rebaudi con tanto éxito, y, los delegados de la sociedad "Constancia", tan amantes de las conferencias públicas, no han cooperado a nuestro pedido, el cual se halla encarpetado. Hemos hablado de las Bibliotecas espiritistas y nada se ha hecho, y así sucesivamente, unos por practicables y otros porque parecen impracticables, resulta, que toda iniciativa que no sea obra y patrimonio exclusivo de la sociedad "Constancia", son malas y hay que combatirlas.

Los que quieren que la Confederación sea la expresión viva de nuestro progreso y de nuestro adelanto, son anti-espiritistas, los que quieren que se den conferencias públicas, que se fomenten y desarrollen las bibliotecas, que se realicen congresos y se establezcan Ateneos y Facultades, son anti-espiritistas y los que no quieren todas esas cosas y se oponen a ellos, no sabemos qué serán; puesto, que tenemos entendido que el espiritismo tiende hacia la unión, hacia el progreso y hacia la armonía general y universal.

En Francia y en España, en el Brasil y en México y en otros países, las confederaciones constituyen el más vivo exponente del progreso alcanzado en la divulgación del espiritismo, pero aquí en la Argentina preténdese substraerse a esas fórmulas de progreso. Una sociedad determinada, quiere constituirse en censora de todas las demás y establecer prácticas en contra de lo estatuído en todos los países del mundo donde se divulga el espiritismo.

Si en alguna ocasión nos hubiéramos extremado en nuestras campañas de propaganda y dicha sociedad hubiera estado disconforme, para eso tiene sus delegados ante la Confederación, para que proceda como corresponde. Nos gusta ser disciplinados y por eso cuando tenemos algo que hacer, lo llevamos al seno de la Confederación, sin jamás abrogarnos facultades no autorizadas oficialmente.

Consignamos también que nunca hemos atacado la obra realizada por los viejos luchadores del espiritismo, muy respetuosos nos descubrimos ante la labor efectuada por los primeros hombres que propagaron y desarrollaron la idea en este país, y ni tampoco hemos desconocido la importancia del asilo "1er. Centenario Argentino", que está en vías de hacerse y del cual hemos sabido ocuparnos, igual que de las conferencias y veladas que han dado todas las sociedades del país. Pero sí, hemos combatido cuando han querido obstaculizar y oponerse a toda iniciativa útil y de progreso.

A base de simple comparación, citaremos un caso concreto en que el señor director de "Constancia" se distingue por su oposición a las iniciativas progresistas y en circunstancia que no intervenían factores ajenos a la sociedad "Constancia". Nos referimos al asunto aquél, de la adhesión de la Confederación a la ley del divorcio, proyecto presentado por el diputado socialista Mario Bravo al Parlamento. En lo cual las sociedades debían enviar decisión y que mientras el director de la revista aconsejaba a todos los espiritistas que votaran en contra, la comisión directiva de la sociedad "Constancia" resuelve favorable el proyecto.

Otro caso que coloca al señor director de la revista "Constancia" en una situación abstracta, es aquél, cuando en el año 1916 aconsejaba — personalmente — por medio de la revista—órgano de una sociedad—que votaran por el Partido que está en el gobierno y que tanto favorece a la religión católica, la cual, merced al favoritismo que goza, está neutralizando la enseñanza laica, aparte de las exhuberantes subvenciones y sumas destinadas a mejorar la situación de los clérigos. Sin contar los días de hambre y miseria, que está envolviendo al país el gran desquicio administrativo del gobierno radical.

Este dato condice perfectamente con este otro argumento "aplastante" (?) esgrimido por "Constancia" al replicarle al señor Morera sobre el Ateneo, diciendo, entre otras cosas, que los socialistas habían intervenido en el incendio de un colegio de niñas huérfanas.

Unicamente la fobia anti-socialista del señor director de la revista "Constancia", puede hacerle decir semejantes inexactitudes.

El Partido Socialista no incita a la violencia. Las deficiencias de la mala organización social de los pueblos, quiere solucionarlas por medios legalitarios, por el socialismo de estado, y sino lo invitamos a leer "La Vanguardia", órgano del Partido Socialista, para que se entere de la intervención que ha tenido en la condenable semana trágica de enero, cuando las hordas policiales, bajo el mando del presidente radical de la República Argentina, D. Hipólito Irigoyen, cometieron en esa metrópoli, las masacres más vergonzosas que registra la historia, sin justificación alguna.

Este criterio de la dirección de "Constancia", confirma claramente su oposición a las iniciativas progresistas tales como las de la Confederación, del Ateneo y otras.

En consecuencia, esperamos que todas las sociedades espiritistas estudien y reflexionen bien todas estas alocuciones, y procedan en forma activa e inteligente, ocupando el lugar que le corresponde en los puestos de lucha para el progreso del espiritismo y también deseamos no vernos obligados a tocar estas cuestiones, que como dijimos al principio, no traen ningún resultado beneficioso.

Nosotros deseamos trabajar por el progreso nuestro y del espiritismo, y si otras sociedades tienen iniciativas de adelanto y de progreso, nos ponemos incondicionalmente a las órdenes.

Queremos la armonía de todos. El progreso de todos. Y para ello, estamos dispuestos a dar el máximum de nuestras energías y de nuestros esfuerzos. Nada de críticas apasionadas y mezquinas. Venga la unión y a luchar en fraternal consorcio por la armonía universal.

ESTUDIO SOBRE LAS COMUNICACIONES

No es de ahora que se viene notando una falsa orientación en gran número de centros y grupos familiares con respecto a las comunicaciones de los espíritus, sino que desde hace mucho tiempo, y de ello tenemos, desgraciadamente, muchísimas pruebas; pero, aun cuando no nos toman de sorpresa nuevos hechos, que son graves atentados a la moral espiritista, no debemos por eso abandonarlos a la corriente común y dejar que todo se lo arrastre el agua.

Cada uno con su grano de arena debe luchar para que desaparezca el fanatismo que ha nacido y nace en muchos lugares donde se practica el fenómeno de la comunicación, ya hacia los mediums, ya hacia los espíritus que una vez encumbrados en el pensamiento de los adeptos les hacen cometer ridiculezas que no son para contarlas.

Todos los espiritistas conscientes de sus deberes, deben poner sus actividades al servicio de la causa que han abrazado y luchar con denuedo para que desaparezca esa carcoma que existe dentro de nuestro ideal y que se puede decir es el peor enemigo del espiritismo; esto es el fanatismo.

El se presenta de diversos modos, tomando variados caracteres, pero que de cualquier manera siempre resulta un parásito para la causa que irá tomando cuerpo si no se pone a tiempo un remedio eficaz.

Tomando nombres de espíritus se veneran por las cualidades y virtudes de que se sintieran poseídos en la tierra, esa falange de espíritus obsesores se presentan con toda la hipocresía imaginable y se extienden en comunicaciones latosas que concluyen por sentar plaza, sino hoy, entre los adeptos que los escuchan, alguna preparación para tomar la palabra en donde se encuentre la primer contradicción o por lo menos darse cuenta que carece de sensatez en lo manifestado por el comunicante.

No se debe nunca tomar como de fuente segura la comunicación de ningún espíritu porque diga ser Juan, Pedro o Diego, sino estudiar la comunicación con toda eliminación de pasionismo porque si algo dificultoso hay dentro de la investigación psíquica, es la identidad de los espíritus y llegado el caso de tener que salir de dudas sólo se conseguirá analizando la comunicación sin fanatismo y sin prejuicio en ciertos centros y cuántas campañas habría que iniciar para desentrañar ese ambiente de hipocresía que domina en muchas sesiones que hasta da pena decirlas espiritistas.

Es la falta de estudio; se leen las obras del gran Kardec y otros autores; pero no estudian; se da mucha preferencia a los comunicados de ultratumba y no se pesan las palabras en la balanza de la razón porque el espíritu se ha dado un nombre y lo que él dice, es indiscutible.

Craso error. Si ostentamos en nuestros centros y sociedades el blasón de "estudios psíquicos", debemos realmente dar prueba de que allí se estudia y se hace, del salón de sesiones una verdadera cátedra de la ciencia del alma, desterrando en absoluto el misticismo y la sumisión. Pero notamos que muchas veces no es ese el giro que se da a ciertos grupos y de ahí las caídas y el ruído de nuevos desastres que desmoralizan a los que aun no han tenido arraigado el ideal.

Alerta, espiritistas, si es que amais el ideal y como tal la verdad, y no nos dejemos llevar por caminos tortuosos, que es preferible abstenerse de evocar a los espíritus antes de que pueda desfigurar el espíritu de la misma.

Sería doblemente lamentable que los espiritistas tuviéramos que claudicar de nuestro criterio y de la libertad de examinar lo que viene del más allá para transformarnos en autómatas siempre dispuestos a aceptar cualquier cosa porque se diga es fulano o mengano.

Los mismos espíritus buenos lo dicen siempre: no aceptar nada que no esté encuadrado dentro de la razón y la más pura lógica, que vale más dejar en cuarentena comunicaciones que parezcan buenas aun cuando no tengan de dudoso más que una sola palabra.

Y, sin embargo, con todo lo que se puede obtener instruyéndose con obras de buenos escritores espiritistas y las advertencias de los mismos espíritus que sienten el deseo de encaminar a la humanidad por una senda científica y moral, aun hay quien acepta las adulaciones y no dudan siquiera cuando un espíritu se ocupa demasiado visible de la cuestión financiera del medium o de la familia del mismo.

Cuánto hay que corregir para seguir una huella que no sea la recorrida por verdaderos pensadores y sostenedores de la verdad; porque los verdaderos instructores de la humanidad trabajan para que el amor reine en este mundo y por lo tanto tratan

de educarnos en la más pura moral, aconsejándonos la purificación de nuestros sentimientos, trayendo como consecuencia la práctica de la caridad que es el camino que verdaderamente nos ha de conducir a la felicidad espiritual.

Los espíritus que en sus comunicaciones personalizan, individualizando las imperfecciones de cada uno, manifestando demasiada admiración por las facultades del medium; que hace distinción entre el grupo y no se abstiene de hacer manifestaciones que pudieran herir en cierto modo la susceptibilidad de alguien, dan una prueba inequívoca de sus inferioridad moral y débese tratar por todos los medios quitarles la careta.

Italo Luraghi.

EL MAGNETISMO

El magnetismo, invisible como el aire, el calor, la electricidad, el gas, impalpable como la luz, rodea todo cuanto existe en la naturaleza.

Lo encontramos en el reino mineral, en el reino vegetal y particularmente en el reino animal bajo la denominación de fluido vital considerando el papel importante que representa en el organismo.

En el cuerpo humano es el fluido que preside a todos los actos de la vida, a los misteriosos fenómenos de la atracción, de los sexos y de la reproducción. Susceptible de ser trasmitido a un cuerpo extraño produce los fenómenos conocidos bajo el nombre de magnetismo animal, utilizado como poderoso agente curativo natural. Su existencia en el organismo ha sido ya comprobada repetidas veces por la ciencia experimental, habiéndose obtenido, mediante ensayos realizados por el doctor Baraduc, la impresión de numerosas placas fotográficas.

Los antiguos conocían el magnetismo y lo empleaban los egipcios y los griegos en sus ceremonias misteriosas. En la Edad Media lo practicaron aquéllos a quienes se dió en llamar brujos y nigrománticos, muchos de los cuales pagaron sus conocimientos en la hoguera.

Los pretendidos milagros atribuídos a Cristo y a algunos santos, sobre curaciones de enfermos, eran sencillamente simples pases magnéticos que ejercían su maravillosa propiedad.

En 1777 un sabio alemán llamado Mesmer, se dedicó a estudiar el magnetismo animal efectuando curas sorprendientes en Viena, París y Alemania, sosteniendo violentas polémicas con sus colegas. Expuso su sistema a la Academia de Ciencias de París, a la Sociedad Real de Londres y a la Academia de Berlín.

Profundizado más tarde su estudio, ilustres hombres de ciencia, han encontrado en el mismo importantes aplicaciones, escribiendo diversos tratados sobre su esencia y aplicación.

Reconocida hoy su bondad, es aceptada unánimamente por la ciencia oficial en Europa y Estados Unidos, donde existen Facultades de Magnetología donde millares de ciudadanos reciben los conocimientos prácticos necesarios para su ejercicio. Durante la guerra, el magnetismo en importantes y difíciles operaciones quirúrgicas, ha alcanzado científicamente un ruidoso éxito.

En la República Argentina, prohibido el ejercicio del magnetismo por el Departamento Nacional de Higiene, descuidado por la ciencia médica, sólo es practicado como agente curativo. Si bien es objeto de abusos por parte del curanderismo, ello no impide que su aplicación consciente y moral, alcance paulatinamente gran desarrollo.

Actualmente las sociedades espiritistas oficialmente son las únicas que propagan los beneficios del magnetismo. Para dar mayor seriedad a su estudio, se ha propuesto—aunque sin éxito—la creación de una Facultad de Magnetología en Buenos Aires y a fin de preparar idóneos provistos de todos los bagajes científicos necesarios.

En el porvenir de la ciencia el magnetismo tiene ya señalada su misión:

Substituirá por completo la medicina—que tantos graves males causa al organismo—erigiéndose en único agente natural curativo, proporcionando a toda la humanidad doliente los beneficios que hoy la ignorancia y la ceguera de la ciencia oficial le niegan.

La conferencia del 18 de Marzo

Nuestra sociedad llevó a cabo, el 18 del corriente, su anunciada conferencia. Como siempre, ella respondió con creces, a los esfuerzos y energías empeñadas para tal acto de propaganda.

Ante una concurrencia numerosa—entre la cual pudimos notar la asistencia de nuevos visitantes—nuestro presidente señor Hugo L. Nale declaró abierto el acto siendo las 9 p. m., desarrollando a continuación el tema a su cargo. En nombre de la sociedad—dijo—inauguro esta noche la serie de conferencias que todos los años esta institución realiza como uno de sus eficaces medios de propaganda, dentro del escaso elemento con que cuenta, y la benevolencia del auditorio que concurre a nuestra sala social.

Después de hacer algunas consideraciones preliminares sobre las bases del espiritismo—demostrar la existencia del espíritu después de la destrucción del organismo—entró de lleno en el tema de su disertación: el suicidio.

El concepto erróneo que gran parte de los hombres tiene sobre el concepto de la vida—dijo—la creencia vulgar de que la muerte es el puerto final de la existencia humana, la falta de una filosofía serena sobre los padecimientos y amarguras de la vida, el materialismo grosero que envuelve como una asfixiante red a la humanidad, provoca el suicidio. Todos los días gran número de personas truncan su existencia en la tierra, creyendo con ello hallar el término de sus sufrimientos.

El conocimiento científico del espiritismo, demostrándonos que la vida no acaba en la fría loza de la sepultura, nos enseña asimismo la grave falta que comete el suicida. En vez de terminar con sus padecimientos, los aumenta y multiplica. Culpable de haber violentado una de las más importantes leyes naturales, de haber retrocedido cobardemente en el camino de la misión que se había impuesto, tiene que volver en nuevas reencarnaciones a la

tierra con nuevas y abrumadoras responsabilidades.

Enseñando el espiritismo la eternidad de la vida, ofreciendo a los hombres el verdadero significado filosófico de la existencia, condena y rechaza por absurdo la cobardía moral del suicidio.

Después de algunas otras consideraciones sobre el particular, el señor Nale dió por terminada su disertación.

Hizo uso de la palabra, luego, el señor Domingo S. Gentili, explicando lo que se entiende por magnetismo, y particularmente por magnetismo animal, el cual es utilizado como poderoso agente curativo natural.

Relacionó la historia del magnetismo, su conocimiento por los antiguos, los primeros hombres de ciencia que lo estudiaron y por último el gran desarrollo alcanzado en los últimos años.

Auguró para el mismo un brillante porvenir, señalando la necesidad de divulgar en el pueblo su conocimiento y propiedades a fin de permitir a la humanidad su aplicación como único medio de cura desterrándose así los medicamentos compuestos de distintas drogas que tantos daños causan al organismo humano.

Habló luego el señor Agustín Blanco, joven e inteligente socio de nuestro sociedad, quien por primera vez se hacía cargo de una conferencia. Explicó sucintamente lo que significaba el espiritismo en su faz científica y filosófica. Señaló que su propaganda más que obra de imposición, ha de ser el resultado de los propios conocimientos y la lógica del observador. Sabios e ignorantes —dijo—ven la necesidad de admitir un algo más que materia, átomos y moléculas. Este presentimiento vago e indefinido en muchos seres, es aclarado por el estudio del espiritismo.

A continuación la señorita Elsa S. Gentili, dió lectura a un interesante trabajo que fué muy bien recibido.

Terminada la serie de conferencias, varios visitantes hicieron uso de la palabra suscitándose una animada controversia que se prolongó por espacio de más de una hora.

El acto en definitiva dejó muy buena impresión en propios y extraños, alentando a la C. D. de la sociedad "La Esperanza del Porvenir" a aumentar en el presente año el número de estas veladas, que si bien sencillas y desprovistas de ceremoniales, son siempre prácticas e instructivas.

NUESTRA MISION

Pasan sucesivamente las generaciones y a través de los años quedan imperecederas las huellas de las obras realizadas. Los seres encaminados hacia la ley del progreso, siguen sin cesar su ruta, estudiando y analizando las grandes ramas de la ciencia, que encierran la sabiduría eterna.

De entre todas emana, con sus efluvios de luz, la metafísica, fuente grandiosa del saber. A ella apelamos continuamente, hallando los conocimientos necesarios para su comprensibilidad.

Todo ser al materializarse, lo hace con un fin. Le es necesario al espíritu o alma, rodearse de envoltura corporal, para desempeñarse en la vida. Después de cierto período, más o menos largo, en el que ha ejercido sus funciones, viene la extinción de ellas mismas, el entorpecimiento de todo el sér, que como es ley ineludible, de que todo con el tiempo termine, ocurre la muerte. Al sentir la palabra ¡muerte! muchos se aterran, creen ver en ella que les es funesta, obscuridad, lobreguez eterna; pero no, no es así. El espíritu al desencarnar, traspasa los dinteles de la vida, y según el grado de adelanto y de acuerdo con el progreso que ha realizado en vida, asciende hacia las moradas eternas, donde la luz es intensa, donde hay belleza y sabiduría. Allí reina el verdadero amor que los une a todos en estrechos lazos; no hay injusticias, no existe desunión.

Pero, de entre todos, son muy pocos los espíritus grandes, inmortales. La mayor parte vense empequeñecidos ante la gran obra del coloso; comparan sus peregrinajes al lado de otros que son seres elevados, y reflexionan. Comprenden que son aún sumamente impuros, que son incapaces para la realización de futuras misiones. Y es entonces cuando piden su vuelta a ésta para conseguir su corrección. Así, de esfera en esfera, prosiguen su carrera, evolucionando continuamente.

Ahora bien. Con el recuerdo de las existencias pasadas, recorre otras varias etapas de la vida, encontrando en el universo, el crisol donde fundirá las imperfecciones aportadas en vidas anteriores. Esto lo consigue siempre mediante el desarrollo de acciones benéficas.

Estimulados hacia la vía del progreso, nos sentimos aguijoneados por él, y procuramos entonces poder alcanzar esa gran ley. Avanzamos lentamente y al fin apreciamos la verdadera, la más pura filosofía: el espiritismo.

El tiene por objeto la confirmación de la existencia, de una fuerza poderosa; del alma, la inmortalidad, las penas y recompensas futuras; prueba evidentemente que el espíritu sobrevive al cuerpo, sufriendo después de la muerte, el merecido de sus actos en la vida. Nos enseña la conexión íntima que guardamos con el mundo espiritual, nos marca nuestro destino, y nos lleva hacia la perfección, guiándonos, dirigiendo nuestros pasos en medio de las innumerables dificultades con que se tropieza. Al mismo tiempo nos señala nuestra misión.

No es ella, sumirnos en la vida placentera, hacer integrante la felicidad y la dicha, pués no serán éstas las que ayudarán nuestra ascensión hacia el Más Allá. Es menester el sufrimiento, el conocimiento previo, mediante la experiencia, de lo que llamamos dolor, y así, sólo así, conseguiremos levantar a la humanidad doliente, próxima a sucumbir en el caos de la imperfección.

Y nuestra misión será noble, grande, inmortal. Procuraremos la educación moral, para librar a los seres del egoísmo y la maldad, que están impregnados sus corazones, y derramando en ellos el amor de la eterna causa, les despertaremos un nuevo sentimiento que los hará metódicos y equitativos en la vida y en la la realidad de un mundo invisible, inconmensurable, cuyos amplios horizontes apercibe el pensamiento humano.

Y nuestra obra habrá comenzado. Luego proseguiremos ensalzando las bellezas de la Creación, en donde vemos la obra majestuosa del Gran Arquitecto del universo. Todo se concibe por el apercibimiento de las armonías del espacio que nos llenan de arrobamiento. Estos son los ecos de los seres invisibles, que imperan en medio de las radiaciones del amor y la verdad.

Y, ellos ven, escuchan y corresponden a los lamentos, a las quejas penetrantes que se elevan desde el abismo de la humanidad.

La Fuerza que rige, los anima, despertando en ellos facultades ignoradas. Y a nosotros nos resta, el hacer agradable nuestra estadía en ésta; el llevar siempre alta la frente, sin remordimiento alguno, muy al contrario con el placer de llevar consigo pensamientos nobles, ideales sublimes, que está lleno el espiritismo, hermosa ciencia que día a día avanza a pasos agigantados y cuyos efectos se ha sentido ha mucho tiempo.

Conduzcámonos, teniendo por norma ideas tan sabias, hagamos mucho, mucho por los que gimen, por todos los seres que siempre tienen una queja dolorosa ante la injusticia, que tiene su reinado sobre la tierra; seamos equitativos, buenos, nobles para con nuestros semejantes, derramando amor puro entre todos ellos, y luego habremos dado un gran paso, y aproximado más hacia la gran causa.

Y nuestra misión se habrá así realizado.

Elsa S. Gentili.

EL ATENEO ESPIRITISTA
en Buenos Aires

La propaganda activa e inteligente de nuestro muy estimado colaborador señor Bernabé Morera en pro de la creación del Ateneo Espiritista en la capital federal ha obtenido un importante éxito.

En efecto, de la publicación del proyecto de organización aparecido en "Fiat Lux", reproducido en diversas publicaciones espiritistas, dió por resultado que al primer llamado que se hiciera en el salón de la sociedad espiritista "La Fraternidad" el 23 de febrero último concurrieran un regular número de correligionarios y dejaron fundado el "Ateneo Espiritista".

La comisión organizadora, encargada de convocar a una asamblea general y estudiar las bases definitivas del "Ateneo".

Forman la comisión la señora Isabel Peña de Córdoba, y los señores Bernabé Morera, José W. Agusti, Martín Cortés, Francisco Molina, Victoriano Villarino y J. B. Ancazani.

La creación de esta importante institución, llamada a dar un gran impulso a la propaganda y divulgación del espiritismo, ha despertado ciertos recelo de parte de la sociedad "Constancia", la cual por medio de su órgano de publicidad, ha tratado de saherir a algunos sus iniciadores con una crítica tan apasionada como mezquina.

Creemos que así no se subsanan deficiencias, ni se trabaja para la unión y lucha solidaria de todos los espiritistas. Muy al contrario, se siembra el odio y la indiferencia por una parte y por otra se acentúa más el aislamiento de las sociedades y la división de los elementos tomando incremento las prácticas deficientes que por falta de escuela y organización priman en casi todos nuestros centros.

El "Ateneo Espiritista", eficazmente secundado por muchos de los activos e inteligentes correligionarios de esa metrópoli, podrá realizar una gran obra de estudio y propaganda en beneficio de nuestros principios.

A luchar unidos que esos nos dará el triunfo a todos. "Todos por el espiritismo y el espiritismo para todos."

LA IGLESIA
Y LA EDUCACION DE LOS SENTIMIENTOS

El progreso y bienestar de la humanidad dependen, más que de la transformación del carcomido estado social actual, de la educación de los sentimientos del individuo y la responsabilidad moral de sus actos.

Haya conciencia en el hombre, y desaparecerán el egoísmo, la arbitrariedad y el abuso. Guiémonos todos y cada uno por nuestros sentimientos educados y fortalecidos en la práctica y ejercicio del bien y del amor, y el planeta Tierra, brindará la armonía, la concordia y el bienestar que hoy faltan.

Los modernos ideales de progreso, luchan a tal fin, por educar el sentimiento y entendimiento de los ciudadanos, base esencial para su triunfo.

Contra este principio universalmente aceptado, se alza abiertamente la iglesia católica apostólica romana. En su ritualismo absurdo y estrecho, prohibiendo el estudio, la observación y la investigación, cierra y achata la inteligencia. Señalando las prácticas ceremoniales como único y exclusivo camino para la superioridad moral del individuo, anula la conciencia y la acción fecunda individual. En sus escuelas sectarias, tienden a modelar las generaciones, en serviles y dóciles instrumentos de la negra casta, secundando así sus planes de dominio y tiranía.

Los resultados de la acción de la iglesia sobre la humanidad los observamos en veinte siglos de dolorosa y triste experiencia. Los hombres continúan siendo tan malos, brutales e ignorantes como antes.

Para emancipar a la humanidad, para elevar la conciencia y la dignidad del individuo es necesario combatir al sacerdote y a la iglesia católica. Mientras el clero ejerza su fatal influencia sobre las masas, éstas serán refractarias a toda tentativa de mejoramiento material y moral.

Seamos, pues, los espiritistas, los más tenaces y decididos adversarios de la iglesia, cuyos sacerdotes embaucando y mistificando, han retardado en diez siglos el advenimiento de la humanidad feliz, perfecta y sana que soñamos.

FERNANDO LANDA

Este apreciado correligionario de Pehuajó, ha desencarnado el 16 de febrero último.

Era un elemento valioso dentro el desarrollo de la propaganda espiritista, hacía muchos años que venía actuando en nuestras

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros al Administrador S. Francisco Ricco:

Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

filas y últimamente desempeñaba el cargo de secretario de la importante sociedad espiritista de Pehuajó, "Sáenz Cortés", cargo, que teniendo en cuenta la importancia de dicha sociedad por las veladas, conferencias, fiestas de caridad y sesiones experimentales que realizan, se desprende que el señor Fernando Landa prestaba una importante cooperación a la idea.

Ultimamente, había sido designado agente de nuestra hoja, mas ni bien se recibió del cargo e inscribió a varios nuevos subscriptores, se le declaró en el organismo una grave dolencia que duró como tres meses, hasta que en Buenos Aires, donde recurrió, en auxilio de la ciencia, ante la gravedad en que se encontraba, abandonó su envoltura física, recobrando la libertad espiritual de su sér psíquico.

Deseamos que su existencia en la tierra le haya servido de progreso y adelanto para su aventajado espíritu.

NOTICIAS VARIAS

Asamblea ordinaria

El viernes 21 del corriente realizó la sociedad "La Esperanza del Porvenir" asamblea ordinaria, con asistencia de numerosos asociados.

Fueron tratados varios asuntos concernientes a la marcha de la sociedad y a la propaganda del espiritismo en la ciudad.

Se resolvió por intermedio del Taller de Costuras, suministrar ropas a los niños pobres, en edad escolar.

Fué aceptado como socio el señor Francisco Martínez.

Se integró la C. D. con la elección del hermano Agustín Blanco en el cargo de pro-secretario, en reemplazo del señor Juan A. Ferrari que renunció.

Por la escuela

La sociedad "La Esperanza del Porvenir", por intermedio de su Taller de Costuras, ha resuelto suministrar trajes a los niños pobres de las escuelas de los suburbios.

Entendemos, en esta forma, llenar una de las necesidades más sentidas de la población escolar. Muchos niños que carecen del vestuario para concurrir a las aulas, podrán así regularizar su asistencia, y nutrirse del pan intelectual necesario para su progreso.

La misión de velar y llenar las necesidades de los niños pobres en edad escolar correspondería a la comuna. Pero ya que ésta no sabe llenar esta función social elemental, debe hacerlo la iniciativa privada de las instituciones creadas con una misión útil para la colectividad.

Cumple en esta forma nuestra sociedad con una pequeña misión cuya utilidad está en la conciencia de todos y cada uno.

Sociedad "Constancia" de Buenos Aires

Tuvo lugar el 22 de febrero último en el salón de "Constancia", la asamblea anual para la renovación de la comisión directiva de la sociedad "Constancia". Asistió al acto el doctor Rozas, inspector del Ministerio de Justicia.

El acto se llevó a término con toda regularidad, quedando constituída la nueva comisión directiva en la forma siguiente: presidente, Cosme Mariño; vice 1.°, señor Francisco Durand; vice 2.°, señor Nicolás Rinaldini; secretario, señor Bartolomé Rodríguez; pro secretario 1.°, señor Francisco Dato; pro secretario 2.°, señor Venancio González (hijo); tesorero, señor Vicente Fernández; pro tesorero, señor Pablo Pizzini; vocales los señores: doctor Ovidio Rebaudi, Domingo Mandayo, Mario Rinaldini, Eduardo Spotti, Venancio González y Carlos L. Chiesa.

Les deseamos el mejor acierto en sus resoluciones.

Sociedad "Sáenz Cortés", de Pehuajó

Esta benemérita sociedad, dará principio a los trabajos del año, con una velada literario-musical.

En el programa de la fiesta figuran varios números musicales y de declamación, pronunciando discursos de propaganda nuestros estimados correligionarios Vicente Gallo e Italo Luraghi.

La señorita Catalina Villanueva, presidenta del Taller de Costuras de dicha sociedad, ha publicado la Memoria correspondiente al año que ha terminado, así como el balance de las entradas y salidas durante ese período, de la cual se desprende que dicho Taller ha trabajado con amor y buena voluntad en favor de los desheredados.

Centro "Paz y Fraternidad", de Buenos Aires

Esta progresista sociedad espiritista ha renovado su comisión directiva, quedando constituída en la siguiente forma:

Presidente, señor Inocencio F. Varela; secretario, Sta. María Elena Buibal; tesorero, Sta. María Allende; bibliotecario, señor Manuel Buibal; vocales señores Saverio Mattanó, Ponciano Sueyro, María Colosanti, Estrella Barros y María Corvi.

Agradecemos y retribuímos el atento saludo, deseándole mucha prosperidad.

Academia de Ciencias y Letras en Buenos Aires

Bajo la dirección del profesor M. Vázquez de la Torre y de su señora Rosalía L. de Vázquez de la Torre, se ha fundado en la capital federal, calle Santa Fe número 5015, una Adademia de Ciencias y Letras.

Está abierta la matrícula para todos los grados de la enseñanza elemental, todos los años del Nacional, el preparatorio para los colegios Militar, Naval e Ingeniería. Curso para carreras comerciales, idiomas, incluso latín. Escritura a máquina, telegrafía, taquigrafía, dibujo y pintura. Reciben alumnos pupilos, medio pupilos y externos.

Dada la vasta preparación que distinguen a los señores Vázquez de la Torre, se asegura el resultado satisfactorio de los alumnos que se inscriban en dicho establecimiento.

CANJE

"LA MONTAÑA". — Nos ha visitado un número de este semanario que aparece en Alta Córdoba, como órgano de "Córdoba Libre".

En sus propósitos de liberación de todo lo que signifique obscurantismo y atraso para la provincia de Córdoba, saca artículos de interés social, especializándose contra la secta católica que tantos estragos ha hecho entre los hombres.

Muy bien. Le deseamos una vida larga y próspera para el bien de la humanidad.

Año III — 30 de Abril de 1919 — Núm. 33

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

WILLIAM CROOKES

Ha desencarnado el 5 de abril último en Londres, a los 77 años, este eminente sabio, una de las figuras más descollantes del mundo científico.

Llamado justamente «padre de la nueva física», su laboriosidad de investigador, se detuvo en todos los terrenos experimentales, sin inclinarse ante los dogmas y prejuicios científicos, que obscurecen no pocas veces la mente del hombre de ciencia. Y a ello se debe que William Crookes fuera uno de los precursores del espiritismo y el primer sabio europeo que, verificando escrupulosamente la realidad de estos fenómenos científicos, constituyóse en uno de sus más entusiastas y decididos defensores.

Su obra al respecto es importante. Su prestigio como hombre de ciencia contribuyó en gran parte a presentar nuestra filosofía, escarnecida, calumniada y vilipendiada por la ignorancia humana, en su real aspecto de ciencia.



Sir William Crookes

En numerosos artículos y revistas, en sus libros, Crookes ha descrito sus interesantes experimentos realizados con varios mediums y en la Sociedad de Investigaciones Psíquicas» de Londres, de celebridad mundial, de la cual fué Presidente.

Su carrera científica, se caracteriza en una serie de triunfos que señala la elevación de su inteligencia y su laboriosidad.

Definitivamente orientado en el estudio de la química, descubrió, en 1860, un nuevo metal, el «Talio», cuyas propiedades determinó. Dada la importancia de ese descubrimiento, fué designado miembro de la Sociedad Real de Londres. Pronto descubrió un método para beneficiar el oro.

La dirección de sus experimentos se modifica notablemente en 1870. Por entonces Crookes comienza a estudiar los fenómenos que pudieran proporcionarle nuevas nociones sobre la constitución íntima de la materia, después de haber llevado al máximo de perfección el arte de hacer el vacío, es decir, de extraer de un recipiente de vidrio la mayor cantidad posible de materia ponderable. En 1871 ocupóse del análisis espectral y del estudio del espectro solar. Dos años más tarde, descubrió la aparente acción repulsiva de los rayos luminosos, inventando en 1871 el radiómetro que consiste en un molinillo de cuatro ramas móviles sobre un pivote vertical, encerrado en un globo de vidrio. Las cuatro paletas son rectangulitos de mica, una de cuyas caras está ennegrecida. Expuesto el Radiómetro a la luz, el molinete gira con rapidez, por lo cual creyóse que podía medirse con él la fuerza mecánica de las ondas luminosas.

Avanzando siempre en sus investigaciones, Crookes demostró en 1879 la existencia de un cuarto estado de la materia, concepción que fué muy discutida en su tiempo. Defendiendo su principio, dijo el sabio: «las partículas que constituyen la materia catódica en un tubo, en el que se ha hecho

el vacío, no son sólidas ni líquidas ni gaseosas, no son átomos que se mueven a través del tubo produciendo los fenómenos eléctricos, mecánicos y luminosos; ellas son una cosa mucho más pequeña que el átomo-fragmentos de materia, corpúsculos ultra-atómicos». A eso llamó Crookes la «materia radiante». Más tarde amplió su pensamiento sobre la existencia de ese cuarto estado, diciendo: «hemos llegado a un límite en el que la materia y la fuerza parece que se funden la una en la otra, reino oscuro que se extiende entre lo conocido y lo desconocido; tengo motivos para creer que los más grandes problemas científicos del porvenir encontrarán su solución en este límite, y acaso más allá».

El presentimiento del pertinaz investigador se cumplió en un todo con el sucesivo descubrimiento de los rayos catódicos, y de los rayos X. Más tarde los fenómenos de la radioactividad, descubiertos por Becquerel, prepararían el otro gran descubrimiento del «radium» realizado por Curie.

William Crookes ha desencarnado llenando una de las misiones más grandes a que puede aspirar un espíritu. Ha contribuido ha despejar la incógnita de la naturaleza como materia, ha contribuido a profundizar el gran misterio de la vida, descorriendo el velo del más allá y ofreciendo a la investigación pruebas concluyentes de la existencia de esas fuerzas ocultas que el espiritismo estudia y clasifica.

Y su personalidad libre de la materia contemplará en estos instantes desde su patria primitiva, la magnitud de su obra y esfuerzos que inmortalizan su nombre en la Tierra, señalándole en su nuevo estado la ruta luminosa del progreso y la perfección.

FIAT LUX, adhiriéndose a las manifestaciones de aprecio tributadas por los espiritistas de todo el mundo, rinde también al gran sabio su modesto homenaje.

Jeseus Kristna

II

Así, un día, como él orase por la mañana, repitiendo las palabras siguientes: «Eterno Brahma, vos sois el Veda, vos sois el Señor del mundo; por vos todos nuestros pecados nos serán perdonados. Yo os ofrezco mis adoraciones. Dios de la luz, Dios del día: vos sois el Dios de los planetas y de todo lo que tiene vida; vos sois el Dios que purifica los hombres y que quita los pecados; yo os ofrezco mis adoraciones».

Brahma le apareció en el fuego del sacrificio y le dijo:—Escucha, ¡oh Vaideha! Tus oraciones, tus ofrendas piadosas y tus mortificaciones han llegado a mí y te voy a hacer conocer la sustancia misma del Veda, que es la expresión del Alma Suprema. Nada de cuanto Es puede perecer, porque todo lo que Es, ha sido y siempre será, y todo lo que Es está contenido en el misterioso monosílabo *Aum*. Sabe que, cuando pronuncies esta palabra, harás la más sublime de todas las invocaciones a Dios, a la Creación, a todas las maravillas de la Naturaleza, y a la inmortalidad de la obra divina. Sabe que cuando pronuncies esta palabra con fervor, siendo tu alma una partícula del Gran Todo, se pondrá inmediatamente en comunicación con la Gran Alma de la cual ha descendido, y que todas sus manchas serán al instante purificadas.—Vaideha consolado con estas palabras, esperó la muerte sin terror.

¡Aum! representa toda la felicidad de los cielos y toda la esperanza de la tierra. Así, entendedlo bien, yo no he venido a cambiar la palabra celeste; no hay en mí nada nuevo. Seguid los preceptos del Veda, recitad el monosílabo sagrado y estad seguros de la inmortalidad. Pero sabedlo también: esta palabra no será nada sin las obras, y ella sola no os salvará del *marca* (el infierno), porque por las obras es por lo que sereis juzgados.

Un hobre rico del país de Mitila había contratado numerosos trabajadores, para hacer en sus tierras la recolección del arroz y del mijo. Al canto del *tchocravaca* (pájaro de los pantanos que saluda el día con sus gritos) a la hora en que el pastor hace salir los rebaños de los establos, todos los trabajadores recibieron del mayordomo una porción igual de campo para segar. Después de haber trabajado cuanto pudieron durante el día, cada uno en el sitio que se le había señalado, se reunieron de nuevo para venir por la tarde a recoger su salario. El mayordomo había distribuido la parte de cada uno en proporción a su trabajo, y todos, encontrándolo justo, habían recibido sin quejarse lo que les correspondía. Pero viendo esto el dueño, dijo a su servidor: ¿Por qué hay trabajadores que reciben menos salario que los otros? ¿Han llegado más tarde al campo, o bien han descansado más tiempo durante el día? Y aquel le respondió:—Todos han venido juntos al campo y han trabajado durante el mismo tiempo y con el mismo ardor, sólo que los débiles no han podido segar tanto arroz como los fuertes. El dueño le dijo:—Vais a dar a todas esas gentes el mismo salario; no sería justo hacer diferencia entre ellos puesto que todos han trabajado en el campo el mismo tiempo y con el mismo ardor.

Y viendo cuán justo y bueno era este hombre, algunos vagos se aproximaron y reclamaron también una parte.

—¿Habeis trabajado en la siega? les preguntó.—Y ellos respondieron:—Señor, nosotros no sabemos manejar la hoz pero hemos alentado a los que trabajaban cantando tus alabanzas y las de los dioses. Y el dueño dijo al mayordomo:—Dad a esas gentes cincuenta granos de arroz para su cena: el que como el pájaro no hace más que cantar cuando las mieses están amarillas en el campo, como él recibe su alimento; pero no tiene derecho a ningún salario: no son las canciones las que entran el grano en los graneros.

Yo os lo digo, habitantes de Madura, Gokulam Brahmawatta y otros lugares, y repetidlo a vuestros allegados y a vuestros amigos, a los viajeros que encontreis en vuestro camino, a fin de que la palabra de aquél que me ha enviado sea conocida de la tierra entera: Recibireis vuestro salario, como los trabajadores el suyo. Por las buenas acciones en sí mismas y no por la cantidad, es por lo que sereis juzgados. A cada uno según sus fuerzas y sus obras.

Había dicho. Un prolongado murmullo recorrió la muchedumbre; y todos, al retirarse, deseaban aún oirle hablar.

Volviendo Cristna de una expedición lejana, entró en Madura con sus discípulos. Los habitantes salieron en tropel a su encuentro cubriendo el suelo con ramas de cocoteros. A algunas leguas de esta ciudad el pueblo pidió oir su elocuentísima palabra. Cristna subió entonces a un montecillo desde donde dominaba a la multitud y principió su magnífica parábola del pescador, únicamente comparable a las bellísimas del Evangelio.

Un día que Cristna oraba, recostado contra un arbol, una tropa de esbirros enviados por los sacerdotes, cuyos vicios había descubierto, le asaeteó y colgó su cuerpo e las ramas para que fuese presa de las aves inmundas. La noticia de su muerte llegó a oídos de Ardjuna, el más querido de los discípulos de Cristna, y corrió aquel acompañado de una gran muchedumbre del pueblo, para recoger los restos sagrados. Pero el cuerpo del hombre Dios había

desaparecido; sin duda había vuelto a las celestes moradas, y el árbol en cuyas ramas fué colgado apareció repentinamente cubierto de grandes flores rojas, esparciendo a distancia el más suave de los perfumes.

La semejanza de Cristna con Jesús es grande. En todas las palabras y obras de entrambos Mesías palpita la democracia, la civilización y la religión universal del porvenir.

Cristna había dicho: «Así como la Tierra sostiene a los que la pisan y le desgarran su seno trabajándola, así debemos volver el bien por el mal».

Los espiritistas que aman con un fervor único a Jesús, creyéndolo endiosado han de reflexionar seriamente al leer esta sencilla historia de Cristna, casi igual en el nombre, en las palabras y en las obras a Jesús de Nazareth, no obstante haber existido 4.800 años antes que Jesucristo.

De la veracidad de este relato histórico responden varios autores autorizadísimos.

Son extractos del *Hari-Purana* del *Raghaveda-Gita* y otros libros sagrados de la India, tomados de las obras de Jacoliot, Bernouf y otros orientalistas. Confírmase todo lo indicado en la obra del Vizconde de Torres Solanot titulada *El Catolicismo antes de Cristo* y en los estudios de *Vidas paralelas* de Miguel Gimeno Eyto.

Por ser interesante el conocimiento de la historia de Cristna, casi idéntica a la de Jesús, es por lo que he recopilado estos datos dignos de meditación

Bernabé Morera.

(Buenos Aires).

Nuestra actitud dentro del Espiritismo

El resultado de los trabajos y propagandas que venimos realizando en el campo espiritista, es el fruto de diez o más años de labor asidua y constante, la cual nos ha permitido seguir de cerca la actuación de los hombres que militan en nuestras filas como de los progresos que viene realizando nuestro ideal en el país.

Este margen de vida espiritista, vida que es pura actividad, amor, estudio, trabajo, nos dió lugar para poder apreciar la obra de nuestros antecesores, como también de la que podemos realizar.

Durante dicho lapso de tiempo, que llamaremos período de iniciación, al surgir en nuestra mente algunas iniciativas de cierta importancia, atenidos a nuestros escasos conocimientos, hemos recurrido siempre a los viejos y destacados luchadores espiritistas en demanda de su opinión, para ver si era factible. Aparte de que, como la realización de ellas requiere la cooperación de todos los correligionarios, justo era investigar si el ambiente era propicio.

Tal ha sido nuestra norma de conducta con las iniciativas sobre la creación de la Facultad de Magnetología y la realización del primer Congreso Espiritista Nacional. Nuestros escritos y nuestras publicaciones aparecidos podrán aseverar estas afirmaciones.

De ahí que esa clasificación de «impacientes», «ofuscados», «faltos de consideración», etc., son cargos gratuitos, que si bien no los retribuimos tampoco lo aceptamos

Res non Verba

Hechos y no palabras dice el adagio. En efecto, en el año 1917, antes de presentar nuestro proyecto sobre la creación de la Facultad de Magnetología a la Confederación, iniciamos una encuesta entre los espiritistas que consideramos más autorizados por su larga actuación en el campo espiritista y fuimos gratamente favorecidos por ideas y orientaciones que sirvieron de base para la presentación de nuestro proyecto.

Con esto, vamos a dejar constancia que, en esta emergencia, *no hemos sido nosotros* «los proyectistas» sino *los viejos luchadores espiritistas*. Solamente recogimos la idea, porque ella armonizaba con casi la de todos los demás correligionarios que contestaron a la encuesta publicada en FIAT LUX en el año 1917.

He aquí la opinión de uno de los viejos luchadores: A la pregunta de «¿En qué forma considera usted más viable la organización de dichos cursos —de magnetismo—para que den resultados prácticos?»—Respuesta: «Lo único viable que encuentro es la fundación de una Facultad de Magnetología como existe en Francia y en otros países, poniendo a su frente algunas pocas personas competentes, como el doctor Rebaudi, estableciendo cursos con programas científicamente redactados y ante cuya Facultad toda persona que aspire a ser profesor en la materia pase por todos los cursos y exámenes de competencia».—*Cosme Mariño.*

Y nosotros, uniformando las distintas opiniones, agregamos a dicha idea la creación de una sección especial de experimentos para invitar a los representantes de la Facultad de Ciencias Médicas del país a presenciarlos y hacer que la ciencia oficial los acepte con todo el beneficio y practicismo que en sí encierra.

Pero el hecho capital, es que los iniciadores del proyecto de la Facultad de Magnetología no nos pertenece, aun cuando fuimos los que lo presentamos. De lo cual estamos muy satisfechos, pues aun cuando hoy no se lleve a cabo, por la falta de comprensión que existe, no perdemos la esperanza de verlo realizado antes de mucho tiempo.

¿Quiere ahora el señor Director de «Constancia»—después de lo que antecede—que repliquemos sus objeciones casi líricas y fantásticas hechas en contra de la creación de la Facultad en la edición n.º 1656?

No vemos el objeto. Porque siguiendo la actitud asumida últimamente, aun disponiendo de antemano de miles de pesos y de profesores traídos de Norte América, Francia, Alemania y otros países, siempre íbamos a tener inconvenientes, ya por leyes del país, ya por los sistemas, etc. Mientras que habiendo un poco de buena voluntad-creada la Facultad-podríamos organizar la sección experimental citada; si no fuera bajo la dirección del doctor Rebaudi, por impedírselo su delicada salud, podría hacerse con el concurso de los profe-

sores Sres. Vandevelde, Frascara y otros buenos elementos que sabemos existen, y así, extender su divulgación científica hacia el seno de la Facultad de Ciencia Médica, que tarde o temprano será la única llamada a emplearlo, y a eso tienden nuestros esfuerzos.

Pongamos buena voluntad en la obra, aunemos energías y por medio de la prensa espiritista y de las sociedades más regularmente organizadas, tratemos de hacer algo al respecto, que será el progreso más grande que registrará la historia de la humanidad.

Si lo propuesto es deficiente, corrijámoslo, rectifiquémoslo, pero no es propio de las personas amantes al progreso destacarse en la obstrucción sistemática que se viene observando de tres a cuatro años á esta parte, contra cualquier iniciativa de adelanto y evolución.

El mismo procedimiento observado para presentar el proyecto de la Facultad a la Confederación, hemos adoptado para la presentación de la idea sobre la realización del primer Congreso Espiritista Nacional, que muy bien les consta a todas las sociedades espiritistas que les consultamos previamente si lo creían oportuno y necesario, y luego de obtener un resultado satisfactorio en nuestra consulta presentamos el proyecto y que luego nuestros colegas espiritistas, por toda galantería, desvirtuaron los móviles del Congreso,—diciendo que nosotros queríamos hacer una exposición de fuerzas—cuando nuestro objeto era consolidar la armonía entre todas las sociedades para vincularnos personalmente y establecer un plan de propaganda uniforme, que bien le consta al colega «Constancia» que cada Sociedad lo propaga a su manera estableciendo en ocasiones prácticas muy opuestas a las que deberían ser.

Volviendo sobre lo de la Facultad, analice el Director de «Constancia» su opinión en 1917 sobre lo manifestado al respecto, su actitud permitiendo la publicación de un informe inexacto sobre la existencia de una Escuela de Magnetología y Kinisiterapia, fenecida hace 9 o 10 años, aparecido en víspera de votarse el proyecto en la Confederación y los distintos artículos publicados en contra, y comparando todo eso, con los procedimientos observados por nosotros, pida después reflexión y serenidad.

En nuestro número anterior, después de demostrar con casos concretos la oposición sistemática del colega «Constancia» sobre las iniciativas progresistas discutidas en el seno de la Confederación como de la campaña anti-socialista que realiza, en su número del 13 de Abril último, luego de pasar por alto algunos cargos graves que formulábamos, corrobora unos y trata de desmentirnos otros.

Estos últimos nos vamos a permitir rectificarles, porque está muy mal, que los que tanto hablan de honradez y dignidad, quieran falsear los hechos.

Sostiene haber dicho *que las turbas maximalistas habían incendiado el colegio de huérfanas y no los socialistas*, y nosotros dijimos *que al replicarle al señor Morera sobre lo del Ateneo, dijo: que los socialistas habían intervenido en el incendio del colegio de huérfanas.* Recurrimos al número 1655 de «Constancia» página 149, línea quinta.—Al hablar de los maximalistas de Rusia, que, según el colega, inician saqueos, incendios y destrucción, y que los espartacus en Alemania hicieron revueltas con el saqueo, la muerte y el incendio, y que entre nosotros (en la Argentina), en la última intentona que hicieron (1) *contando enteramente con los socialistas se iniciaron con el incendio de un colegio de niñas huérfanas*, etc.

El otro caso, sobre la ley del divorcio, al decir nosotros que mientras el colega aconsejaba a todos los espiritistas que votaran en contra, la Comisión Directiva de la Sociedad «Constancia» resolvía diferente, nos referimos al artículo que apareció en el número 1576 de «Constancia» pág. 574 en donde después de expresar que se aprobó la moción de una mayoría de 4 sobre 3 y que la resolución es válida y legal, dice:

«Opinamos, sin embargo, que no pasará la moción del señor Arregui en la forma absoluta que la ha presentado y que los otros Centros habrán estudiado el asunto con un criterio más ajustado a nuestros principios» —y como este artículo apareció doce días antes que la Confederación tratara el asunto, suponiéndole el sentimiento anti-socialista que el señor Director de la hoja niega y que deseamos fuera así,—en doce días, repetimos, había tiempo para que ejerciera la influencia deseada, entre los Centros.

No vemos la razón del colega en querer desnaturalizar las cosas porque sí. Nos parece que debemos compartir en las luchas de las ideas y no ser tan exclusivistas. Esta fué la razón por que dijimos que el colega hacía campaña apasionada y mezquina, porque después de caer en varias contradicciones y dar informaciones inexactas, realiza campañas sistemáticas y obstruccionistas contra ciertas iniciativas de importancia.

(1) Ignoramos a qué maximalistas se refiere porque los sindicados como tal, en la semana trágica de Enero, cuando fueron a procesarlos, resultó que los habían detenido, porque tenían muchos libros de «La Cultura Argentina».

Lógica en el juicio

> Las críticas a la «razón» en nombre de la «intuición» hieren a todo el racionalismo idealista en nombre del irracionalismo idealista también.—José Ingenieros.

La dificultad, el obstáculo de más talla que una nueva idea puede encontrar en la tarea de difusión es, sin duda, el que esta idea sea juzgada «a priori», sin ser profundizada, sin ser analizada de antemano; como también ocurre que las

opiniones escritas, vertidas sobre esta idea, a veces sin otro argumento que el «porque sí» la tachan de tal o cual cosa sin pasar a concretar. Estos juicios en muchas ocasiones han sido emitidos por hombres de fama que en el círculo de sus simpatías ha bastado para que, los que le hubieron reconocido autoridad en otras materias, juzguen con el juicio emitido en tal forma.

El espiritismo como ciencia ha tropezado con este obstáculo. En su mayor parte el hecho es debido a que éste haya sido objeto de mistificaciones por parte de seres mal orientados en sus actos, que, ignorando los perjuicios que causan, hacían y hacen de los fenómenos espíritas—simulándolo—el artículo de cartel que les ha de proporcionar el pan de cada día. Este proceder ha dado lugar a que teorías opuestas al espiritismo como ciencia, lo hayan conceptuado —o aunque así no sea, eso sirve de excusa—como supercheria, como mistificación; pero en este caso, pese a la sabiduría e ilustración de esos que así juzgan, no juzgan una idea sino a los hombres que *se dicen* profesarla; cosa que no es lo mismo.

***

El mismo Hæckel, en sus «Enigmas del Universo», (Tomo II, pág. 117) dice, ocupándose del espiritismo: Una de las formas más notables de la *superstición* es aquella que aún hay en nuestra sociedad civilizada, desempeña un sorprendente papel: el espiritismo o «*creencia de los espíritus*». Esto prueba, más que nada, el absoluto desconocimiento del espiritismo como ciencia, pues en nada del juicio anterior se advierte que este sea originado por un libre examen metódico y por la deducción analítica de los fenómenos, que, como corroboración a sus principios, ofrece el espiritismo.

Y refiriéndose al hecho de que sus contemporáneos tan ilustres como fueron Crookes, Wallace, Zoellner y Fechner, fueran convencidos del espiritismo, agrega: «El hecho deplorable que físicos y biólogos tan distinguidos hayan podido caer en tal *error*, que se explica en parte por el exceso de su imaginación en parte también por la poderosa influencia de los dogmas inflexibles implantados en el cerebro del niño desde el principio de la juventud por la instrucción religiosa»; y añade también: «los físicos Zoellner y Fechner debieron el caer en tal *error* a la astucia del escamoteador Slade».

Ante argumentos que en primer lugar no son veraces, pues el físico Zoellner no *cayó* en el error precitado por intervención alguna del susodicho Slade, no sabemos cómo y por dónde empezar.

Zoellner verificó la veracidad del espiritismo en el estudio de los fenómenos que presenció en su propia casa; por lo tanto libre de combinaciones y mistificaciones que por todos lados ven, o creen ver, los que asisten a alguna sesión experimental con la anterior intención de negar en toda línea. Los fenómenos los produjo con la medium inglesa D'Esperance, bajo su rigurosa vigilancia.

Además no se podría explicar a qué se refiere, pues no se sabe a qué viene, eso de «en parte explicable por la *poderosa influencia de los dogmas inflexibles* implantados en el cerebro del niño desde el principio de la juventud por la instrucción religiosa», pues tenemos entendido que tanto Zoellner como Crookes como hombres de ciencia, analizadores de la materia y habiéndola explorado en todos sus estados y en la creencia de haberle arrancado todos sus secretos, en varias ocasiones habían vertido ideas muy contrarias a la idea del alma, así que en este caso no había tal «*poderosa influencia de los dogmas inflexibles*», sino que se trataba de convicciones que ante nuevas luces se modificaban.

El mismo autor, afirmando una vez más la fragilidad del juicio que hace, agrega: «Las animadas descripciones que ciertos espiritistas dan de esas «apariciones de los espíritus, se explican por la *excitación de su imaginación activa, unida a la falta de crítica y de conocimientos psicológicos*».

Por muy respetable que sea su autor, el juicio siempre lo encontramos equívoco. ¿Querrá decir el profesor Hæckel que Zoellner, Crookes, Wallace y otros cayeron en el *error del espiritismo* por falta de crítica, por falta de conocimientos fisiológicos, por excitación de su imaginación activa? Entonces también estaremos autorizados para creer otro tanto de lo que como físicos hicieron?

***

El concepto vago e indefinido aún predomina en el vulgo gracias a que opiniones poco racionalistas, que sólo tienen el mérito de haber sido emitidas por hombres de fama, causan aún incalculable perjuicio en la difusión y divulgación de las ideas.

El espiritismo poco a poco va desprendiéndose de viejas prácticas y elementos nocivos que retardaban su progreso. La propaganda se hace más racional, más de acuerdo con la idea, despojándolo de esa apariencia mística que lo rebajaba; el periódico, el folleto, la conferencia, la prédica diaria, lleva al espiritismo hacia un triunfo sobre el prejuicio y el dogma supersticioso, legando a la humanidad el concepto cierto de la finalidad objetiva de la vida, como único medio para nuestra evolución progresiva e incesante hacia la perfección.

AGUSTÍN BLANCO.

SEMANA SANTA

La celebración de «Semana santa» por la Iglesia católica, representa para sus «ministros» una oportunidad de llamar la atención hacia el olvidado templo mercenario, por ser esta ceremonia, o serie de ceremonias, una de las más aparatosas como también de las más absurdas.

La iglesia católica mercantilizando las bellas máximas

cristianas, hizo del dogma el escudo que debía ocultarse a todo ataque de la lógica y la razón a fin de conseguir su único objeto: el achatamiento mental de las masas para imponerse por la superstición primero y por la fuerza después. Ruin y sangrienta misión que desempeñó la Inquisición, responsable única de tantos y tantos asesinatos. El solo hecho que un sacerdote usara distinta vestimenta ya lo autorizaba a disponer de la vida de sus semejantes a su antojo. Así practicaban y practican las amorosas máximas de Jesús; haciendo la antítesis de su doctrina.

El hombre actual en evolución progresiva y depuración constante, va desprendiéndose de todo prejuicio, de todo dogma ansioso de nuevas luces.

El milagro no cabe en la lógica deductiva, y ha pasado junto con las aborrecibles y repugnantes prácticas de la iglesia de contribuir a que los hombres cansados de la tiranía del pensar rompieran ese yugo de la inteligencia que constituyó la más grande trabazón en el progreso del sentimiento humano haciéndolo mezquino en el concepto y rehuyente a las prácticas tan elevadas como las pregonadas por Cristo, espíritu elevado que se impuso esa misión hace 20 siglos, y que aún no se han practicado algunos de sus principios.

La humanidad para su bien ya se emancipa de la funesta tutela de la iglesia y del dogma y con una concepción más clara de la vida, se conmueve ansiosa de nuevas percepciones marchando hacia un estado de cosas libre de todo culto al exhibicionismo y más de acuerdo con las épocas de progreso que por ley de evolución deben de llegar.

PROBLEMAS DEL ESPIRITISMO

V

¿Por qué sufrimos? ¿Por qué la vida es una interminable cadena de amarguras, desengaños y sufrimientos?

Admitiendo que parte de nuestros sufrimientos es una consecuencia del atraso del medio económico social en que actuamos, de la ignorancia y ceguera de nuestros semejantes que nos hostilizan y tratan en la lucha de la vida de negar a cada ser humano su puesto de combate, existen otros sufrimientos que escapan a esta ley.

Hay seres que nacen enfermos o con defectos físicos. Individuos que desde que nacen hasta que abandonan su envoltura corporal son víctimas de todos los dolores y de todas las calamidades, seres que inspiran la más profunda compasión. ¿Por qué para unos tantas amarguras y para otros, relativamente, ningunas? ¿Por qué la desgracia y el dolor se ceban en esos espíritus? ¿Qué falta han cometido?

Bajo el crisol de la filosofía materialista, solo vemos una injusticia monstruosa e irritante. No encontramos ninguna explicación satisfactoria. Y ello contribuye a llevar el desaliento y la decepción a nuestros espíritus sedientos de justicia y equidad.

Pero el espiritismo, al demostrar a los hombres la existencia del espíritu después de la destrucción del organismo, nos explica como tantos otros este problema.

Esos seres deformes y desdichados, los sufrimientos en general por los cuales cruza el individuo en su vida son la expiación de faltas y errores cometidas en existencias anteriores y que nosotros mismos elegimos en el anhelo de proseguir en la escala ascendente de nuestra perfección. Cumplimos sencillamente esa gran ley de justicia y armonía universal que rige y regula no sólo la vida material sino también la moral.

Las estúpidas penitencias, las genuflexiones ante los santos de madera, la fácil absolución del sacerdote, no redime las faltas y culpas de nadie. Ellas se limpian de la conciencia humana, una vez reparado en los propios esfuerzos y sufrimientos.

Y así el señor tirano y prepotente, en una nueva existencia será el mendigo macilento y desnudo que implora una limosna. El robusto atleta de ayer que ha utilizado su fuerza en la opresión y el abuso, es hoy ese ser raquítico y débil que arrastra su miserable existencia. Cada cual compensa en su extremo los errores y faltas cometidas.

Esos poderosos que obscurecen sus conciencias con crímenes y abusos y a los cuales los tribunales nunca alcanzan. Esos delitos que las leyes no castigan pero sin embargo producen culpas y culpables no permanecen impunes. A ellos también alcanzará algún día la expiación de sus faltas.

Tal la filosofía que el espiritismo presenta. Y ella difundida, vulgarizada, al señalar a los hombres la verdadera filosofía de la vida, al presentar la equidad y la justicia como una ley inquebrantable de la naturaleza, eleva los sentimientos de los hombres, grabando en sus conciencias con letras de fuego esta vieja máxima de universal aplicación y de una sana y profunda moral:

«No hay deuda que no se pague ni plazo que no se cumpla».

FLOREAL.

Algunos comentarios

A raíz de un artículo aparecido en nuestro número anterior ha llegado a nuestra mesa de redacción diversos comentarios. Entre ellos hay algunos que no responden al carácter del artículo y trataremos de aclararlos.

Se ha dicho que nosotros responsabilizamos a la Sociedad «Constancia» de lo que expresa la Revista. Si bien es cierto que la Dirección es independiente y tiene amplias facultades, siendo la Revista órgano de la Sociedad, ésta lleva en sí, la responsabilidad moral de todo lo que diga la hoja.

La alusión que pudiera caber en el cargo que hacíamos sobre el procedimiento en el asunto de la ley del divorcio, es un comentario que se justi-

fica. Porque llama la atención que la Sociedad adopte un criterio y el órgano oficial otro.

Sobre el asunto de la Facultad de Magnetología, la responsabilidad no es tanta de las revistas o periódicos que pudieran dar datos falsos, aunque ello les honre poco, sino de los delegados que olvidaron por un momento la seriedad y delicadeza del cargo que representaban y se dejaron guiar por criterios extraños al que imponía el deber y la razón.

Primero, con un año más o menos de prioridad al despacho de la comisión sobre el proyecto de la Facultad, se habían imprimido en un folleto las conferencias de Magnetismo dadas por el doctor Rebaudi y patrocinado por la Confederación, en el cual constaba que hacía ocho años que había dejado de existir la Escuela de Magnetología y Kinisiterapia que dirigía el doctor Rebaudi.

Secundariamente nos consta que la Confederación no tenía, ni tiene ninguna nota oficial, que certifique la existencia de tal Escuela o Facultad, para poder decir oficialmente y públicamente «no se hace lugar a ese pedido porque todavía existe otra Facultad».

Y por último, estaba en la conciencia de todos los delegados que la Escuela o Facultad que fundara el doctor Rebaudi hace 24 años, son hoy de 9 a 10 años que dejó de existir.

Entonces, no somos nosotros los que faltamos y no sabemos guardar consideraciones; son precisamente los que, ocupando cargos de responsabilidad, por desentenderse o no querer preocuparse, no proceden con la rectitud debida.

No tenemos interés en desprestigiar a la Sociedad «Constancia», ni a la Confederación, ni a ninguna personalidad por más motivos que pudiese haber, porque sabemos que con ello nada ganaría el espiritismo, ni tampoco estamos disgustados, porque hayan rechazado algunos proyectos que creemos factibles, y mucho menos, sabiendo que debemos atenernos a la resolución de la mayoría. Pero sí, estamos desconforme, por la descortesía o falta de seriedad con que proceden los delegados de la Confederación para con la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir» de la cual es órgano esta hoja.

Primero, que se han rechazado unos proyectos alegando razones inconsistentes e impropias de los delicados cargos que desempeñan, y segundo, varios proyectos que han sido aprobados, el que menos hace más de un año, no se llevan a la práctica; tal es como el de las conferencias sobre Magnetismo y Espiritismo, el de las Bibliotecas y la aparición del Boletín Oficial de la Confederación.

No obstante la poca formalidad y el resultado ingrato de nuestra labor hasta el presente, no descansaremos en nuestra empresa, hasta vencer los obstáculos que encontramos por el camino y triunfar en nuestros anhelos de hacer algo por el progreso del espiritismo y por el bien de la humanidad.

La Iglesia y la moral

Entre las mistificaciones que la Iglesia católica apostólica romana, ha engañado al pueblo, figura como la más peligrosa su moral de escaparate, con la cual se ha moldeado muchas generaciones con su resultado triste y lamentable para la humanidad.

El clero nunca se ha preocupado en educar la conciencia de los hombres. Ha reducido su papel a cultivar todo lo trivial y aparatoso con sus rituales y ceremonias. El individuo sometido al dogma, sigue en la vida las normas de conducta que le haga el sacerdote sin buscar en sus sentimientos el fallo inapelable que la naturaleza le traza.

Y así el creyente será, incoscientemente, un instrumento docil de todas las pasiones y miserias. Amparará la brutalidad y la violencia, ahogando en el fondo de su «yo» sus generosos impulsos y sus más bellas manifestaciones.

La iglesia en veinte siglos de dominio ha implantado con su falsa moral ol odio a la virtud y a la inteligencia. Ha hecho de los hombres seres hipócritas y perversos, estableciendo la guerra, el crimen, la injusticia social y la explotación odiosa del hombre por el hombre.

Los modernos principios que se difunden actualmente al combatir al clericalismo, tratan de emancipar las conciencias educándolas y puliéndolas. Haciendo comprender a los ciudadanos que la moral de la vida depende del ejercicio del bien sin dogmas que lo traben y obstaculicen.

Y el imperio de la moral, será una realidad en la Tierra, el día que con el último sacerdote desaparezca el último creyente, de sus teorías falsas, contradictorias y anti-humanas.

SOCIEDAD "LUZ DE LA PAMPA"

Esta Sociedad hermana que en Santa Rosa brega por la difusión de nuestros principios celebra en el día de mañana su 16º Aniversario.

Un año más de existencia para las asociaciones de la índole de la Sociedad «Luz de la Pampa» significa un grano más de arena que se integra al edificio universal del progreso. Un cúmulo enorme de energías desplegadas en difundir entre los hombres el más bello y grande de todos los ideales: el espiritismo.

Por ello felicitamos a los estimados socios de la institución hermana, deseándole nuevos éxitos y triunfos en el áspero camino de nuestros ideales.

Conmemorando su Aniversario la Sociedad «Luz de la Pampa», efectuará un reparto de ropa a los niños pobres y números literarios.

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros al Administrador Sr. Agustín Blanco:
Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

VARIAS

Dr. Victor Melcior Farré

Es nuestro huesped este distinguido médico español y destacado colaborador de la revista espiritista «Lumen», de Barcelona.

En sus viajes de investigación y estudio ha llegado a la Argentina a fin de dar varias conferencias en la Facultad de Medicina, de Buenos Aires.

Es autor de numerosas obras y tratados que le ha merecido valiosos premios. Como gran Magnetólogo es uno de los grandes revolucionarios de la ciencia médica, pues con su tesis de «emplear la voluntad como tratamiento terapéutico para las enfermedades», está llamado a conmover los cimientos de la ciencia médica.

Probablemente dará algunas conferencias públicas patrocinadas por algunas entidades espiritistas de la Capital Federal.

Presentamos nuestro atento saludo al distinguido médico y escritor espiritista.

Desde Rosario

Los espiritistas del Rosario (Santa Fe), han realizado una serie de conferencias, con la cual han llevado a su intensidad máxima la propaganda de nuestros principios en dicha ciudad.

Dichas conferencias a cargo del hermano Francisco Molina constituyeron un brillante éxito de resultados halagadores para sus organizadores.

Deseamos que este género de propaganda sea imitado por las demás Sociedades Espiritistas, con más frecuencia e intensidad.

Desde Victorica

Se nos comunica que el Centro Espiritista «Iris», de esa población, aprovechará la fiesta del 1º. de Mayo para realizar un reparto de ropas entre los niños en edad escolar que se hallen más precisados.

Es un gran esfuerzo que realiza dicha sociedad dado el poco tiempo que tiene de formación y el reducido número de socios que cuenta.

A más, es de felicitarse por la gran propaganda que dichos hermanos van a realizar por ese medio, pues darán un bello ejemplo de los sentimientos que le animan para sus semejantes.

Eso se llama hacer obra práctica, abrir las puertas de los Centros y Sociedades que todo el mundo conozca y estudie nuestras ideas y luego a incitarles al amor hacia sus semejantes que es la expresión máxima de nuestra hermosa filosofía.

Sociedad Femenina

"Refugio de los Pobres"

Hemos recibido el balance que publica la Sociedad Femenina «Refugio de los Pobres», de Claráz, F. C. S., correspondiente al año 1918.

En el mismo vemos reflejado los progresos realizados por esta filantrópica Institución que preside la señorita Raimunda Laborde como así mismo la hermosa labor verificada auxiliando a los menesterosos.

Felicitamos a los componentes de este Centro, deseándole nuevos éxitos en su benéfica empresa.

Reunión de la C. D.

En la reunión del 13 del corriente, resolvió por ananimidad, dirigirse a la Confederación Espiritista Argentina pidiendo se designase una comisión especial para saludar al distinguido médico y escritor espiritista Dr. Victor Melcior Farré en nombre de la colectividad espiritista del país, y solicitarle a la vez su valioso concurso para dar varias conferencias públicas.

Tratáronse varios asuntos internos, levantándose la sesión a las 11 p. m.

Sociedad "Paz y Fraternidad"

El señor Inocencio F. Varela, ha presentado la renuncia de su cargo de Presidente de esta Institución hermana, de Buenos Aires.

La C. D., de la Sociedad «Paz y Fraternidad», la ha aceptado designando provisoriamente y en su reemplazo a la hermana María E. Ruibal.

ADMINISTRATIVA

Se hace saber a nuestros agentes del interior y subscriptores en general que por ausencia de nuestro Administrador señor Francisco Ricco ha sido designado en su reemplazo el señor Agustín Blanco, a la orden de quien deberá girarse el importe de la cobranza como cualquier correspondencia concerniente a la Administración del periódico.

Sociedad Espiritista
"La Esperanza del Porvenir"
9 de Julio y Moreno
Todos los Martes de 8 a 10 p. m. Sesiones de Estudio
ENTRADA LIBRE

Año III — 30 de Mayo de 1919 — Núm. 34

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

Divulgación del Espiritismo

Prácticas Modernas

Nunca más que ahora, después de los luctuosos acontecimientos internacionales que dieron por tierra con los gobiernos más opresores y tiránicos de la conciencia humana, se ha puesto en evidencia ese anhelo de reformas sociales que han de traer un relativo bienestar en este planeta terrestre.

El espiritismo, ideal netamente científico y filosófico, no puede constituir una excepción en las fuerzas propulsoras de la evolución progresiva de la humanidad; porque siendo un factor que ha de contribuir esencialmente a cimentar esa verdadera era de paz y fraternidad entre los hombres tendrá—por la potencia de su razón—que ocupar un lugar preponderante en la mente y en el corazón de los hombres.

Como resultado de la evolución progresiva realizada por la humanidad tanto en el orden científico como político y social, las ideas filosóficas inevitablemente tendrán que reformar sus métodos de propaganda empleados hasta ayer, las nuevas rutas por las cuales orientará a los seres humanos y acercarnos paulatinamente a la perfección.

Toda idea que escape a esa exigencia, se retrotrae al progreso y pierde hasta la razón de ser.

Mas el espiritismo, constituyendo su filosofía la más elevada concepción de la verdad, del amor y de la justicia, jamás podrá ser maniatada por hombres que a pesar de su buena fe y sinceridad están llenos de prejuicios y egoismos, de temor y de incertidumbres' jamás podrá permanecer sujeta a viejos y estrechos moldes de enseñanza.

La fuerza de su esencia innovadora y progresiva destruirá todo ese cúmulo de costumbres añejas y arrancará del ostracismo en que dormitan algunos de los que fueron sus iniciadores y sin desconocerle los méritos que por su actuación en un tiempo se hayan hecho acreedores, serán impulsados hacia adelante y obligados a encuadrarse en las nuevas formas de lucha.

La divulgación del espiritismo lucha con muchísimos obstáculos no sólo en nuestro país, sino también en España y otras naciones; especialmente donde el prejuicio místico-religioso de la época, logró desviar y confundir a muchos hombres, retardando la evolución de los mismos y apartándolo de todas las iniciativas que asuman un carácter moderno de lucha.

El espiritismo, de acuerdo con las leyes ineludibles del progreso, ocupará el lugar que le corresponde ante la faz humana y arrastrará, en su corriente impetuosa, a los retardados, a los enemigos de la lucha, a los simuladores y a todos los que no se avengan a las luchas modernas para que los ideales que han de llenar una misión la cumplan en base de la consistencia que tengan tal como sucederá con el espiritismo.

Sean estas breves líneas una advertencia a los espiritistas que se oponen a los métodos modernos de propaganda.

La divulgación del espiritismo en su faz netamente científica y filosófica, se impondrá por la razón y la lógica. Y pese a la oposición sistemática y mezquina de los que, dentro de las mismas filas del espiritismo, se han hecho de un círculo de admiradores, substrayéndose de las innovaciones modernas, éstas se producirán indefectiblemente. La humanidad y la idea está en marcha y no habrá fuerza alguna que la detenga en el camino.

Hacia el progreso y el amor por el trabajo y la lucha.

LA REVOLUCION ESPIRITISTA

Preguntad a cualquiera espiritista por sencillo que sea, el más ignorante, analfabeto si quereis, que los hay en nuestras filas, aunque esta declaración nos cause rubor.

Interrogadle, pues, para averiguar qué ideas tiene del mundo en que vive, como conceptúa, a su juicio, las poderosas bases de la sociedad: la *religión*, la *familia*, la *patria*, el *Estado*, el *militarismo*. Para contestarnos recordará lo que tantas veces escuchara a los espíritus invisibles en los centros de estudios psicológicos; pasará revista en su memoria a las ideas amorosas que tanto le apasionan el alma, y, seguramente os dará explicaciones filosóficas, científicas, astronómicas... Llegará hasta la insinuación de lo infuso y lo abstracto. En el curso de sus confesiones le vereis sonreir y hacer manifestaciones entusiastas ponderando el mundo de ilusiones forjadas en su mentalidad cuajada de sueños venturosos hijos de un optimismo encantador. Asimismo, al advertir que su hermosa ideología, tan bue-

na, tan humana, tropieza con los sistemas de legislación actual, con los códigos brutales, los procedimientos perversos, prorrumpirá en apóstrofes de indignación contra todos los obstáculos tradicionales contra todas las realidades materiales en este mundo de egoismos, creyendo de buena fe que sus palabras tienen la virtud destructora de todo lo caduco, y barre con el pensamiento leyes, tronos, costumbres viejas, instituciones seculares, ignorancias, errores, vicios arraigados para dar paso a una sociedad nueva, fundada sobre la base del amor recíproco y libre de los espíritus...

Anticipándose a los acontecimientos conságrase por entero a los sueños ideales, a propagar la doctrina como ferviente apóstol moderno encerrándose en el pequeño mundo de su centro espiritista donde vive feliz en su ambiente, olvidando por algunas horas el mundo tierra, *prisión expiatoria del espíritu o crisol depuratorio de las pasadas escorias.* Eso os dirá, según su leal saber y entender. Con más o menos elocuencia, en estilo bien o mal hilvanado, a veces con incoherencias de filosofía rudimentaria y razonamientos vulgares, manifestará nuestro espiritista las ideas indicadas, pero siempre profundas, siempre tendenciosas al fin determinado de la transformación social, sobreponiendo lo moral a lo material, la razón sobre la fuerza, los sentimientos dominando a la razón, el amor ideal predominando sobre los sentimientos.

Pues, bien; ese espiritista, el más obtuso, el más desconocido acaricia en su alma un gran sentimiento revolucionario. Sin darse cuenta de ello forma parte de la formidable conspiración universal que lleva en sus entrañas electricidad de sobra para convulsionar el mundo, puesto que con esos ideales pacíficos se ataca, se vulnera, se hiere mortalmente las partes vitales de la sociedad en que vivimos: la *Religión,* la *Familia,* la *Patria,* el *Estado.*

Se dirá: ¿Cómo adquieren esos espiritistas vulgares nociones de ciencias filosóficas? ¿Quién les sugiere fundamentos de moral extra-terrena, ideales superiores a las leyes, códigos y doctrinas existentes en el mundo?

Sencillamente. Los centros espiritistas son manantiales inagotables de enseñanzas de primer orden. Fácil es saber como se producen las manifestaciones de ultra tumba. Los espíritus de los que se llamaron aquí en la Tierra, Fulton, Arquímedes, Savonarola, etc., se posesionan de los mediums y son éstos los representantes directos de aquellos. De ese modo cada Centro es una academia y desfilan en la cátedra los más grandes *sabios que en el mundo han sido.* Es curioso oir a Homero recitar versos de la *Iliada.* Entre griegos hablaría el idioma helénico de origen aryo, hermano del sanscrito, emplearía el dialecto jónico, lengua épica de la Hélada la que hablaron Hesiodo, Hipócrates y Herodoto. El espíritu de Sócrates reanuda sus famosas arengas con el mismo tono empleado, ha tantos siglos, en las plazas de Atenas. No usará el dialecto ático que Demóstenes, Esquilo, Sófocles, Eurípides y Aristófanes hablaron y escribieron las obras inmortales del siglo de oro de la Grecia antigua. Sócrates, en castellano puro, repite sus celebradas frases: «*Conócete a tí mismo; Sólo sé que no sé nada; La vida no se acaba con la muerte*».

Y Platón, como si estuviera rodeado de sus discípulos en el ameno jardín de Academo aparece en nuestras sociedades, nos habla de su *República* ideal y vierte hermosas ideas que hacen arraigar más y más en el ánimo la creencia en la inmortalidad del alma.

Muchas veces se hace visible Jesús a los videntes; visita los centros de diversas poblaciones, en diversos países, y, aun al mismo tiempo, por virtud de una misteriosa multiplicidad de visión personal, inconfundible. Preséntase siempre envuelto en su blanca y amplia túnica, con su rostro risueño, apacible, con su cabellera espléndida. Habla melodiosamente de aquel modo dulce y sereno que nos cuenta el Evangelio.

Jesús habló en su tiempo, en hebreo. En cualquier idioma expresa siempre con ternura sus buenos sentimientos. El *Sermón de la montaña* es diluido en bellas estrofas: *Amaos los unos a los otros como hermanos. A los que os pidan la capa, dadles también la túnica. Visitad y curad los enfermos. Levantad al caído. Amad a los niños.*

En esa guisa ofician de profesores multitud de hombres célebres: Proudon, viene a decirnos que se ratifica en su conocida frase «*La propiedad es un robo*», queriendo decir que es de todos la tierra. Moisés, nos hace conocer una vez más el sentido íntimo de los mandamientos escritos en las tablas de la ley: *No matarás. No adorarás ídolo alguno.*

En ese ir y venir de misteriosos enviados del espacio hacen acto de presencia seres invisibles que dejan dibujado su retrato, aunque nadie los conoce, otros tiemblan y se horrorizan con sólo pedirles el nombre que tenían en sus anteriores existencias. Hay quien se revuelca por el suelo presa de horribles remordimientos, relatando sus criminales fechorías de las que se arrepiente y ruega que se le rece una oración consoladora, y quien, de un modo doctoral endilga elocuentes discursos de moral intachable.

No es raro que se sucedan en una sola sesión medianímica escenas trágicas, sensacionales, actos de conversión al Espiritismo, de materialistas empedernidos, que, siendo espíritus, no pueden convencerse de la verdad incorpórea... No faltan las notas cómicas y festivas en muchos casos de discusiones y controversias entre los invisibles que actúan con los *mediums* y los circunstantes de carne y hueso, dándose el caso de ser los encarnados más espirituales que los desencarnados, trocándose los papeles. Lo dominante es la general convicción de que el

espíritu es eterno y la materia se disocia en la disgregación, que lo que subsiste es el sentimiento y el amor universal. Los intereses, las pompas humanas, las grandezas, los poderíos materiales se esfuman, como nubecillas de humo en la atmósfera.

Y en ese desfile de fantasmas, en esa procesión de sombras pasan figuras conocidas: Víctor Hugo cantando himnos al inmenso porvenir, como canta la alondra antes de nacer el día: Amalia Domingo y Soler, quejumbrosa, doliente, afligida por las desdichas humanas, queriendo llevar consuelos a los que sufren hambre en el cuerpo y tienen frío en el alma.

Todos cuantos aparecen y se dejan sentir en los Centros depositan en las almas de los concurrentes ideas bienhechoras, esencias espirituales, algo que trasciende a eternidad de vida y lo perfuma todo de afectos cariñosos.

Es una fiesta continua de los ojos, de los oídos y de los sentimientos; un banquete del alma en que los espiritistas de ambos sexos celebran los preliminares de la emancipación del género humano. Levantan la mágica copa de la esperanza, liban el férvido licor de la fe, y en la sublime embriaguez del ideal, con vibrante labio y mente acalorada, pronuncian generosos brindis a la salud de nuestros enemigos, a la felicidad de todos los seres de la creación y sellan con un inmenso juramento unirse en las vidas y en las muertes, en las esferas y en los espacios, luchar sin tregua de siglo en siglo, por el progreso universal hasta confundirnos en estrecho abrazo para ir decididos y alegres a la conquista del infinito. ¡Todo eso es altamente revolucionario!

Alguien objetará diciendo que esos espíritus no son otra cosa que alucinaciones, sueños, fiebre, fenómenos de óptica, de audición, producto de nerviosidades neurasténicas, sugestiones cerebrales, espejismos. . .

¡Quién sabe! Es tan inexplicable cuanto estamos presenciando, tan enigmático y extraño, que su examen analítico escapa a nuestros medios de percepción. Lo innegable es que, entre esé torbellino de espíritus que se manifiestan palpita la vida intensa, apasionadísima, vibrante hasta el espasmo emocional, después de recorrer toda la lira de los sentimientos, toda la gama de las sensaciones, todos los colores del cromo y del iris, recreándose los seres invisibles con nuestro espíritu como la luz juguetea con el prisma.

Lo cierto es que en los Centros espiritistas se respira el aire cálido de la revolución. De allí salen henchidos los cerebros de ideas altísimas y los corazones pletóricos de ansias regeneradoras, enamorados del bien.

Todo es invisible, etéreo, impalpable, pero penetrante, profundo, y de allí surge el impulso inicial de la redención humana en fórmulas concretas e incontrovertibles.

Bernabé Morera.

(Buenos Aires).

Nuestra actitud dentro del espiritismo

Los artículos aparecidos en nuestro periódico bajo este título, ha motivado la publicación de cartas abiertas en «Constancia» y la llegada de otras a nuestra mesa de trabajo.

Los conceptos vertidos en las mismas no nos convence lo suficiente para rectificar lo que hemos manifestado. Mantenemos en todos sus términos, pues, lo que hemos dicho hasta hoy, no por el vano prurito de buscar querellas ni disenciones, sino anhelando conseguir lo que creemos defectuoso y extemporáneo.

En cuanto a ciertos apreciados correligionarios que se han creído personalmente afectados, creemos es cuestión de susceptibilidad. Nunca y en ningún momento hemos querido negar la sinceridad y el amor a nuestros principios de ningún hermano. Pero creemos igualmente que nadie y en ningún terreno seamos susceptibles de cometer errores, aun con las mejores intenciones del mundo.

Y a eso nos hemos referido en todo momento en nuestra prédica quizás un poco viva, pero necesaria.

¿QUÉ ES LA "CONCIENCIA"?

EL CONCEPTO EMPIRICO

Con este vocablo se ha denominado algo que aún se considera sin explorar, sin conocer a causa de lo intrincado que resulta presentarlo a nuestra experiencia, ya como función psíquica, ya como en moral se representa.

La moderna psicología atribuye al vocablo en cuestión, significados diversos y divide, diversamente también, las experiencias para tratarlo por separado y bajo dos puntos de vista: ético y psicológico. Mas si se observa con el cristal de la lógica podemos establecer una relación tal que llegan a confundirse ambas concepciones.

En psicología una de las interpretaciones más corrientes es la de considerar la *«conciencia como el conocimiento de la Realidad»*. Esta concepción estriba en la teoría de que la «conciencia es el conocimiento de la relación que existe entre el mundo exterior y el *yo*» del individuo, considerando la formación de este conocimiento en la experiencia propia de este individuo.

«Conciencia» en realidad, es un fenómeno psíquico; en moral, es una metáfora.

Si examinamos el proceso de la existencia del hombre podemos seguir muy de cerca, porque cada uno lo sentimos en nosotros, el desenvolvimiento de sus aptitudes y la formación de su personalidad consciente.

A contar del momento en que el individuo puede razonar comienza a medir y comparar la relación en que está

situado frente a la realidad o sea el medio en que acciona y tiende a la adaptación e identificación de este ambiente, y de acuerdo a él serán sus primeras manifestaciones; por «imitación».

Pero esa adaptación al ambiente es una consecuencia lógica de que las necesidades materiales de la vida liguen al individuo a ese medio que tiene que vivir en la forma. Más cuando el sujeto no se encuentra extraño en ese ambiente, porque ya se ha adaptado a él, porque ya se considera un componente, es cuando trata de establecer, no la relación de él con la realidad, sino de la realidad con él, es decir, cuando la «personalidad consciente» del individuo se pone en relieve al pesar lo exterior con juicio siempre superior a la experiencia empírica, que en el curso de su existencia puede haber adquirido, porque vemos que del ambiente más bajo donde se fomenta el crimen, donde anidan las más bajas pasiones, surjen moralistas; porque del ambiente retrógrado y rutinario brotan idealistas, paladines de las ideas de adelanto y de progreso, entonces es cuando esa «personalidad consciente» del sujeto, llegada a su mayor amplitud y complexidad en la manifestación a punto de no saber discernir que parte de ese «*yo*» consciente es lo que le proporcionó el conocimiento de la «realidad» ni que parte le proporciona ahora el principio de justicia que distingue en sus acciones el bien y el mal, y acusa en su totalidad una experiencia anterior, que por lógica deductiva se entrevee y que el espiritismo como ciencia afirma y aprueba experimentalmente.

***

La ciencia oficial aferrada a prácticas viejas y en sistemática y perenne negación a toda luz que no salga de sus laboratorios, cierra su lógica a la presentación de verdades que tienen fundamentos, que tienen base en la experimentación y opone hipótesis cuya base primera y esencial, la comprobación, sólo es su complicado y aparatoso léxico, impenetrable maraña, que confunde ideas por las múltiples contradicciones que hay en sus asertos. Así ha pretendido negar la existencia del espíritu tal como el espiritismo en su faz filosófica los presenta y que científicamente prueba.

En esta forma también ha solucionado el problema que plantea el hecho tan corriente de que un individuo sea en sus sentimientos la contradicción del ambiente en que se ha formado.

La psicología materialista al aceptar la existencia de ese estado especial de ánimos que se denomina «remordimiento de conciencia», o sea el malestar que produce el cometido de malas acciones, pretenderá que es debido a las manoseadas «exitaciones» y «reacciones», que si bien existen en la fisiología del individuo, en nada atañen en los sentimientos del sujeto, ¿o quieren dotar de un «instinto» que dé la noción del bien y del mal a la célula que compone algún «centro nervioso» en lo intrincado de la substancia gris cerebral?

La teoría de la herencia de tendencias, que aún se aduce como argumento a pesar de lo absurda en sí, al afirmar que el futuro individuo puede, al ser concebido, heredar de sus progenitores tendencias opuestas a las de éstos; y además ¿dónde hacen residir la facultad de trasmitir tendencias, ya que el materialismo como «*positivo*» no acepta lo que no pueda comprobarse experimentalmente? El espermatozoide, que sólo tiene por misión la germinación, es decir, que mediante su constitución físico-química establece condiciones necesarias en el óvulo para que éste siguiendo el proceso de formación constituya una organización fisiológica idéntica a la que ocasionó su formación, ¿cómo puede, si su función es puramente fisiológica, trasmitir ideas y sentires?

***

El espiritismo al afirmar la indestructibilidad del espíritu o sea el *yo* pensante, presenta, anchos horizontes al investigador al proporcionarle puntos de vista que permiten apreciar los fenómenos en su totalidad más claramente, dando la noción cierta que forma el concepto basado en la experimentación.

Así al dilucidar el tema de la «conciencia» ofrece concepciones más de acuerdo con el principio de justicia que en todo se advierte, al presentarla, no como una facultad instintiva de «conocer» sino como el concepto intuitivo que por experiencia empírica anterior al presente posee el espíritu, o sea *la experiencia anterior como regulador de nuestros actos en el presente.*

¿Acaso lo que llamamos «remordimiento de conciencia» no ocurre cuando el individuo, alcanzando nuevos puntos de mira más de acuerdo con la armonía y la justicia, las que nos guía al eterno devenir de la evolución, reconoce lo erróneo de sus actos? No es de acuerdo a sus nuevas percepciones que trata de recompensar el perjuicio que pudo haber causado?

¿Y esas nuevas percepciones no se las proporciona la experiencia que en el roce contínuo a que nos obligan las necesidades materiales de la vida nos es imposible sustraernos? Entonces la conciencia no es otra cosa que una manifestación clarísima del espíritu o el «*yo*» pensante que revela en esa manifestación su mayor o menor elevación moral siempre de acuerdo con su anterior experiencia.

Y al concebir en esta forma la «conciencia», por deducción llegamos a que, si queremos encauzar el actual estado de cosas más armónico, debemos de dirijir nuestras energías propias y colectivas al pulimento de ese *yo* que en nosotros piensa y siente; darle puntos de mira más altos para que en el trajín de la lucha diaria tenga siempre un punto un ideal siempre bello que le haga sentir la fuerza que proporciona la intensidad de la vida psíquica, que constituye en el ejercicio del bien la base principal de la ética individual.

Agustín Blanco.

CONFERENCIA

en el local de la

Sociedad Espiritista "La Esperanza del Porvenir"

9 de Julio y Moreno

El Martes 17 de Junio a las 8 p. m.

ENTRADA LIBRE

CONGRESO ESPIRITISTA

RESOLUCION INCONSULTA

Como recordarán nuestros lectores, en noviembre último presentamos un proyecto a la Confederación Espiritista Argentina para realizar el primer Congreso Espiritista Nacional, apoyado por las sociedades espiritistas «Victor Hugo», de Buenos Aires; «Fuente de Caridad», de Paraná y «Pancho Sierra», de Lobería, con el fin de vincular a los elementos y sociedades espiritistas y a la vez unificar energías y métodos de propaganda.

Después de extensos y largos considerandos, la comisión a cargo de dictaminar sobre nuestro proyecto se expide en disidencia. Un miembro de dicha comisión, que es el señor Bernabé Morera, se expidió en la forma ya conocida, pues publicamos el informe presentado y que tuvo gran aceptación por parte de muchos correligionarios, y los otros miembros después de seis meses de estudio informan que realizar un Congreso Espiritista—esto es adoptar los procedimientos empleados en Francia, Alemania, España, Norte América, Honduras, Puerto Rico, etc., por los elementos de más valía del espiritismo,—era imitar a las sectas religiosas ¿.....?

Esta resolución, aprobada por mayoría en el seno del Consejo Directivo, viene a sentar un desagradable precedente para la Confederación Espiritista quien se presenta desconocedora de las prácticas espiritistas en todos los países del mundo y cree que es suficiente que una ínfima minoría de hombres sepan que el espiritismo existe y que es una verdad y que no hay necesidad de organizar su propaganda ni su divulgación.

Realmente nos deja sorprendidos. No sabemos si tomarlo en serio. Pues, guiados con ese criterio, creemos podríamos suspender la aparición de los periódicos y conformarnos con adorar las figuras de Kardec, Jesús y otros .....!

*
* *

Siendo el espiritismo una ciencia filosófica poco conocida aún, sucede con mucha frecuencia que de una agrupación a otra difieren totalmente sus métodos de propaganda, resultando más bien contraproducente para una labor constructiva. Pues, hay que tener en cuenta que no todas las personas han alcanzado el mismo desarrollo y preparación intelectual como para que todos los centros se organicen con una perfección uniforme y propaguen el espiritismo con esa sensatez y elevación como lo requieren nuestros principios.

Estos puntos de vista creemos que en ningún momento pueden ser ajenos a los señores delegados y solo nos permite suponer la falta de predisposición para afrontar la realización de empresas nobles y elevadas y que pretenden disimular con criterios despectivos.

Reprodúcese el caso de cuando se discutió nuestro proyecto de la Facultad de Magnetología, que se le pretendió dar una interpretación convencional a los reglamentos de la Confederación para eludir el estudio experimental del magnetismo.

Volvemos a repetir, nosotros hemos venido dispuestos a arrimar nuestro grano de arena a la obra del progreso de la humanidad y al desarrollo y divulgación del espiritismo, y animados de tales propósitos nos inscribimos en las filas de los hombres que creemos profesan tales sentimientos. Pero es de lamentar—para la causa que sostenemos—haya tanto egoismo y mala voluntad por parte de los que tantas responsabilidades morales tienen desde el momento que aceptan cargos tan delicados.

Estamos dispuestos a demostrar y sostener que la Confederación ha asumido una actitud que no encuadra ni llena los propósitos para el cual fué creada.

A una sociedad espiritista nunca se le debió contestar, que realizar un Congreso Espiritista era imitar a las sectas religiosas. Eso es juzgar con criterio infantil, apartándose completamente de la lógica y de la razón.

Problema a resolver

El problema de actualidad radica sobre esta sencilla base: la cuestión económica.

Y a su solución deben cooperar todos los ideales.

Colectivizada las fuentes de producción y la riqueza, constituido un régimen en el cual se aseguren alimento y abrigo a todos los séres que componen la humana sociedad; luego es cuando se pondrán sobre tabla de discusiones y análisis los ideales. Luego es cuando se podrá pensar libremente. Sin adornar a las mismas con barnices de hipocresía; porque ya esta no caberán allí donde han desaparecido por lo menos las noventa y nueve partes del egoismo individual. Se ha visto ya que la minoría de los acaparadores de la producción social y los burgueses

de la tierra y de los instrumentos del trabajo, han sido siempre los que han vejado los que han pisoteado a los pueblos todos. Hemos visto y esto lo comprueba la historia, que los pueblos siempre han querido séres conscientes que los dirijan, prueba es que en ellos está el sentimiento del bien y del amor. Ese mismo pueblo es hoy el que se desborda para apropiarse lo que en justicia les pertenecen, siendo una razón formidable que cae por su propio peso. Pues bien, a ese mismo pueblo es necesario acompañarlo en estas justas reivindicaciones sociales.

Nosotros, los espiritualistas, no podemos por el momento asumir una actitud de neutrales en esta contienda de lucha social.

O somos del pueblo que reivindica su derecho y posición como tal o pertenecemos de lleno a la parte conservadora y reacia.

No caben términos medios! Ser o no ser. Esto es lo que debe ponerse en claro dentro de los elementos espiritualistas.

NICOLÁS MOTTA.

Rosario.

EN VICTORICA

(La Pampa)

—

El 1.º de Mayo último, la Sociedad espiritista «Iris», de Victorica, realizó, en homenaje a la fiesta de los trabajadores, un reparto de ropa a los niños en edad escolar más necesitados.

Es realmente encomiable el acto realizado por los miembros de dicha Sociedad, no tanto por el hecho en sí del reparto, que por sí solo constituye un gran exponente de los sentimientos que animan a los hombres que militan en las filas espiritistas al contribuir para que la infancia menesterosa no carezca de ropas y abrigos y puedan concurrir a las aulas de las escuelas a instruirse y capacitarse para las luchas de la vida, sino que teniendo en cuenta la reciente fundación de dicha Sociedad—que no alcanza a seis meses de existencia—han podido hacer extensiva su acción benéfica distribuyendo 75 trajes completos a niños de ambos sexos; lo cual pone en evidencia el gran esfuerzo realizado por dichos correligionarios.

El día indicado a las 2 de la tarde, ante una concurrencia de más de 250 personas que acudieron a presenciar el acto, el Secretario de la Sociedad, señor Cristóbal Quinteros, con breves palabras expuso los propósitos y fines que perseguían al realizar ese acto contribuyendo a la educación y elevación de sentimientos que es la verdadera palanca del progreso.

Realizada la distribución se clausuró el acto con una conferencia doctrinaria a cargo del mismo correligionario, que le valió elogiosos aplausos por parte de la distinguida concurrencia que presenció al acto.

Debido a la tiranía del espacio de nuestra hoja sentimos no poder reproducir la conferencia que fué publicada por nuestro colega «El Aura» de aquella localidad, pero no obstante, hacemos presente que ella nos ha causado muy buena impresión, porque el novel conferencista ha logrado hacer un esbozo de las bases filosóficas sobre las cuales descansa el espiritismo.

También se distribuyeron numerosas hojas de propaganda, folletos y revistas conteniendo estudios y enseñanzas provechosas para el conocimiento del espiritismo.

Mucho nos congratulamos por la actividad y entusiasmo que despliegan los correligionarios en Victorica, a quienes hacemos presente nuestros plácemes por intermedio de su digno Presidente señor Fermín Huarte, y a todos los miembros de la Sociedad «Iris» y especialmente al señor Quinteros por el trabajo doctrinario presentado.

Hacemos votos para que se repitan a menudo esos actos de propaganda que tanto contribuirán al progreso de la humanidad y que encuentre eco en todos los corazones que tengan sed de justicia y amor.

El clero y los prejuicios sociales

—

Las ideas nuevas luchan con innumerables obstáculos para imponerse en el medio ambiente y triunfar. Las fórmulas y convenciones de la actual sociedad, creadas en la hipocresía, la mentira y la maldad constituyen una barrera de hierro que es necesario abatir para que la conducta de los hombres más moral cuanto más sincera, se aproximen a los sanos principios que la naturaleza, en todas sus manifestaciones, nos dictan.

El privilegio, los sórdidos explotadores de la miseria de sus semejantes y el militarismo, los malos y falsos gobernantes, son los interesados en mantener la estupidez y la imbecilidad colectiva, halagando sus pasiones y prejuicios. Y conjuntamente y aún en mayor grado, la iglesia católica apostólica romana, la cual mistificando la sana moral de Cristo, desde los primeros siglos de su existencia se ha aliado con los poderosos para tiranizar y exprimir a los pueblos.

Por ello el clero hoy cultiva y trata de mantener intangibles los torpes y funestos prejuicios sociales. La aristocracia del dinero, no del talento, encuentra en el dogma la moral de escaparate con la cual el lujo pretende llenar su finalidad social. A su sombra se ha esclavizado a la mujer manteniéndola intelectualmente atrasada en dos siglos, y permitiendo su envilecimiento moral y físico en la indisolubilidad del matrimonio y la prostitución.

A su sombra han aprendido los séres humanos a simular sus sentimientos y adoptar en la práctica diaria la insinceridad y la hipocresía, cultivando lo externo y superficial y descuidando la verdad y el pulimento del «yo».

La iglesia es la que, preocupada en asegurarse las riquezas que adquiere con el mostrador de su culto, en nombre de la familia, la patria y la religión obstaculiza el adveni-

miento de una sociedad más justa donde en la armonía económica y social terminen los hombres con sus odios y querellas.

El clero es el que desde sus escuelas religiosas, embruteciendo el cerebro de millares de niños, forma esos ciudadanos enemigos del progreso, crueles y perversos, que son eterno lastre de toda perfección y adelanto.

Para dignificar y elevar a los pueblos es necesario combatir al clericalismo y su perniciosa influencia. Y en todo instante y lugar deben realizarlo los hombres que inspirados en buenos sentimientos, traten de aportar su granito de arena al gran edificio del progreso.

Instantes actuales

Sobre nuestro país, al cual consideramos en el pleno uso y ejercicio de sus libertades, se ha desencadenado la arbitrariedad y la tiranía. Las fuerzas reaccionarias, considerándose perdidas, apelan al calabozo y la persecución para ahogar las sanas y legítimas reivindicaciones del pueblo.

Enemigos de la violencia, sea cual sea su manifestación, no podemos menos de condenar enérgicamente los abusos y atropellos que se cometen por parte de los de arriba. Los problemas sociales, la agitación de la clase trabajadora son originados por factores innegables y reales, cuya solución debe radicar más que en la fuerza bruta, en la inteligencia y la justicia.

La Reencarnación

Si el alma ha habitado en la Tierra antes del nacimiento corporal, ¿por qué no existe en cada uno de nosotros el recuerdo de las vidas anteriores? La contestación es muy sencilla y es, porque las condiciones que presiden a la renovación del recuerdo, no se llenan debidamente. No es necesario construir hipótesis para hacar evidente este argumento, pues basta atender sencillamente a lo que se produce en la vida habitual.

Así es de observación corriente que los sueños en general no dejan recuerdos al despertar y que muchos períodos de nuestra existencia actual se borran tan bien de la conciencia que resulta imposible hacerlos revivir por medio de la voluntad. Sin embargo estos recuerdos no se han perdido y se les puede encontrar íntegramente en el sueño sonambúlico, cuando se restablece al periespíritu en las mismas condiciones dinámicas que poseía cuando tuvo lugar la percepción. Este hecho está por fuera de toda discusión. Y no existe magnetizador que ignore que uno de los caracteres más constantes del sonambulismo es el olvido al despertar.

Colocado de nuevo el sujeto en el estado requerido, recobra el conocimiento de cuanto ha dicho y hecho durante los demás sueños magnéticos. Existen, por consiguiente, series de memorias que coexiste en el mismo sujeto y que se ignoran completa y absolutamente. En estas condiciones fácil es comprender que si es exacta la hipótesis de las vidas sucesivas, es por lo mismo generalmente imposible recordar los acontecimientos de una vida anterior, pues el movimiento vibratorio de la envoltura espiritual unida a la materia y que es propio de esta encarnación difiere sensiblemente del que poseía en una vida anterior, no consiguiéndose la renovación de recuerdos porque falta el mínimum de intensidad y de duración característicos de las vibraciones de aquella época.

Esta inmensa reserva de materia psíquica constituirá el basamento de nuestra individualidad intelectual y moral y formará la trama de la inteligencia, más o menos rica sobre la cual borda cada vida nuevos arabescos. Mas todas estas adquisiciones no pueden manifestarse de otra manera que por medio de las tendencias primitivas que cada cual aporta al nacer y que se denomina carácter. A partir de entonces debe existir la más perfecta inconsciencia y esto es precisamente lo que ocurre. Pero esta regla tiene alguna excepción, pues del mismo modo que en ciertos sujetos se ha conservado el recuerdo al despertar, así también puede encontrarse individuos que se acuerden de haber vivido. En algunos este despertar de antiguas sensaciones tiene lugar de un modo natural.

GABRIEL DELANNE.

EL PESIMISMO NO TIENE RAZON DE SER

Que la vida es un soplo, un sueño u otra cosa por el estilo, es una conclusión muy arraigado en la filosofía casera, que aunque de deplorables consecuencias en la práctica, es lógico que exista en la conciencia popular y que en muchos casos decide con su peso actos en los cuales la mente se encuentra desorientada.

La idea de la existencia del alma es tan mistificada por ritos y religiones de todo pelaje que con sus prácticas, que por lo absurdas repugnan a la razón y hieren a los sentimientos, han determinado un medio ambiente escéptico, de un pesimismo *razonado por antítesis* a esas prácticas. ¿Cuál es el contraste que se ofrece a la mente que ve y palpa que al lado de miserias y luchas, de hambre y de dolor se alzan templos magníficos por las riquezas que atesoran y que son un insulto a la humanidad doliente, que por lo imbécil de sus sentires amalgama felicidades de miles de seres para dedicarlos al culto de ese ídolo–Dios que al pretender hacer justo lo presentan egoísta brutal y vengativo.

Y ante perspectiva tan desoladora como se presenta bajo de puntos de vista que aunque aparentes no son ciertos, ¿qué concepto de la vida puede formarse un sér que contempla la fastuosidad del actual estado de cosas en el que sólo reina la apariencia y donde impera el egoísmo y en donde

el sentimiento se atrofia para solo oir la voz de la ambición?

Desde luego su concepto de la vida, ese concepto que moldea nuestros actos será pésimo y su paso por la vida será de una acción puramente pasiva.

El espiritismo, al afirmar a los hombres la continuidad de la existencia del *yo pensante*, fija un principio de justicia y lega a nuestra conciencia un concepto más amplio y más justo que destruye el privilegio, que hace desaparecer entre los hombres el odio de raza y que, en una concepción cierta de la vida y sus fines, crea en la conciencia puntos de mira de amplitud y de precisión que hace que el sér en la práctica con ese concepto, sea un elemento en la sociedad, tal lo es el timón en el barco y que también ha de guiar a la barca humana a épocas de bienestar y progreso.

PARTHOS.

NOTICIAS VARIAS

Asamblea ordinaria

La C. D. de la sociedad espiritista «La Esperanza del Porvenir», en su última reunión ha llamado a asamblea ordinaria para el día viernes 20 de Junio, con la siguiente orden del día:

Acta — Correspondencia — Balance—Asuntos varios.

Se ruega a los asociados puntual asistencia.

Rifa

Ponemos en conocimiento de todas las personas que sean poseedoras de alguna tarjeta de la rifa de un billete de cien pesos m/n, que el número premiado según el sorteo de de la última jugada de la lotería del mes de Abril, corresponde al 844.

El agraciado puede pasar por nuestro local social a retirar el premio.

Se deja constancia que transcurridos los noventa días de la fecha del sorteo, el interesado perderá sus derechos si no se presenta en el plazo estipulado.

Sociedad "Luz de la Pampa"

Como lo anunciamos en nuestro número anterior, esta Sociedad hermana de la localidad, conmemoró el 1.º del corriente su diez y seis aniversario de la fundación celebrando un hermoso festival.

A las dos de la tarde las activas socias del Taller de Costura dieron principio al reparto de ropas, vistiendo a cincuenta niños en edad escolar, dotándolos de calzados, medias, traje y gorra, contribuyendo en esta forma de que los numerosos niños que no concurrían a la escuela por falta de abrigo, puedan reanudar su asistencia.

Terminado el reparto de los trajecitos se recitaron varios diálogos, versos y monólogos a cargo de varias niñas, las cuales fueron muy aplaudidas.

Hizo uso de la palabra el hermano Nicolas Pracilio exponiendo las bases de nuestros principios. Hablaron luego otros miembros de la Sociedad, mereciendo todos elogiosas felicitaciones.

Muy bien por los correligionarios de esa institución que tan dignamente celebraron el aniversario y les deseamos conmemorar muchísimos, siempre llenos de entusiasmo y amor a la causa.

ADMINISTRATIVAS

Ha sido nombrado agente de FIAT LUX en las Flores (B. A.), al señor Pedro Ledesma, quien tiene amplias facultades para hacer efectivo el cobro de las subscripciones y está autorizado para la anotación de nuevos subscriptores para la hoja.

Igual cargo se le ha conferido al señor Pablo Pujol en Pehuajó, al que hemos autorizado para cobros de subscripciones y anotación de nuevas subscripciones.

--

Desde ya esperamos que la labor de los nuevos agentes sea coadyuvada por los correligionarios que en esos puntos residen a fin de conseguir una mayor difusión del periódico.

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros al Administrador Sr. Agustín Blanco:

Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

El presente Número

A causa de algunos inconvenientes de la casa impresora de nuestro periódico en Buenos Aires, FIAT LUX, aparece este número con bastante atraso.

Pedimos por ello disculpas a nuestros lectores.

Confederación Espiritista Argentina

Reunióse en sesión ordinaria el viernes 23 de Mayo el Consejo Federal de la Confederación, dando entrada a varios asuntos y considerando luego el dictamen de la Comisión de Propaganda respecto del delegado J. Stancati relativamente a celebrar el advenimiento de la paz en el mundo. Discutido el dictamen que aconsejaba la postergación de ese asunto hasta tanto fuera un hecho definitivo la Paz, con la firma de los tratados, fué aprobado.

La próxima reunión tendrá lugar el viernes 12 del corriente.

De Emerson

El alma es superior a lo que puede saberse de ella y más sabia que ninguna de sus obras. Un gran poeta nos hace sentir nuestro propio valor y apreciamos entonces menos lo que ha realizado. La cosa mejor que nos enseña es el desdén de todo lo que ha hecho.

Shakespeare nos lleva a tan sublime corriente de inteligente actividad, que nos sugiere la idea de una riqueza junto a la cual parece pobre la suya, y sentimos entonces que la obra sublime que ha creado y que en tantos otros momentos elevamos a la altura de una poesía existente por sí misma, no pertenece más profundamente a la naturaleza real de las cosas, que la fugitiva sombra del pasajero sobre la colina.

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE SANTA ROSA (PAMPA CENTRAL)

TEORIA Y ACCION

El Espiritismo encierra en sí los ideales más avanzados, la filosofía más perfecta que el sér humano ha podido concebir. Y su misma grandeza hace, en el atraso mental de la sociedad, más difícil su propaganda obligando a centuplicar los esfuerzos destinados a tal fin.

Los espiritistas, convencidos de la importante misión que tiende a llenar sus ideales, han de ser desde luego, los que más conciencia posean, de la responsabilidad de sus obligaciones. Y más que todo en estos momentos, en que la humanidad trastornada por la horible guerra europea, es materia dispuesta a orientar su camino hacia aquellos ideales que traduzcan paz, armonía y fraternidad.

Sobre estos enunciados, teoricamente, todos estamos de acuerdo. Vemos así en conferencias y publicaciones espiritistas continuas exhortaciones al trabajo y el sacrificio. Figuras literarias más o menos brilantes traducen los anhelos de las instituciones organizadas para el mayor progreso de nuestras ideas. Pero llega el momento de la acción, de aplicar en terreno práctico lo que decimos o hemos oído decir, y... todo se olvida.

Observamos así veteranas sociedades, antiguos militantes retroceder horrorizados ante cualquier iniciativa que tienda a hacer al espiritismo una fuerza vigorosa en consonancia con su misión y alcance. Vemos a espiritistas negarse a abandonar los vetustos moldes en los cuales desde hace medio siglo se difunden nuestros principios como si la evolución y el progreso fueran un mito.

Y continuamos hoy como ayer, mañana como hoy con la rutina e inactividad y la desorganización esterillzando hermosas energías que bien encauzadas nos permitirían multiplicar moral y materialmente nuestras fuerzas.

Negamos así en la acción lo que teóricamente sentimos y pensamos.

Esto no puede ni debe continuar así. Es necesario consagrar a nuestra propaganda y organización la valentía y decisión que vemos reflejada tanto en las asociaciones ideológicas y progresistas como en las obscurantistas y retrógradas.

Ocupemos de una vez nuestro puesto de primera fila en el gran ejército de los que con una visual más estrecha de su misión, luchan igualmente por la transformación moral y social de la humanidad.

EL INFIERNO

Entre mis autores favoritos cuento a varios católicos, profundamente religiosos, eminentes filósofos cuya fama merecida es pregonada universalmente.

Y el que más quiero y me enamora es Jaime Balmes. Muchas veces he leído sus *Cartas a un escéptico*. Algunas de esas cartas las suscribiríamos muchos espiritistas, pero una de ellas, la III, dedicada a persuadir al escéptico de la existencia del Infierno, piérdese Balmes en un mar de conjeturas capciosas haciéndose lo que vulgarmente se dice, un verdadero lío. Copio algunos párrafos interesantes y subrayo lo que a mi juicio merece grande atención. Dice Balmes:

« ... Me ha hecho gracia el que Vd. abra la discusión religiosa, « atacando el dogma de la eternidad de las penas. No esperaba « yo que acometiera Vd. tan pronto por este flanco; y vaya dicho « entre los dos, esta anomalía me « ha dado a entender que Vd. le « ha cobrado al infierno un poquito de miedo. La cosa no es para « menos, y el negocio es grave, « urgente; *de aquí a pocos años « hemos de saber por experiencia « propia lo que hay sobre este « particular*».

« No tengo dificultad en abordar « por este lado lado las cuestiones « religiosas; pero no puedo menos « que observar que no es este el « mejor método para dejarlas aclaradas cual conviene. *Las doctrinas católicas forman un conjunto tan trabado, y en que se « nota tan recíproca dependencia, « que no se puede desechar una « sin desecharlas todas, y al contrario, admitidos ciertos puntos « capitales, es imposible resistirse « a la admisión de los demás*».

Así es en verdad. El catolicismo descansa en un cúmulo de absurdos que necesariamente hay que desecharlos todos. Si queda en pie algún ves igio será lo que entraña algo de esencia moral cuyo origen es fruto de doctrinas antiquís mas en las que depositaron su pensamiento legisladores de muchas generaciones anteriores a la aparición del cristianismo. La iglesia católica no solo se apropió la moral de otras religiones sino también dogmas y ritos, como el mismo Balmes nos lo confirmará más adelante. Otro párrafo:

« Cuando se trata de materias « religiosas, lo que se debe exami« nar es, *si existe o no la revelación, y si la Iglesia es o no depositaria de las verdades reveladas: en teniendo asentadas « estas dos bases, ¿qué importa « que este o aquel dogma se muestren más o menos plausibles, que « la razón se halle más o menos « humillada, por no llegar a com« prenderlos?*».

El clarísimo talento de Balmes se bifurca aquí en un dédalo de contradicciones. Circunscribiéndome al dogma del castigo eterno, tema de esta carta, diré que más adelante el propio Balmes nos demostrará que el dogma del Infierno lo profesaba el Paganismo,

de quien lo heredó la Iglesia, o se lo apropió; siendo así, ¿dónde está esa revelación? En todo caso sería la verdadera religión la primera depositaria de la verdad si esa verdad hubiera sido revelada. Continúa Balmes:

«Lejos de mí el intento de huir por medio de estas observaciones, el cuerpo a la dificultad; pero nunca habrá sido fuera del caso el emitirlas. Voy al punto de la dificultad. Dice Vd. que «se le hace muy cuesta arriba el dar crédito a lo que nos están enseñando los predicadores sobre las penas del infierno, y que repetidas veces ha oido cosas que de puro horribles rayaban en ridículas». Resérvome para más allá el decirle a Vd. cosas curiosas sobre esos horrores; por ahora, me contentaré con advertir *que nada tiene que ver el dogma católico, con esta o aquella ocurrencia que haya podido venirle a un orador*».

Ese juicio de Balmes es discretísimo y oportuno. Es la condenación más explícita contra los sacerdotes ignorantes que, desde el púlpito, disparatan a su antojo inventando lo que les da la gana, a despecho de la lógica, de la verdad, del juicio de los oyentes y aun de la misma Iglesia católica.

En lo que sigue es donde flaquea el ilustre filósofo. Dice:

«Lo que enseña la Iglesia es, que *«los que mueren en mal estado de conciencia, es decir en pecado grave, sufren un castigo que no tendrá fin»*. He aquí el dogma; lo demás que puede decirse sobre el lugar de este castigo, sobre el grado y la calidad de las penas, no es de fe· pertenece a aquellos puntos sobre los que es lícito opinar en diferentes sentidos, sin apartarse de la fe católica. Lo que sí sabemos, pues que la Escritura lo dice expresamente, es, que «stas penas serán horrorosas: y bien ¿para qué necesitamos saber lo demás? ¡penas terribles, y sin fin! . . . ¿No basta esta sola idea para dejarnos con escasa curiosidad sobre el resto de las cuestiones que aquí se pueden ofrecer?»

A través de las frases del sabio español se adivina por deducción lógica, que todo ese aparatoso Infierno célebre, con diablos, fogatas y calderas con pez y azufre hirviendo, es pura invención de los curas de misa y olla; cuentos inocentes de los clérigos de aldea para atemorizar las almas sencillas de sus feligreses . . . Sigo copiando a Balmes:

«¿Cómo es posible, dice Vd., que un Dios infinitamente misericordioso castigue con tanto rigor?» «¿Cómo es posible, contestaré yo, que un Dios infinitamente justo, no castigue con tanto rigor, después de haber procurado llamarnos al camino de la salvación por los muchos medios que nos proporciona durante el curso de nuestra vida? Cuando el hombre ofende a Dios, la criatura ultraja al Criador, el sér finito al sér infinito; esto reclama pues un castigo en cierto modo infinito».

Sigue filosofando Balmes con un criterio puramente eclesiástico sin que merezca la pena discutirlo por ser razonamientos trilladísimos, mil veces impugnados por doctos libre-pensadores. Detengámonos solamente en las ideas originales y brillantes de Balmes, cuando se manifiesta aisladamente su pensamiento y sus sentimientos apartándose de la estrechez del dogma.

«El hombre ha creido poder cambiar y modificar las leyes divinas, del mismo modo que lo hace con la legislación humana; y como que se ha propuesto introducir en los fallos del Soberano Juez la misma suavidad que ha dado a los de los jueces terrenos. Todo el sistema de legislación criminal tiende claramente a disminuir las penas, haciéndolas menos aflictivas, despojándolas de todo lo que tienen de horroroso, y economizando al hombre los padecimientos tanto como es posible. «Más o menos, todos cuantos en esta época vivimos, estamos afectados de esta suavidad: la pena de muerte, los azotes, todo cuanto trae consigo una idea horrorosa o aflictiva, es para nosotros insoportable; y se necesitan todos los esfuerzos de la filosofía, y todos los consejos de la prudencia, para que se conserven en los códigos criminales algunas penas rigurosas». Lejos de mí el oponerme a esta corriente; y ojalá fuera hoy el día en que la sociedad no hubiera menester para su buen orden y gobierno el hacer derramar sangre ni lágrimas; pero quisiera también que no se abusare de este exagerado sentimentalismo...»

¡Cuántas veces he leído con delectación a Balmes cuando encamina su pensamiento por el lado de sus nobles impulsos propios y elevados sentimientos! Como sacerdote, tenía que sujetar su pluma empujándola a trazar derroteros dogmáticos desviando el puro argumento de sus ideas por cauces cenagosos y viejos; pero cuando se olvida de su representación eclesiástica y habla el filósofo y el escritor por su cuenta, vuelve a purificarse la corriente cristalina de su pensamiento feliz y admirable. Continúa Balmes:

«Dice Vd. «que jamás ha podido concebir la razón de tanto rigor; y que aún cuando no deja de columbrar la relación que existe entre la eternidad de la pena, y la especie de infinidad de la ofensa por la cual se impone, sin embargo le queda todavía alguna oscuridad que no acierta a disipar». Muy errado anda Vd. si se imagina que a todos los demás no les sucede lo mismo; pues que «sabido es, que el entendimiento humano se nubla, tan luego como toca en los umbrales de lo infinito. De mí sabré decir, que tampoco concibo estas verdades con entera claridad; y que por más firme certeza que de ellas abrigue, no puedo lisonjearme que se presenten a mi espíritu con aquella evidencia que las pertenecientes a un orden finito y puramente humano; pero lejos de que me desanime esta niebla, que procede al propio tiempo de la debilidad de nuestros alcances, y de la sublime naturaleza de los objetos, he considerado repetidas veces, que si por este motivo debiera negar mi asenso no podría prestarle tampoco a muchas otras verdades de las que me sería imposible dudar, aunque a ello me esforzara».

No se puede ser más explícito; tanto es así, que si en vida de Balmes hubiera existido la Inquisición seguramente hubiérale costado esa franqueza en sus afirmaciones transparentes algún auto de fe o una abjuración pública y bochornosa de sus ideales tan noblemente expresados y sentidos.

Véase esta sarta de perlas de Balmes: «Estoy seguro de la creación, no solo por lo que me enseña la religión, sino también por lo que me dicta la razón natural: y no obstante, cuando medito sobre ella, cuando quiero formarme una idea clara y distinta de aquel acto sublime en que Dios dijo: HÁGASE LA LUZ, Y LA LUZ FUÉ HECHA, siéntese mi entendimiento con cierta flaqueza, que no le permite comprender con toda perfección el tránsito del no ser al ser». Estoy cierto, y Vd. conmigo, de la existencia de Dios, de su bondad, infinidad, eternidad, inmensidad, y demás atributos; pero ¿nos es dado acaso formarnos ideas claras de lo qué por estos nombres se expresa? Es bien seguro que no; y lea Vd. todo cuanto han escrito sobre ello los teólogos y filósofos más esclarecidos, y echará de ver que más o menos, adolecían del mismo achaque que nosotros».

¿Se puede hablar con mayor libertad? ¡Ahí está Balmes en su centro de luz pura y radiante! ¿No es cierto, que Jaime Balmes hubiera sido un gran espiritista si llega a sondear las doctrinas de Allan Kardec?

Después de muchas réplicas y contra réplicas con el escéptico, el cual pregunta a Balmes si eso del Infierno es pura creación de los

sacerdotes, pantalla para espantar viejas y asustar a los niños, insípida fantasía al fin, se descuelga Balmes con esta sabrosísima declaración:

«El prurito, tan común en nuestra época hasta entre los escritores de primera nota, de señalar una razón filosófica fundada en una observación nueva y picante, le ha extraviado a Vd. de una manera lastimosa, haciéndole perder de vista por un momento lo que no ignoran cuantos saben medianamente la historia. «En resumen, quería Vd. significar que esto era una invención de los sacerdotes cristianos, bien que salvando su buena fe, con suponerlos víctimas de una ilusión; pero ¿cómo ha podido olvidar que siglos antes de aparecer el cristianismo estaba la creencia del infierno generalmente extendida y arraigada?»

¡Donosa afirmación! ¿En qué queda eso de la verdad revelada, del dogma puritano de la eternidad de las penas, cuando es un plagio de anteriores religiones antitéticas esencialmente al cristianismo?...

Remacha más y más el clavo con estas siguientes confesiones:

«Algo satírico está Vd. con los buenos frailes, que se complacen en asustar a niños y mujeres con las horrendas descripciones de tormentos fraguados en imaginaciones descompuestas y groseras; y que difícilmente puede soportar sin reirse o sin fastidiarse un hombre de sana razón y de buen gusto». Ríese Vd. de las exageracionos de los frailes, pues bien, yo le emplazo a Vd. a que me cite la descripción que le parezca más descabellada entre las que haya oído de boca de un predicador, y me obligo a presentarle otra sobre el mismo objeto que no le irá en zaga a la primera, ni en lo feo, ni en lo extravagante, ni en lo horrible. ¿Y sabe Vd. de quien serán esas descripciones y rasgos? «Nada menos que de Virgilio de Dante, de Tasso, de Milton».

No se puede combatir la idea del Infierno con más pujanza que con esa filosofía de Balmes. La primera vez que leí esa carta III a un escéptico, si abrigaba yo alguna duda sobre ese punto se despejó por completo mi pensamiento. Comparar las fantásticas descripciones de los poetas y los escritores, de suyo imaginativas y caprichosas, convencionales y magos en artificios del ingenio, del maquiavelismo y la ilusión soñadora, con una cosa tan seria como la intangibilidad e infalibilidad de un dogma religioso, es igual que comparar a Dios con un prestidigitador o poco menos. Sigamos a Balmes:

«No es fácil decir a punto fijo la variedad de horrores del Infierno, pero lo cierto es que así cristianos como gentiles han convenido en mostrarnoslo con espantosos colores. Virgilio no era fraile, ni predicador, ni cristiano, ni escaseaba de «buen gusto», y sin embargo difícil es reunir más horrores de lo que nos presenta, no solo en el infierno sino ya en el camino. Antes de llegar al Infierno, nos encontramos ya con cabelleras de víboras, con hidras que rujen con horrible estridor, con monstruos armados de fuego, y junto con los «gozos vedados mala mentis gaudia, el llanto y los remordimientos vengadores».

Copia Balmes versos de Virgilio para persuadir al escéptico de que no es la Iglesia sola la que pinta barbaridades ideales y añade la descripción escabrosa del poeta: «Triples murallas bañadas con un río de fuego, gemidos, ruido de azotes, estrépito de cadenas, serpientes y la hidra con cincuenta bocas, buitre que roe las entrañas, cien lenguas, cien bocas, férrea voz no bastarían para nombrar siquiera la variedad de penas de aquella mansión de horrores!»

¿Se ha visto nada más ingenuo e infantil que esa defensa del Infierno? .. Porque si diéramos en creer lo que dice Virgilio y el Dante, entonces supondríamos también que existió «Don Quijote de la Mancha» y real lo que vió el ingenioso hidalgo en la «cueba de Montesinos» y asimismo, verídicos los personajes que crearon los novelistas, literatos y poetas; todas las quimeras y fantasías de la imaginación serían utilizables para forjar nuevas religiones.

No hay nada comparable a la justicia razonable, niveladora y moral del Espiritismo. Ni hay más infierno que el castigo al cual nos hacemos acreedores nosotros mismos cuando truncamos una ley natural o vulneramos los sentimientos de nuestros semejantes, es decir, cuando hacemos daño a alguien, que nos lastimamos a nosotros mismos y debemos devolver tanto bien como mal hicimos. ¿Hay nada más lógico y más justo? Nada de dragones ni lugares horribles. En nosotros está el Infierno, el cielo y todo el Universo, hijos de nuestras acciones.

Bernabé Morera.

(Buenos Aires).

Justificando un error

La resolución de la Confederación Espiritista Argentina, recaída a raíz de nuestro pedido sobre la realización de un Congreso, es el resultado de esa orientación mística semireligiosa dada a la divulgación del espiritismo hasta la fecha en nuestro país.

Porque es inadmisible que se quiera equiparar la importancia de una ciencia donde cada fenómeno deja confundido a todos los investigadores conteniendo hechos a los cuales resulta inaccesible nuestra mente por la magnitud de los conocimientos que encierra, con los dogmas o sectas religiosas que solamente buscan de poder continuar embaucando y engañando a la humanidad.

Bien sabían los señores miembros del Consejo Federal que discutir ciencia y filosofía, orientando los métodos de estudio y propaganda del espiritismo, no es lo mismo que cuando hacen reuniones generales algunas sectas religiosas, especialmente cuando cuentan con el beneplácito de gobiernos adictos a sus credos.

Conociendo todo esto, los señores delegados ¿cómo no reflexionaron antes de pretender igualar la acción de un Congreso Espiritista, con la de un Congreso, verbi gracia, Católico, que esa resolución constituia negar el aspecto científico y filosófico del espiritismo?

Pero es en vano. Cuando las mismas sociedades espiritistas, van dejando de ser organismos democráticos de estudios y discusión, convirtiéndose en *congregaciones* y publicando avisos llamativos, es la prueba más palpable de la orientación religiosa dada a la propaganda del espiritismo y de lo cual sufrimos las consecuencias.

Ahora se justifican las campañas de que fueron objetos nuestros proyectos al ser presentados a la Confederación y a la discusión pública. Ellos iban contra el sistema establecido, porque abrían nuevos horizontes de luz y trabajo a las corporaciones espiritistas, entonces se trató de desvirtuar los móviles de nuestras iniciativas.

He aquí, el criterio de la Confederación, más o menos condensado en este párrafo: «Realizar un Congreso Espiritista es imitar a los católicos y como no se cuenta con suficientes «eminencias» en sus filas como para hacer una exteriorización de fuerzas, por ahora no se cree conveniente hacerlo».

Confirman en parte, este

criterio, las opiniones vertidas por nuestros estimados colegas «Constancia» y «Fraternidad», cuando manifestaron, que no contábamos con suficientes elementos para hacer una demostración de fuerzas.

En vez, nuestro propósito era muy distinto. Deseábamos formar esa fuerza. Para ello, comenzábamos por establecer una corriente armónica entre todas las sociedades, relacionándolas directamente por medio de estos congresos o convenciones, donde concurrirían delegados directos y unificarían sus puntos de miras en la divulgación de espiritismo.

Ahora júzguese si el espiritismo ha de llenar el mismo cometido que el catolicismo y piensen los espiritistas, que conciben al espiritismo como ciencia filosófica, si la actitud de la Confederación está a la altura de las circunstancias, frente a los transformaciones políticas y sociales de la humanidad.

Es necesario armonizar todas esas fuerzas que permanecen en estado latente y que libradas a sus propios esfuerzos, no pueden contribuir en forma más eficaz a la propaganda del espiritismo y progreso de la humanidad.

Por nuestra parte invitamos a todos los correligionarios que estén de acuerdo con las prácticas modernas sobre la divulgación del espiritismo, a estrechar filas y perseverar en la lucha, que obrando con lealtad y elevación de sentimientos, triunfaremos tarde o temprano. No olvidemos que la unión hace la fuerza.

El Espiritismo

En la ética individual

Frecuentemente oimos censurar procederes de intitulados espiritistas. Aunque nadie puede considerarse autorizado a juzgar actos ajenos, no por eso desconocemos que en realidad ciertos procederes no están en todo de acuerdo con la moral que marca el espiritismo en su esencia.

Pero es más. Con esas censuras quiere hacerse del proceder censurado algo así como el *exponente* de lo que el espiritismo puede influir en la moral del individuo, es decir, se valora todo el alcance filosófico de sus afirmaciones científicas por lo que en la moral práctica de cualquiera de sus adeptos influya.

Es preciso recordar que «el hábito no hace al monje». El Espiritismo en su faz científica prueba experimentalmente que el espíritu o alma que anima nuestros organismos no sufre ninguna modificación, ni estructural, ni en propiedades ni conocimientos al pasar por el fenómeno llamado muerte, es decir, afirma y prueba *la continuidad de la vida psíquica* del «yo» después de abandonar el organismo material.

Esta es la base de una filosofía que da a la conciencia humana la más amplia comprensión de la finalidad objetiva de la existencia en este mundo de expiación, de lucha y sufrimiento.

Lo deficiente y erróneo de la organización social en el medio en que actuamos, determina situaciones que por lo inarmónicas originan la trastornación del orden económico haciendo que la lucha por la vida, que esa lucha con el elemento natural, absorba todas las energías incluso aquellas que debieran dedicarse al estudio y adelantamiento intelectual y moral del individuo. Es el orden económico el factor que constituye el elemento necesario para que la humanidad marche sin trabas hacia su progreso. Pero hoy esa traba aún existe y mantiene en tensión todos los ánimos ante la inseguridad del mañana.

Es en este mismo ambiente donde el espiritismo aun en estado embrionario de divulgación, se desenvuelve y propaga.

Chócase en la tarea con el escepticismo materialista; mide su optimismo frente al espejismo del pesimista; ataca sin tregua al dogma y a la superstición y en un total va poco a poco pero con paso firme venciendo todo género de dificultades siempre en armonía con la lógica y la razón, y al penetrar en el seno de las masas, márcale derroteros nuevos, orientaciones felices que en la práctica nos llevarán a un estado de cosas donde la justicia y el progreso sean efectivos.

Nada en este mundo es perfecto, y sólo la evolución continua y progresiva nos llevará por una serie interminable de modificaciones que al efectuarse nos llevan a un mejoramiento que nos aproxima a la perfección.

Así el Espiritismo tampoco podrá sustraerse a esa ley, y si ayer se hacía de él algo como un culto místico a sus principios hoy se trocará en fuente de lógica y discusión benéfica por esa luz que aporta; si ayer era predispuesto a la superstición, hoy encara la ciencia, y su filosofía va depurándose y concretándose en conclusiones más precisas que modelan en las conciencias con huellas que no son hijas de la fantasía ideológica, sino producidas por la convicción que da la seguridad de lo categórico e incontestable realidad de su base, fundamentando una moral a base de raciocinio que permite a ese «yo» traducir sus más bellas expresiones.

Este es el cometido que al Espiritismo tócale desempeñar, educar, capacitar la conciencia dándole orientación cierta.

Mas en su afán de divulgación no puede,—tal vez por falta de método, por falta de unidad de liberalidad en la propaganda—da ocasión a que sus adeptos por falta de crítica y de lógica no interpreten lo trascendental que el conocimiento del Espiritismo importa y hagan de ese conocimiento un mal uso; o por el contrario se limiten a considerarlo como una cosa, que en nada observan en la práctica.

Son escollos que, bastante importantes para dificultar un tanto su propaganda en nada influyen en la esencia de la idea y son defectos que tarde o temprano se subsanarán

con una propaganda más racionalista y libre que llevará al espiritismo a su verdadero puesto: ser su filosofía la que oriente la conciencia en medio de la lucha por la vida y que marca en cada mente un derrotero que lleva a todos aunque por diferentes caminos al único ideal, la perfección: máxima aspiración de todo ideal y que solo se conseguirá con la educación, con la elevación moral e intelectual de ese «yo» que en nosotros piensa y siente.

AGUSTÍN BLANCO.

La cuestión social

La cuestión social es en lo fundamental una cuestión moral.

La injusticia y crueldad de la actual sociedad, las llagas que devoran las mejores energías de los pueblos—militarismo, clero—la sórdida explotación del hombre por el hombre, el absurdo regimen económico subsistente que origina el hambre y la miseria para unos, la abundancia y despilfarro para otros, es una consecuencia del egoismo individual, de la carencia absoluta de idealismo.

Existe actualmente en la humanidad, además de la crisis social, la crisis moral. Y ella es impuesta exclusivamente por el falso concepto que los hombres tienen de la vida. La existencia humana considerada temporal, impulsa al individuo al provecho utilitario inmediato, a la satisfacción de sus pasiones. Racionalmente no concibe lo ideal ni lo generoso. Y esta falsa orientación de las energías y pensamientos desencadena y alienta el desorden, el caos, la violencia y el odio, primeros frutos de la estadística social existente.

El espiritismo—base científica de la ética — al demostrar a los hombres el verdadero significado de la vida, la eternidad de su existencia, soluciona el grave problema moral, imponiendo al idealismo como sentimiento racional. Señalando la responsabilidad de los actos y acciones de cada individuo, la noción superior de los valores espirituales, aplica la fraternidad, justicia y armonía en la vida colectiva.

La divulgación del espiritismo al establecer una sólida conciencia moral en el individuo, contribuirá forzosamente a la modificación de la cuestión social, la cual—como ya decíamos—es ante todo y sobre todo una cuestión moral.

"Ateneo Espiritista"

Esta nueva entidad de estudios psicológicos, filosóficos y científicos denominada «Ateneo Espiritista», de Buenos Aires, acaba de aprobar definitivamante sus bases y constitución, que es como sigue:

1.° «En la ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Argentina, a veintitrés días del mes de Febrero de mil novecientos diez y nueve, queda fundada una nueva entidad de estudios psicológicos, filosóficos y científicos denominada «Ateneo Espiritista».

2.° El objeto primordial de esta asociación cultural es lo siguiente: Celebrar reuniones, fiestas literarias, dar conferencias, aspirar que el Espiritismo se convierta en tribuna de altos estudios, fomentar la creación de escuelas academias, teatro Espiritista, bellas artes con creaciones ideales que reflejen espiritualismo trascendental en armonía con nuestras creencias de ultratumba, propender a la enseñanza de idiomas entre ellos el esperanto, por ser de carácter mundial su lenguaje. Ejercicios de oratoria y elocuencia para cultivar la imaginación de los jóvenes ilustrados y futuros tribunos de nuestra causa, difundir la historia para conocimiento del pasado. Iniciar y sostener relaciones amistosas con instituciones afines al Espiritismo como son los Teósofos, los masones, los libre pensadores y los idealismos progresivos mundiales y Escuelas racionalistas.

3.° Publicar folletos, libros, hojas de propaganda, carteles públicos con objeto de difundir los regeneradores principios del Espiritismo moderno y expandir los trabajos literarios del Ateneo y las obras clásicas de los más caracterizados escritores de nuestra comunion filosófica.

4.° El «Ateneo Espiritista» se ocupará con preferencia de aquellos temas que tienen atingencia con nuestro ideal; y como el fin primordial que éste persigue es el de regenerar la humanidad, se ocupará de los problemas sociales que nuestra moral crea necesario.

5.° Estudiar teórica y prácticamente el Espiritismo y sus anexos, magnetismo e hipnotismo, hacer experimentos para obtener la realización de los llamados fenómenos medianímicos, dar solución con la doctrina moral a los problemas sociológicos de actualidad relacionados con el porvenir, estudios de aplicación de la doctrina espiritista a todas las esferas de la vida, excluir todo abuso y toda explotación de provecho personal en perjuicio de otros y dar pruebas de fortaleza para defender y practicar las virtudes de nuestro credo moral.

Constitución del "Ateneo Espiritista"

A. Para ser considerado socio del Ateneo basta con profesar las ideas Espiritistas.

B—Los locales donde el Ateneo celebrará sus reuniones académicas, serán solicitados previamente a las sociedades Espiritistas u otras que posean locales adecuados hasta que el Ateneo pueda disponer de lo cal propio.

C—Los elementos constituidos en Junta Directiva, así como los asociados pueden ser de ambos sexos con iguales derechos y deberes.

D—No se exigirá tributación alguna a los asociados. Corporación eminentemente espiritual no tendrá más gastos que los de escritorio, secretaría, correo, etc., cuyos fondos se obtendrán con fiestas artísticas y donaciones voluntarias.

E.—Los organismos del Ateneo Espiritista serán un número ilimitado de socios, la Junta Directiva se compondrá de los miembros siguientes: un Presidente, un Vice y Se-

cretario, un Pro, un Tesorero, un Pro y tres Vocales; esta Junta será renovada anualmente la mitad de ella en la fecha de la fundación del Ateneo. La elección de ella será libre y por mayoría de votos».

Como se ve, constituye una base ideal para que esta institución realice una gran obra de propaganda en pro de los ideales espíriticos y es un deber de los espiritistas cooperar por todos los medios posibles al desarrollo de su programa de acción.

Las personas que estando de acuerdo con las bases que anteceden quieran ser socios del Ateneo, pueden enviar la solicitud, poniendo nombre y apellido, edad, nacionalidad y domicilio a la Secretaría Provisional, Pichincha 540, Bs. As.

La conferencia del 17 de Junio

En esta fecha celebró la Sociedad «La Esperanza del Porvenir» su segunda conferencia anual. Aun cuando la concurrencia no era muy numerosa, debido al fuerte frío reinante, ella siguió con interés la disertación de los oradores. La velada terminó en forma grata, señalando como siempre, una buena jornada en la propaganda que viene desarrollando con éxito nuestra Sociedad.

Abrió el acto el ciudadano Domingo S. Gentili disertando sobre el tema a su cargo: «El fenómeno llamado muerte y su concepto». La muerte– dijo– en el sentido absoluto aplicado por la teoría materialista, no existe. La ciencia positiva nos ha de mostrado,con el laboratorio primero, que la materia no desaparece, se transforma simplemente. Y luego con el Espiritismo, que el espíritu, lo que forma el «yo» de cada sér, sobrevive a la destrucción del organismo.

La ignorancia nos ha legado el culto a la muerte en sus formas más espantosas. Las religiones y sobre todo la católica han hecho de este fenómeno la base para conservar su influencia en el pueblo. Y de ahí proviene su interés en presentar a la muerte con su aspecto terrorífico y misterioso.

El Espiritismo desvanece la incógnita de la muerte. La zozobra, angustia e incertidumbre que causa dicho fenómeno al sér humano, y el cual por una ley fatal de la naturaleza tiene que cumplir, se ha convertido hoy en uno de los actos más trascendentales, por cuanto al libertar al espíritu de los dolores y miserias de la existencia terrenal, lo transporta a la verdadera vida desde donde se domina en su valor real toda la armonía del Universo y de sus inmutables leyes.

Después de historiar el culto de la muerte desde los tiempos primitivos hasta nuestros días, el orador dió por terminada su disertación.

Hizo luego uso de la palabra nuestro presidente, ciudadano Hugo S. Nale, quien se refirió a los fenómenos medianímicos. El Espiritismo a más de su vasta filosofía—dijo—apoya su teoría en los hechos comprobados. Decimos nosotros que existe el espíritu no como una suposición más o menos lógica, sino porque lo comprobamos en los fenómenos experimentales que toda sociedad bien constituida realiza.

Hombres de ciencia de reconocida reputación han presenciado estos fenómenos y han logrado establecer su realidad. William Crookes, Lombroso, Myers, y muchos otros han hecho al respecto interesantes descripciones.

Los experimentos medianímicos pueden ser realizados por todo grupo de personas que cuenten con los elementos necesarios para su ejecución, es decir, mediums. Pero también es necesario poseer conocimientos sobre los mismos para no ser víctimas del engaño o de los peligros de la obsesión.

Esta sociedad, como todas las de su índole, realiza igualmente sesiones medianímicas, a la cual pueden concurrir todas las personas que deseen siempre que les guíe un propósito serio de estudio y observación. Comprobará en ellas que el espíritu no sólo existe, sino también que se comunica con los seres humanos. Obtenido el convencimiento de la existencia del espíritu, la filosofía de este hecho, surge clara y terminante.

Al terminar nuestro presidente su disertación, un visitante hizo algunas preguntas las que fueron inmediatamente contestadas, clausurándose el acto poco después.

El Espiritismo en México

En muchísimas ocasiones hemos sabido hacer referencias del movimiento que en el orden de la divulgación del espiritismo se realiza en varios paises extranjeros entre ellos México, donde, tenemos entendido—y así lo confirman las publicaciones espiritistas que nos visitan—propagan el espiritismo de acuerdo con las prácticas modernas.

En México la Confederación Espiritista organiza Congresos, conferencias, certámenes, tiene Boletín Oficial y todos los miembros más activos del espiritismo contribuyen a la obra que realiza la Confederación sin egoismos y sin recelos de ninguna clase,—primando el anhelo de la acción colectiva para dar el hermoso y bello ejemplo de unión y solidaridad que hace distinguir a los espiritistas de los demás hombres que no conozcan el más allá de la llamada «muerte».

Cuenta la Federación Espiritista Mevicana con 420 socios activos, distribuidos en 47 centros federados. Como agentes y representantes 56. Sostiene canje con 60 publicaciones de las cuales 8 son argentinas.

Entre los socios honorarios figuran la Junta directiva de la Federación Argentina y los hermanos Cosme Mariño y Bernabé Morera,

Muchos de sus miembros más activos intervienen en las

luchas socialistas; especialmente el Secretario de la Federación señor Rufino Juanco quien siempre da conferencias en los Centros Obreros.

Tienen una gran biblioteca a la que mensualmente concurren unas tres mil personas para estudio y consulta.

Como órgano oficial sostiene la revista «El Siglo Espírita», que aparecía mensualmente y que debido al incremento que va tomando la propaganda en ese país en breve saldrá semanal.

Estas y muchísimas otras citas podríamos hacer acerca de la actividad y unión que reina entre los hermanos espiritistas de México, confirmando en la práctica, la bondad filosófica de las ideas que sustentan.

Muy bien por los hermanos de México a quienes deseamos que el éxito corone los esfuerzos de la gran obra que realizan, haciendo palpitar en todas las conciencias el verbo sublime del amor y la justicia.

No dogmaticemos

Casi todos los ideales proclamados por las nuevas orientaciones filosóficas, científicas o religiosas, han tenido su principio de propagación en el mundo.

Este principio ha necesitado para su difusión de una más o menos racional y lógica exposición dogmática con todos sus fines y ventajas.

En el Espiritismo no caben estas habilidades psicológicas porque en puridad no necesitan del dogma para nada.

Sin embargo, se ejerce, y debemos recomendar a aquellos que se dedican espontáneamente al sacerdocio de la Causa huyan del régimen rutinario y se ocupen más del fondo que de la forma. La propaganda mística no conduce sino a la superstición, y la superstición al fanatismo, los dos enemigos del Espiritismo.

En la actualidad debemos los entusiastas y constantes adeptos de la Causa llamar la atención sobre éste punto y no concretar nuestras actividades únicamente a asistir a las sesiones medianímicas con el solo fin de ver lo que pasa o satisfacer una curiosidad, sino que debemos preocuparnos principalmente de la marcha de esos desgraciados grupos donde se rinde culto a los absurdos y disparates más grandes; velar por la educación de esos mediums abandonados a la obsesión en perjuicio de sus facultades y del aprovechamiento general de la Causa; persuadir a los investigadores curiosos de la seriedad de las experiencias espíritas: recoger las enseñanzas que de toda manifestación espiritista puedan desprenderse, ya sea en el orden moral por los dictados educativos que para la marcha de la Causa necesitamos, ya en el orden científico estudiando detenidamente el medio y el ambiente en que se producen los fenómenos; y persuadir cariñosamente del error en que caen con tanta frecuencia nuestros queridos hermanos al pretender hacer del Espiritismo una religión dogmática con todos los atributos de cualquiera de las conocidas.

No, el ideal espiritista no es tan estrecho como algunos pretenden hacerlo. Su campo de acción es infinito en relación a los problemas humanos que afecta.

A el Espiritismo está reservada la misión de revolucionar el mundo de las ideas, tanto en el orden científico como en el moral, modificando tantos conceptos erróneos como hoy predominan. El demolerá el edificio arcaico de los prejuicios sociales, anulará los privilegios y afirmará la fraternidad entre todos los seres.

Pero es necesario no dogmatizar, no dejarse llevar del impulso ciego de la irreflexión. El maestro Allan Kardec no fundó su doctrina sino después de largos y penosos estudios; a todos sus continuadores sucedió lo propio. La convicción de los ideales de estos hombres nació y se hizo firme en las vicisitudes de un proceso lento de luchas y vacilaciones contra la ignorancia, la superstición y los fraudes.

El dogma no puede mantener sino una ilusión convencional de término y ésta no puede ser jamás un ideal bello sino se funda en el desinterés, en que cada cual pueda obrar su propio bien obrando el ajeno fundando su dicha en la de los demás.

Día feliz aquel en que logremos una vasta y fecunda aplicación en la vida práctica de los sublimes principios del Espiritismo, y en que el dogmatismo haya desaparecido por completo del horizonte de nuestro mundo, porque entonces, habrá llegado la alborada de la comprensión lógica de nuestras teorías y con ellas la verdadera confraternidad de todos los hombres.

J. Blanco Coris.

LOS ESFUERZOS CLERICALES

Los últimos adelantos de la ciencia, el impulso cada vez más creciente que adquieren los nuevos ideales que tratan de aplicar al mundo más belleza, verdad y justicia, nada ha enseñado a la iglesia católica apostólica romana. Impasible continúa empeñada en mantener a los pueblos bajo su asfixiante influencia, aplicando sus planes de conquista y extensión como si el mundo no hubiese avanzado en su progreso en los últimos dos siglos.

La investigación al demostrar a los hombres los secretos de la naturaleza, al popularizar las grandes e inmutables leyes que rigen al universo ha pulverizado las patrañas religiosas y desenmascarado a los astutos sacerdotes. La muerte, fenómeno cuyo culto de terror y misterio mantiene la iglesia en su afán insaciable de lucro, ha sido aclarada con el espiritismo, demostrando a los hombres la mentira del culto negro. Los nuevos ideales sociales al predicar y aplicar la sublime filosofía cristiana han evidenciado la mistificación que hace el clero de los principios del pensador de Judea. Entonces ¿a base de qué quiere la iglesia mantener un predominio que la cultura, la educación y la verdad le niega?

El afán desmedido de lucro —único ideal de la clerigalla— obliga a la sotana a luchar desesperadamente para mantener sus privilegios y para ello trata por todos los medios, de combatir los principios científicos, filosóficos y sociales que en tiempo no lejano marcarán, con la destrucción final del poder clerical, una jornada gloriosa para la humanidad.

NOTICIAS VARIAS

Taller de Costura

El Taller de Costura anexo a la Sociedad «La Esperanza del Porvenir», en su asamblea del 15 del corriente, ha renovado la Comisión Directiva por un nuevo período.

Forman la nueva Comisión: Presidenta, Sra. Agustina A. de Pastor; Vice Presidenta, Sta. Teresa Andrian; Secretaria, Sta. Elisabeth S. Gentili; Tesorera, Sta. Dionisia Pastor; Vocales: Stas. Amanda Ferrari, Zulema Nale y Flora Di Biscia.

Se dió lectura a la memoria de los trabajos realizados durante el año transcurrido, mereciendo un aplauso, por la labor desarrollada.

Deseamos que la nueva Comisión prosiga la obra noble y elevada con toda dedicación y esfuerzo, cumpliendo con la misión impuesta.

La conferencia del Dr. Víctor Melcior Farré

La conferencia que el doctor Víctor Melcior Farré dió el 23 de Abril último a pedido de la Sociedad «Constancia», en el Teatro «Unione e Benevolenza», sobre «El Espíritu de las Religiones y el Espiritualismo Racionalista», ha sido impresa en folleto por la Confederación Espiritista Argentina.

Las personas que deseen obtenerla, podrán dirigirse a la Secretaría de la Confederación, Belgrano 2935, en Buenos Aires o a nuestra redacción, donde disponemos de algunos ejemplares.

Acompañar los pedidos con el importe para el franqueo.

Sociedad "Luz de la Pampa"

La Sociedad hermana de esta localidad, ha renovado su Comisión Directiva por un nuevo período.

Queda constituida en la siguiente forma: Presidente, Federico Pracilio; Vice, Nicolás Pracilio; Secretario, Miguel Pracilio; Pro, Salvador Scicolone; Tesorero, Félix di Francisco; Pro, Cayetano Exposito; Vocales: Irma S. de Pracilio, Cayetano di Francisco, José Salvadori Gentili y Rodolfa N. de Gentili.

Hacemos votos para que la nueva Comisión obtenga el mayor éxito en sus trabajos, contribuyendo así al adelantamiento del espiritismo.

La Revista "Luz, Unión y Verdad", de España

Este colega que ve la luz pública en Barcelona, suspende su aparición durante tres meses y solicita a los abonados acostumbrados en ser morosos en el pago, que se pongan al corriente, de lo contrario será difícil su reaparición.

Es de lamentar que publicaciones que llenan un rol tan importante para la propagan da de nuestros principios, atraviesen situaciones económicas tan difíciles.

Con un pequeño esfuerzo de todos los que son subscriptores, contribuirán a que «Luz, Unión y Verdad», de España, continúe llenando su misión.

La Sociedad "Pancho Sierra" de Buenos Aires

Esta antigua y meritoria Sociedad situada en Juncal 2515, con motivo del aniversario de su digno y anciano Presidente D. Luis Arias, celebró el 21 del corriente, una hermosa fiesta.

El programa de festejos—como en la mayoría de las sociedades espiritistas cuando le guían sanos y elevados propósitos—constituyó toda una hermosa jornada de propaganda práctica para los hombres.

Se inició con un reparto de ropas y víveres a las personas necesitadas de la parroquia, acompañado de folletos e instrucciones sobre el destino de los seres humanos, analizado al través de la eternidad de la vida.

A la noche se organizó una velada que resultó muy amena. La niña Elfrida Rey Prayone, de doce años, recitó unos hermosos versos que sentimos no poder publicar, pero que encierran un gran fondo de belleza y sentimiento.

Después de unas palabras alusivas al acto por algunos hermanos y otros números literarios, se realizó una hermosa sesión medianímica, recibiendo comunicaciones de ultra tumba de gran valor moral y de enseñanzas superiores, alentando a la lucha y al progreso a todos los miembros de esa corporación.

"FIAT LUX"
Suscripción única $ 2.00 al año
Calle 9 de Julio y Moreno

Asamblea ordinaria

El 20 del corr. se realizó en nuestro local social la segunda asamblea ordinaria anual con asistencia de numerosos asociados.

Aprobados los balances e informando la Secretaría la correspondencia habida, se pasó a discutir la orden del día concerniente a la conmemoración del 30 de Agosto próximo, IX aniversario de la fundación de la Sociedad Espiritista «La Esperanza del Porvenir».

Se resolvió festejar dicha fecha, distribuyendo, como otros años, ropa y víveres a los niños pobres, destinándose a tal efecto la existencia del fondo de beneficencia y abriéndose listas de suscripción entre los asociados y simpatizantes. Se nombró una comisión compuesta de los ciudadanos Juan Pastor, Santiago Badello y Santos Castro, a los efectos de efectuar la inscripción de los niños a quienes se beneficiará en la entrega del vestuario.

Se acordó igualmente, solicitar de la Confederación Espiritista, el envío de un orador y realizar una conferencia pública en el Teatro Español. Se acuerda realizar nueva asamblea para fines de Julio a los efectos de subsanar cualquier inconveniente que se presentase.

Año III — 30 de Julio de 1919 — Núm. 36

FIAT LUX

ORGANO DE LA SOCIEDAD ESPIRITISTA "LA ESPERANZA DEL PORVENIR"

APARECE MENSUALMENTE — SANTA ROSA (Pampa Central)

Acción y Orientación

de la Prensa Espiritista Argentina

La prensa espiritista argentina en cuyas páginas se refleja la fiel característica de los hombres que luchan y de la obra doctrinaria que realizan, cruza un período culminantemente crítico, no sólo en su faz material sino moral, que es lo más grave, puesto que, en esta circunstancia lo uno está supeditado a lo otro.

Cuando a diario exponemos el funcionamiento deficiente de muchísimas sociedades, la falta de unión y actividad entre los espiritistas para propagar el ideal, teórica y prácticamente, constituye un signo evidente de que la prensa—elemento de prédica y combate, llamada a despertar conciencias y encauzar las multitudes hacia la meta del ideal—no llena la misión que le incumbe, especialmente en un campo tan amplio y profícuo como es el del Espiritismo.

La anemia, la languidez y el apocamiento que se nota en nuestros organismos sociales, no es sólo el producto de la indolencia de millares de profanos que, sedientos de progreso y justicia, se inscriben en nuestras filas, no; es el resultado de esa enseñanza que han alimentado en las páginas de nuestras publicaciones, siempre faltas de carácter y alicientes, de energías y entusiasmos para afrontar las grandes innovaciones sociales, que ha de realizar el Espiritismo.

La prensa espiritista por hoy,—esto dicho con dolor y sentimiento, porque la desearíamos ver ocupando el lugar que le corresponde, como defensora de la ciencia filosófica del Espiritismo—es la que infiltra en los adeptos esa falta de valor e interés para profundizar y compenetrarse de los progresos que se deben realizar.

Constantemente vemos reproducidos escritos relacionados con hechos acontecidos en otrora, y que dentro la relativa importancia que tienen y como han sido publicados tantas veces, no llaman la atención. Agreguemos a esa inacción existente, el hábito de aterrorizarse y la oposición sistemática que se ha difundido por la prensa, para cuando aparece alguna iniciativa que exige cierto estudio y preparación de los adeptos para afrontarla.

Muy lejos de nosotros, en querer menospreciar y restar méritos a nuestros colegas, todos los cuales son acreedores de las mayores consideraciones, por la perseverancia y la larga actuación que llevan, pero que hoy, dentro el terreno de la lucha, creemos no se hallan a la altura de las circunstancias.

Hacemos estas afirmaciones por la actitud observada desde hace tiempo a esta parte frente a varias iniciativas de importancia, que no obstante reconocer las grandes ventajas, la publicación que no guardó silencio, hizo campañas sistemáticas, hasta el extremo de desvirtuar los fundamentos de las mismas para hacerlas fracasar, en vez de aportar su grano de arena para encauzarlas y aprovechar todas esas energías y entusiasmos que se ofrecían en bien de la idea.

El progreso de la humanidad no se realiza solo, él es gradual e impulsado por todas las voluntades que luchan por su adelantamiento, y los espiritistas, si queremos proseguir la obra que nos legaron Kardec, Flammarion, Vives y otros, creemos que no será permaneciendo indiferentes, cuando no adversos a los acontecimientos de la época, sino contribuyendo a la obra común de bregar por la fraternidad y el progreso.

Déjense a un lado, cierto exclusivismo y vanidad que parece enseñorearse de nuestras publicaciones y tratemos de hacer algo útil para que esos millares de profanos, ansiosos de justicia y de amor, hoy indiferentes e indolentes, despierten de su letargo y apoyándose en nuestras tribunas, muevan esa palanca poderosa del progreso, que nos llevará a la perfección ideal.

Nos adelantamos a los acontecimientos

Si un León Denis, un Reichenbach, un Lodge son en sus especialidades, científicas o literarias eminencias reconocidas en asuntos espiritistas son como lo fueron en su época Galvani, Franklin y Fulton, mirados como soñadores porque sostuvieron ideas que no concordaban con los conocimientos de sus tiempos.

El profesor O. L. Lodge, Presidente de la «Sociedad de Ciencias Físico-Matemáticas de Londres, en un discurso pronunciado ante la Sociedad Británica para el adelanto de las ciencias, llamó la atención de todos los sabios hacia los fenómenos de «transmisión del pensamiento a distancia o telepatía, planteando al mismo tiempo la cuestión de si un cuerpo puede o no ser movido por un acto de voluntad, prescindiendo del contacto material a que estamos habituados».

He aquí algunos párrafos de su discurso que lo publica la *Revue Scientifique* de París:

«Indudablemente algunos sabios ya habrán estudiado estas cuestiones para su propia satisfacción. Otros no esperan más que rendirse a la evidencia y están alerta suspendiendo entre tanto sus juicios, pero estas son excepciones. La gran mayoría—creo tener el derecho de afirmarlo—es hostil a ese género de investigaciones, y deliberadamente se opone a su discusion, no después de un examen prolongado, lo que justificaría su actitud, sino frecuentemente sin tener el más mínimo conocimiento de ellas. Algunas supercherías en sesiones públicas y los artificios de un charlatán, les ha bastado para declinar todo examen ulterior» ....
.....

«Nos aterra lo que pueden pensar los demás, y respetamos demasiado las opiniones de nuestros maestros y de nuestros mayores en un punto que sabemos les desagrada, y por esto permanecemos silenciosos, convengo en ello. Pero a pesar de todo comprendemos que más allá de nuestros conocimientos actuales se extiende una «vasta región» en contacto con varias ramas ya conocidas en la ciencia, y que todo espíritu cultivado está en situación de abordar. Sin embargo sabemos también que, por falta de exploraciones científicas, hace siglos que muchos impostores se han apoderado de ese dominio, y que hoy, a menos de una escrupulosa atención, al arriesgarnos allí corremos peligro de caer en algún profundo foso» .....
.....

«Entonces, ¿por qué hablar en voz baja, como si fuera una cosa vergonzosa? ¿Qué derecho tenemos de ruborizarnos delante de la verdad? Después de todo, nada nos parecerá extraño cuando estemos habituados a ello».

En otro discurso pronunciado en Norte América por el sabio Mr. Edwin Houston, en la sección de electricidad del Instituto Franklin se expresa más o menos en los mismos términos que Lodge, y no solo enuncia la posibilidad de que hechos semejantes se produzcan, sino que va todavía más adelante: formula una nueva teoría para explicarlos. Dijo así: «He pensado que no dejaría de interesar al público el relato de las investigaciones casi extravagantes a que me he dedicado durante estos últimos años» .....
.....

«Me permito proponer las hipótesis siguientes para explicar la telepatía, el magnetismo, el hipnotismo y otros fenómenos conexos.

Puesto que el éter es un mediador extraordinariamente elástico y móvil, si el pensamiento o acción cerebral va acompañado de vibraciones, necesariamente debe de producir en él corrientes ondulatorias que tengan por centro los átomos o moléculas del cerebro ..... Ahora bien, admitiendo de la misma naturaleza que las radiaciones termales, luminosas, eléctricas y magnéticas, creo poder explicar la posibilidad de la transmisión de vibraciones cerebrales específicas de un cerebro activo a un cerebro pasivo o receptor por la simple acción de lo que se conoce científicamente con el nombre de «vibraciones simpáticas».

En vista de esto, ocurre preguntar si se trata de unos cuantos cerebros mal equilibrados, o si realmente nos encontramos en presencia de un orden de manifestaciones que pocos son los que se arriesgan a aceptar todavía. En el primer caso, habría que confesar que una extraña fantasía ha hecho presa de hombres que habían revelado siempre una vigorosa intelectualidad; en el segundo caso, corresponde a todo verdadero sabio investigar el origen de esos fenómenos, buscar sus leyes, y de acuerdo con ellas sentar nuevas teorías introduciendo al mismo tiempo un control exacto en la exploración de esas nuevas regiones que la Naturaleza les ofrece para su examen.

Entre tanto las tentativas realizadas demuestran que las ciencias ocultas, el magnetismo, etc., no es lo que vulgarmente se cree.

Por el hecho de que haya impostores que se revisten con títulos llamativos de espiritistas para mistificar al público, no tiene nada que ver con esta filosofía científico-moral, ni tampoco debe servir de argumento para combatir en el terreno del ridículo a los investigadores de buena fe.

El estudio del Espiritismo ha adquirido hoy en el mundo un desarrollo bastante considerable, y nadie crea que se trata de uno que otro círculo de trastornados o de charlatanes hacedores de milagros, pues en este curioso movimiento figura una gruesa falange de hombres de ciencia, filósofos periodistas y literatos.

Uno de los primeros sabios que se atrevió a llevar sus investigaciones a este terreno fué un físico austriaco, Reichembach, miembro de la Academia de Ciencias de Viena, y a quien también la Química debe importantes descubrimientos. Según él, «todos los cuerpos orgánicos irradían una fuerza luminosa y coloreada». Dice: Estas son manifestaciones de un agente que creo poder registrar entre los agentes conocidos. Si no me equivoco en mi juicio sobre los fenómenos observados, «se le ha de clasificar entre el magnetismo, la electricidad y el calórico»; pero no puede ser identificado con ninguno de ellos, por lo cual «le he llamado luz Odica». Estos conocimientos constan en la obra «Lettres Odique Magnetiques del Chevalier de Reichembach».

En seguida en 1871, vienen los trabajos de William Crookes, Serjeant Cox, Mr. Varley; Dr. Huggins y Lord Lindsay. «Dichos experimentos parecen establ
una nueva fuerza ligada de un modo desconocido a la organización humana, y que se puede llamar «Fuerza Psíquica».

Estas ruidosas experiencias motivaron en Inglaterra, en 1882, la fundación de la «Sociedad de Investigaciones Psíquicas» «destinada a estudiar con un criterio científico todos esos hechos de apariencia sobrenatural» y cuya composición era entonces la siguiente:

Presidente: Balfour Steward, Presidente de la Sociedad Física de Londres, premiado con la medalla de Rumford.

Miembros activos: Crookes, Wallace, Sullg, Prudhome, Myers, Gurney, Podmore, etc.

Miembros honorarios: el célebre Gladstone y el poeta Tennysson.

Corresponsales en Francia: Th. Ribot, Taine, y Ch. Richet.

El ejemplo fué seguido en Berlín, Leipzig, Munich y varias otras ciudades europeas, donde con el mismo nombre existen corporaciones análogas, a las que pertenecen hombres de no menos autoridad moral que los anteriores.

Una de ellas, la de Munich, celebró al principio tres Congresos internacionales de Psicología, el último de los cuales tuvo lugar en 1896, con la asistencia de gran número de sabios de Alemania y otros países. He aquí algunas de las tesis presentadas:

«Posibilidad de las influencias telepáticas» por Charles Richet.

«Comunicación de pensamientos a distancia», por el profesor Sidgwille, de Cambridge.

«Automatismo del sujeto hipnotizado y experiencias que demuestran la importancia médica de la terapia hipnótica» por el doctor T. Milne Brannvell, eminente médico de Londres.

«Influencia psíquica sobre el organismo y varios casos de curación de verrugas por sugestión en estado de vigilia», por el doctor Bonjour, de Lausain.

«Tratamiento de la Histeria por la prolongación artificial del sueño, por el doctor Otto G. Wetterstrand.

«Curación de ciertas enfermedades por la sugestión del olvido», por el Dr. Heinrich Stadelman, de Baviera.

«Tratamiento de ciertas formas de enagenación mental», por el doctor Augusto Voisin, de la Salpetrière, de París.

«Influencia sonambúlica», por el Dr. Pedro Tanet, de París.

«Atmósfera fluídica del hombre y su comprobación por medio del biómetro y de la fotografía, sin objetivo, sin contacto, sin luz solar y sin electricidad», por el Dr. Baraduc, de París.

Trabajos semejantes han sido leídos dor los doctores Monsley Vold, profesor de la Universidad de Christiania, Durand, Berukein, Fall Schupp, Bounis, Paul Soltier, etc., etc.

Pero la nota culminante fué la

tor Frantz Hartmamn, quien produjo el fenómeno de auto-hipnotización llamado «Samadhí» por los hindúes, cuyas diferentes fases fueron observadas con vivísimo interés por los miembros del Congreso.

Las creencias de los civilizados, tienen sus raíces en las ideas de los pueblos salvajes, camino atestado por los restos de teorías lingüísticas y atmosféricas.

Yendo hoy más lejos, relaciona las ideas de los salvajes, a los extraños fenómenos supra-normales o psíquicos, que, desde hace algunos años, nos dejan entrever produciéndonos extremecimientos nerviosos, la realidad de todo lo que niegan los materialistas.

Esos fenómenos que creemos haber descubierto, son tan viejos como el mundo. Magnetismo e hipnotismo, sugestión, trance, desdoblamiento de la personalidad, clarovidencia, movimientos sin contacto, visiones y posesiones, han sido conocidos por las razas más bárbaras antes que por nosotros, y el conjunto de concepciones que se llama el «Animismo» ha salido de allá desde el culto de los antepasados de los espíritus hasta el fetichismo y la magia.

La decadencia religiosa está en razón directa del progreso material. El hecho capital de una religión primitiva, más o menos constatado hasta el presente, lo demuestra con documentos nuevos y con argumentos imprevistos, que, a decir verdad, poco lugar dejan a dudas. El naturalista Russell Wallace, rival de Darwin, en el descubrimiento de la célebre teoría sobre el origen de las especies; Hoelle y Hare, autor el primero de una Historia de la Química; de los astrónomos Huingins, Flammarion y Goldrumitt, descubridor éste de catorce planetas.

Von Esembach, el más grande botánico alemán de nuestros tiempos; de Morgan, matemático; de Emilio Dourmout, el eminente orientalista y tantos otros pensadores; y por más escépticos que pretendiéramos ser en materias de fenómenos psíquicos, tenemos que inclinar la cabeza ante la autorizada palabra de los que han conquistado con su inteligencia y sus esfuerzos el cetro del saber humano en la época moderna. Negar aquellos, pues, fundados en simples impresiones, sería dar pruebas manifiestas de ignorancia.

Nuestra actitud, respecto de tales hechos y de tales afirmaciones, debe ser que Flammarion indica en uno de sus bellos escritos en que se ocupa de los fenómenos psíquicos: *estudiad, observad*.

Bernabé Morera.
(Buenos Aires).

El cuerpo muere o cambia su modo de existencia, mientras el espíritu sube a una morada más elevada y conveniente a sus aspiraciones.—*Camilo de Lavalette.*

Congreso Espiritista

—

Los artículos aparecidos en FIAT LUX comentando la resolución de la Confederación Espiritista, respecto al proyecto presentado por nuestra Sociedad sobre la celebración del Congreso Espiritista, ha provocado por parte del Consejo la publicación del informe de la Comisión que estudió el asunto. Se pretende con ello destruir algunos cargos emitidos por nuestra hoja.

Desde luego dicha publicación — que deseábamos por otra parte—afirma en forma contundente la inestabilidad de los argumentos esgrimidos para combatir nuestro proyecto.

En efecto. El informe de referencia considera entre los objetivos de la celebración del Congreso el siguiente móvil *único* sobre el cual nuestra Sociedad fundamentaba su proyecto: «Estudiar el Espiritismo bajo su faz doctrinaria y filosófica con objeto de uniformar opiniones y determinar la interpretación y el alcance de su filosofía».

Y sobre el mismo la Comisión resuelve:

«Siendo el Espiritismo una filosofía que parte de base experimental poco valor tienen las declaraciones teóricas y por otra parte no constituyendo nuestra doctrina una secta, no reconociendo dogmas, no siendo más que una de las ramas o caminos de la ciencia que procura alcanzar la verdad, no vemos qué valor pueden tener las declaraciones de un Congreso, esto parecería más bien una imitación a los Concilios de las religiones». (!)

Este dictamen aprobado luego por el Consejo, constituye un lamentable como evidente error.

Niega en absoluto una de las prácticas más elementales en toda organización científica, política y gremial, las cuales sin ser dogmáticas ni sectarias, resuelven con sus Congresos cuestiones internas, la interpretación y el alcance de sus principios sirviendo luego estas declaraciones como base, para su acción cotidiana. Vemos así al Partido Socialista, Liga del Libre Pensamiento, importantes entidades científicas y gremiales, reunirse periódicamente en sus Congresos y dilucidar importantes y trascendentales cuestiones que repercuten en las prácticas de su futura acción.

¿Por qué no ha de hacer exactamente lo mismo el ideal espiritista, cuyos adherentes se cuentan por millares y sus Centros por centenares? ¿Qué inconveniente se opone a ello?

No necesitamos grandes intelectuales—como no los necesitan otras entidades ideológicas—para resolver nuestras cuestiones internas o de principios.

Surge, pues, en la publicación del informe de la Comisión el lamentable error cometido por la Confederación, afirmando paralelamente en la conciencia de todos los espiritistas la practiquibilidad de nuestro proyecto y la razón de la campaña y críticas de FIAT LUX.

Y pese a la sistemática oposición de algunos correligionarios, el Congreso Espiritista ha de realizarse. Y con él señalaremos la imposición en nuestras ideas de un espíritu nuevo, más amplio, constructivo y fecundo que renueve y transforme el actual organismo de la propaganda espiritista.

¿Herencia psíquica o reencarnación?

—

> . . . El conocimiento aparece rudimentario en el niño y alcanza su desarrollo integral en el hombre adulto: Se integra progresivamente en el curso de la evolución filogenética, sociogenética y ortogenética.
>
> JOSÉ INGENIEROS
> (*Princ. Psicología*).

Toda hipótesis debe partir de hechos concretos realmente experimentados, como base.

Así cuando una teoría al solucionar o pretender solucionar un problema lo hace sólo en parte, es decir que esa teoría encierra hipótesis que al aplicarlas se contradicen, necesariamente es errónea; en su

proceso de formación deductiva, ha tomado efectos por causas, ya la falta de experimentación o de perspectiva al encarar una cuestión y aún más en psicología,—donde la «experiencia actual o posible» es casi nula—son origen de erróneas conclusiones científicas y filosóficas que al considerarlas nos llevan a deducciones un tanto absurdas.

En este lugar está el tan aducido argumento de la «herencia psíquica», que hoy es todo un dogma en la ciencia oficial talvez por lo cómodo que resulta para *explicar* todo problema que, obscuro por lo mal encarado, resulta poco menos que imposible el hacerlo con la lógica y la razón.

Así vemos el citado argumento o teoría servir tanto en filosofía en la psicología y criminalogía, es decir, en todo lo que medie la consideración de ética, de tendencias o de «personalidad consciente» *sin salirse* de las *afirmaciones*, casi sentencias, de la ciencia oficial; es decir, *se modifica*—por medio de la «excepción»—*la realidad del efecto antes de modificar la hipótesis destinada a descubrir la causa real que lo produce.* Si la ciencia tiene por objeto revelar o penetrar para revelar los enigmas de la naturaleza, ¿cómo puede usar de teorías que no son compatibles con la realidad? ¿Cómo puede afirmarse—ya en sentido filosófico o científico, pues en ninguno de los dos tiene fundamento real—que las tendencias, temperamento, moralidad y todo lo que pueda considerarse como *yo* psíquico son hereditarios cuando en simples casos de la vida diaria se desmienten y que la historia nos transmite relación de hechos donde la discordancia entre lo *explicado*, o lo que se pretende explicar y la *explicación* es enormemente mayor? ¿Qué puede haber heredado, en moralidad, Sócrates de sus progenitores? Y a su vez ¿qué temperamento transmitieron a sus hijos—tan opuesto a los suyos por cierto—Péricles, Sófocles y hasta el mismo Sócrates?

ocurrido hechos semejantes. La disparidad de caracteres en una familia es cosa corriente; de genios que han surgido de familias mediocres hay innumerables ejemplos en la historia.

Si al comparar dicha teoría con la realidad resulta sin fundamento, absurda la encontramos al analizarla en la comparación de un hecho más: la precocidad.

Mozart, el genio musical, ofrece sin duda un inmejorable ejemplo. ¿Qué apoya la teoría de la herencia en este caso desde el momento en que su progenitor no pasó de un músico mediocre y en su genealogía no se encuentra alguna eminencia musical?

No será oportuno ser biógrafo, mas sí el recordar que en Mozart desde su niñez ya asombró su precocidad; su condición de «prodigio» puso muchas veces en relieve un conocimiento que distaba mucho de ser rudimentario. En él hallábase latente el genio que solo esperaba el momento en que su parte física alcanzara el desarrollo necesario para poder manifestarse. Porque hay que convenir en que Mozart superó en el conocimiento de su arte la experiencia que al presente pudo tener.

La tesis del Dr. Ingenieros acerca del «conocimiento» y que más arriba citamos encarna la expresión del positivismo materialista que hoy predomina—o se emplea, simplemente—en las esferas de la ciencia oficialista.

Según ella «el conocimiento aparece *rudimentario* en el niño y alcanza su *desarrollo integral* en el hombre adulto».

Más ¿es rudimentario por el sólo hecho de ser niño, el conocimiento—en este caso musical—que como *conocimiento inicial* poseyó Mozart en su niñez?

¿Corresponde el mismo ritmo a la adquisición de los dos conocimientos, es decir, al que el individuo posee al nacer, el innato y al que el individuo adquiere: el experimental?

¿Cómo se explica al mismo tiempo la existencia del «co-

La herencia psíquica en este caso no puede mediar, pues el *conocimiento inicial* del nuevo individuo supera al *conocimiento total* de sus progenitores.

***

En la consideración de estas cuestiones bajo el punto de vista materialista resulta todo incierto y caótico. Al querer concretar hace fórmulas, hipótesis absurdas incomprobadas que duplican confusiones.

¿Qué moral cimentan al afirmar la herencia psíquica? Porque las conclusiones de orden filosófico que de esta afirmación se desprenden son numerosas e importantes a guiarnos de lo que afirman ya sociólogos y criminalistas. Somos los humanos simples esclavos de la sangre. Entonces, ¿para qué habla el positivismo materialista de justicia si no hay libre albedrío por ser esclavos de no sabemos que hereditarias aberraciones sanguíneas? En síntesis es toda una nueva faz del absurdo fatalismo.

Frente a la estrechez del concepto materialista hállase por contraste el espiritismo cuyo campo de investigación y análisis presenta anchos horizontes tanto de investigador que pretende explorar el paralelismo psicofísico entre espíritu y materia, como también al filósofo que ansía hallar el por qué, la finalidad objetiva de la existencia humana. Así en la cuestión de las tendencias—síntesis del conocimiento del espíritu—da puntos de mira más claros y ciertos que nos llevan a una concepción inteligente sobre la pluralidad de las encarnaciones del espíritu, como único medio para hacer efectiva su evolución hacia el progreso, y sentando un principio de justicia basado en ley de compensación que ha de modificar la orientación actual al hacer optimista por raciocinio el concepto frío y fatalista que de la vida hoy predomina y señalando nuevos derroteros que en la ética han de cambiar totalmente nuestro orden de cosas científico social y moral.

Moral racionalista

Bien observado, no debemos extrañarnos de que la moral de hoy día sea tan simulada. Todo lo que es dogma no se siente y por lo tanto aunque se profese jamás se obra de acuerdo a su preceptos. El mascullar interminables sartas de oraciones y la serie de pantominas a que obliga la práctica religiosa en nada infligen en la moral práctica del individuo.

A los cultos de los astros sucedió el de los ídolos creados. Luego el paganismo, el desenfrenamiento de toda pasión carnal surgió ante lo absurdo, los ritos y en el apogeo se hallaba cuando aparecieron las armoniosas máximas y las piadosas parábolas de Jesús despertando en aquellos seres que ante lo ficticio de aquella vida no veían satisfacción, un sentimiento de amor y humanidad.

Si el por qué de la vida ha preocupado siempre la mente humana, más la ha preocupado aún el por qué de ese fenómeno que a todas las clases humanas nivela—la muerte.

Toda concepción de la vida depende del concepto que de su fin aparente—la muerte—se tiene. Aventurando una mirada a la historia de las creencias podemos ver dos teorías opuestas acerca de dicho fenómeno. El espiritualismo y el materialismo, bajo diferentes formas pero siempre afirmando el uno, la continuidad de la vida psíquica y negándola el otro. La una se sucedía a la otra. Encuéntrase tal analogía entre el paganismo y el actual positivismo que solo se advierte en ellos la antigua y la nueva forma del materialismo que solo ve como fin de toda aspiración, de todo placer, moléculas del cuerpo dispersos al viento.

Si ayer se levantó el paganismo con lógica espegista ante lo ridículo de aquellas creencias, igual papel ha desempeñado el positivismo al sobreponerse por antítesis a las aborrecibles prácticas del dogma eclesiástico.

Pero tanto el paganismo como el positivismo han formado ambiente egoista y ante lo estrecho de su errónea concepción ha surgido el espiritualismo con la razón del sentimiento. Y hoy, ante las carcomidas bases del materialismo y las mistificaciones de la iglesia, surge claro y definitivo sobre la lógica irresistible de sus bases comprobadas con la elocuencia de los hechos, el espiritismo como ideal de ciencia, de ética y sentimientos marcando a la humanidad derroteros ciertos al darle el claro concepto de la vida y fundamentándole una moral en la que, al decir de Nietzche—en este caso humano—marcharán unidos la cabeza y corazón y que, será moral racionalista *al razonar* el sentimiento y *al sentir* el raciocinio.

AMADO NERVO

SU VIDA Y SU OBRA

Para Fiat Lux.

La Dirección de Fiat Lux, de ese valiente paladin que tanto se preocupa por el adelanto de la causa espiritista, ha querido que sea yo, quien desde estas columnas tribute con mi pluma, un humilde homenaje al poeta, ha breves días desencarnado en Montevideo.

Aún vive perenne el momento de dolorosa impresión que su desaparición en el plano terrestre causase entre nosotros. Venía el poeta mejicano, después de haber paseado por el mundo sus triunfos, hacia nosotros, con quizás qué nuevas ansias de glorias, todavía no soñadas y tal vez a legarnos también su ya vasto y conocido testamento: «El testamento de su obra maestra, inimitable»

Y el poeta sobrio; el fauno lírico que conjuntamente con Rubén Darío y otros grandes americanos, encontrase en nuestro país y en nuestra prensa, un sólido cimiento al mundo de sus obras, volvió hacia nosotros, enfermo y despedido de la vida, en su última recitación de París, sintiendo tal vez, en su interior el horror de su agonía; pero deseoso de hacer algo todavía, por la obra de civilización en que se empeñan todos los grandes genios humanos.

Tales fueron sus ansias, quien lo duda; el poeta mejicano, traía para nuestro país, deseos más grandes, que el de cumplir con los deberes que el cargo de Ministro de Méjico ante la Argentina y Uruguay, le imponían. Traía deseos inmensos de culminar su obra en aquellos países americanos que fueron cuna de su producción y la hicieron florecer, viéndola luego pasear triunfante, por ante el mundo íntegro. Nadíe con más derecho que ellos, de verla culminar. Y era un deber que él quiso cumplir, pero no pudo; la muerte sorprendiéndole antes de lo que él pensaba, le impidió cumplir este último deseo y el poeta partió hacia el eterno amor, como en una sublime exhalación de rosas, dejando a América, el honor de recoger con su cuerpo, el inmenso tesoro de su último suspiro.

Nadíe más que América, tenía derecho a ello y el bardo creyéndolo así y previendo la proximidad de su hora, vino hacia nosotros, abandonando a la vieja Europa, testigo de todas sus glorias, de todas sus ansias y de todos sus triunfos literarios.

Nervo había vivido mucho, en el medio siglo de su vida y había sido un apóstol en todos sus actos. De su apostolado, nos queda hoy una prueba: «su obra».

Fué un genio, un apóstol, que vivió para su obra solamente y luego nos la legó como un impagable tesoro de amor.

Porque en su producción no hay sino pasages de amor, que nos muestran el verdadero estado de alma del poeta.

Y en el cumplimiento del apostolado que le ocupa toda su vida, le sorprende la muerte, cuando a igual de su amigo Rubén Darío, pensaba en satisfacer sus anhelos de vivir en su país, los últimos días de su vejez, prematura y grave, deseo que ninguna de estas dos almas eminentemente artistas, que siempre vivieron al ocaso, pudieron realizar. Ambos llevaron de su patria un cuerpo inteligente, inspirado en cercanas e indecibles glorias, que esparcieron por el mundo y luego las volvieron a su patria. Confundidas sus glorias y sus cuerpos en un inmenso abrazo de amor, y buscando en su seno el reposo de sus cuerpos ya marchitos de dolor.

Nicaragua, guarda aún fresco el luto de Darío; la Argentina el de Almafuerte y Guido Spano; el Uruguay, el de Rodó; cuando un nuevo luto que llena de dolor al mundo íntegro, sume en su duelo a la nación mejicana y a las naciones que forman al Continente Americano, cuyas letras el bardo cimentó en el mundo íntegro, con un largo periodo de inolvidables glorias.

De su fe eminentemente cristia-

na, basta con recordar aquí un pasage que rememora la muerte de su hermano Darío, y digo hermano porque que menos que hermano eran los poetas que tañeron una misma lira y en una misma musa se inspiraron.

Rubén Darío agonizaba, mejor dicho, se moría.

Apenas llegado a Nicaragua, en cumplimiento a sus deseos de vivir en su patria los últimos días de su vida.

Y tan pobre era, que agonizaba en un «catre» ajeno. Duele recordarlo.

El poeta exigió que se comprase un catre nuevo.

«Quiero morir en una cama mía —dijo» «Al otro día compraron uno y lo trasladaron a «su» catre, y apenas acababan de hacerlo exclamó:

—«Tráiganme al que duerme conmigo».

—«¿A quién?—le preguntaron».

«Al que duerme conmigo; al Santo Cristo».

«Se lo llevaron, lo besó y lo colocó a su lado».

«Y todos los días al despertarse buscaba al Cristo de plata, lo besaba y cerrando los ojos, elevaba a Dios, su oración matinal» (1).

Ese crucifijo de plata, era una prueba de la fe cristiana de ambos poetas; era un regalo de Amado Nervo a Rubén Darío.

Quizás de lo alto ambos espíritus no me agradezcan esta cita. Es un pasage de unión entre estos dos espíritus, tan eminentemente cultos, tan inmensamente sabios y tan igualmente grandes en sus gustos, en sus obras y en su fe depositada en el más allá que conocían y admiraban sin atreverse a exponer por temor a empañar sus respectivas glorias.

Fué un bien.

Rubén Darío, espiritista, Amado Nervo, teósofo u ocultista, no hubieran llegado a ser más que lo que estas palabras textualmente significan; Darío poeta, Nervo poeta y filósofo a la vez, podían en cambio ser mucho y enseñar con sus obras mucho a la humanidad.

Sus escritos constituyen la fuente de su filosofía.

Amado Nervo, desde las columnas de «La Nación» o desde el fondo íntimo de sus libros, nos tejía a veces, pasajes admirables que nos obligaba a leer muchas veces, convenciéndonos de que el sentimiento de la inmortalidad se hallaba profundamente arraigado en su alma de poeta exquisito.

Oigámosle en un trozo al respecto:

«Si en el alma universal, en la conciencia cósmica, todo lo que nosotros llamamos pasado, presente y futuro por limitación de nuestro intelecto, existe en un perpetuo presente, no cabe duda de que nuestros muertos viven, de que vive la historia toda del mundo, de que nada, ni la mínima brisna de yerba ha perecido jamás en el Universo y de que el verdadero substrátum de los séres y las cosas es inmortal . . . pero como consecuencia imprescindible resulta así mismo que los seres y las cosas en cuanto condicionados por la duración y el espacio, no han existido jamás. Por eso los indios dicen: «¡mayá!» «¡mayá!» (2).

No creo necesario transcribir más, para conocerle. Sus pensamientos son algo así como presagios lejanos de una aurora que despierta y que no tardará en venir

Nos lo prueban las siguientes líneas:

«Un «movimiento irresistible» se desprende de innumerables cartas del frente, «afirma la existencia de lo invisible, proclama los derechos del alma y pide que al lado de las fuerzas materiales formen las fuerzas espirituales». Quiere en suma un pais nuevo formado por un espíritu nuevo» «En Alemania, aunque más subterráneo, pasa algo análogo».

El mundo marcha hacia un estado espiritual más alto, a través de la catástrofe».

«Y tal estado de excelencia será acaso la victoria de todos, como la verdad que anunciábamos antes será la verdad de todos».

«Un mundo nuevo con una sola alma, cada día más alta, más pura, más austera, en una palabra, «¡más divina!» «¿No será esta la flor de la guerra, la flor inmarcesible que crezca sobre el lago rojo del sacrificio?»

«¡Creámoslo! ¡Esperémoslo!» (3). Lástima es, que Amado Nervo, se nos vaya en el preciso momento que de él se esperaban sus declaraciones; porque el genio quizás pensaba en construir su testamento filosófico.

Pensaba en ello y pensaba en decir más, no se precisa ir muy profundo para adivinarlo.

Todos los grandes genios hacen en el último período de su vida, sus declaraciones importantes y Amado pensaba en hacernos las suyas.

Fué una verdadera e irreparable pérdida, una «arremetida» más, como decía el poeta, y Amado Nervo, espiritista hubiese surgido ante la faz del mundo. La suerte no lo quiso así y el poeta tuvo que irse silencioso como en un inmenso sueño de amor y poesía.

Y la muerte se llevó su secreto.

Pero su obra, vive entre nosotros, y su obra nos dice lo que sus labios pálidos y enfermos muy a pesar suyo, no pudieron decirnos. Su obra nos habla de un Amado Nervo, poeta profundamente espiritista.

Una poesía suya, una de esas suaves ensoñaciones, que hasta nosotros traen mágicos preludios de violines y cantos suaves de blancos serafines, nos hablará mejor que yo del poeta y nos dirá de su grandeza:

Al oído

Con voz tenue, velada
por emoción muy honda, bajo la luz discreta
de la lámpara, así decía aquel poeta viril, a una «mimosa púdica», su adorada.

«No te impongan los rasgos altivos de mi cara,
no temas la energía de mi mirar,
que doma espíritus hostiles con su fijeza clara:
¡Yo tengo perfil de águila . . . y entrañas de paloma!»

«Mi garra duerme oculta bajo plumón mullido
y solo estrangulando víboras se contrae.
Mi boca nunca dice: «yo quiero»; dice: «pido».
Mi voluntad es fuerte, más con dulzura atrae».

Mi voz es como todos los registros del clave;
mi beso es docto y no aja ni un pétalo de rosa.
Mi instinto, en los problemas de amor, todo lo sabe
con una ciencia arcana profunda y misteriosa!»

«No mires si en mis sienes hay escarcha octubreña:
nuestras almas sin años, hablan un mismo idioma.
Junta tu cara nívea con mi cara trigueña;
reclínate en mi hombro sin miedo; duerme... sueña!
Yo tengo perfil de águila y entrañas de paloma.

Y bien, lector, ya poco o nada, me queda por decirte, te he hablado del genio como de un sublime enamorado del que solo alcanzo a comprender su arte y su espiritualidad y así como una estatua, decía el cronista de Darío, recordará al pueblo nicaraguense, que allí vivió un poeta, que paseó sus glorias por el mundo; una estátua eterna, basada en el pedestal de su propia obra, erigida en el seno de todas las naciones, recordará a los seres del orbe entero, que en nuestro planeta existió un Amado Nervo, capaz de extasiar a los seres con sus ritmos y de llevarlos a vivir una era de paz imperece-

dera, con las sanas enseñanzas de su filosofía.

Los espiritistas lo hemos comprendido, por eso hoy, le brindamos nuestras mejores flores, esperando que su espíritu liberto, nos las devuelva entrelazadas con las suyas, bañadas en perfume de lo espiritual.

José R. Nosei.

Lanús, Julio 1919.

(1) «La muerte de Rubén Darío» — por G. Alemán Bolaños — 1916, «La Nación».

(2) «Pensando» — Amado Nervo «La Nación», 1918.

(3) «La Verdad» — Amado Nervo — «La Nación», martes 8 de febrero de 1916.

NUESTRO PRÓXIMO ANIVERSARIO

Con motivo de la celebración del IX aniversario de la fundación de nuestra Sociedad y del III de FIAT LUX el próximo 30 de Agosto, se están efectuando los preparativos para realizar varios actos de propaganda que indudablemente constituirá un acontecimiento para la divulgación del espiritismo.

Como de costumbre, el día 30 a las 2 de la tarde, tendrá lugar el reparto de algunos víveres y ropas para los niños en edad escolarque no puedan concurrir a la escuela por falta de ello y para la noche se organiza una conferencia pública y otros números cuyos detalles anunciaremos oportunamente.

A los efectos del mayor realce de la fiesta, se ha solicitado el concurso de la Confederación Espiritista, para que envíe un delegado oficial. También se han invitado a varios correligionarios de B. Aires y otros puntos, para que concurran y presten su valioso concurso a este acto de propaganda.

Quedan igualmente invitados todos aquellos correligionarios que por un error u olvido involuntario no se hayan invitado por nota y sean gustosos asistir.

Desde luego, en bien de nuestros mismos ideales y por el mayor éxito de estos actos de propaganda solicitamos a todos los correligionarios, especialmente a los de la Pampa, haganun pequeño esfuerzo en asistir, contribuyendo a que la vista de los distinguidos visitantes que nos honrarán con su presencia y ayuda resulte lo más provechosa posible para la mayor divulgación del Espiritismo en La Pampa.

Los dos problemas

Dos problemas de capital importancia son los que hoy se debaten en el escenario humano: el económico y el moral.

El económico que afecta tan directamente el equilibrio de los pueblos, y que perjudica tan hondamente a nosotros los trabajadores. El moral en la explicación del enigma que encierra la vida, problema hasta hoy usurpado por las religiones y aún no determinado por la ciencia llamada positiva.

Sobre ambos problemas ¿por qué la prensa llamada grande—por la importancia de sus talleres y tiraje—no se ocupa de los mismos? ¿Por qué en vez de dedicar sendas columnas sobre asuntos «sociales» es decir, el vestido que lleva la dama tal o cual, o explicar la genealogía de un bruto que ganara esta u otra carrera, ¿no se dedica a ilustrar y elevar la conciencia del pueblo a los efectos de la solución de los problemas que le afectan tan hondamente?

¿No es una vergüenza que en pleno siglo XX esto suceda? Esos periodistas que sólo se ocupan de cosas vanas y superficiales, ¿no se dan cuenta que forman parte integrante de la sociedad, y que hacia la misma tienen deberes y responsabilidades?

El problema económico y moral deben afrontarlo toda la prensa que se precia de liberal. Hacer desde sus columnas cátedra de sano espiritualismo buscando de que la Verdad vaya paulatinamente acercándose al pueblo en todas sus formas, y que de su dominio surja definitivamente una nueva sociedad más justa y humana.

AVELINO VELA.

(Talleres).

"FIAT LUX"

Suscripción única $ 2.00 al año

Correspondencia y Giros al Administrador Sr. Agustín Blanco:

Calle 9 de Julio y Moreno

No se devuelve los originales aunque no se publiquen

La Iglesia y los momentos actuales

El espíritu de amor, tolerancia, caridad y sinceridad que anima la filosofía cristiana, hace ya mucho que ha sido desterrado de la iglesia católica apostólica romana.

Sobre el viejo armatoste clerical se yerguen hoy—soberanos y triunfantes—el espíritu de la mentira, simulación y avaricia. Y a su nombre una casta de seres egoístas y de malos instintos, tratan de medrar con la ignorancia y el fanatismo luchando tenazmente para detener el avance de la ciencia y la moral.

En los actuales instantes de crisis y desorganización mundial en que los colazos de la post-guerra, ha determinado para los pueblos una situación difícil, ¿qué hace la iglesia a fin de aliviar la situación de sus semejantes?

Absolutamente nada. Sigue amontonando más y más tesoros; entretanto a las puertas de sus templos lujosos sucumbe la gente de necesidad. Mientras los sacerdotes bien alimentados y vestidos disfrutan de todos los placeres que la abundancia les brinda, millares de ciudadanos carecen en sus hogares de alimento.

Y si por casualidad los veis practicar una acción de caridad, ella se realiza con toda teatralidad, a fin de que como «reclame» impresione a los ingenuos y espíritus sensibles. Hasta el pan que arrojan al hambriento lo emponzoñan con la simulación y la exhibición.

Hoy más que nunca el espíritu de la mentira y la avaricia subyuga a los fariseos de sotana. Y para que los principios del gran pensador de Judea encuentren definitivamente su aplicación en la Tierra ha de ser necesario que los templos, altares y sacerdotes, vacíos y aislados por el pueblo, se hundan definitivamente en el polvo del olvido.

La carestía de la vida

El aumento constante de los artículos de primera necesidad ha agravado considerablemente la situación del pueblo.

Son numerosos los hogares que carecen del alimento diario e innumerables los niños que revelan en su aspecto las privaciones y la miseria.

Este estado de cosas, cuya principal responsabilidad recae sobre el gobierno al permitir éste la escandalosa especulación que se ejerce sobre los artículos de primera necesidad, debe ser inmediatamente atenuada con medidas enérgicas y previsoras. De lo contrario en nuestro país—por excelencia productor de la carne y el trigo—será teatro de los graves desórdenes que actualmente conmueven los cimientos de la vieja Europa.

Los espiritistas debemos en la emergencia — aparte de aquellos paliativos que podemos realizar en nuestras sociedades, socorriendo a la clase necesitada — colaborar con todas nuestras energías para la implantación de un sistema económico y social más armónico y justo, en el cual la clase trabajadora deje de ser fácil presa de los pulpos humanos, quienes amontonando riquezas, siembran en la sociedad el hambre, el dolor y la miseria.

La idea de la muerte, es una de las mentiras más grandes que alimentan ciertos hombres de ciencias, debido a que sus conocimientos sobre de la vida aún están mezclados con grandes calamidades de la ignorancia materializada.—*Humberto Quezada.*

VARIAS

Desencarnación en Pehuajó

El apreciado correligionario señor Rafael Pujol hermano de nuestro agente de Fiat Lux, ha abandonado su envoltura material el 2 del corriente después de una larga enfermedad.

Era un adepto muy entusiasta y gozaba de muchos afectos. Pertenecía a la importante Sociedad hermana «Saenz Cortés», en la cual venía actuando desde hace varios años.

Esperamos que su tránsito por este planeta le haya servido para acelerar el progreso de su espíritu.

Confederación Espiritista Argentina

El viernes 27 de junio pp., tuvo lugar la sesión ordinaria del Consejo Federal, con presencia de 12 delegados y después de dar entrada a diversos asuntos, entre ellos el pedido de una Sociedad radicada en la Provincia de Buenos Aires para incorporarse a la Confederación, el cual pasó a estudio de la Comisión de Reglamentos y Poderes. El Presidente dió cuenta de haberse hecho la impresión de la conferencia dada por el Dr. Melcior Farré, y de que ya la Comisión de Propaganda se ocupaba de su reparto. Se trató el informe expedido por la Comisión especial para investigar lo que hubiera de cierto en algunos casos formulados respecto de una Sociedad confederada, resultando de ese informe que, nada desdoroso o impropio se producía en la aludida Sociedad, la que, por tanto, era digna de continuar perteneciendo a la Confederación. Discutido ese dictamen fué finalmente votado y aprobado por unanimidad. Se resolvió pasar nota al Centro «Perseverancia» del Rosario. Se dispuso la publicación del informe emitido por la mayoría de la Comisión de Propaganda y que sirvió de base para la resolución adoptada por el Consejo Federal respecto del proyecto de celebrar un Congreso Espiritista, presentado por la Sociedad espiritista «La Esperanza del Porvenir», de Santa Rosa, La Pampa.

En la reunión del 11 del corriente, una vez de darse lectura a los diversos asuntos entrados se trató sobre tablas y fué aprobada la credencial del Delegado de la Sociedad «Victor Hugo», señor José W. Agusti, incorporándose al Consejo en el mismo acto. Se consideró el dictamen de la Comisión de Reglamentos y Poderes respecto de la solicitud de una Sociedad pidiendo su incorporación a la Confederación, aprobándose dicho dictamen. Fueron discutidas varias mociones sobre diversos asuntos, terminando la sesión a las 11 y 15 p. m.

Sociedad Espiritista
"La Esperanza del Porvenir"

9 de Julio y Moreno

Todos los Martes de 8 a 10 p. m. Sesiones de Estudio

ENTRADA LIBRE